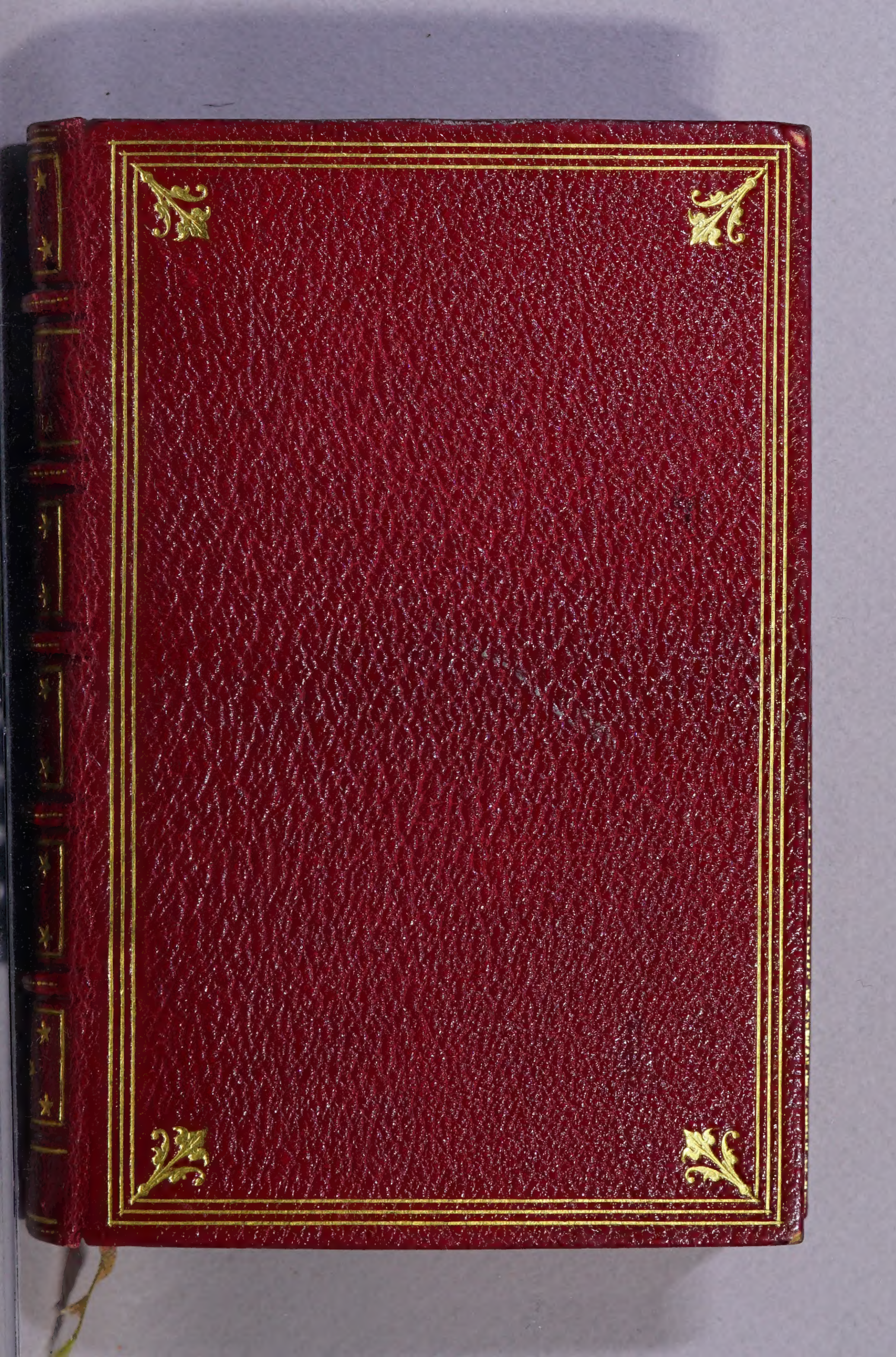
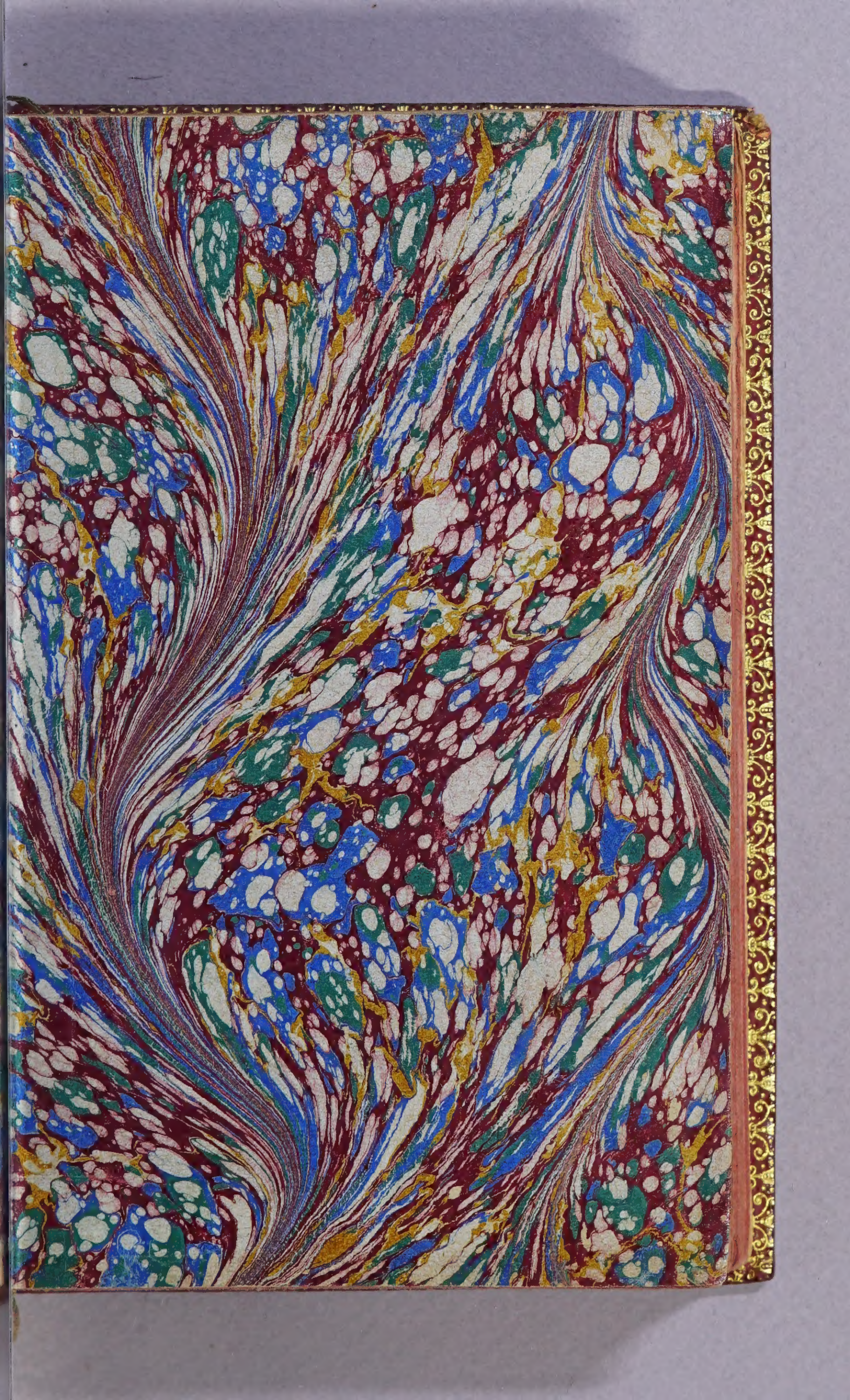
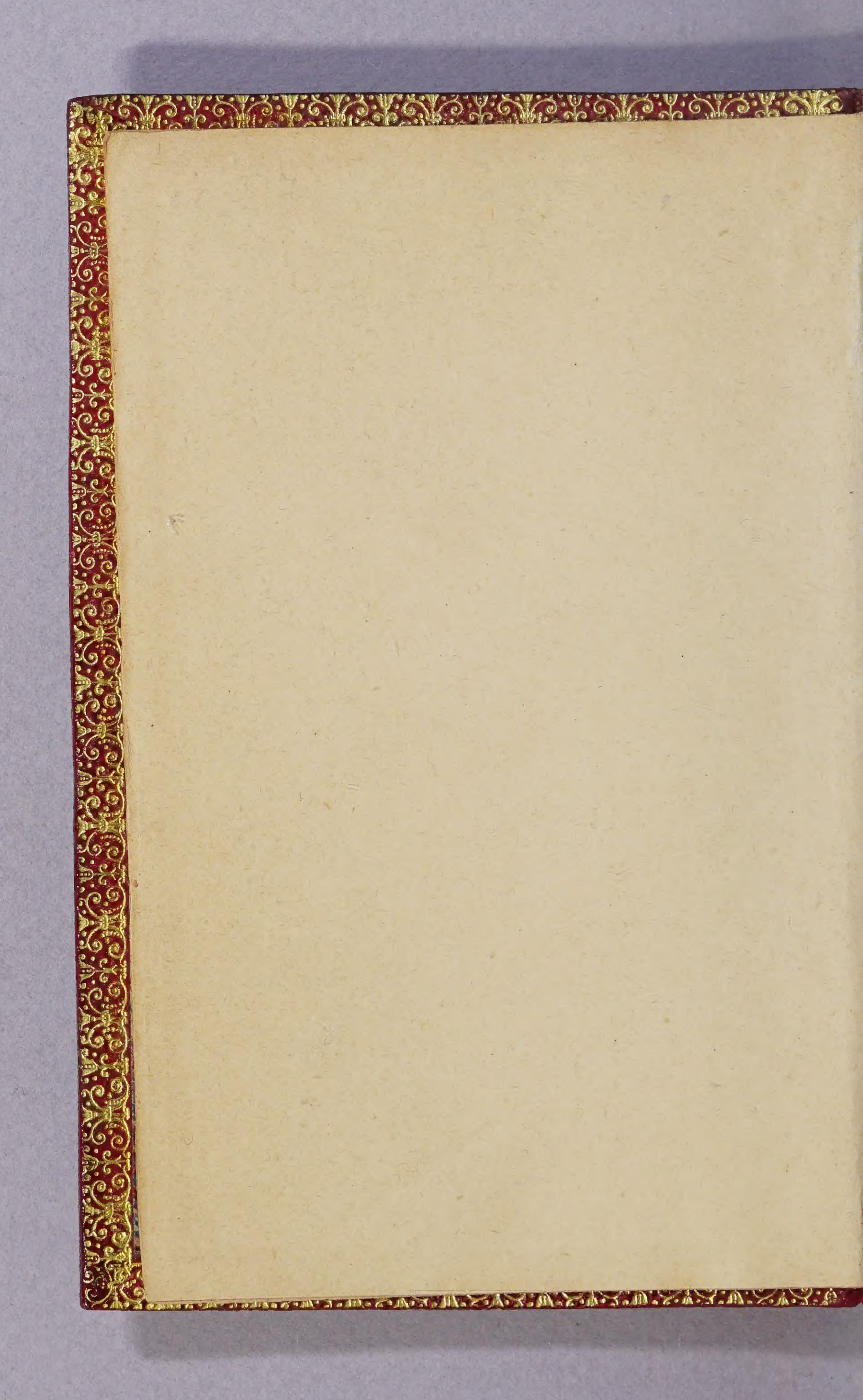


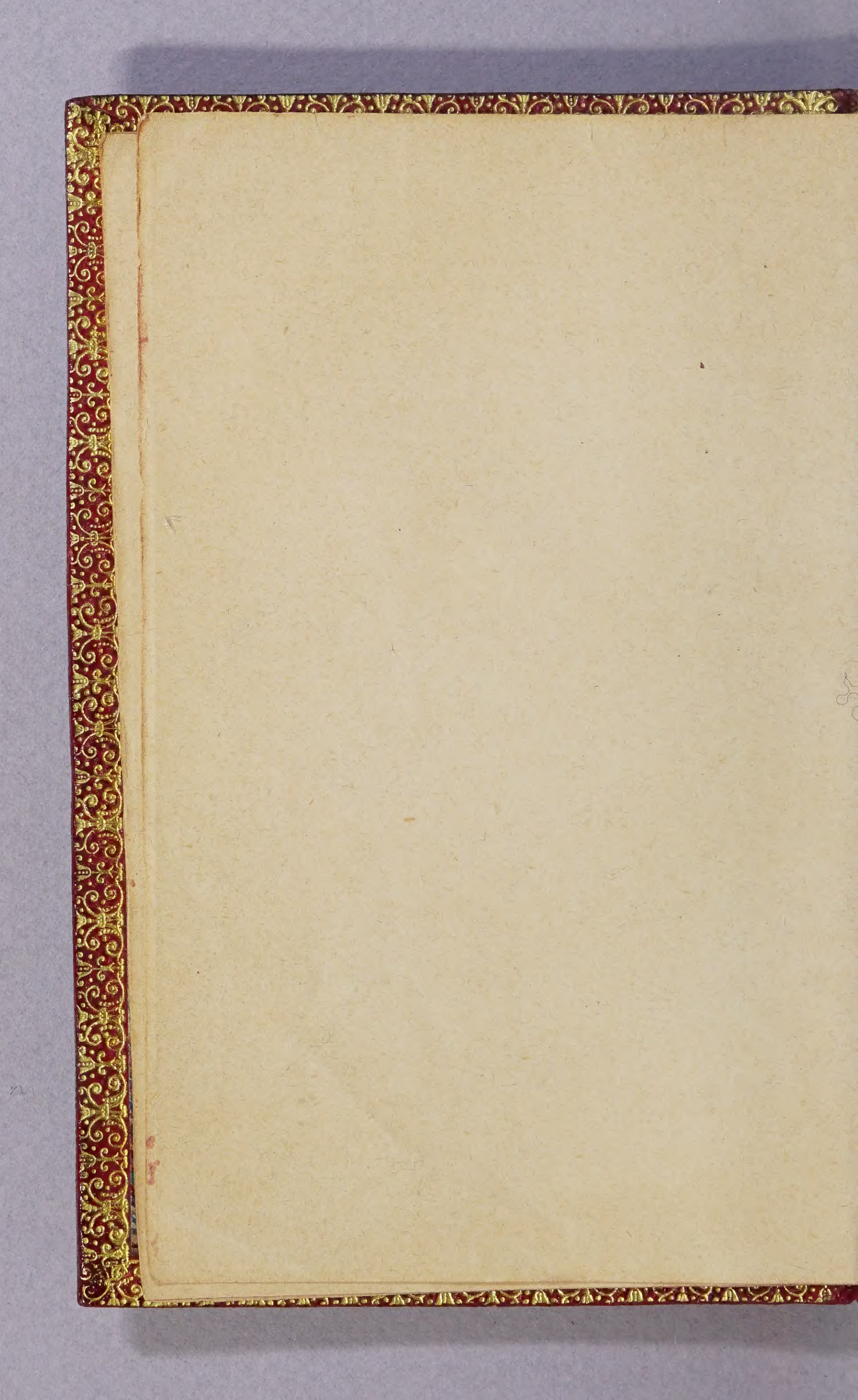






Vide Immermann

Vol. 2 - pg - 328 - 329



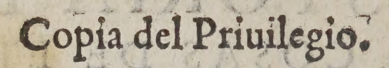
HISTORIA DE LAS COSAS DE ETIOPIA, EN LA QVAL SE CVENTA muy copiosamente, el estado y potécia del Emperador della, (que es el que muchos an pensado ser el PRESTE IVAN) con otras infinitas particularidades, assi dela religion de aquella gente, como de sus cerimonias: Segun que de todo ello fue testigo de vista Francisco Aluarez, Capellan del Rey Don Manuel de Portugal.

Agora nueuamente traduzido de Portugues en Castellano, por el Padre Fray Thomas de Padilla.



EN ANVERS,
En casa de Iuan Steelsio.
M. D. LVII.

Con Gracia y Priuilegio.



Copia del Priuilegio.

EL Emperador nueſtro Señor conſintio a Iuan Steelſio, que el ſolo imprimieſſe la Hiſtoria de Etiopia, agora nueuamente traduzida en Caſtellano: y prohibio que ningun otro Librero o Impreſſor hizieſſe lo meſmo ſo graues penas, como mas claro pareſce en el original Priuilegio, otorgado al dicho Iuan Steelſio y firmado.

Baue.

Al muy Illuſtre Se-
ñor Don Antonio de çuñiga, Cauallero dela orden de Alcantara, y Gentil hombre del Emperador Carlos quinto Rey de Eſpaña.



Vando el entendimiento quiere buſcar alguna recreacion, muy Illuſtre Señor, aueriguado es, que a de dar de mano, como coſa no neceſſaria, al deſcanſo, quietud, y ocioſidad que el cuerpo ſiempre aconſeja: y ſe a de emplear en la lecion, q̃ diſpute y trate de la verdadera philoſophia, o que enſeñe, predique, y manifieſte, los hechos antiguos delos ſeñalados Principes y varones, las coſtumbres de las naciones, las leyes y ſetas que guardar ſuelen: y aſsi certificandoſe de vnas coſas, y marauillandoſe de otras, alcança contentamiento, y queda ſatisfecho en lo que pretendia. Conſiderando yo algunas vezes eſto, cobre animo para aprouechar a mi nacion, por lo qual determine boluer en Romance Caſtellano la Relacion que Franciſco Aluarez, Capellan del Rey Don Manuel de Portugal eſcriuio, de todas las coſas que vio, y le ſucedieron en el Imperio de Etiopia: adon

de fuera embiado por el mesmo Rey, en compañia de Duarte Galuan su Embaxador. A esto tambien, no tanto me he mouido, porque me sobrasse mucho tiempo, quãto porque Iuan Steelsio Librero en Anuers, hõbre muy zeloso y amigo de sacar en publico todas las cosas que suceden en gloria y alabança de nuestra fe Catholica, me lo rogo demasiadamente, diziendo, que demas del seruicio que se hazia a Dios en ello, moueria tambien los coraçones de muchos, a que particularmente le orassen y suplicassen, que por su infinita piedad y misericordia, juntasse en verdadera conformidad la yglesia de Etiopia con la de Roma. Persuadiame tambien a ello ver, que esta Relacion no se hallasse sino en la lengua Portuguesa: la qual por ser algo cerrada y aspera, no es tan conuersable fuera de sus Reynos, quanto oy en dia vemos ser la Castellana, no solo en toda España, mas en Italia, Hungria, Alemaña, y en especial en estos Estados de Flandes, donde pocos caualleros y mercaderes se hallan, que no la procuren muy bien hablar: pues en Francia, Inglaterra, y Berberia, de creer es, que ay muy muchos que se precian de sabella. Sin estos Reynos de Europa y Africa, es manifiesto que en las Indias de Castilla, quarta parte del mundo, son infinitas poblaciones por los Reynos de la nueua España,

ña, nueua Galisia, Castilla del oro, Nicaragua, Popayã, Peru, Chile, Rio dela Plata, nueua Andalusia, nueua Granada, Prouincias de Cumana, Veneçuela, SãtaMarta, Cartagena, Tierra firme, y en muchas islas y grandes, como la de San Iuan, Española, Cuba, Iamayca, en todos los quales Reynos y Prouincias, que se estienden por mas de dos mil leguas de Norte a Sur, no se trata en otro lenguaje, ni obedescen otras leyes, que las de Castilla. De manera que vista la buena intencion del Librero, y el plazer que el animo de los letores recebira, en saber como nuestro Señor ha conseruado tantos años la Christiandad de Etiopia: estando cercada por todas partes de los mas poderosos Reynos del Paganismo, como son Egypto, Arabia, Adel, y otros muchos: assi que con esto me determine, ocupar algunas horas menos necessarias, en la traslacion deste libro. Aunque es verdad, que de tal suerte lo he hecho Castellano, que toda via sabe a Portugues: porque son de tal calidad todas las cosas de aquella nacion, que siempre conseruan en si cierto ser, y fuerça tan estraña, que por ella jamas dexarã de mostrarse. Despues de acabado este pequeño trabaio, atreuime de que se imprimiesse, embaxo del fauor y amparo del muy Illustre nombre de V. M. para que mas agradable fuesse, y con mas seguridad anduuiesse en manos de

 mur-

murmuradores, cuyo vicio no se oluida de poner en obra, si no es por respeto de semejantes personas. A lo qual sin duda me mueue la natural inclinacion que señorea y gouierna mi linage, sin que la voluntad quiera en ello contradezirle, y es ver con quanto amor procurã siempre todo el seruicio que les es possible, a la Illustrissima y esclarescida casa de los Duques de Bejar: en lo qual a perseuerado siempre con gran saber y prudencia el Dotor Gomez Cherinos deudo mio, siẽdo justicia mayor de los Estados y Señorios del mesmo Ducado. Tambiẽ a sido llamado para el mesmo seruicio desde Canaria el Dotor Alonso Ruys Guerrero mi hermano, dandole la Illustrissima Duquesa de Bejar madre de V. M. y mi Señora, cargo del corregimiento de Burguillos y Capilla con su jurisdicion, las quales son dos Villas no poco principales de su Señoria. Sin estos sabemos q̃ en Lepe murio el Licẽciado Vanegas, persona de muchas letras y gran juyzio, tambiẽ deudo mio y muy seruidor de la mesma casa. Pues que dire de otros muchos que mientras son de pequeña edad a holgado la Señora Duquesa en recebillos por pajes, como de tres años a esta parte a hecho con Francisco de Padilla mi hermano. Viendo pues todo esto, no he podido hazer menos de atreuerme, a offrescer este pequeño seruicio a V. M. con el qual espero en

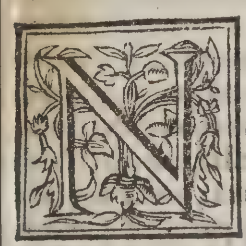
nuestro Señor, que recibira gran plazer y contentamiento, leyendo las cosas tan estrañas y differentes de las nuestras, que ay por Etiopia. Verdad es que la lecion sera alguna vez muy enojosa, por el ruyn estilo que tiene: mas como yo no sea el autor del libro, creo no se me culpara, pues no era razon, que en obra y hazienda ajena me biziesse Señor: quitando y poniendo lo que me parescies se. Toda via he querido añadir mi trabajo, en dar principio al libro, porque cierto el buen Francisco Aluarez deuio determinarse quando lo començo a escreuir, ser breue (lo qual despues tratando la historia se le oluido) y assi lo dexo sin principio conueniente. Vna cosa se me offresce agora, con la qual concluyo, y es que nuestro Señor socorre de veras a estos Etiopes, de que trata toda esta relacion: porque segũ e visto por cartas de Roma y de Lisbona, a peticiõ dellos, y cõ el cuydado del Christianissimo Rey de Portugal, les embia el Sumo Pontifice este año Patriarca, que conforme a la yglesia Romana los rija y gouierne: para lo qual se ãn nombrado tres personas de santa vida y zelosas de la fe, de la compañia del nombre de Iesu. Estos son Iuan Nuñez Portuguez, que solia estar en Tetuã, pueblo de Berberia, procurando redemir catiuos, con mucha limosna que para ello alcançaua: y

este ha de ser agora Patriarca, despues del qual si muriere antes, le sucederan los otros dos, que son Andres de Ouiedo Castellano, y Melchior carruero Portugues. Demas destos tres, se embian otros nueue varones señalados, que en diuersas partes de aquel Imperio sean Obispos, los quales plega a Iesu Christo de lleuar en saluamento, y dalles su gracia como prediquen y guarden el Euangelio con prouecho de las almas, amen. De Louayna a diez de Agosto, M. D. LVII.

Particular Seruidor y Capellan de V. M. que sus muy Illustres manos besa.

Fray Thomas de Padilla Canario.

Principio de la Hiſto ria de Etiopia.



Adie jamas de los hombres tan falto de entendimiento, tan ſin juyzio y razon ſe a viſto, que viniendo a ſu noticia los heroycos y marauilloſos hechos de alguna ſeñalada perſona: no engendre luego en ſu coraçon vna amoroſa voluntad acerca della, deſſeandoſe tã dichoſo, en que ſe offreſcieſſe via o manera como viendola con ſus proprios ojos, pudieſſe gozar de ſu conuerſacion. Ninguno cierto ſe puede hallar, q̃ aſsi facilmente dexe de moſtrar lo que naturaleza con todos en general repartio: pues es manifieſto que toda perſona, cuya vida es fuera de vicios y ſuziedades, ſolamente fundada en perfecion de virtudes, y en lo demas que toca a la hermoſura y adornato del alma: cada y quando que por oydas conoſce, auer algun hombre en alguna particular arte o facultad auẽtajado a todos los de ſu tiempo, luego ſu coraçon y animo comiençan interiormente a ſentir vn deſſeo del conoſcimiento y conuerſacion del tal. Deſta natural inclinacion reſulto vn animo en muchos de los antiguos philoſophos padres de las ſciencias que oy en dia alcança-

mos, que como entendiessen estando en Grecia, la ventaja que los philosophos de Egypto les hazian en el conoscimiento del curso y mouimiento de los cielos, con mas grande experiencia que tenian de la virtud de los animales y plantas, y de las demas cosas criadas: no temierõ ponerse a todos los peligros que se les podian offrescer, y asi sabian de sus proprias tierras discurriendo por mares y prouincias estrañas, en busca de aquellos dotos varones, cuya fama se diuulgaua por el mundo, paraque puestos embaxo de su disciplina, trabajassé venir al altura y cumbre de las sciencias, que siempre tanto se dessearon. Gran alabança y renombre merescio Platon entre los que he dicho, pues no cõtentandose con ser maestro, y de Athenas, cuya dotrina por todas las escuelas se predicaua: quiso antes ser discipulo, oyendo humilmente la dotrina ajena, para lo qual dexada su patria, nauego a Egypto, y dio buelta por la grã Grecia (que oy dia llamamos Calabria y Pulla con parte del Reyno Napolitano) viendo y conuersando aquellos que su coraçon començara amar por el nombre que alcançauan en el mundo: En el qual viaje cayendo en manos de cossarios, y hecho esclauo, fue vendido hasta venir a obedescer a vn cruelissimo tirano: empero por ser philosopho fue tenido en mas, q̃ el que lo cõpro. No es menos de marauillar Apolonio (si quiera aya sido Magico como el vulgo lo tuuo creydo,

do, o Philoſopho ſegun que los Pitagoricos nos lo afirman) el qual camino por los Perſas, paſſo el monte Caucaſo, vio los Albanos, Scithas, Maſſagetas, entro por los riquiſsimos Reynos de la India, y al fin pueſto de la otra parte del poderoſo rio Gange (vno de los que ſalen del Parayſo) allego a los Brachmanas para ver a Hiarcha, aſſentado en trono de oro, entre algunos pocos diſcipulos enſeñando y diſputando de naturaleza y del mouimiento de las eſtrellas: y de alli voluiendo por los Elamitas, Babylonios, Caldeos, Medos, Aſſyrios, Partos, Siros, Fenices, Arabes, Paleſtinos, y entrado en Alexandria, camino por todo Egypto, haſta ver dentro en Ethiopia la gran meſa del Sol, donde todos los dias auia abundancia de mantenimientos, para quantos quiſieſſen yr a comer: y aſſi alegro ſu coraçon deſſeoſo de ver coſas tan nombradas por el mundo. Tambien fue marauilloſa la ſuauidad y dulçura de la eloquencia de Tito Liuio, pues a ſu fama y nombre, vinieron de lo vltimo de Eſpaña y Francia muchas perſonas por oylle hablar: de ſuerte que los que la braueza y potencia de Roma no pudo traer a ſu contemplacion, ſola la fama de vn hombre, los ſaco de ſus proprias tierras. Semejante a eſto es lo que la Sagrada Eſcritura nos dize de la Reyna Saba, que como alcançaſſe a ſaber quan grande era la ſabiduria de Salomon, vino deſde medio de

Etiopia a Ierusalem, solo por gozar de la doctrina de persona tan señalada y alabada por todo el mundo. Ni mas ni menos agora en tiempo de nuestros padres y abuelos, como vuiesse gran fama por toda Europa, de que en el oriente auia vn Rey Christiano muy poderoso, el qual allẽde de ser Rey era tambien Sacerdote de los Christanos q̃ le eran sujetos, y asi comunmente le llamauan todos sus vassallos Preste Iuan: sabiendose tambien que de cien años a esta parte començaran los Venecianos a traer grã cantidad de especieria en Italia, la qual se cogia en la India, y desde alli venia por el mar Bermejo hasta Egypto, donde ellos la yuan a comprar: viendo pues y sabiendo el Rey Don Iuan el Segundo de Portugal todas estas cosas, determino embiar personas que descubriessen la verdad della, y que procurassen saber muy en particular donde eran los Reynos del Preste Iuan tan nombrado, y si era posible que sus naos pudiessen yr desde el cabo de Buena esperança (que ya estaua descubierto) hasta la India donde se hallaua la especieria. Con este proposito embio luego al principio, vn religioso de la orden de S. Francisco, que se dezia fray Antonio de Lisbona, en cõpañia de otro seglar: los quales como no supiessen la lengua Arabiga, dieron la buelta desde Ierusalem, affirmando que no se podiã andar aquellas partes sin hablar y entender muy biẽ el Arabigo: y asi despacho el rey dos criados suyos
a lo

a lo mesmo, hombres diligentes, y q̃ muy bien entendian qualquier negocio que seles encargasse, los quales eran Pedro de Couillan, y Alonso de Payua: y recebida la bendicion de su Rey, partieron a siete dias de Mayo, del año de nuestra saluacion de mil y quatrociẽtos y ochenta y siete. Estos prosiguieron su camino hasta el Cayro ciudad de Egypto, y de alli nauegando por el mar Bermejo, vinieron a parar en Aden ciudad de Arabia, cerca del estrecho de aquel mar: en la qual como ya estuuiessen certificados que en Etiopia eran todos Christianos, y q̃ tenian vn Emperador muy poderoso tambien Christiano, creyeron que aquel deuia ser el Preste Iuan tan nombrado que ellos buscauan: por lo qual se apartaron concertandose que el Alonso de Payua entrasse en Etiopia, a ver la corte de aquel Emperador, y el otro passasse a la India a informarse biẽ de la nauegacion della, y de las especierias y riquezas que tenia, con tal q̃ en cierto tiempo se boluiessen a juntar en el Cayro. Puesta toda esta diligencia, boluio el Pedro de Couillan al lugar q̃ auian señalado, y supo que su compañero fallesciera desta vida, y recibio cartas de su Rey, en que les mandaua diessen fin con toda presteza a lo començado: en especial q̃ se informassen bien del Reyno del Preste Iuã, y le lleuassen vna carta suya, saludandolo de su parte, y pidiẽdole toda amistad como entre dos Principes Christianos se requiere: mandauales mas

otras

otras particularidades que dexo de escreuir, porque se tratan adelante. El Couillan escriuio entonces al Rey, haziendole saber quanto auia visto en la India, y certificandole ser cierta la nauegacion para ella, por el cabo de Buena esperança, y mas diziendole que en Etiopia auia vn Emperador Christiano con toda su gente, el qual sospechaua que era el Preste Iuan, que su Alteza le mandaua buscar: por lo qual ya que su compañero era muerto, q̃ el yria a cumplir la embaxada q̃ le mandaua. Con estas nueuas se holgo muy mucho (como era razon) el Rey Don Iuã, y assi se publico luego por España, que el Preste Iuan reynaua en Etiopia, lo qual fue vn gran yerro, y mucho mayor lo es, pues hasta oy dia se tiene creydo entre mucha gente vulgar, ser ello assi, siendo tan differente y apartado el Imperio de Etiopia, del Reyno de Preste Iuan, quanto esta España apartada del Peru o Chili, y aun si bien se mira, es tanta aquella distancia, quanta la que ay desde la mesma España hasta Calicud, en la India Oriental, que casi son mil y quatrocientas leguas, contandolas desde Barcelona por linea derecha, y otras tantas poco mas o menos, ay desde el pueblo de Arquico (que es el primero del Imperio de Etiopia en el mar Bermejo) hasta el principio de la region que Marco Paulo llama Theuduch, en la qual dize a los sesenta y quatro capitulos de su primer libro, que acostumbraua a resedir aquel gran

Rey

Rey nombrado por todo el mũdo, a quien el comun llama Preſte Iuan, y no ſolo en aquel capitulo haze mencion del, mas a los cinquenta y vno, y dos, y tres capitulos del meſmo libro, endonde va contando breuemente, como aquellos Reyes que llamamos Preſte Iuanes ſolian ſer muy poderoſos, y les eſtauan antiguamente ſujetos, de mas de otras muchas naciones, los Tartaros, gente que ſe ha moſtrado muy valeroſa y muy guerrera, de trezientos y cinquenta años a eſta parte, los quales en cierto tiempo tuuieron quaſi la Monarchia de toda Aſia la mayor, aun que en eſtos ſiglos no ſon tan temidos, por auer ellos diuididoſe ſiguiẽdo muchas cabeças, y diferẽtes caudillos. Quãdo eſtos eſtauã embaxo del ſeñorio de aq̃llos Reyes, reſidiã al Aquilõ de ſus tierras, morãdo por el cãpo derramados en diuerſos lugares, ſin policia ni ciudades, hazia donde tienẽ agora fundada la ciudad q̃ nõbran Tartocora en memoria de ſu origẽ y principio. Sucediẽdo vnos tiẽpos a otros, como ſe ſintieſſen cõ fuerças, negada la obediẽcia al Preſte Iuã, q̃ entre ellos ſe dezia Vnchan, ſe apoderarõ de las regiones q̃ al Norte o Aquilõ les cayã, y eligierõ Rey que los mantuuieſſe en toda paz y juſticia, los ſucceſſores del qual ſe nombraron grandes Chanes, que ſignifica Emperadores. Eſte deſque ſe vio en trono, embio a rogar al Preſte Iuã o Vnchan, le dieſſe ſu hija por muger, lo qual no pudiendo ſufrillo, reſpõ-

dio aſperaméte a los Embaxadores, dizien
doles que certificaſſen al que los embiaua, q̃
pues de vaſſallo, auia venido a tener tanta
ſoberuia, que le pidieſſe ſu hija por muger,
antes la haria paſſar cruel muerte, que no
dexarſela gozar. Incito tanto eſto al Tarta-
ro, que juntando luego vn poderoſo exer-
cito, le començo a correr la tierra, robãdo
y talando quãto hallaua delante, al qual ſa-
liendo al encuẽtro eſte Preſte Iuan, cõ otro
grueſſo exercito, ſe dio entre ellos la batalla
muy cruel y ſangriẽta, mas al fin quedando
la vitoria por el Tartaro, fue el Preſte Iuan
vencido, y deſpues poco a poco vino todo
ſu Reyno a dar obediẽcia, al que no mucho
antes negaua ſu hija en caſamiẽto. Todo lo
dicho es del meſmo Marco Paulo, lo qual
da a entender que aconteſcio cerca del año
del Señor de mil y dozientos poco menos,
pero confieſſa en el meſmo libro, q̃ aunque
Vnchan fue vencido, toda via ſus deſcen-
dientes, y de ſu linaje poſſeyeron el Reyno,
dando vaſſallaje a los Chanes o Emperado
res de los Tartaros, que reynaron deſpues
de aquel primer Rey q̃ los ſujeto, y nunca
mas les negarõ ſus hijas por mugeres. Bien
quiſiera no auer ſalido de mi principal in-
tento, proſiguiendo las coſas de Etiopia, pe
ro ya que he començado a dar alguna razõ
del verdadero Preſte Iuan, pareſciome ſer
juſto, tratar aqui todo lo q̃ los antiguos del
nos dexaron eſcrito, y ſe conozca de aqui
adelante quan falſamente llamamos al Em
perador

perador de Etiopia, Preſte Iuan, y creo yo que todos holgaran de leer eſta mi digreſſion, aſsi por ſer hiſtoria autentica y verdadera, como por venir algun tanto al propoſito de lo q̃ vamos contando. Eſcriue Otto Obiſpo Friſingenſe, hermano del Emperador de Alemaña Cũrado tercio, a los treynta y tres capitulos del ſeptimo libro de ſu general hiſtoria, q̃ eſtando el Summo Pontifice Eugenio tercero en Viterbo, el año de mil y ciento y quarenta y cinco, vio el meſmo por ſus ojos, que vino alli deſde Siria vn Obiſpo Gabulenſe, el qual auia ſido cauſa que la yglesia de Antiochia dieſſe obediencia a la Romana, y aſsi venia con algunas quexas al Papa. Eſte entre otras coſas conto, como pocos años auian paſſado, que cierto Iuan Rey y Sacerdote (cuyo Reyno era quaſi a lo vltimo de Oriente, adelante de Perſia y Armenia) era Chriſtiano con todos ſus vaſſallos, el qual teniendo guerra contra los Reyes de Perſia y Media, que erã hermanos, y ſe dezian Samiardos, los conquiſto a Ecbactanio principal ciudad, y donde tenian la ſilla de ſu Reyno. Deſpues ſaliendole al encuentro aquellos Reyes con vn poderoſo exercito de Perſas, Medos, Aſſirios, ſe dierõ la batalla que duro tres dias, peleando de todas partes animoſamente, deſſeando antes morir que huyr. Pero al fin desbaratados los Perſas, quedando la victoria por el Preſte Iuan (que aſsi lo ſuelen llamar) proſiguio adelande con todo el

campo, trayendo intencion de ſocorrer a la caſa Santa de Ieruſalem, mas como allegaſſe al rio Tigre, y no lo pudieſſe paſſar por falta de nauios, mouio con ſus gentes el rio arriba, derecho al Septentrion, o Norte, donde le auian dicho que en el inuierno ſe ſolia elar, adonde eſperando algunos años el yelo (que con la gran templança del ayre nunca vino) perdia muchos de ſus ſoldados, por eſtar en tierra y cielo a ellos no acoſtumbrado, y aſsi fue conſtreñido, boluerſe a ſus reynos. Tieneſe por cierto, que deſciende eſte Preſte Iuan, del antiguo linage de los Reyes Magos, de quien haze mencion el Euangelio, y que reyna en las meſmas tierras que ellos, gozando de tanta abundancia y riqueza, que ſe ſirue de Cetro de fina Eſmeralda. De manera que por imitar a ſus padres, que vinieron adorar a Chriſto en la cuna, aſsi el auia venido la buelta de Ieruſalem, ſi lo dicho no le eſtoruara. Todo eſto eſcriue el meſmo Otto Friſingenſe como teſtigo que vio y oyo al que lo dixo, lo qual ha que paſſo quatrocientos y diez años. Sin eſto, cuenta tambien el Marco Paulo Veneciano, cuya mencion hize arriba, otra hiſtoria del dicho Preſte Iuan, en el ſegundo libro de la relacion de las regiones Orientales a los treynta capitulos: y daſe credito a eſte Marco Paulo, porque es cierto que el eſtuuo muchos años en aquellas partes del Oriente, deſde el año del Señor de mil y do

zientos

zientos y ſetenta y cinco, haſta el de nouenta y ſeys, quando buelto en Italia eſcriuio aquella relacion de todo lo que vio y ſupo, en eſpacio de aquellos veynte años que anduuo ſiruiendo al Emperador, o gran Chan de los Tartaros Cublay, que entonces era Señor abſoluto de aquellos Reynos. Cuenta pues en aquel lugar, que yendo el vn prolixo camino de quatro meſes, adonde el grã Chan lo embiaua, por algunos negocios, deſde la ciudad de Chambalia, que es la principal del Reyno de Catayo en Tartaria la alta (la qual podra eſtar en cinquenta y cinco grados de latitud, y en ciento y ſetenta de longitud, poco mas o menos) yendo el entre el Occidente y medio dia, y en fin de treynta dias de camino, allego a vn pueblo fortiſsimo, que ſe dezia Chincui, el qual fuera fundado y fortificado por vn Rey de aquella prouincia, cuyo nombre era Dario, enemigo de aquel gran Rey Preſte Iuan, que le era vezino. La villa empero era con arte y con el ſitio que tenia, tan inexpugnable, que el Dario no temia potencia de Rey ninguno, y aſsi los Reyes comarcanos a el, ſe entriſtecian, por ver que no lo podian ſujetar. En eſto tiempo eſtauan en la Corte del Preſte Iuan ſiete mancebos de valeroſo animo, y de gran oſadia para qualquier hecho, los quales ſe le ofreſcieron de entregarle al Dario en ſus manos, y el prometiẽdoles muy grandes mercedes ſi lo cumplian,

 ſe par-

ſe partieron, y ydos a la Corte del Dario, le ſuplicaron con toda diſsimulacion, que ſe ſiruieſſe dellos. Recebidos que fueron en ſu ſeruicio, ſin auerſeles ſentido la trayciõ que trayan vrdida, aconteſcio que en fin de dos años, ſiendo tenidos por muy fieles, ſalio el Rey a cauallo con ellos, y con otros pocos criados fuera del pueblo quanto mil paſſos, a recrear el animo, y viſta por ellos eſta oportunidad, arremetierõ a el poniendole las eſpadas al pecho, y aſsi lo prendieron, y traxeron al Preſte Iuan, cumpliendo ſu palabra. Alegre el Preſte Iuan con tal preſente, le mando poner buena guarda, y que lo traxeſſen en cõpañia de los paſtores que guardauá ganados, haſta que paſſados dos años en aquella pobre vida, lo hizo venir ante ſi, con todo eſtado Real ſegun le conuenia, y entonces le hablo deſta manera. Por experiencia conoſces, quan poco han ſido baſtantes tus fuerças a eſtoruarme que dexaſſe de prenderte, y de te traer dos años en compañia de paſtores, y bien vez q̃ ninguno de los hombres es agora poderoſo para impedirme, que ſi te quiſieſſe quitar la vida lo dexaſſe de hazer. A lo qual como Dario le reſpondieſſe ſer verdad, torno el Preſte a dezille, pues os aueys conoſcido, y cõfeſſays ſer menos que yo, de aqui adelante os quiero por amigo, y aſsi luego le mando dar cauallos y criados, q̃ con toda honra lo acompañaſſen haſta ſu Reyno. Quedo con eſto tan obligado, q̃ todo el reſto de ſu vida

vida hizo mucha cuenta del Prefte Iuan, obedefciendole en quanto mandaua. Demas deftas hiftorias he yo hallado otro libro, que tambien efcriuio de los Tartaros vn Cauallero de Armenia, de fangre Real: q̃ fiendo viejo y canfado de feguir la guerra entre Armenios y Tartaros, fe vino a meter frayle de la orden Premonftratenfe en Chipre, en el año del Señor de mil y trezientos y cinco, y fe llamo fray Hayton, y defpues de algunos años paffo a Italia, y alli por mandado del Papa Clemente quinto, efcriuio aquel libro, en el qual defcribiendo el Oriente, dize en el fegundo capitulo, que al poniente o occidente del gran reyno de Catayo, fe figue otra region muy grande, que en Armenia llaman Tarfe, y que cõprehende en fi tres prouincias cõ reyes particulares, y aunque los mas Tarfenfes fon Gentiles, que toda via ay diez naciones de Chriftianos entre ellos, los quales traen origen, y defcienden de los tres Reyes Magos, que vinieron guiados por la eftrella adorar a Chrifto reziẽ nafcido en Belen de Iudea. Defpues feñalando mas en particular los limites y prouincias con quien confina, dize que demas del Catayo que le cae al Oriente, tiene al Septentrion vn defierto, y al poniente el reyno de Turqueftã, el qual es diferente de la region que agora llamamos Turquia, porque es mucho adelante de Perfia, y el Turco ningun poder tiene alli, aunque es verdad que el origen de los Turcos

 es de

es de aquellas partes, como se puede muy bien ver en este Hayton, y en el otro Marco Paulo, que ambos hazen mencion alguna dello. Al medio dia se junta este Tarse con la China (que el llama Sina) tierra riquissima, que esta adelante de la India en que los Portugueses tienen su trato, y conquista, y assi vemos oy dia que los mesmos Portugueses hallan alli en la China infinitos Christianos, que sin duda es argumento para creer todo lo dicho, pues por las demas regiones de aquellas partes todos son Gentiles, o Mahometanos. De suerte que conjeturando lo que estos autores dizen, se ve manifiesto, que el Reyno del Preste Iuã, que Marco Paulo llama Teuduch, es alguna prouincia de la region que Hayton nombra Tarse, la qual es adelãte de Persia y Media casi al fin del Oriente, como Otto Frisingense lo da a entender, y con esto nadie terna duda, en lo que al principio dixo ser falsissimo creer, que el Emperador de Etiopia sea el Preste Iuan, ni tener que ver sus tierras con las del otro, pues el reyna en Africa entre el Nilo, y el mar Bermejo, y el otro en la gran Asia, adelante de la India, y junto al Catayo, y aquel es el Preste Iuan que tan nombrado y desseado ha sido por toda Europa, de muchos años a esta parte. Pero oy en dia (segun escriue Hernan Lopez de Castañeda en el principio de su historia que haze de la conquista de aquella India por los Portugueses) no se cree

que

que lo aya, porq̃ dize, q̃ el vltimo muriera en vna batalla q̃ tuuo cõ el grã Chan, agora nouẽta o cien años (segũ da a entender) y q̃ assi se perdio aq̃l Reyno, quedãdo el Emperador de los Tartaros absoluto señor del. Marco Paulo biẽ da a entẽder, q̃ en su tiempo auia aun Preste Iuanes, y q̃ dauã obediencia y vassallaje al dicho Tartaro, y es de pensar, que tambien al presente los aura, mas no con tanto poder y pujança, como agora quatrocientos y cinquenta años, quando eran señores de las mas prouincias que los Tartaros posseen en esto tiempo. Y es de creer tambien, que nuestro Señor vsara de su misericordia con aquellos Christianos, porque en fin es la Christiandad entre ellos tan antigua, que luego que nascio nuestro Redemptor lo vinieron adorar, y despues S. Tomas Apostol q̃ fue por aq̃llas partes, los baptizo. Y aũ segũ se lee en vn libro piadoso dela vida y obras destos gloriosos Reyes, el mesmo S. Thomas los cõsagro en arçobispos, paraq̃ tuuiessẽ cuydado en lo espiritual de sus pueblos: pero como el buẽ Apostol andãdo por aq̃llos reynos dela India viniesse a padescer martyrio, luego ellos se juntaron cõ los Reyes q̃ les erã sujetos, y cõ los demas perlados que el Apostol cõsagrara, y acordarõ de elegir vna persona señalada, q̃ en lo espiritual fuesse cabeça y grã sacerdote entre todos ellos, en memoria del santo Apostol, q̃ les fuera maestro y predicara la fe, y que este muerto se eligiesse otro

con el mesmo poder, y cada vno se llamasse Patriarca Thomas. Tambien acordarõ que por quanto los mesmos reyes no tenian hijos (por lo qual se cree que fuerõ virgines) de elegir otra persona valerosa de su linaje, que en lo temporal el y sus descendientes perpetuamente los gouernasse, y fuesse Rey y Sacerdote, pero que su nõbre fuesse Preste Iuan. Assi que de creer es, que pues tanto en el seruicio de Dios se fundaron las cosas de aquel reyno Teuduch o Tarse, que aun la Christiandad entre ellos no sera del todo destruyda y gastada. Esperança tengo en Iesu Christo, que si perseuera mucho tiempo la amistad del Rey de Narsinga o de Bengala con los Portugueses (los quales tienen sus reynos al fin de la primera India, junto al gran rio Gange) que se han de auenturar algunos de los Portugueses a entrar la tierra adentro hasia el Septentrion y el Oriente, y nos han de traer nueuas ciertas de aquestos Christianos: porque a lo mas lexos puede auer desde la marina de Bangala hasta Teuduch cerca de quinientas y cinquenta leguas, el qual reyno terna la parte meridional a los treynta y siete grados de latitud, y la parte occidental a los ciento y cinquenta de longitud. De manera que podemos dezir que esta dentro en la regiõ que los antiguos llamaron Scithia, allende del monte Imao, y q̃ se junta en el poniente con otras regiones que tambien llamarõ Sogdiana, Sacharo, y Bactriana, endonde
leemos

leemos que reyno Zoroaſtres inuentor de
la Magica, por donde los Reyes de aquellas
partes fueron llamados Magos mucho tiē-
po. Aunque parezca que me aya alargado
algo mas de lo neceſſario en tratar la hiſto-
ria del verdadero Preſte Iuan, no por eſſo
se me dexara de agradeſcer: pues qualquie-
ra holgara de aqui adelante en procurar
hablar con toda propriedad, nombrando
cada Principe con ſu cierto titulo, y no que
vengan a llamar al Emperador de Etiopia
Preſte Iuan: ſiendo tan apartado el Señorio
del vno, del reyno del otro, que a lo menos
lexos no ſe alcançan cō mas de mil leguas.
Y lo que mas manifieſto haze todo lo di-
cho, es que el meſmo Marco Paulo Venecia
no a los. xliij. capitulos del tercer libro, y
el Hayton Armenio a los. liiij. y. lviij. ca-
pitulos del ſuyo, hazen particular mencion
de eſtos Chriſtianos de Etiopia, llamando-
los el Paulo Abexinos (como es verdad que
se llaman en ſu lengua vulgar) y el Hayton
los nombra Nubianos, aunque es cierto
que diffieren eſtos Nubianos de los Abexi-
nos, porque ſon Chriſtianos por ſi y no e-
ran ſujetos al Emperador de Etiopia co-
mo los otros (ſegun deſpues ſe vera en la
relaciō) y ninguno dellos mezcla eſtos con
los Chriſtianos Tarſenſes del Preſte Iuan.
Concluyo en eſto, auiſando a los que leye-
ren a Marco Antonio Sabellico, y a Ber-
nardo de Breydenbach, Dean de Mogun-
cia en ſu itinerario de la tierra Sāta, los qua
E 5 les

les llaman al Emperador de Etiopia Preste Iuan: y fue porque le engañaron ni mas ni menos que otros muchos en estos tiẽpos, con la nouedad de saber q̃ aquel poderoso Emperador era Christiano, cõ todas sus gẽtes. Verdad es, que Sabellico da vna donosa deriuacion deste nombre Preste Iuan, diziendo, que en el año de mil y quinientos reynaua en Etiopia Naud Giã hijo de Schẽdro, o Alexandro, y que en estas partes por llamalle Naud Gian, le corrompieron el nõbre, diziendole Preste Iuan: lo qual es ymaginacion suya, pues sabemos que este nombre es mucho mas antiguo que lo que el dize. Iuan Nauclero haze tambien mencion en la treynta y ocho generacion de su general Historia de cierto Patriarca Iuã, que vino de la India en tiempo de Calisto Papa, a tratar algunos negocios: empero en ser Patriarca, y en no declararse de que India vino, no ay para que traer aqui su Historia. Boluiendo al principio (de donde me fue necessario apartarme) como el Rey Don Iuan de Portugal viesse por las cartas que recibio de Pedro de Couillan, que era cierta la nauegacion a la India por el cabo de Buena esperança, juntamente con que el Emperador de Etiopia era Christiano, determino proseguir su descubrimiento, a lo qual tambien le mouio mas vn religioso Etiope, que en este tiempo vino de Ierusalem por Italia, a parar en Portugal, y le dio entera informacion del Imperio y Christiandad

iandad de su Etiopia : y asi mando lue-
o hazer dos nauios para esta empresa, mas
obreuiniendole la muerte el año de mil
quatrocientos y nouenta y cinco, cesso e-
o, hasta que el Rey Don Manuel su suces-
or (cuyo animo era mas que de vn Ale-
andro) mando acabar aquellos nauios, y
omprando otros dos para el mesmo efe-
o, fueron al fin todos echados al agua, y
aziendo Capitan de la flota a Vasco de Ga
na, dandole ciento y quarenta y ocho hõ-
res, lo mando partir del rio de Lisbona
ocho dias de Iulio, del año de mil y qua-
ocientos y nouenta y siete. Era Dios ser-
ido en que se allegasse el tiempo que tan-
o se desseaua, con zelo de su santisima fe,
asi dando vn dichoso viaje al valeroso y
iestro cauallero Vasco de Gama, quedo
eshecha y destruyda la braueza y fuerça
e las ondas del Oceano, sobrepujando el
on su flota, quãtas tormentas y peligros se
ofrescian: por lo qual vino a ser el prime-
o que desta hecha dexasse abierto camino
or vn mar tan espacioso, para que de to-
as las partes del poniente, fuesse manifie-
a la nauegacion a todo el oriente. Quien
odra dezir el espanto que puso por todas
s islas y pueblos del mar de Quiloa, Me-
nde, y Adel, reynos en lo vltimo de Afri-
a, la admiració que resulto en los animos
elos Arabes, Persas, Carmanos, y Gedro-
os (q̃ oy se llamã Guzarates) Indios, Chinẽ
s, Tartaros, Lequios, y de otras muchas na
ciones

ciones Barharas afsi Mahometas como Gẽtiles, que ocupan por todo aquel oriente grandes Reynos y prouincias? Crefcio luego la fama derramandofe por todas las regiones Mediterraneas de Afia y Africa, como vna gente Chriftiana de lo vltimo de Europa era venida rodeando el gran mar Oceano hafta las playas y puertos de las ciudades maritimas de la India. Temblo todo el Paganifmo con eftas nueuas, no queriendo admitir trato ni conuerfacion defta gente, adeuinando lo que auia de fucceder que ferian verdaderos deftruydores de la ley y feta de Mahoma, empero como efte negocio fe rigieffe por Dios, aprouecholes muy poco, quantos eftoruos y inconuenientes procuraron poner, que al fin con el focorro diuino, y con el buen orden y gran animo de los Capitanes, Gouernadores y Viforeyes, que defpues aca han tenido cuydado de embiar los Chriftianifsimos Reyes de Portugal, fe han hecho Señores de muy poderofas ciudades en aquel oriente, fortificandofe muy bien en ellas: de fuerte que agora a venido a fer grandifsimo el trato en mercaderias que ay defde Lisbona a aquellas partes, y afsi fe a cumplido vna profecia que fe pudo leer en vna de tres colunas de piedra que defcubrio la mar el año de mil y quinientos y cinco, en Rocha de fintra dentro de Portugal, la qual tenia efte letrero (fegun parefcẽ por el libro delos letreros antiguos. Sibillę Vaticinium occiduis decre-

ecretum. Voluentur ſaxa literis & ordi-
: rectis. Cum videas occidens orientis o-
es. Soli Aeterno ac lunę decretum. Gan-
s, Indus, Tagus erit mirabile viſu. Mer-
s commutabit ſuas vterque ſibi. Torna-
as eſtas palabras en Caſtellano dizen. Pro
cia dela Sibila ordenada a los del po-
ente. O poniente ſeran traſtornadas las
edras, quedando ſus letras derechas y en
rden, quando vieres las riquezas del oriē-
. Sera tambien coſa marauilloſa de ver,
ue los rios Gange, Indo, Tajo, trocaran
itre ſi ſus mercaderias. Lo qual es eſtableſ
do por el Eterno y el Sol, y la Luna. An ſi
o tan ſeñaladas las vitorias que en aque-
os años vuieron los Portugueſes contra
alecudes, Tanores, Cucurranos, Repeli-
os, y otros pueblos del Malabar en la In-
ia, que allego la fama dellos dentro en E-
opia, ſiendo Emperador della Atani Tin-
ail Dauid hijo de Naud, niño de pequeña
lad, cuyos reynos en ſu nombre goṽierna
a la prudentiſsima reyna Elena abuela ſu-
a: y ella como oyeſſe tantas hazañas y tan
arauilloſas vitorias, alegre por vna parte
a ver que tan gran poder y fuerça de Chri
anos diſcurria por àquellos mares, ſuſpē-
por otra, en no ſaber que medio tendria
ra trauar amiſtad con el Rey dellos, acō-
ſcio qne dos Portugueſes vinieron a pa-
r a ſu corte, y venidos a ſu noticia, ſe in-
rmo dellos de todas las guerras y bue-
os ſuceſſos que vuieran en la India: ſupli-
candole

candole ellos tambien procurasse socorrer
con sus gentes y tesoros (si fuesse menester
aquellos Españoles Portugueses, q̃ por la fe
de Christo andauan derramando su sangre
contra el poder de mil naciones barbaras,
sujetas a las leyes de Mahoma, y de la Gentilidad. Vistas todas estas cosas por la Reyna Elena, luego despacho vn Mateo, Armenio de nacion, que en Etiopia tratauа mercaderias, y era varon de muchas lenguas, en compañia de otro hidalgo Etiope o Abexino (que lo mesmo se es) dandoles vna carta para el poderoso Rey Don Manuel de Portugal. Estos despidiendose della el año de mil y quinientos y nueue, y caminando por tierras de Arabes y Guzarates, gentes enemigas del nombre Christiano, vinieron a ser conoscidos y presos en Dabul, en poder de maluados Mahometas: lo qual como lo hiziessen saber al Gouernador, que entonces era de la India, en nombre del Rey Don Manuel, embio luego gente con mano armada que los sacaron de prision, y assi siendo muy bien recebidos por el Gouernador, holgo que se embarcassen en las primeras naos que auia de venir a Lisbona, adonde allegaron a cabo de quatro años que eran partidos de Etiopia. Sabida por el Rey Don Manuel la venida destos Embaxadores, mandandolos recebir con toda honrra, allegaron delante del, y dandole la carta, vio que dezia assi.

La

La Reyna Elena Go-uernadora del Imperio de Etiopia, al Rey Don Manuel de Portugal, y de los Algarbes S.

EN nombre de Dios Padre, y del Hijo, y del espiritu Sãto, de vn solo Dios en tres personas, salud, gracia, y bendicion de nuestro Señor Iesu Christo, hijo de Maria virgen, nascido en la casa de Belẽ, sea con nuestro amado hermano el Christianißimo Rey Manuel, Emperador de la mar, vẽcedor de los brauos y crueles Mahometas. El Señor Dios os haga muy dichoso, y os de vitoria de vuestros enemigos, ensanche y alargue vuestros reynos y Señorios, en virtud de las deuotas oraciones de los mẽsajeros del Redemptor Iesu Christo, que son los quatro Euangelistas San Iuan, San Lucas, San Marcos, y San Mateo, cuya santidad y oraciõ os guarden. Hazemos os saber muy amado herma-

hermano, que han allegado aqui dos mensageros de vuestra grāde y Real casa, vno delos quales se dize Iuan, y es sacerdote, el otro se llama Iuan Gomez, y nos an pedido socorro de vituallas y soldados, por lo qual embiamos nuestro Embaxador, Mateo, hermano de nuestro seruicio, con licencia del Patriarca Marco, que nos da su bendiciō, embiādo sacerdotes a Ierusalē, y es nuestro padre, y de todos nuestros Señorios, Coluna de la fe de Christo, y de la Sāta Trinidad, el qual por nuestro mandado embio a hazer saber a vuestro Capitan general de los que por la fe de nuestro Saluador Iesu Christo pelean en la India, como estamos aparejados para embiar le socorro assi de mantenimientos como de gente de guerra, si fuere menester. Agora hemos sabido que el Soldā del Cayro apercibe vna grā armada contra vuestras gentes, para vengarse delas afrentas y daños que muchas vezes le han hecho los Capitanes (segun nos es cierto) de los soldados que teneys en la India, los quales

es plega a nuestro Señor de fauorescer ca
la dia mas: con que finalmente todos los
nfieles vengan a estar en baxo de yugo.
Nosotros pues embiaremos contra sus as
echanças gente de guerra, que los espe-
ren en el estrecho de Meca, y en Babel,
y Mendel, o si os paresciere mejor en
l puerto de Iuda, o en Tor, para que
oncluyays quitando y destruyendo estos
Mahometas y incredulos, de sobre la haz
le la tierra: de tal suerte, que los dones y
offertas que se lleuan al Santo Sepulchro,
le aqui adelante no vengan en manos de
perros. Aqueste es el tiempo prometido,
que se dize auer sido profetizado por Chri
sto y su madre Maria, que en los vltimos
dias nasceria cierto Rey en las regiones
de Europa, el qual ha de deshazer todo el
inage de los barbaros y Mahometas: y
sin duda aqueste mesmo es el tiempo, que
Christo prometio a su madre bendita. De
mas desto qualquier cosa que nuestro Em
baxador Mateo os dixere, recebildo como
si de nuestra mesma persona fuesse dicho,
c 3 por

porque es vno delos principales de nuestra Corte, y assi os lo hemos querido embiar: aunque bien pudieramos encomendar estas cosas a los mensajeros que embiastes, pero recelamonos, de que no os serian manifiestos nuestros negocios, conforme a nuestro parescer. Con este mesmo Embaxador os embiamos vna Cruz, la qual sin falta alguna es hecha de vn pedaço del madero en que nuestro Saluador Iesu Christo fue Crucificado en Ierusalem, y este pedaço nos fue traydo de la mesma Ierusalem, y hezimos dos cruzes del, la vna dellas nos queda, y la otra dimos a esse nuestro Embaxador, para que os la lleuasse, y es su madera de color negro, y cuelga de vn pequeño anillo de plata. Si os paresciere ayuntar en matrimonio vuestras hijas con nuestros hijos, o dar nuestras hijas a vuestros hijos, ser nos a muy agradable, y prouechoso a ambos, y principio del amor de hermanos entre nosotros. Y estos casamientos desseamos trauar con vos, assi agora como para siempre. La salud

gra

racia de nuestro Redemptor Iesu Chri-
o, y de nuestra Señora santa Maria vir
en, sea sobre vos, y sobre vuestros hijos, y
ijas, y toda vuestra casa, amen. Sin esto
s hazemos saber, que si quisieremos jun-
ar nuestras gentes y exercitos, que terne-
nos suficientes fuerças, para (con el ayu-
a de Dios) poder destruyr todos los ene-
nigos de nuestra santa Fe: aunque nue-
ros Reynos y Señorios de tal suerte son
entro en la tierra, que nũca podemos sa
r a la mar, y assi ningun poder tenemos
n ella: pero vos (gracias a Dios) soys en
sto mas poderoso que todos, Iesu Christo
s sea siempre en ayuda, que cierto las co-
as que en la India son hechos por vos,
on mas milagrosas que humanas, em-
ero si quisierdes armar mil naos, noso-
ros daremos la vitualla, y socorreremos
en abundancia con todo lo que
fuere menester pa-
ra el arma-
da.

Desque el Christianissimo Rey Don Manuel vuo leydo esta carta, dio infinitas gracias a Dios, en ver q̃ en tierra tan oluidada como lo era Etiopia, vuiesse hombres tan zelosos y encendidos en el amor de la fe Christiana. y mando jũtar los Arçobispos y Obispos cõ otros Prelados Eclesiasticos, para que todos alabassen el santo nombre de Dios, pues en sus dias se descubrian reynos de Christianos, tan oluidados de todos los antiguos. Despues de passados algunos dias, quando le parescio ser tiempo, determino embiar Embaxador al Emperador de Etiopia, y assi dio el cargo desta embaxada a Duarte Galuã, cauallero muy prudente, y a Francisco Aluarez Capellan suyo, y a otros, dandoles vn gran presente de muchas preseas ricas que lleuassen al Emperador: con lo qual se partieron de Portugal en la armada, en q̃ fue el Gouernador Lope Suarez, el año de mil y quiniẽtos y diez y seys, lleuando en su compañia al Mateo Armenio, y al hidalgo Etiope, que despues murio, antes de llegar a su tierra. Allegados que fueron a la India, el Gouernador se descuydo de tal suerte dellos, que se passo todo el tiempo de su gouernacion, sin lleuallos a Etiopia, para que cumpliessen y diessen fin a la embaxada que tenian en cargo: mas sucediendole a cabo de tres años Diego Lopez de Sequeyra, armo vna buena flota para correr el mar Bermejo, y recogio los en ella, con intencion alomenos de

buscar

bušcar puerto donde echar al Mateo, porque ſoſpechauan que deuia ſer algun burlador, y que no deuia ſer Embaxador de Emperador alguno. Las preſeas y preſente, no lo traxo, porque todo eſtaua ya desbaratado por el Lope Suarez, y con la muerte del Duarte Galuan Embaxador, que en la iſla de Camaran dentro en el meſmo mar Bermejo, paſſara deſta vida en tiempo del meſmo Suarez : y aſsi no ſe penſaua ſino embiar al Mateo, dexandolo en el primer puerto de Chriſtianos que hallaſſen. Eſtando todos ya dentro del mar, paſſado el eſtrecho, andauã muy triſtes acordandoſe como alli cerca muriera el Duarte Galuan, y mucho mas porque no hallauan por toda aquella coſta algun pueblo de Chriſtianos, con lo qual ſe les doblaua la ſoſpecha que tenian del Mateo, eſtando pues deſta ſuerte, aconteſcio que en vna noche muy eſcura, quando mas deſeſperados eſtauan de poder hallar Chriſtiandad por alli, a deshora veen vna Cruz en el cielo muy Bermeja y reſplãdeſciente, que pareſcia ſeñalarles el puerto que tanto deſſeauan: Con la qual viſion todos muy alegres, y hincados de rodillas adorandola, endereçã las proras de las naos a ella, cõfiando que Dios los queria guiar. Nauegando deſta manera vienen a tener viſta de tierra, y ſaltando en ſus bateles, reconoſcen en cuyas tierras o ſeñorios ſe hallã: al fin certificanſe ſer tierras del Emperador de Etiopia, coſa que tanto ellos deſſeauan.


uan. Todo lo que deſpues aconteſcio, eſta eſcrito en la Relacion que ſe ſigue (ſin faltar coſa que de notar fueſſe) por Franciſco Aluarez, que fue teſtigo de todo ello: y aunq̃ es verdad, que no tiene aquel eſtilo y pureza de bien hablar que ſe requiere, no por eſſo dexe nadie de leella, que cierto ſe holgara ſaber mil particularidades muy buenas, que por ventura, qualquier otro Hiſtoriador (entretanto que ſe procuraua eſmerar en la oracion y platica) las dexaria o no ſe amañaria a podellas eſcreuir.

Fin del Principio.

Prologo del Autor.



N el nombre de Iesu, Amen. Yo Francisco Aluarez Sacerdote de Missa, que por particular mandamiento del Rey nuestro Señor Dō Manuel, que Dios aya en su santa gloria) fue con)uarte Galuan hidalgo de su casa, y de su ōsejo, el qual fue secretario del Rey don .lonso, y del Rey Don Iuá su hijo, y mu- lo siendo embiado del Rey Don Ma- uel por Embaxador al Emperador de tiopia (que llaman Preste Iuan) yo pues e determinado de escreuir todas las co as, que en este camino nos acontescie- on, y las tierras en que estuuimos, y sus alidades, y costumbres, y vsanças, que en llas hallamos, y en que son conformes on la Christiandad, no reprehendiendo i aprobando las costumbres y vsos de- os, mas dexandolo todo a los Letores, ue me podran enseñar, en alabar, emen- ar, y corregir aquello, que les parescera er lo mejor. Y porque yo podre hablan- o alguna vez de vna tierra, y despues de tra, parescer que las confundo ambas,

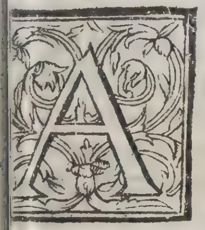
digo

digo que nosotros estuuimos en aquella tierra seys años continuos, en los quales yo procure saber muchas cosas delas tierras, Reynos, y Señorios del dicho Emperador, y de sus costumbres, y vsanças, algunas de vista, y otras de oyda, de personas que muy bien las sabian, y assi como yo las sabia, assi las escreuia, y assi he declarado las cosas vistas, como de vista, y las oydas como de oyda. Por tanto juro sobre mi anima que no dire mentira alguna, y assi como espero, y confio en Dios nuestro Señor, que mi confession sera verdadera en el fin de mi vida, assi ni mas ni menos sera verdadera esta mi escritura, porque mintiendo al proximo, seria mentir a Dios.

Fin del Prologo.

Historia de Ethiopia

del estado del Christianissimo Emperador della, escrita en Portugues por Francisco Aluarez, Capellan del Rey don Manuel (segun que el fue testigo de vista) y trasladada en Castellano por vn religioso dela ordẽ de S. Domingo.



Viendo el Rey Don Manuel de Portugal recebido Embaxador del Emperador de Etiopia, embio el en su proprio nombre a Duarte Galuan al mesmo Emperador, y a en su compañia, para gratificalle por su ...ibaxador las mercedes que con aquella ...ta auia recebido. Y asi llegamos ala In..., trayendo con nosotros al Embaxador ... Emperador, el qual se llamaua Mateo. ...s sucediendo la muerte al Duarte Gal... en Camarã, isla del mar Bermejo, ces... ...u embaxada todo el tiempo del Gouer...or Lope Suarez: hasta que cumplida su ...ernacion, y siendo luego proueydo en ... Diego Lopez de Seq̃ra, puso por obra ...ue el no quiso acabar, o alomenos de-

Duarte galuã Embaxador para Etiopia.

muerte del mesmo en Camaran.

Diego Lopez de Sequera gouernador dela India.

Macua. termino lleuar al Mateo ala isla de Macua
Arquico. la qual esta junto a Arquico, puerto de Eti
Etiopia. pia, y es del Emperador della. Hecha pu
Mar Vermejo. vna gruessa armada, entro por el mar Ve
mejo, y finalméte allego ala isla a siete di
de Abril de mil y quiniétos y veynte años
Macua despoblada. hallandola toda despoblada, porque au
cinco o seys dias que sus moradores tenie
do nueuos de nuestra venida, se passaran
tierra firme (que esta de alli quanto dos t
ros de ballesta) y a ella se lleuaron todas s
ropas y bienes. El armada surgio luego en
tre esta isla de Macua y Arquico, prim
Etiope Cristiano. pueblo dela tierra firme, y otro dia sigui
te vino a nosotros vn Etiope Cristiano,
Barnagaes prouincia de Etiopia tiene Visorey en nõbre del emperador della. otro Mahometa, y dixo, ser aquel lugar
Cristianos, y q̃ era de vn Visorey de aque
prouincia de Barnagaes, vassallo del Em
rador de Etiopia, y que no nos espantass
mos por hallar la isla despoblada, porq
como los della guardẽ la ley de Mahom
no se atreuieron a esperarnos. Demas de
Turcos llama alos de Egipto por q̃ son vassallos del grã Turco. Mamalucos son los soldados q̃ an renegado la fe de Iesu xp̃o. dixo tãbien q̃ quando los Turcos y Ma
lucos suelen venir por alli, no les osan e
rar, ni los dela isla, ni menos los de Arq
co, por el mal tratamiẽto q̃ dellos recibẽ
ro agora sabiendo q̃ eramos Cristianos
han estado q̃dos, y no seã ydo huyendo
sierra cõ sus ropas, como solian. Visto e
por el Gouernador Diego Lopez de Se
dio muchas gracias a Dios, pues hallaua
noticia y nõbre de Cristianos, y comen
hazer mas honrra a Mateo el Embaxa

:l Emperador, q̃ cierto andaua menos pre ıdo, y tenido por burlador. Mãdo luego :r vn rico veſtido al Criſtiano, y moſtro :gre roſtro al Mahometa, diziendoles q̃ iã hecho cuerdamẽte en no ſe mudar del gar, pues eran Criſtianos, y vaſſallos del nperador de Etiopia, cuyo ſeruicio y ami d venia el a buſcar: y aſi los deſpidio con os, y mãdandoles q̃ eſtuuieſſen ſeguros. Otro dia ſiguiente vino el Alcayde de Ar ico a hablar cõ el Gouernador, trayẽdo- quatro vacas en preſente, y fue recebido toda corteſia, y ſe le dierõ algunas ricas :ſeas. Deſte ſe ſupo mas cũplidamẽte dela iſtiandad de aq̃lla regiõ, y dixo q̃ ya auia pachado vn correo al Viſorey haziẽdole er nueſtra venida. El trage deſte Alcay- era vna camiſa moriſca, y ſobre ella vn ornos, y venia encima de vn buen caua cõ otros treynta de acauallo, y doziẽtos pie q̃ le acompañauan. Deſpues q̃ huuie largamẽte platicado (aſsi por interpre- , como porque el meſmo Gouernador laua bien el Arabigo) ſe deſpidio muy tẽto el y los ſuyos. Al quarto dia de nue llegada nos vinieron a ver ſiete mõges vn moneſterio q̃ ſe dize Biſan, y eſta fun o en vna ſierra muy alta a ocho leguas e puerto. Salio el Gouernador a recebi- ala playa cõ toda ſu gente, y cõ gran pla y alegria. Ellos tãbien moſtrando hol- e mucho dezian, q̃ auia grã tiẽpo q̃ eſpe i por Chriſtianos: porque en ſus libros

Mateo tenido por burlador.

Dan de veſtir al Etiope Criſtiano y lo deſpiden.

Alcayde de Arquica viſita el Gouernador.

Monges de Biſan vienen a viſitar los Portugueſes.

Profecia. hallauan ciertas profecias, q̃ les certificau
que por tiépo vernian Christianos a aque
ste puerto, enel qual harian vn pozo, y lue
go que fuesse acabado, no permanescer
alli hombre ninguno, cuya fe y ley fuesse
de Mahoma. Y asi otras cosas tocantes
Mateo hon rado. este negocio. A todo esto se hallo Mateo
holgandose mucho cō los monges, y ello
segun su costumbre le hizieron mucha ho
rra, besandole la mano y el ombro. Supo
se tambien de estos monges, que toda la se
Semana de Pascua fiesta. mana de Pascua les era fiesta enla qual se
defendia andar camino, y toda obra seru
pero que ellos como oyessen, ser venid
Christianos al puerto, (cosa por ellos ta
desseada) procuraron luego (auida licenc
de su prelado) venir a hazer este camino
por seruir a Dios. Demas desto nos dixer
que ya se auia hecho saber nuestra veni
al Visorey desta prouincia, pero q̃ nō pa
tiria de su casa hasta passados los ocho d
desta semana. Acabada esta platica se reco
el Gouernador con ellos y con los de m
a su galeon, al bordo del qual fueron rec
bidos cō cruz, por los clerigos cō sus sob
Monges adoran la cruz. pellizes puestas. Dioseles a besar la cruz
qual con gran reuerencia adoraron, y b
ron. Al fin, despues que fueron muy b
banqueteados, con muchas conseruas, c
el Gouernador les mando dar, passan
con ellos muchas platicas de plazer, y a
gria, sobre cosa tan desseada dela vna p
te, y dela otra, se despedieron, yend
dor,

rmir a Arquico.

Paſſados algunos dias boluierõ los Mon
s a. 18. de Abril ala playa bien demadru-
da, deſque fuerõ recebidos cõ toda hon-
, ſe paſſo el Gouernador cõ ellos, y con
Capitanes ala iſla de Macua, y luego mã
que ſe dixeſſe miſſa enla Mezquita ma-
r della, a hõra delas cinco llagas, por ſer
rnes. Acabada que fue la miſſa, mando Gouernador, q̃ la Mezquita ſe llamaſſe glefia de S. Maria dela concepcion, enla al de ay adelante ſiempre diximos miſ-

Mezquita hecha igleſia.

Eſto hecho, al tiempo del recoger, ſe
ron algunos delos monges con Mateo,
tros cõ el Gouernador: el qual mando,
a todos ſe dieſſen paño s, para ſus veſti
, de vnas telas de algodon grueſſas, que
s vzan: demas delo qual ſe les dio tam-
n algunas preſeas de ſeda, y vnos reta-
s, y campanillas, para el moneſterio.
dos eſtos Monges trayan (ſegun ſu co-
mbre) cruzes enla mano: y los ſeglares,
gos trayan otras cruzes pequeñas, de
o negro al peſcueço, delas quales cõpra-
los nueſtros, y por ſer coſa nueua, y no
ſtumbrada, las trayan como ellos. An-
do eſtos Mõges entre los nueſtros, em
el Gouernador a Hernan Diez (q̃ ſabia
lar el Arabigo) con ellos al moneſterio:
ſpues, porque ſe hizieſſe con mas auto
d, y mejor ſe ſupieſſe para eſcreuillo a
ſtro Rey, embio al Licẽciado Pero Go-
Texeda oydor dela India. Ellos dixe-

Cruzes en la mano, o peſcueço.

Biſan moneſterio es por los nueſtros viſitado.

ron ſer el moneſterio muy grãde y buenc
por lo qual deuriamos dar muchas gracia
y loores a Dios, pues auiẽdo venido de ta
lexos tierras, y mares, por entre tantos en
migos dela fe, ayamos hallado aqui Criſt
n̄os, con moneſterios, y caſas de oracion
donde Dios es ſeruido. El Oydor trax
del moneſterio vn libro eſcrito en perga
mino con letras dellos, para que fueſſe en
biada a nueſtro Rey.

Viſorey de Barnagaes viene a Arquico.

A veynte y dos de Abril, vino el Viſore
deſta prouincia de Barnagaes a Arquico,
hizo ſaber al Gouernador ſu venida:
qual, penſando que le vendria a hablar a
playa, mando aparejar en ella vna tienda
poner algunos paños lo mejor q̃ ſe poc
hazer, y algunos aſsiẽtos. Eſtando todo
cho, ſe ſupo que el Viſorey no queria ver
alli. Embio luego el Gouernador a Ant
nio de Saldaña a hablalle, y quedo conce
tado, que ſe vieſſen en medio del camin
Luego todos nos aparejamos para yr cõ
Gouernador haſta el lugar ſeñalado, do
de ſe auian de ver, enel qual mando que
armaſſen ſus tiendas, y ſe puſieſſen aſsiẽt
El Viſorey, aũque allego primero, no qu
acercarſe alas tiendas, lo qual como el G
uernador lo ſupo, eſtando deſembarca
doſe, mando que fueſſen los aſsientos a
lante, y que ſe quedaſſen las tiendas: y a
con todo eſſo no queria el Viſorey adela
tarſe con ſu gente. Torno el Gouernadc
embialle a Antonio de Saldaña, y a Mat
y cç

cõcertaron, que ambos se adelantassen, y
si fue hecho. En fin vieronse, y hablarõse
ı vna ancha campiña, estanda assentados
bre tapetes enel suelo. Entre otras mu-
ıas cosas que hablaron lo principal fue,
ır muchas gracias a Dios por aquesta jun
, y a esto dezia el Visorey, que en algunos
bros tenian escrito, que auian de venir
ristianos de lexas tierras, a juntarse con
s gẽtes del Emperador de Etiopia en este
ıerto, enel qual harian vn pozo, y nunca
ıria mas Mahometas: y que pues ya Dios
to cumplia, que jurassen y affirmassen a-
istades. Luego tomaron vna cruz, que pa
esto hizieron traer, y teniendola el Vi-
rey en su mano, dixo que juraua en a-
ıella señal dela cruz, y en la enque nuestro
ñor Iesu Cristo muriera, en nombre del
mperador, y suyo, que siempre fauoresce
ı, y ayudaria a fauorescer las gentes, y ne-
cios del Rey de Portugal, y de sus Gouer
dores, viniendo a este puerto, o a otro
nde les pudiesse dar el ayuda y fauor: y
ıe assi tomaria en su guarda a Mateo Em
ıxador, y a otros qualesquier Embaxado
s, y gentes que el Gouernador quisiesse
ıbiar por los reynos y señorios del Em-
rador de Etiopia. Otro tanto juro el Go
rnador de hazer, por los negocios del
esmo Emperador, y de sus Visoreyes de
ırnagaes, alli y dõde quiera q̃ se ofresciес-
ı, y q̃ lo mesmo harian todos los demas
o uernadores, y Señories del Reyno de

Vista del Visorey cõ el Gouernador.

Iuramẽto entre el Visorey y el Gouernador de fauorescerse.

Presentes que se dan y se despiden.

Portugal. Esto hecho empresentole el Gouernador vnas armas y vestidos, y otra preseas ricas: y el Visorey le dio vn caualle y vna mula, ambos de gran valor: y despe didos, el vno se boluio alas naos, y el otr al pueblo. La gente que acompañaua al Visorey serian dozientos de a cauallo, y ma de dos mil hombres a pie. Vista esta noue dad tan grande por nuestros caualleros, capitanes, y viendo como se hallaua cami no para ensalçar la fe Catolica, en dond menos se esperaua hallallo, (porq̃ todos t nian a Mateo por falso, y mentiroso: y as no pensauan mas de dexallo en tierra solo adelantaronse luego muchos a suplicar a Gouernador, q̃ los dexasse ir cõ Mateo, po Embaxadores acerca del Emperador. Y todos, por lo q̃ auian visto, conoscian q̃ M teo era verdadero Embaxador acerca d rey de Portugal. Aunq̃ muchos pidierõ es cargo, alfin encõmendose a D. Rodrigo d Lima, y mãdo el Gouernador q̃ fuessen c el Iorje de Abreu, Lope de Gama, Iuã Esc lar, escriuano dela embaxada, Iuan Gonça lez interprete, y fator della, Manuel de Ma res organista, Pero Lopez, Maestre Iuã ci rugiano, Gaspar Pereyra, Esteuan Pallart ambos criados del D. Rodrigo. Iuã Ferna dez, Lazaro de Andrada pintor, Alonso M dez, y yo Frãcisco Aluarez capellã del Re Estos eramos los q̃ fuemos nõbrados pa yr en cõpañia del Embaxador D. Rodrig diziendo el Gouernador en presencia de t dos

D. Rodrigo nõbrado por Embaxador, y los q̃ yran con el.

os: D. Rodrigo, yo no embiô a Frãcisco Al
rez cõ vos, mas a vos cõ el, paraq̃ ningũa
sa hagays sin su cõsejo. Sin los dichos, y-
a cõ Mateo otros tres Portugueses, q̃ erã,
agallanes, Aluarenga, Diego Hernandez.
Luego se dio ordẽ en lo que lleuariamos
r presente al Emperador (pero no fue tã
eno, como el q̃ el Rey auia embiado con
uarte Galuã, y se deshizo en Cochin por
ope Suarez) y como fuesse pobre, lleuaua
os por escusa, que las preseas que le traya
os, se perdieran enla nao S. Antonio, que
perdio junto a Dara enla entrada del e-
echo. Las que agora lleuamos, erã estas:
a espada, y vn puñal muy finos y ricos,
atro paños de tapiceria, vn buen cosele-
con su yelmo, dos tiros con quatro ca-
aras, y algunas pelotas, y dos barriles de
luora, vn Mappa mũdi, y vnos organos.
on esto nos partimos para Arquico, don
fuemos entregados al Visorey, y nos a-
sentaron fuera del lugar quanto dos ti-
s de ballesta, apartados del enlas haldas
vn monte: y luego nos traxerõ pan, y vi
dela tierra, y vna vaca: lo qual recebido
eramos q̃ del pueblo se nos proueyessen
algaduras, y camellos q̃ lleuassen el ha-
Este dia era viernes, y como sea de co-
bre en esta regiõ, guardar la fiesta del Sa
do, segun el testamẽto viejo, y el domin-
segun el nueuo, estuuimos quedos am-
s a dos dias, enlos quales el Mateo persua
a D. Rodrigo y a los de mas, q̃ no fues-

El presente que se lleua al Emperador.

Sabados de guarda.

ſemos con el Viſorey, aunq̃ era gran ſeñor
diziẽdo que mas valia yr al moneſterio d
Biſan, y que alli nos darian mejor recaudo
que el. D. Rodrigo por agradalle, hizo ſa
ber al Viſorey, como no iriamos con el, y
nos iuamos a Biſan. El qual no peſandol
dello, ſe partio, dexando nos, y mandand
q̃ ſe nos dieſſen ſolas ocho caualgaduras, y
treynta camellos para el hato: delo qual q̃d
mos deſcontẽtos, conoſciẽdo el yerro q̃ h
zimos en dexalle, por hazer plazer a Mateo
Partimos de aqui el lunes ſiguiente, qu
fueron .xxviij. de Abril, y luego que eſte di
perdimos la mar de viſta, ſe partio la arm
da, aunque el Gouernador nos auia dich
que eſperaria, haſta que le hizieſſemos ſa
ber, adonde auiamos aportado. Deſqu
vuimos andado quanto media legua, hezi
mos alto en vna ribera ſeca, ſin agua, ſal
uo alguna que ſe hallaua en charcos. Aqu
paſſamos la ſieſta, aſi por ſer el calor de
tierra grãde, como porque adelãte no auia
mos de hallar agua. Todos lleuauamos nu
ſtras calabaças, borrachas, y odres (ſegu
que aca ſe vſa) llenos de agua. Eſtaua eſta
bera llena de arboles de diuerſas ſuerte
entre los quales auia muchos mançana
les, y aſi otros ſin fruto. Eſtando aun
eſte lugar, allego vn cauallero llamad
Mazcual, q̃ quiere dezir, ſieruo dela cru
el qual aunque negro, era diſpueſto, y gẽt
hõbre, y ſe ſupo ſer cuñado del Viſorey
Barnagaes, y hermano de ſu muger. Ant
q

ie allegasse a nosotros, descaualgo, porq̃
tre ellos se tiene esto por buena criança
gentileza. Mateo luego que supo su veni-
., dixo, que tomassemos armas, porque
a ladron, y nos venia a robar, y dizien-
o esto, ponese vna celada, y echa mano al
pada. Sintiendo Mazcual este bullicio,
ibio nos a pedir licencia para allegar, y
n el Mateo dudaua: pero en fin llego co-
o hombre muy bien criado y cortes. Ve-
a este cauallero en vna muy buena mula,
rayanle vn hermoso cauallo de diestro, y
guianle quatro lacayos.
Partimos deste lugar todos juntos y o-
os muchos, que alli auian venido a tener
siesta. El Mazcual luego se fue al Emba-
dor D. Rodrigo, y llamando al interpre-
se fueron gran rato perlando, el qual en
platica, y preguntas, mostro ser muy dis-
eto, y auisado. Pero con todo esto, aun
ateo no lo podia ver, diziendonos que
a ladron. Yendo nuestro camino, que era
cho, y llano, por el qual caminauamos a
azer: Mateo que iua enla delãtera, dexa-
, y metese por entre vnas matas, y breñas
ie no tenian salida, y por ellas nos ha-
yr a todos, y alos camellos: diziendo
ie el sabia mejor la tierra que otro nin-
no, y que a el auiamos de seguir. Maz-
al viendo esto, dixo que iuamos fuera
camino, y que no podia entender el
a que Mateo hazia esto. Luego todos
mençamos a reñir con el, diziendo que
nos

nos lleuauan a perder, y a hazernos peda-
ços, dexando los caminos, y yendo por dõ-
de estaua lleno de fieras. Mateo pues vien-
do que le reñiamos, y que todos eramos
cõtra el, da la buelta, y rodeamos por vnos
montes sobre el camino mas de dos leguas
antes de llegar a el. Yendo asi da vn vagui-
do al Mateo, que cierto lo tuuimos quasi
por muerto mas de vn hora. Desque torno
ensi, fue puesto sobre la mula, con dos hom-
bres a cada lado vno, porque no cayesse, y
todos le acompañauamosle, mirando por
el, hasta que llegamos al camino, que aun
estaua lexos: en el qual topamos gran com-
pañia de gente y camellos, q̃ yuan a Arqui-
co (que aca no suelen caminar sino muchos
juntos) los quales se marauillauan del cami-
no que trayamos. En fin todos dormimos
(teniendo grã vela toda la noche) en vn mon-
te, en el qual auia agua, y lugar cierto en
nos aposentar. En el dia siguiente partimos
de aqui de mañana, yendo siempre por bar-
rancos secos, y sierras de vna parte, y de o-
tra muy altas, y de grandes arboledas dife-
rentes, y los mas sin fruta: pero entre ellos
auia ciertos arboles bien altos, que dauan
vn fruto, que llaman tamarindo, y es sem-
jante a los razimos de vuas. Los Mahome-
tas lo estiman en mucho, porque hazen vi-
nagre dello, y venden este fruto en seretas
como las passas. Estos barrancos q̃ camin-
uamos, dauã muestra de que en ellos se ha-
zia gran lama quando llouia, pero segũ nos
dixe-

xerõ, y en algunas partes lo vimos, no im
dé el caminar: porque cõ esperar dos ho
s la cresciẽte del agua, luego se puede bol
ra caminar. Y por muy crescidas q̃ vayã
aguas destos barrancos, luego que salen
las sierras, y allegã a los llanos, se sumen
endiẽdo se por ellos, sin allegar ala mar.
unca supimos que algũ rio de Etiopia en-
asse en el mar Bermejo, porque todos se
men, luego que allegan alos llanos. En e-
s montañas y sierras, ay muchos anima
de diuersos generos, como son leones,
fantes, tigres, onças, lobos, puercos, ve-
dos, antas, y de todas las otras maneras,
e se pueden hallar en el mundo, saluo os
y conejos, que nunca los vi, ni oy dezir
e los vuiesse. Aues auia tambiẽ de todas
rtes, assi delas que conosciamos, como
otras, entre grandes y pequeñas, pero
poco vimos ni supimos que vuiesse pi-
ças, y cuclillos. Las mas delas yeruas de
as montañas y riberas, eran mejoranas
buen olor.

Ya q̃ se hazia hora de yrnos a alojar, de
mino Mateo toda via, de nos lleuar fue-
del camino, por sierras y bosques, al mo
terio de Bisan. Pedimos consejo a Maz-
al, y dixo nos, q̃ el camino del moneste-
, era tal, q̃ apenas se podria lleuar, el ha-
a cuestas de hombres, y que el camino q̃
xauamos era real, por el qual van y vie-
n todas las compañias sin que al quiẽ les
ga mal, y que menos se nos haria a nos-
otros,

otros, pues iuamos en ſeruicio de Dios,
del Emperador de Etiopia. Con todo eſto
todauia ſeguimos el apetito, y volũtad d
Mateo. Deſpues en el lugar do dormimo
vuo grandes altercaciones, ſobre ſi bolue
riamos al camino, lo qual entendido po
Mateo, vino a mi rogandome, que hablaſſ
a D. Rodrigo, y alos demas, que les plu
guieſſe yr al moneſterio de Biſan, por qu
le conuenia mucho, y que no eſtaria al
mas de ſeys o ſiete dias (pero el quedo pa
ra ſiempre, pues alli murio) y que paſſa
dos eſtos dias, en que negociaria lo que
cumplia, nos iriamos en buẽ hora. Por n
ruego, determinarõ todos cumplille la vo
luntad, pues tanto le iua, diziẽdo que eſta
riamos en vna aldea cerca del moneſterio
Partidos de aqui caminamos por much
mas fragoſas tierras y barrãcos, que el d
de antes, y por mayores arboledas, tanto
nos apeamos, y yendo a pie con las mul
vazias delante, aũ no podiamos andar. Lo
camellos bramauan, que pareſcia auello
tomado el demonio, y cierto penſauamo
que Mateo nos auia metido aqui por no
matar, y aſi todos ſe boluiã contra mi, co
mo cauſa dello. En eſte tiẽpo no auia ot
remedio, ſino rogar a Dios por ſalud: po
verdaderamente los diablos andauã en n
tad del dia por aquellos boſques, y los br
uos animales erã infinitos por alli, y ſin n
gũ temor dela gente. En fin paſſamos ad
lante, y començamos a encontrar gẽte, q
gua

ardauan vnos ſembrados de mayz, los
ales vienẽ delexos tierras a ſembrar por
as ſierras tan aſperas y mõtuoſas. Y aſsi
dan por aqui muy hermoſos ganados de
cas, y de cabras, la gente que topauamos
aua caſi deſnuda, de ſuerte que ſe les pa-
cia quanto tenian, aunque toda via las
geres eſtauan mas cubiertas, pero poca
a, eran muy negros y Criſtianos. Yẽdo
elante en vn otro boſque, por el qual ni
ſotros apeados, ni los camellos deſcarga
s podian paſſar, allegarõ a noſotros ſiete
ges de Biſan, los quatro muy viejos, en
ecial vno dellos, al qual los demas reue-
ciauã, beſandole la mano, y noſotros he
nos lo meſmo, creyendo que fueſſe obiſ
ſegun Mateo nos lo dezia) pero deſpues
imos que no era ſino Dauid del mone-
rio, que es tanto, como Prior, y eſta ſu-
a otro mayor que el, que ellos llaman
ba, que ſignifica Padre, y ſu oficio es co-
el del Prouincial. Eſtos monges con la
cha edad, y como eſtauan muy flacos y
os, cierto nos pareſcieron de ſanta vida.
dauã en eſtas ſierras cogẽdo ſus mijos,
i delas labrãças, q̃ ellos hazen, como de
derechos q̃ les pagauan, los que por alli
nbran. Sus veſtidos eran viejos de pa-
amarillo de algodon, y ellos andauan
calços. Paſſados adelante aun quarto de
ua, allegamos al pie de vn arbol, a repo
la noche, y el Dauid delos mõges, nos hi
dar vna vaca para la cena, la qual fue
luego

luego muerta, y adereçada. Estuuimos a
qui en gran duda, por donde saldriamos
cierto no hallauamos remedio.

Otro dia, que era la fiesta de Sancta cr
de Mayo, diximos missa al pie del arbol,
honrra dela vera cruz, y en ella suplicam
a nuestro señor, q̃ nos abriesse camino p
ra salir destos trabajos, como lo dio a Sã
Elena, paraq̃ hallasse la cruz. Dicha la mi
sa, y despues de auer almorzado, hizo M
teo lleuar su hato a cuestas de negros, a v
monesterio dicho San Miguel, que esta
de aqui media legua, en vn sitio, que llan
Dise. Con este hato nos fuimos Iuan Esc
lar y yo a pie (porque no se podia yr caua
gando) por ver que tierra auia por alli, y
hariamos nuestro camino a este monest
rio, o si bolueriamos a tras. En este lugar
despidio de nosotros Mazcual. El Iuan
colar y yo allegamos muy cansados al m
nesterio, por ser grande la aspereza del c
mino, y por ser el calor muy rezio. Desq
vimos el monesterio, boluio Escolar a d
zir alos demas, como alli auia casas en q
nos poder alojar, y asi luego otro dia vi
ron todos, trayendo el hato a cuestas del
Etiopes, o negros dela tierra. Aquesta n
che, que alla quedaran, tuuieron algun
malas palabras con Don Rodrigo, por q
daua orden enlo que se deuia hazer, y
tros dezian, que hombres auia enla com
ñia, que no se dexarian regir por su par
scer: de donde vinieron a echar mano a

lanç

as, pero nadie fue herido, y como fuerõ
el monesterio, los hize luego amigos, y
nos aposentamos en vna muy buena ca
pareſciẽdo nos, que de ay a siete, o ocho
s seria nueſtra partida (segun q̃ Mateo a-
dicho. En eſto allega el Mateo, y dize q̃
venia eſcrito ala corte del Emperador, a
Reyna Elena, y al Patriarca, y que la reſ-
ſta no vendria dentro de quarenta dias,
lo qual nos cõuenia eſperar, porque de
nos auian de dar diſpacho de mulas pa
nosotros, y para el hato. Tambien de-
que començaua el inuierno, el qual du-
a tres meses, y en todo eſte tiempo no
iamos caminar, por tanto que nos pro
eſſemos de mantenimiento. Por otra
e nos dezia q̃ eſperaſſemos por el Ab-
, o Prouincial de Biſan, que preſto ven-
dela corte, y que eſte nos daria todo
eceſſario. Lo meſmo que dezia Mateo
inuierno, y del Prouincial, lo dezian
bien los monges deſte moneſterio. Y
ierto que es inuierno general en eſta re-
n deſde mediado Iunio, haſta media-
Setienbre, y en eſte tiempo nadie cami-
La venida del Abbad no tardo mucho.
ſpues de algunos dias, que aqui llega-
s, començo nueſtra gente a enfermar,
al ſuerte, que pocos, o ninguno aſi de-
Portugueſes, como de los eſclauos,
o de ſer prouado: y los mas allegaron
unto de la muerte, ſiendo muchas ve-
purgados, y ſangrados. Entre los prime

ros adolescio Maestre Iuã q̃ era el reme
de todos:pero plugo a nuestro señor,q̃ p
gandose el asi mesmo,y sangrãdose,tuui
se salud,y asi anduuo despues mirando p
los demas con gran cuydado:entre los q
les auia enfermado Mateo, y con el se h
zieron todos los remedios que fueron n
cessarios,y paresciendole a el que ya esta
bueno,como fuesse hombre de su prop
parescer,mando adereçar su hato , y lle
lo a vn pueblo de Bisan,qu ese dize Ion
gara,y esta assẽtado en medio del camin
que ay deste monesterio de San Migue
de Bisan,y ay en el monges de Bisan que
cogen sus vacas,y es pueblo de muchas
sas y buenas . Lleuado su hato y estanc
se con el , de ay a dos dias embia a llama
maestre Iuã,diziendo que auia recaydo
qual dexando los demas enfermos fue
luego despues del Don Rodrigo, y yo lo
sitamos , y lo hallamos muy trabajac
Buelto D . Rodrigo , yo me quede cor
tres dias,y lo confesse y comulgue,y al
dellos murio,que seriã.xxiij.de Mayo,
año de.1520.Hizo su testamento en len
Portuguesa por mi,y en lengua Etiopic
Abbexina(como ellos dizen)por vn mo
ge de Bisan . Luego que fue muerto b
uio Don Rodrigo y Iorge de Abreu, y
Escolar, y vinieron muchos monges de
san y lo lleuamos a enterrar muy honr
damẽte al monesterio dellos,en el qual
otros le hezimos el oficio a nuestra co

,y ellos a la suya. En la mesma noche q̃
urio Mateo, ſenos murio tãbien Pereyra
ado de don Rodrigo. Acabados los ofi-
s, ſe tornarõ al pueblo los nueſtros con
unos mõges, para hazer inuentario dela
a del difunto, porq̃ ſe lleuaſſe a mejor re
do aquien el mandara: pero los mon-
, y vn Franciſco Mateo (que el rey de
tugal le auia dado por eſclauo, y el lo
rrara) el qual tenia la ropa en ſu poder,
uſieron aque no ſe hizieſſe el inuenta-
Viſto eſto por D. Rodrigo los dexo, y
s ſe lleuaron la ropa a Biſan, y de ay la
iaron ala corte del Emperador, para q̃
eſſe ala Reyna Elena, ſegun que Mateo
exara mandado.

ſtando noſotros ſin algun remedio, y
ndo vn mes que lo eſperauamos, y no
venia, ni menos ſabiendo que hazer,
s Mateo era muerto, ſe determino de
iar al Viſorey, a ſuplicalle, que nos
ſe algun orden, paraque nos partieſſe-
, y que no eſtuuieſſemos perdiendo el
o. Como los monges entendieſſen eſto
les mucho, y importunarõ a D. Rodri
no embiaſſe, ſi no q̃ eſperaſſe por la ve
a del Abbad, el qual ſeria dẽtro de diez
en el moneſterio, y ſino vinieſſe, q̃ ellos
ã ordẽ en nueſtra partida. Y como ellos
ntreſi deſcõfiados, aunq̃ D. Rodrigo les
netio de eſperar, no lo quiſierõ creer,
maron nos a todos juramento ſobre
rucifixo, que eſperariamos los dichos

diez dias, y ellos juntaméte juraron de c
par lo que prometian. Toda via porque
la vna, o dela otra parte no quedassem
burlados, o porq̃ si tuuiessen ambas efe
escogiessemos la mejor, embio D. Rodr
go al Visorey a dezille por Iuan Gonçal
interprete, y por Manuel de Mares, y otr
dos Portugueses, que se acordara del jur
mento que hiziera, y delo que prometie
al Gouernador del rey de Portugal, que
ra fauorescer, y tomar a su cargo las co
del mesmo rey &c. por lo qual nos quisie
dar despacho para nuestro camino. De
pues delos diez dias embio Iuan Gonçal
vno delos Portugueses q̃ con el fueran, c
buẽ recaudo y cõ vn criado del Visorey
qual nos auia de dar bueys para que lleua
sen la ropa, y mulas para nuestras person
De parte delos mõges aũ no nos proueya

La manera que tienen estos monesteri
quanto a sus asientos, y costumbres,
que todos estan edificados enlas mayo
y mas altas sierras, o en las mas hondas q
hallan. Este de San Miguel, esta assenta
en vnos muy asperos peñascos, y al pie
otros muy altos, alos quales no se pue
subir. La piedra dellos es semejante ala
dra de que son los muros dela ciudad
Puerto en Portugal. La tierra que ay ju
to a ellos, esta toda cubierta de muy gra
des arboles (y los mas son azebuches) y
grandes heruajes entre ellos, y mucha m
jorana. Los demas arboles q̃ no erã azeb

ch

s, no supimos ni conoscimos quales e-
; pero todos ellos no dauã fruto. Enlos
ertos cercados deste monesterio ay narã
, limones, cidros, perales, higueras de to
suerte, asi delas de España, como delas
a India, ay tãbien duraznos, coles, culã-
, mastuerço, ensẽsios, arrayanes, y otras
uas olorosas y medicinales: pero todo
l aprouechado, por no ser ellos hõbres
e lo sepan gozar, y la tierra lo produze
mo cosa saluaje, y cierto es tierra, que
ra quãto le sembraren, y plantaren. El
nesterio en el edificio bié parescia ser ca
yglesia de oració, hecha como las nue-
s. Tiene ala redonda vn circuyto, como
ustro, cubierto por encima. El cuerpo
a yglesia tiene tres puertas a nuestra v-
ça, la vna principal, y las otras a los la-
s. La cubertura della y del claustro, es
paja fortissima, que dura vidas de hom
s. La yglesia es de naues muy bien he-
s y cõ su arcos cerrados, de tal suerte, q̃
lo paresce ser de boueda. Tiene capilla
yor, y cruzero en el qual ay cortinas de
a parte a otra, y tãbien ay cortinas delã-
delas puertas delos lados, de vna pared
tra, y todas son de seda: el seruicio por
as es por tres lugares, por medio, y por
lados, pero que alleguen la vna cortina
otra, y en cada entrada ay vna cam-
illa colgada, de suerte que nadie pue-
entrar sin que ellas suenen. No tienen
s que vn altar, y este en la capilla, el qual

tiene ſu cielo de varãdas, y cubierto con
la boueda, eſta en quadra, ſobre quatro p
res, el altar allega à los quatro pilares, y ti
ne piedra de ara (q̃ ellos llamã tabuto) ſob
la qual tienẽ vna gran bacia, llana por de
xo y de pequeño borde, q̃ tambiẽ allega
los quatro pilares. Dẽtro deſta bacia, ay
tra pequeña. De tras delas varandas del c
lo y por los lados, cuelgan vnas cortinas
ſta el ſuelo que cubren el altar, ſino es d
lante del, que ſiempre eſta deſcubierto,
el dicho altar ſe puede andar a la redond
Sus campanas ſon de piedra las quales h
zen, atraueſando en vnos cordoles cier
tas lajas, ó piedras cumplidas y delgada
de ſuerte que queden colgando, y danl
con vn palo que para eſto tienen, y aſsi h
zen vn ſonido ſemejante al de las camp
nas hendidas, que ſe oyen de lexos. Enl
fieſtas, quitan las bacias del altar, y dar
doles con vnas varas, ayudan a hazer ſo
Tambien tienen otras campanas de hie
ro, pero no ſon como las nueſtras, ſin
con ſolos dos lados, y dando con el bada
jo en el vno, y en el otro hazen vn ſo
que pareſce que encaxan alguna açada
Si eſtas tienen otras campanillas, mal h
chas, que ellos ſuelen traer en las man
quando hazen proceſsion. En las fieſt
tañen todas eſtas ſuertes de campanas,
en los otros dias, ſolas las de piedra, y c
hierro: En todas las ygleſias y moneſte
rios tañen alos maytines dos horas ant
d

dia: y dizen el oficio de memoria, y
lumbre, saluo la que tienen en vnos
ndeleros, que les siruen de lamparas, y
ellos queman manteca, por falta de a-
yte. El cantar dellos es muy alto, y sin
e de musica, y quando rezan, no van a
rsos, sino todos juntos siguen vna cosa:
o que rezan, son psalmos, y en las fie-
s añaden algunas prosas, segun el dia de-
iesta. Siempre estan en pie en los mayti
s, y no se dize mas que vna sola lecion,
qual dize vn clerigo, o religioso, a bozes
n tono, y leela delãte dela puerta princi-
. Acabada esta lecion, si es Sabado, Do-
ngo, o fiesta, hazen vna procession, con
atro, o cinco cruzes puestas en sus pa-
, pero no las lleuan altas, sino como si
essen bordones, y estas cruzes van en
mano yzquierda, porque en la derecha
uan los encensarios, y tantos son siem-
e los encensarios como las cruzes. Lleuã
unas capas de seda, pero mal hechas, por
e no tienen mas que el ancho de vna pie
de damasco (o de qualquier otra seda) de
o abaxo, delante del pecho atrauiessan
pedaço, y por los lados ponen de qual-
ier otro paño y color, aunque no con-
rme con lo principal, enlas espaldas o-
pedaço de seda, con vna cola de vn
do, que vaya arastrando por el suelo.
ta procession se haze por el circuito,
e es como claustro, y luego que es a-
bada, se entra el que a de dezir la missa

enla capilla con otros dos, y toman vn
magen de nueſtra ſeñora (que tienen co
mente en todas las ygleſias y moneſter
en retablos antiguos) y el q̃ a de dezir la
ſa, teniendola en las manos delãte del
cho, ſe pone en medio del cruzero, cõ e
ſtro ala puerta principal, y los otros a ſu
dos con candelas encendidas. Luego to
los de mas comiençã vn cantar, como p
ſa, y dando bozes, y ſaltando (que pare
alguna chacota) ſe tienen por las manos
andan ala redonda, y cada vez que paſ
por delante la imagen, le hazen vna gran
uerencia, y al meſmo ſon que cantan,
ñen ſus campañillas y pãderos. Cierto n
pareſcio bien y puſo deuocion, por ſer
ſa hecha en alabança de Dios. Tambien
traen las cruzes en eſte bayle, como e
proceſsion. Acabado eſto (que tura vn b
rato) dexan la imagen, y van a vna caſita
eſta fuera del circuito cubierto, a la pa
del norte, que es hazia donde ſe dize el
uangelio, y alli hazen vn bollo de harina
trigo, cenceño, y muy blanco y hermoſ
eneſte moneſterio porque ay poca gente
hazian del tamaño, y redondez de vna p
tena, o paz, y en otros donde auia muc
gente, lo hazian mayor, o muchos, ſegu
era meneſter, porque todos los que v
a la ygleſia comulgan, y ſegun el anchor c
ſta hoſtia (que ellos la llaman Corbõ) es
gordor della, o de medio dedo, o alo m
de vna pulgada, Deſque es acabado e
boll

llo, lo traen cõ cruz y campanilla, y en-
nsario dentro dela bacia pequeña, q̃ esta
el altar, y cubierto con vn paño. En el cir
ito q̃ es como claustro, no a de estar per-
na alguna sino fuero de orden sacra, y to
s los de mas, ande estar en vn otro circui
muy grande que tiené todas las yglesias,
ue cerca al que es como claustro, y en el
eden estar todos los que quisieré delante
la puerta principal. Quando traen el bo-
, todos los que estan enla yglesia y en el
cuito, luego que oyen la cãpanilla, aba-
n las cabeças, hasta que la campanilla no
ene, que es quando an puesto el bollo en
ltar con aquella bacia pequeña en que lo
en, dentro dela grande y lo cubren con
paño negro a manera de corporales.
e monesterio tiene caliz de plata, y tam-
n los tiené todos los monesterios, y ygle
s honrradas que ay, y aun en algunos de
o, pero en las yglesias pobres que ellos
man Valgues, que quiere dezir de villa-
s o rusticos, ay calices de cobre, y estos
sos son muy anchos y mal hechos, y sin
tena. Echan en ellos gran cantidad de
no de passas, porque todos los que reci-
n el sacramento del cuerpo tambien reci
n el dela sangre. El que dize la missa, la co
ença en vn Alleluya, con boz alta, y a gri
s, luego responden todos, y siguen el can
, y el dela missa calla, y haze algunas ben
ciones, con la cruz pequeña que tiene en
mano. Y en el canto, tambien cantan los
 que

que eſtan en el circuito, como los que eſ
enla yglesia, y en acabando, vno delos q
eſtan en el altar toma vn libro, y va a de
la epiſtola ala puerta principal dela ygleſ
y luego que la a acabado, el meſmo qu
dixo, comiença deſde alla vn canto, co
reſponſo, y los que eſtan enla yglesia, y
el altar loproſiguen. Eſto hecho, tom
que dize la miſſa vn libro del altar, y d
al que a de dezir el euangelio, el qual aba
la cabeça, y pide la bendicion, y deſque
a recebido, ſe va al meſmo lugar dond
dixo la epiſtola, y con el otros dos, v
con la cruz y encenſario, y el otro tañe
do vna campanilla. El euangelio, y la e
ſtola ſe dizen muy alto, y aprieſſa, quar
la lengua, y la boz lo ſufren. Acabado el
uangelio, y boluiendo al altar comiença
tro canto, y los que van cõ el lo proſigue
En allegando dan el libro a beſar al que
ze la miſſa, y luego lo ponen en ſu luga
porque enel altar ninguna coſa ſe dize p
libro: Deſpues deſto toma el ſacerdote
enſenſario del que ſelo da, y enſenſa el a
tar por lo alto, y dale muchas bueltas e
cenſandolo ala redonda. Y deſque a aca
do, torna a hazer con ſu cruz muchas be
diciones ſobre el altar, y deſcubre luego
hoſtia, que ha de conſagrar, y tomando
con ambas a dos manos, la dexa enla i
quierda, y con el dedo pulgar dela der
cha, haze en ella cinco ſeñales como ho
uelos, poniẽdo la vna en el principio, ot

l medio, y otra en el fin, y vna al lado
echo, y otra al izquierdo: y consagra lue
con las mesmas palabras que nosotros,
o en su lengua, y no leuanta ni muestra
acramento. Lo mesmo tãbien haze con
aliz, consagrandolo como nosotros, y
iendo las palabras dela consagracion so
el, y bueluelo a cubrir. Despues toma
ostia en las manos, y partela por el me-
, y dela parte que queda enla mano iz-
erda: toma de encima della vna pequeña
tidad, y pone lo demas vno sobre otro.
a pequeña parte, o cantidad toma el sa-
lote para si, y lo mesmo haze en el sa-
mento dela sangre. Desque el a comul-
o, toma la bacia con el sacramento cu-
to, y dalo al que dixo el euangelio, y
aliz con la sangre, al dela epistola: y lue-
comiença a dar la comunion alos sacer-
es que estan cerca del altar, tomando
sacramento que lleua el Diacono a su-
no derecha, muy poca cantidad, y entre
to que el lo da, el Subdiacono toma de
angre con vna cucharita de oro, o de pla
o cobre, segũ que es la yglesia, y da della
que recibio el cuerpo de nuestro Señor
a poca, y vn otro sacerdote que va a su
o con vn acetre de agua bendita, echa
a poca de aquel agua en la palma dela
no del comulgado, con la qual se laua
oca, y despues la beue. Acabada la co-
nion destos, tornan todos al altar delan
ela primera cortina con el sacramento,
y dan

y dan dela mesma manera la comuniõ a
que alli estan, y despues alos dela otra c
tina, y de ay alos seglares q̃ estan enla p
ta principal, ansi hombres como muger
si es yglesia donde suelen venir ellas. Al
dela comunion, y a todos los officios, es
siempre en pie, y quando vienen acom
gar, traen las manos alçados delante de
ombros, estendidas las palmas para del
y luego que vno acomulgado, recibe el
gua (segun he dicho) lo qual guardan ge
ralmente quantos han de comulgar. An
dela missa, se lauan las manos cõ agua, q
para ello ay en todas las yglesias y mon
rios. El Sacerdote y los demas minist
que andan con el, acabada la comunion
bueluen al altar, y lauan aq̃lla bacia en q
estuuo el sacramento, cõ el agua que que
enel acetre, y despues la echan en el caliz,
el sacerdote la beue toda. Hecho todo es
vno delos ministros toma la cruz, y la ca
panilla, y vase ala puerta principal, come
çando vn pequeño canto, y todos los q
estan en la yglesia, y fuera della abaxan la
beça y vanse, diziendo, q̃ aquella es la be
dicion. Y antes desto nadie se va. En los
bados, domingos, y fiestas, se da pan ben
to en todas las yglesias, y monesterios
forma, y manera que se guarda en este p
queño monesterio, que tendra hasta. xx
veynte y cinco frayles, se guarda tambi
en todos los otros monesterios, y yglesi
chicas y grandes. El officio dela missa, s
canc

lo las procesſiones es pequeño, y aſsi la
a entre ſemana, ſe acaba muy preſto.
a manera como ſe haze el bollo, y ho-
para el ſacramẽto, es eſta. La caſa ſegun
icho, eſta fuera dela ygleſia, y del circui
claustro cubierto, ala parte del norte,
quel otro circuito que eſta de fuera de-
ierto, y que ſirue de patio, o corral, y
lla ninguna otra coſa ay ſino lo q̃ perte-
e a eſte effeto: como es vna pila, en que
n el trigo, vn artificio cõ que hazen ha-
muy limpia, ſegun que para ſemejante
ſe requiere. Y nunca quieren hazer ſus
ias de harina, ni de trigo en que muge-
yan pueſto las manos. Tienen tambien
calderas en que ſe haze la maſſa, la qual
as grueſſa q̃ la, que ſe haze aca. Ay vn
nillo como los en que diſtilan agua, y
ima del vna hoja de hierro, y en algu-
partes es de cobre, y en las ygleſias po-
s de barro. Eſta hoja es redonda, y de
n tamaño, poneſe el fuego debaxo, y en
ndo caliente, la limpian con vn paño
errado, y luego le echã vn pedaço dela
ſſa, eſtendiendola cõ vna cuchara de pa-
en tanta cantidad quanta quieren hazer
oſtia, o bollo, y redondeanlo muy biẽ.
ſque eſta quajado lo quitan aun lado, y
en otro dela meſma manera, y deſque
ſegundo eſta tambien cuajado, toman
rimero, y echanlo ſobre el, de ſuerte q̃
que enel primero eſtaua hazia arriba, ſe
nga ſobre el ſegundo, y ſe junte haz con
haz,

haz, y aſsi queda el bollo vno, y no ha
ſino redondeallo, trayendolo de vn la
otro: y andan cō el ala redonda dela h
porque ſe cueza de todas partes. Deſta
nera hazen vno, y quātos quieren. En
meſma caſa eſtan las paſſas, de que haze
vino, y el artificio para eſprimirlas, y a
tambien ſe haze el pan bendito, que da
los ſabados, domingos, y fieſtas. Qua
ſon grādes fieſtas como la Nauidad, Paſ
o Nueſtra Señora de Agoſto. &c. lleuā
bollo muy deuotamente, con palio, y ca
panilla, y cruz, y antes que entren con e
la yglesia, dan vna buelta ala redonda d
por el clauſtro: mas quādo no es fieſta, l
go ſe entrā, y ſin palio. Vn ſabado antes
la Acenſion, hizieron eſtos religioſos v
proceſsion, que cierto para ſer in tierra
ua, nos cōtento y pareſcio muy bien. H
ſe deſta manera, lleuaron ſus cruzes, y v
piedra de ara cubierta con paño de ſeda.
qual la lleuaua vn religioſo ſobre ſu cal
ça, y el tambiē yua cubierto delos meſm
paños, lleuaron libros y campanillas, y e
cenſarios, y agua bendita, y fueron todo
vnos ſembrados de mijo cantando, y all
zarō ſus deuociones bozeando, como q
canta ledanias, y aſsi ſe boluieron al mo
ſterio. Preguntamos les, porque auian h
cho aquella plegaria, o proceſsiō, y nos
xeron que guſanos les comian el mijo, p
loqual les fueron a echar agua bendita,
rogar a Dios que los quitaſſe. El que dize

mi

a en esta tierra, no tiene diferencia en
estiduras delos ministros, sino solo en
estola cumplida, y bendida por el me-
quanto cabe la cabeça, y por de tras y
delante, allega al suelo. Los religiosos
n la missa con bonete enla cabeça, y los
gos andan tresquilados, y sin bonete la
n: pero todos ellos asi religiosos, co-
clerigos, dizen la missa descalços, y nin
o entra enla yglesia con los çapatos cal
os, y fundanse en esto, enlo que dixo
s a Moyses, descalça tus pies, que la tier
a que estas es santa.

En este monesterio de San Miguel don-
stauamos, deziamos cada dia missa
a dela yglesia, en el claustro. Y en estas
es no se suele dezir sino sola vna missa
qualquier yglesia, y monesterio. Los
les venian a nuestra missa con gran de-
ion (segun mostrauan) y trayan su tu-
lo con incensio, porque nosotros no
leuauamos, y a ellos les parescia mal
se dixesse missa, sin encensiarse. Dezian
todo les parescia bien, saluo que vn sa
dote solo dixesse la missa: porque entre
s no se acostumbra dezilla, siñ que esten
el altar, tres, o cinco, o siete. Tambien
estrañauan, porque entrauamos cal-
os en la yglesia, y mucho mas por escu-
en ella. En fin nosotros diximos mis-
(segũ es dicho) hasta el domingo dela tri
ad, y queriendo dezilla el lunes siguien
nos lo defendieron, delo qual nos escan
daliza-

dalizamos, y aun nos agrauiamos, crey
do que teniã alguna ruyn sospecha de n
otros, pues no sabiamos porque lo haz
Despues supimos como ellos guardaua
gunas cosas dela ley y testaméto viejo,
tamente con el nueuo. Assi como el ay
dela quaresma, la qual ellos comiençar
el lunes despues del domingo dela Sesa
sima, que es diez dias antes que comie
la nuestra, y assi tienen cinquenta dias
quaresma. Dizen que toman aquellos
adelantados, por los sabados q̃ no los s
len ayunar. Quando ayunan no comer
todo el dia hasta la noche, y como to
esten ayunos, no dizen la missa sino ala
che para que todos comulguen. Ni ma
menos como tienen cinquenta dias de
no enla quaresma, ansi toman otros tan
despues de Pascua, en los quales no tie
ayuno, y en estos dias que no ayunan di
la missa por la mañana. A queste secreto
lo sabiamos, ni menos tuuimos quien t
lo auisasse, y ellos luego que seles acab
tiempo en que no ayunauan, auian de b
uer a dezir sus missas de noche, y por e
nos defendian que no la dixessemos, por
qual nos agrauiamos sin causa. Acabad
tiempo de cinquenta dias, que no ayun
tornã despues dela Trinidad todos los f
les, y clerigos a ayunar cada dia, saluo
sabados y domingos. Este ayuno les d
hasta la Nauidad, y assi en este tiẽpo diz
la missa de noche, y para esto se fundan e

co

a de nuestro señor Iesu Cristo, quando
sagro su verdadero cuerpo, que era dia
yuno, y casi de noche. Los demas hom
s y mugeres, generalmente y sin esen-
son obligados a ayunar todos los mier
s y viernes, de todas las semanas q̃ ay
le la Trinidad, hasta el aduiẽto. Y desde
auidad, hasta la Purificacion de nuestra
ora (la qual fiesta llaman ellos de San Si
on) no tienen ayuno. Los tres dias pri-
os despues dela Purificacion (como no
abado, o domingo) son de muy grande
no entre todos ellos, tãto que afirman,
en estos tres dias todos juntos, no se co
nas de vna vez. Y llamase la peniten-
le Niniue. Acabados estos tres dias de
no, tornan a ayunar hasta la quaresma,
o desde la Trinidad al Aduiẽto. El Ad-
to, y quaresma es entero ayuno, para
gos, frayles, seglares, hombres, muge-
chicos, grandes, sanos, y enfermos. De
era que desde la Pascua, hasta la Trini-
, y desde la Nauidad, hasta la Purifica-
se dize la missa por la mañana, porque
y ayuno, y en todo el otro tiempo, de
ne, o a la tarde, porque ayunan. El mo-
erio donde enterramos a Mateo, es grã
honrrado, llamase Bisan, y su auoca-
es Iesus. Desde este monesterio en que
amos, a el, ay vna legua de muy aspera
a. Esta assentado en vn pico muy alto
na sierra, y quien desde el mirare para
o, a todas partes le parescera q̃ ve los

abiſmos del infierno, es el moneſterio m
grande en ſus edificios, y mayor en renta
eſta muy bien concertado. La ygleſia tie
tres naues muy hermoſas y grandes, c
ſus arcos y bouedas, que como eſtan p
tadas pareſcen ſer de madera, y no ſe pu
den determinar ſi ſon de piedra, o made
tiene dos clauſtros al rededor dela ygle
ambos cubiertos, y muy pintados de fig
ras de Apoſtoles, Patriarcas, Profetas, y
chas hiſtorias del teſtaméto viejo, y de
chos Angeles, y San Iorge a cauallo, el q
eſta en todas las ygleſias. Tiene tambié
moneſterio vn paño gráde de tapiceria,
el qual eſta el crucifixo, y ymagen de n
ſtra Señora, y los Apoſtoles, y otras figu
de Patriarcas y Profetas, y en cada vn
ſcrito ſu nombre con letras latinas, qu
ſeñal, que no fue hecho por hombre d
tierra. Tiene mas muchos retablos peq
ños, y antiguos, pero mal hechos, no
poné en ſus altares, porque no lo tiene
coſtumbre, mas guardanlos en la ſacr
entre otros muchos libros, y ſacanlo
las fieſtas. La cozina deſte moneſteri
muy grande, y la deſpenſa y refetori
que comen tambien. Y ellos comunm
comen de tres en tres en vna gran alm
de palo, la qual no es honda, ſino llana
mo arteza, y lo que comen es bien miſ
El pan es de mayz, y ceuada, y de otr
milla que ello llaman tafo. A los nou
dan entre dos, tres panes, y ſon tales, q

es de eſpantar como ſe pueden mãtener.
mbien les dan vnas pocas de coles cozi-
ſin ſal, ni azeyte: y deſta comida embiã
uchos viejos, q̃ por ſu antiguedad eſtan
ilados, y no vienen al refetorio. Todo
demas de auello viſto, quando enter-
ios a Mateo, tambien las vi deſpues mu
s vezes, viniendome a holgar con los
giofos, principalmente en las fieſtas,
nto eſtauamos cerca. Y por tanto ſu-
as coſas de ellos, y de ſus heredades,
as, y coſtumbres. En eſte moneſterio
n parcer) auia comunmente cien fray-
y los mas dellos eran viejos de mucha
d, y ſecos como vn palo: mancebos a-
pocos. Eſta eſte moneſterio cercado de
o, y ſierranſe ſiempre con dos puertas,
no ſe abren.
ſte moneſterio es cabeça de otros ſeys
ieſterios, que eſtan ala redonda del, por
e aquellas montañas: y el que eſta mas
tado, eſtara por eſpacio de tres leguas
Todos le ſon ſujetos, y por el ſon go-
ados y regidos. En cada vno dellos
n Prior, el qual ellos llaman Dauid, y
ieſto por el Abad, o Prouincial de Bi-
y aſsi ſiempre eſta en baxo de ſu obe-
cia. Oy dezir ſiempre, que eſta mone-
o tendria tres mil frayles, lo qual co-
o mucho lo dudaſſe, vine a el en la fie
e nueſtra Señora de Agoſto, por ver ſi
ntarian. Y cierto aquel dia holgue mu
n ver la riq̃za de aquel moneſterio, y

la procesſion que hizieron:pero ami juy
los frayles entonces no paſſarian de tre
tos, y los mas muy viejos. Vi aquel dia,
el gran circuyto del moneſterio (el qua
es cubierto, y cerca los otros dos cub
tos, q̃ ſon como clauſtros) eſtaua todo
bierto de brocados, y brocadillos, y de
ciopeles de Meca, y todos pieças entera
ſidas vnas con otras, paraque abraçaſſe
do aquel circuyto, y por el ſe hizo vna
deuota, y viſtoſa procesſion: Lleuauan
dos capas delos meſmos paños de bro
dos, y brocadillos, y terciopeles, pero
hechas, como arriba dixe. Trayan enla
cesſion cincuẽta cruzes de plata pequeñ
y mal obradas, cõ otros tantos encenſa
de cobre. Quãdo deziã la miſſa, vi vn
caliz de oro, y ſu cuchara con que daua
comunion, tambien de oro. De aque
trezientos frayles que vinieron ala fieſt
noſci yo muy pocos, y pregunte a vno (
los que ſolia conuerſar,) que, porque a
do en el moneſterio tã grã numero de fr
les (como dezian) no auian venido a
fieſta: Reſpondiome que muchos mas
aun delos que dizian, pero que eſtauan
ramados por los moneſterios y yglesia
por muchos mercados, donde andauã
ſcando con que viuir, porque mientras
mancebos no tienen remedio en el mo
ſterio, mas quando ya ſon viejos, y no p
den andar, ſe vienen a repoſar, y a m
en el. En eſte dia vi tambien que dier
ha

ito a diez y seys mancebos. Ay en este
nesterio vna sepultura que dizen ser de
Abad, o Prouincial del, que se llamaua
pe, al qual honrran muy mucho, por
antidad. Quentan, que vuo vn Empe-
or en Etiopia, el qual mando, que no se
rdasse el Sabado en sus reynos y seño-
, y que este Felipe se fue a el, lleuando
sigo sus frayles, y libros, para mostra-
que Dios mandaua, que fuesse guarda-
l Sabado, y que el que no lo guardasse
iesse apedreado por ello. Lo qual dis-
, y defendio delante de todos los Pa-
de Etiopia, y lo hizo bueno delante
Emperador. Por esto dizen que es san-
como a tal lo honrran, y cada año en
es de Iulio le celebran vna fiesta, que lla
Castar Felipe, q̃ quiere dezir, memo-
e Felipo, porque por su causa se guarda
bado. De manera que los deste mone-
son los que mas judayzan en todos
eynos de Etiopia. Yo vi dos vezes esta
de Felipe, en las quales me hizieron
ha honrra, y se mataro͂ muchas vacas.
ue en el vn año mataron treynta, y en
ro veynte y ocho, y en cada vno delos
ños, que alli me halle, me dieron dos
tos dela mas gorda vaca que se mata-
Suelese repartir esta carne por la gente
viene a la fiesta, que los frayles no guar
nada para si, porque no comen carne.
s aquellas vacas vienen de limosna,
s criadores dela comarca las ofrecen

al Felipo. Tiene este monesterio, y los d
mias a el sujetos por costumbre, que no e
tre en ellos cosa hembra, como son mu
res, mulas, vacas, gallinas, ni otra cosa se
jante, y assi aquellas vacas, las matauan
ra muy apartado del muro, y yo tamb
quando alli venia, me venian a toma
mula a un tiro de ballesta, y las lleuaua
sus granjas, que eran en Iangargara, do
de murio Mateo.

Los frayles deste monesterio, y delos
tros, que les son sujetos, podrian muy b
(si quisiessen) criar arboles, plantar viñ
hazer jardines, y huertas por exercicio
ninguna cosa destas hazen, siendo la ti
ra propria para todo, segun se vee en do
de esta yerma. Todo su exercicio, y cri
ça dellos es sembrar mijos, y tener col
nas. Luego que es de noche, ni ello
ningun otro no osan salir de sus casas,
el miedo delos brauos animales, que a
estas partes. Los que guardan sus semb
dos de mijo, tienen sus estancias en alt
sobre arboles, y en ellas duermen las
ches. En las comarcas deste monester
por los valles que estan entre las altas
ras, ay muy grandes ganados de vaca
andan las guardando Mahometas, co
Alaraues, y con cada ganado andaran c
renta, o cinquenta dellos, con sus m
res y hijos, pero siempre el Capita
cabeça dellos es Cristiano, porque las
cas son de caualleros Cristianos, vass

Viſorey de Barnagaes. A eſtos Maho-
tas ninguna otra coſa ſeles dan por ſu
bajo, ſino la leche, y manteca que ſa-
de las vacas, y con eſto ſe ſuſtentan
os ellos. Si alguna vez nos aconteſ-
alojar cerca deſtos Alaraues, ellos nos
nbidauan a que les compraſſemos va-
, diziendo que por buen precio nos las
ian a eſcojer. Era fama que eſtos, y
ſus Capitanes eran ladrones, atreuien-
ſe con el fauor que de ſus Señores tie-
, y por amor deſto no ſe camina ſino
grandes compañias, que dizen Cafi-
Las rentas deſte moneſterio ſon muy
ndes, y algunas que yo vi, y ſupe ſon
s. Primeramente la ſierra en que eſta
ieſmo moneſterio, que tiendra diez le-
s, en la qual ſiembran mucho mijo, ce-
a, centeno, y de todo ello ſe paga de-
io al moneſterio, y tambien le pagan
paſto del ganado, ſegun que ſe con-
tan. Por las vertientes, y haldas de-
ſierras, ay muchas aldeas, y las mas
as ſon del moneſterio: y tambien a vna,
dos jornadas del ay gran numero de lu
es, que ellos llaman Gultus (que quie-
dezir cortijos, o granjas) y le ſon ſu-
s. Yendo Don Rodrigo y yo vna vez
ino dela corte deſde eſte moneſterio,
ico dias de nueſtro camino, allega-
a vna juriſdicion que ſe dize Cayna,
a qual nos detuuimos ſabado, y domin
n vn pequeño lugar de veynte vezinos,

en el qual nos dixeron q̃ eran ſujetos al m
neſterio de Biſan, y en aquella juriſdici
auia cië lugares todos del moneſterio, v
delos quales era el en que eſtuuimos, de
el qual nos moſtraron muchos dellos: y
zian que de tres a tres años pagaua cada l
gar vn cauallo al moneſterio, y aſsi er
treynta y tres cauallos cada año. Y porq
fueſſemos cierto dello, lo pregunte al A
caxi del moneſterio (que es lo meſmo c
mayordomo) porque eſte es el que los r
cibe, y haze juſticia, y el me reſpondio
verdad. Boluile a preguntar que para c
queria el moneſterio tantos cauallos, p
no andauan en ellos, y dixo que aunque
ran obligados a pagar cauallos, que no
pagauan, ſino por cada cauallo cinque
vacas, y que aquel tributo de cauallos e
ua a ſi pueſto, porque fueran lugares
Rey, y le pagauan eſte tributo: mas co
el dotara el moneſterio deſtos lugares,
concertado entre los frayles, y morado
dellos, que el tributo de cauallos ſe m
daſſe en vacas, y demas delas vacas les
gan tambien tributo delos frutos que c
gen al año. A quinze jornadas mas a
lante del moneſterio, en el reyno de Ti
mahon tiene otra juriſdicion muy gran
que ſe dize Aadete, la qual podia ſer
muy grande Ducado, y renta cada año
ſenta cauallos, y otros infinitos tribu
y derechos. En eſta juriſdicion andan r
de mil frayles del meſmo moneſterio, p

e ay en el muchas yglesias, y porque tie-
n fauor de su casa. Algunos destos fray-
son muy buenos, honrrados, y deuo-
, otros ay, que cierto no hazen su de-
r. De mas del tributo de cauallos que se
ga a este monesterio, y a otros, ay tambiē
r entre estos lugares, muchos otros que
n del Rey proprios, y le pagan (segun la
tumbre, que siempre tienen) otros tri-
tos en cauallos. Algunos destos lugares
an comarcanos al Egipto, y en estos se
an muy hermosos y grandes cauallos, o-
s son cercanos a Arabia, en los quales
nbien los ay buenos, pero no tales co-
los de Egipto.

Tornando a nuestro camino, como aun
uiessemos en el monesterio de San Mi-
el, allego a nosotros el hombre que nos
biaua el Visorey de Barnagaes, y con el
estros dos Portugueses, que le auiamos
biado, y trayan despacho y orden, co-
senos diessen algunos bueyes, y hom-
es de carga, para que nos lleuassen el ha-
Este hombre se partio luego por entre
montañas, y sierras, en busca delos
eyes y gente necessaria, con los quales
la buelta, y estando ya todo aparejado
a partirnos, vinieron los religiosos, y
to hablaron con esta gēte sin que los en-
diessemos, que al fin desconcertaron la
rtida. Buelto a recoger nuestro hato, tor
Don Rodrigo a embiar al Visorey a Iuā
colar, con el mesmo hōbre que auia ve-

nido, y de ay a ſeys dias dieron la buelt
trayendo comiſsion paraque ſe nos dieſſ
mulas y bueyes, y lo demas que fueſſe m
neſter para nueſtra partida, y aſsi ſien
deſpachados partimos de San Migue
quinze de Iunio, contra la voluntad de
frayles, que toda via (como ſi nos quiſ
ran mal) nos procurauan defender la
da. Detuuimonos mucho en el cargar, p
que los bueyes ſe juntaron poco a poc
y tambien porque no ſe dieron mulas ſu
cientes para todos, que fue cauſa de ir a
gunos a pie, y aſsi meſmo, como los bue
no pudieſſen bien lleuar el hato, por
la tierra muy aſpera, y como no vuie
gente, quanta era meneſter, al fin ſe n
quedaron alli las bombardas, y quatro
riles de poluora. Yendo todo el hato ac
lante, quãto a media legua del moneſter
lo topamos Don Rodrigo, y los que co
auiamos quedado a tras, que eſtaua to
deſcargado, y mandando lo luego bolu
a cargar antes q̃ nos mouieſſemos, com
ça a andar vn rumor entre los negros, d
auia ladrones, y nos eſperauan. Con to
eſſo los hezimos paſſar adelante, por la
peſſura de vnos arboles, que el camino
angoſto, y determinamos (ſi fueſſe men
neſter) morir por guardar la hazienda
rey: delo qual ſe eſpantauã mucho los E
pes, viẽdo q̃ diez, o doze hõbres no temi
ſen paſſar por mõtañas, en q̃ ſe dezia a
gran multitud de ladrones. En fin ſin re

daño paſſamos por muy brauas ſierras
montañas,ſubiendo,y decẽdiendo por ca
no malo,y pedregoſo,y los mas delos ar
les del eran azebuches, de los quales ſe
drian hazer muy buenos oliuares. Deſ-
es de eſtas ſierras entramos por vnos bar
icos ſecos, cuyas corrientes ſuelen ſer
uy grandes en el inuierno, con las aueni-
s quando llueue, y paſſada el agua luego
buelue a ſecar: Dela vna y dela otra par-
deſtos barrancos ay altiſsimas ſierras co
las de atras, y por ellas muchos arbo-
, y palmas muy hermoſas. Quedamos
a noche a dormir en vna ribera de po-
agua.

El dia ſiguiente boluimos a paſſar vna
eriſsima ſierra, por la qual ni a mula,
a pie ſe podia caminar. Auia por ella
males de muchas ſuertes, y infinitos
onos o ximios, que andauan a mana-
s, los quales no ſiempre andan por las
ontañas, ſino cerca de onde ay cueuas,
agujeros, y nunca los veran menos de
dozientos, y trezientos por manada,
de ay arriba. Si caſo es que ſobre ſus
adrigueras ay algunos llanos, en ellos
ſu paſſatiempo, que no dexan pie-
a, que no la muden, y cauan la tier-
de tal ſuerte que pareſce arada. Son
os monos tan grandes como carneros,
del medio cuerpo adelante lanudos,
mo leones: Paſſada eſta ſierra veni-
os a dormir junto aun lugar que ſe dize.
Calo-

Calote, que podra eſtar quatro o cinco l
guas del moneſterio de donde partimo
Apoſentamonos en vn rio de muy buen
gua, y deſque nos vuimos alojado, fuim
al lugar auer al Alcayde del, que era vn c
uallero anciano muy honrrado, y que
ſtaua muy bien apoſentado. Recibion
muy corteſmente y nos mando dar m
chas gallinas cozidas en manteca, y muc
vino de miel, de mas delo qual nos emb
adõde eſtauamos, vna muy grande y gor
vaca. Otro dia, que era Domingo, fuem
a dezir miſſa ala yglesia del pueblo, y llar
uaſe San Miguel, la qual era pobre aſi en
edificios, como en ſus ornamẽtos. Auia
ella tres ſacerdotes caſados, y otros tres
Euangelio, que ellos laman Zagonaes, y
llos todos ſon neceſſarios enla yglesia, pc
que nunca ſe dize la miſſa con menos.
Alcayde del lugar, vi yo deſpues frayle er
moneſterio de Biſan, dexando toda ſu h
zienda y rentas a ſus hijos, que eran m
buenas perſonas. Quando lo vi aun era
uicio, con los quales recebia la communi
ala puerta principal dela yglesia, q̃ no e
traua en ella, pero acabados los oficios
la yglesia, ſiempre era muy honrrado p
el Abad. Eſte meſino Domingo en la tar
nos partimos (por querello aſsi los que n
guiauan) y de aqui adelante començamo
caminar tierra llana, barbechada, y labr
da como en Eſpaña, y entre los ſembrad
muchos azebuches, y otros arboles. Ve
m

os a dormir esta noche en vnas riberas,
re muchas y muy buenas aldeas.
Otro dia allegamos ala villa de Barua,
e esta tres leguas de çalote, y es la cabeça
a tierra y Reyno de Bernagaes, y en e-
esta la casa Real, que ellos llamã Betene-
z. Este mesmo dia que llegamos, se auia
tido del pueblo el Visorey, a vn otro lu
dicho Barra, que es cabeça de vna ju-
licion que dizen çeruel. Sospechamos
: se auia ydo por no nos hospedar, aun
: otros nos dixeron, q̃ su yda, fuera por
r alli con dolor de ojos. Fuemos muy
1 aposentados (segun el vso dela tierra)
vnas grandes y buenas casas, con sus
rados enlo alto. Al tercer dia de nue-
llegada, fue el Embaxador Don Ro-
go a visitar al Visorey, y con el fuemos
:o de mula, y allegamos a Barra a ho-
de visperas (que no ay del vn lugar al
o sino hasta quatro leguas) y nos fue-
s a apear delante la puerta de palacio,
to a vna yglesia, en la qual hezimos lue
nuestra oracion, y de alli yendo a pala-
pensando, que no auria dificultad en
lar luego al Visorey, no nos dieron lu-
diziendo que dormia, y aunque espe-
nos vn poco, nunca al fin le podimos ha
r, y assi nos lleuaron a aposentar en vn
ral de cabras, q̃ a penas cabiamos en el.
senos esta noche, dos cueros de bueyes
u pelo, para enq̃ dormiessemos, y vn car
o cõ pã, y vino dela tierra en abundãcia
para

para cenar. Otro dia desque vuimos espe
do vn buen rato, siendo llamados, fuem
a palacio, y hallamos tres porteros enla
mera puerta, cada vno cõ su çurriaga en
mano, y no nos dexauã entrar, diziend
les diessemos pimienta, en fin de ay vn p
co, passando mas adelante, ala segũda pu
ta estauan otros tres porteros, que most
uan ser mas honrrados, y ellos nos det
uierõ mas de media hora en pie, sobre v
poca de paja, q̃ teniã echada en el suelo, y
calor era tan grande, que cierto nos ma
ua. Don Rodrigo embio a dezir o q̃ nos
xassen entrar, o que se bolueria. El mas h
rrado destos tres porteros, q̃ fue cõ este
caudo torno diziendo, q̃ entrassemos. E
trados vimos al Visorey en vna grã sala b
xa (q̃ en esta tierra, no se vsan soberados
estaua assentado en vna cama de cãpo (
gun su costumbre) y armada con vnas p
bres cortinas, el estaua ẽfermo de los oj
y su muger con el ala cabecera. Desque
Rodrigo los vuo saludado, le ofrescio m
dico, para que le curasse, y el, casi no agra
sciẽdolo, respõdio, q̃ no lo auia menest
Despues le pidio por merced, y le requi
de parte de su Emperador, q̃ nos manda
dar recaudo para nuestro camino, dizie
dole quanto plazer haria en ello al rey
Portugal, lo qual le seria muy bien paga
por el Rey, y por su Gouernador: y q̃ el
ria quenta al Emperador, de quanta ho
rra, y buẽ tratamiento recibiesse. Pregũ
r

q̃ era lo q̃ auiamos menester, y suele re
ndido q̃ bueyes, y asnos para lleuar el ha
y mulas para nuestras personas. Dixo q̃
las no las podia dar q̃ las cõprassemos,
o q̃ en lo de mas el nos mãdaria luego
pachar, y q̃ embiaria cõ nosotros vn hi
uyo ala corte del Emperador, y asi nos
pidio. Al salir de palacio, nos lleuaron a
recibimiẽto de otra sala, y haziẽdo nos
ntar en el suelo sobre esteras, nos traxe-
para comer vna gran gamella, llena de
na de ceuada mal amassadas, y vn cuer
de vino de miel. Nosotros como no
essemos visto semejante manjar, no lo
imos comer, (aunq̃ despues de hechos
ostũbre dela tierra lo comiamos biẽ.)
antamonos desta hecha sin comer, y i-
a nuestra posada, q̃ serian dos horas an
de medio dia, nos partimos luego. Ya
auiamos andado media legua, allego
sotros vn hombre corriendo, y nos
esperar diziendo que la madre del Vi-
y nos embiaua de comer, y que tuuie-
a mal, que nos viniessemos sin comer,
acetar lo que se nos auia dado al vso
tierra. Enesto allego la comida, q̃ eran
o tortas grandes de pan de trigo, y vn
no de vino de miel (nadie se espante en
cuerno de vino) porq̃ los grandes seño
aun el Emperador se precian tener en
sus vasijas cuernos de bueyes para el
(y ay algunos de cinco, y seys açum-
) embionos tambien de aquella hari-
na

na amaſſada, y entonces comimos della
Eſta harina es de ceuada toſtada, y echa
dole vna poca de agua la engrueſſan, y a
la comen. Acabado eſte banquete, pro
guimos nueſtro camino a Barua, don
dexaramos la de mas compañia. En to
eſta Etiopia, no ſe camina por leguas, ſi
que, al que preguntan quanto ay de vn
gar a otro, reſponden que partiendo
la mañana al ſalir de ſol, ſe allegara eſta
do el meſmo ſol en tal parada, o ſi fuere
poco a poco allegareys quando ſe reco
las vacas, q̃ es ala noche. Si es lexos dize
allegaran en vn ſambete, que es vna ſe
na, y aſsi ſeñalan ſegun la diſtancia. Y q
to alo que dixe, que auia cerca de qua
leguas de Barua a Barra, es a mi pareſc
y no ſeran mas, porque noſotros las an
uimos deſpues muchas vezes, y partie
del vno, iuamos a comer al otro, y aca
do de negociar boluiamos cõ ſol. Los
la tierra quentã eſto por camino de vn
y es porq̃ caminan muy poco. Entre e
dos lugares es la tierra muy ſingular,
muchas labores de trigos, ceuadas, mi
garuanços, lentejas, y de toda la de ma
miẽte de legumbres que ay en la tierra
ferentes delas nueſtras. Deſde el camin
veen al vn lado y al otro, mas de cinq
lugares muy buenos y todos en altos.
eſtos ſembrados auia manadas de vaca
uajes, de a quarenta y cincuenta, que
vna mõteria muy plazẽtera alos nueſt

rq̃ los dela tierra ningun mal les ſabẽ ha
r, aunque les deſtruyen mucho ſus ſem-
ades. Eneſte lugar de Barua, auia mas de
zientos fuegos, y gran parte dellos ſon
ugeres. porque aqui, caſi es como corte,
r muchos reſpetos. El vno es porque nũ
de aqui ſale gente dela caſa del Empera-
r, y quantos vienen, no eſtan ſin muge-
. El otro porque aqui es el aſsiento, y
te del Viſorey de Barnagaes, y de con-
o andã en ſu caſa, paſſante de trezientas
ialgaduras, y otras tantas que cada dia
nen a negociar, y con demandas, y po-
dellos eſtan ſin mugeres. Eſto es cauſa
que viuan aqui muchas mugeres ſolte-
, las quales deſque ſon viejas, tienen por
edio, que en los mercados que aqui ay
a martes, en el qual ſe juntaran quatro-
ntas perſonas, tomã vnas medidas q̃ tie-
para medir trigo, y ſal, y vanſe con ellas
plaça a medir y ganar ſu vida, y en ſus
as dan poſada alos q̃ ſe quedã alli aq̃l dia
ormir, y ſuelen tãbien guardalles el tri-
o lo de mas que les quedo por vender,
ta otro mercado. El otro reſpeto porq̃
muchas mugeres, es porque los hõbres
tienen bien de comer ſuſtentan dos, o
mugeres, q̃ no les ſon defendidas por
ey, ni por juſticia, ſi ſolo por la ygleſia,
que qualquiera que tiene mas de vna
ger, ni entra en la ygleſia, ni ſe le da el
ramento, mas tienen lo por deſcomul-
lo. Vna vez poſamos yo, y vn ſobrino
D mio

mio, año y medio en caſa de vn homb
que ſe dezia, Ababitay, y tenia tres m
geres viuas, y aun ſe dezia que auia t
nido ſiete, y que dellas auia auido trey
ta hijos. Aſi que nadie ſe las defendia,
no la yglesia no recibiendolo ala com
nion. Antes de nueſtra partida deſec
las dos, quedandoſe con la poſtrera, q
era la mas moça, y aſsi ya lo recibian a l
ſacramentos, y entraua en la yglesia c
mo qualquier otro, que no vuieſſe te
do mas de vna muger. De manera q
lo dicho es cauſa, que aya tantas mug
res en Barua. Los caſamientos no ſon f
mes aca, porque por qualquier coſa ſe
partan. Yo me halle en vn deſpoſorio
qual ſe hizo fuera de la yglesia, y fue d
ſta manera: En vn prado delante vnas c
ſas, puſieron vna cama de campo, en
qual ſe ſentaron los nouios, luego tres cl
rigos commençaron vn cantar con al
luya, y proſiguieronlo como verſo dan
tres bueltas ala redonda dela cama, t
deſto cortaron al nouio vna madeja d
cabeça, y otra ala nouia, y las mojar
ambas en vino de miel, hecho eſto puſ
ron los cabellos del nouio, enla cabeça d
la nouia, en el lugar donde le cortar
los ſuyos, y la madeja delos cabellos d
lla, puſieron tambien al nouio, en el lug
de donde fue la ſuya cortada, deſpues
echaron agua bendita, y de ay adelante
ſtejaron ſus fieſtas, y bodas. A la noc
l

metieron en vna casa, enla qual se esta
ouia encerrada vn mes, que nadie la
, sino es solo vn hombre que llaman pa-
no, el qual se esta todo el mes con los
uios, y despues se va. Si es muger hon-
da, no sale en cinco, o seys meses de ca-
ni se quita vn velo negro de delante del
tro: mas si se empreña antes, luego lo
ta, y tambien passado aquel tiempo,
que no este preñada selo quita.
Vna vez vi al Abbima Marcos (que es el
riarca de Etiopia) desposar ala puer-
principal de vna yglesia dos nouios,
quales tambien estauan assentados
re vna cama de campo, y el Patriar-
anduuo al rededor dellos, lleuando v-
ruz enla mano, y encensando. Des-
s les puso las manos sobre la cabeça
iendoles que guardassen lo que Dios
idaua en el euangelio, y que mirassen q̃
y adelante no eran dos apartados, sino
en vna carne, y que asi auian de ser
coraçones, y voluntades. Ellos estu-
ron alli hasta dicha la missa, y desque v-
ron comulgado les dio la bendicion.
le vi hazer en Dara, villa del reyno
Xoa, y el otro casamiento vi hazer en
quete pueblo de Barnagaes. Quando se
en estos casamientos son con condicion
el que dexare al otro pague vn tãto de
a, y esta pena se tassa segun son las perso
, o en tanta cantidad de oro, o de plata,

o en mulas, paños, vacas, cabras, o en ta
tas medidas de trigo. &c. El que se apar
comunmente busca tales causas, y raz
nes, que por marauilla incurre enla p
na. Pero en fin el apartarse es comun, a
a ellos, como a ellas. Si algunos guard
la perfecion del matrimonio, son los c
rigos que no se pueden apartar de sus m
geres, y los labradores, que muestrã gran
mor alas suyas, porque les ayudan a cr
sus hijos, y a limpiar y adereçar sus lab
ças, y quando bueluen de noche ala po
da, hallan buen acogimiento. De man
que, o por maña, o por fuerça son ca
dos toda su vida. Quanto alo que d
que se tassaua cierta pena, para el que fu
se dexado del otro, es assi, porque este p
mer Visorey de Barnagaes, que conos
mos, el qual se dize Dori, se aparto de
muger, y le pago de pena cien oquias de
ro (q̃ son mas de mil ducados) y se caso c
otra, y la que el dexo se boluio a casar c
vn cauallero, hermano del mesmo Visor
y se dezia Aaron. Ambos hermanos tu
ron hijos della (los quales muy biẽ conc
mos) y ellos eran hermanos dela madre
Emperador. Nadie se marauille, que aca
hermano se case cõ la muger que fue d
hermano, porq̃ es costũbre de Etiopia,
se les dar nada q̃ el hermano duerma co
muger de su hermano. Despues este Aa
la dexo y se caso con otra, que agora tie
Tambien conoscimos a vna hermana

perador, que se dezia Romana Orque, ual es muy noble, y era casada con vn n señor, muy buen cauallero y man-o, del qual se aparto en nuestro tiempo caso con otro grãde dela corte del Em-ador, cuyo titulo era Abuquer, y el era mas de quarẽta años. El padre deste era nayor señor dela corte, y se llamaua ça-ta. Destos apartamientos vi, y supe mu s, y baste auer nombrado estos, pues son grandes señores.

En este reyno de Etiopia se circuncidã, y cada vno lo haze sin alguna ceremo-, porque dizen, que asi lo hallan es-o en los libros, donde dios mando que ircuncidassen. Tambien se circuncidan mugeres, como los hombres, que es a de notar, y esto enla ley del testamen viejo nunca se guardo. El bautismo se da ta manera, Alos niños bautisan alos arenta dias, y alas niñas alos sesenta, des es que nascieron. Si mueren antes desta d, van sin bautismo, lo qual yo les repre ndi muchas vezes, en muchas partes don lo vi: diziendoles, que cometian grã yer-y que yuan contra lo que dezia el Euan io, que lo que nasce de carne, carne es, y que del espiritu, espiritu es: Respondian que les bastaua la fe de su madre, y la co nion que auia recebido estando preña-. Dase el bautismo enla yglesia con a-a bendita, que tienen en vn vaso, y vntan n oleo la mollera, y los pechos, y espal-

das . No vſan dar la Criſma , ni eſtre
vncion . El oficio que tienen deſte Ca
ciſmo bien es tan grande como el nueſt
Al tiempo de echar el agua enla criatu
toma el padrino la meſma criatura en
manos , y leuantala en el ayre, teniend
por debaxo delos braços: y el ſacerdote c
le da el bautiſmo, con la vna mano tien
vaſo del agua echandola ſobre ella , y co
la otra le laua todo el cuerpo , diziendo
ſu lengua : Yo te bautiſo en el nombre
padre, y del hijo, y del Eſpiritu ſanto. E
ſacramento del bautiſmo ſe da ſiempre
Sabado , o en Domingo ala miſſa por
mañana : paraque reciba la criatura d
pues de bautiſada la comunion, la qual
le dan en muy pequeña cantidad , y a p
der de agua ſela hazen paſſar . Tambien
reprehendia eſta comunion, por peligro
y no neceſſaria , pero no me aprouech
Quanto alo dixe que vntan la mollera
la criatura con oleo , es de ſaber , que p
ra eſto traen las criaturas rapadas las cab
ças a nauaja . Suelen los deſtas tierras h
zerſe con hierro que no allegue al fueg
vnas ſeñales enla nariz y entre las ceja
y alos lados delos ojos, y eſto no lo haz
por Criſtiandad, ſino por gentileza, y po
que dizen que es bueno para la viſta .
mugeres que ſon grandes maeſtras en h
zer eſtas ſeñales , y para hazellas tom
vn gran diente de ajo mundado , y lo p
n

n al lado del vn ojo, y luego con vn
chillo agudo cortan ala redonda del a-
,y eſtienden, o enſanchan con los dedos
uel golpe, poniendo ſobre el vn par-
o de cera pequeño, y ſobre la cera vna
ca de maſſa apretada con vn paño ha-
otro dia y aſsi queda hecha aquella
ial, la qual pareſce ſer hecha con fue-
, por razon de ſer ellos negros. Quan-
alos mortuorios deſta gente, aunque
vi enterrar algun principal, alomenos
muchos de los comunes, y tenian e-
s ceremonias. No encienden cande-
al difunto, ſino queman mucho en-
nſio, y a el embueluenlo en vn lienço,
ſi es delos mas honrrados, ponen ſo-
e el lienço vn cuero de buey cortido, y
uanlo ala ſepultura pueſto ſobre vn le-
o. Los clerigos que vienen por el, le re-
n poco, y luego lo lleuan con ſu cruz,
encenſario, y agua bendita, y van con
nta prieſſa, que no ay hombre que los
cance. Deſque allegan ala ygleſia no
eten el cuerpo del muerto dentro, ſino
exanlo ſobre la ſepultura, y rezanle to-
o el Euangelio de San Iuan entero, ſin
ezille otro oficio, ni pſalmos, ni leciones
e Iob: y aſsi lo entierran con ſu encenſio,
agua bendita. No acoſtumbran dezir
iſſa por difuntos, ni por viuos, ni ſe di-
e enlas ygleſias, mas que ſola vna miſſa ca
a dia, y todos comulgan en ella.

Eſte lugar de Barua es muy bueno, y eſta
ſentado ſobre vna alta peña q̃ cae ſobre v
ribera, en la qual eſtan las caſas de Palac
que llaman Beteneguz, que quiere dezir
ſas del Rey, y eſtan muy bien edificadas
manera de fortaleza. Todo lo demas ſ
grandes campos, con muchas aldeas por
llos, y con grandes crianças de ganado
aſsi de vacas, como de cabras, y oueja
y tambien ay por ellos, toda ſuerte de c
ça. En el rio ſe cria mucho peſcado y bu
no, muchos patos, anades, en tierra, ſe c
çan vacas ſaluajes, y liebres en abundan
cia, y ay tantas que con ſolas redes mat
uamos cada mañana veynte, y treynta
Ay tambien tres maneras de perdizes, q
en ſola la grandeza ſe differencian de l
nueſtras, y en el color de los pies, y pico
vnas ſon tan grandes como capones, q
tienen el pico y los pies amarillos, otr
ſon tan grandes como gallinas, y tienen p
co y pies colorados, las terceras ſon ta
grandes como las nueſtras, y tienen pico
pies pardos. Todas ellas ſon de muy herm
ſo color, y mejor ſabor. Ay infinitas torto
las y gallinas ſaluajes, y codornizes, y aſ
delas demas aues que ſe pueden dezir co
mo papagayos, y de otras que no conoſci
mos, grandes, pequeñas, y de diuerſo ſer
color. Ay tãbien aues para caçar, como ſo
aguilas reales, halcones, açores, gauilanes
garças reales, y delas otras, y grullas, y aſ
de todas quãtas ſe puedã nombrar. Por la
mon

tañas ay muchos puercos, venados, an
,corços,gamos. En fin esta toda la tierra
ia de caça, aũque (como e dicho es muy
blada) y la causa es, porq̃ estos Etiopes ni
ien ingenio, ni artificio, ni voluntad pa-
çaçar, y asi es toda esta caça muy facil de
tar, por no estar acoceada, ni corrida de
ente. Tambien ay muchos animales fie-
, asi como leones, onças, tigres, lobos,
osos, adibes, y otros que no conoscia-
s, pero nunca oy dezir q̃ hiziessen mal,
ique cierto los dela tierra les tiené gran
edo. Verdad es q̃ en vn lugar, que se lla-
Camarua, a media legua de Barua, estã
vn hõbre dormiendo de noche ala puer
le su corral, por guardar sus vacas, y con
n hijo suyo pequeño, vino vn leon, sin
iesse sentido, y lo mato, sin llegar al mu-
cho, y le comio las narizes, y lo abrio
r el coraçon. Puso gran miedo en los de
ierra, creyendo que quedaria ceuado, y
e nadie le escaparia: pero plugo a nuestro
ñor que no hizo mas mal. Nosotros fue-
os muchas vezes a caçar cerca desta lu-
r, y nunca vimos leon, sino onças, y ti-
s, a los quales ni les haziamos mal, ni
os nos enojauan.
Este nombre de Barnagaes quiere dezir,
no maritimo, porq̃ Bar es mar, y nagaes
no. Quãdo se da el Visoreynado del, se
ne el Visorey corona de oro enla cabeça,
o tura mas en este cargo, de quanto el
nperador quiere. Y asi en nuestro tiem-

po, q̃ fueron seys años de estada, vuo qu
tro Visoreys: El primero se dezia Dori,
este despues de su muerte le sucedio su h
que seria de doze años, pero luego que
coronado le llamaron a la corte, y el Em
rador le quito el cargo, y lo dio a Arraz
nubiata, que era cauallero muy noble
este a cabo de dos años fue hecho el may
Señor de Etiopia, que se llama en su leng
Betudete, y el señorio de Barnagaes fue d
do a otro Señor que se dezia Abibi, el qu
quedaua cõ el a nuestra partida. En este r
no de Barnagaes, ay muchos señorios q
ellos llaman Xuuns, que son como corre
dores, y estan sujetos al Visorey. Los cor
gimientos son estos, la de Gre, que es m
grande, y era gouernador della quãdo n
partimos, vn cauallero casado cõ herma
del Emperador. Nunca estuuimos en ell
porq̃ estaua lexos, y muy atras mano. Ot
es la de Ceruil, desta gouernaciõ supimo
que el Gouernador della ponia en camp
quinze mil soldados entre lanceros y fl
cheros. Las otras son, la de Cama, la de B
no, la de Bono. Estas tres solian ser vna, p
ro como era grãde, recelose el Emperado
que se rebelaria contra el Visorey, y assi
diuidio en tres, y con todo esso son grãde
Aquestas tres gouernaciones solian ser
Reyno dela Reyna Candacia, sin q̃ tuuies
otra cosa mas, y esta fue la primera Cristi
na q̃ vuo en estas tierras. Sin las dichas a
otras dos gouernaciones que se dizen D
fill

a, y Canfila, y ambas ſon fronteras de
ipto. Todos eſtos Gouernadores q̃ e di-
, eſtan obligados a ſeruir en la guerra
cierta gente de pie, y an de yr en baxo
a obediencia de ſu Viſorey, a do quiera
el fuere, y todos ellos lleuan ſus ataba-
, los quales nadie los puede traer, ſino
grandes ſeñores. Tambien ay otros ſe-
res que le obedeſcen, y ſe llaman Arra-
, que quiere dezir Cabeças, o Principes.
o deſtos conoſcimos, que ſe llamaua Ar
Aderaan, y eſtaua obligado a ſeruir en
erra, con quinze mil hombres darmas, q̃
os llamã Chauas. A eſte Arraz Aderaan
dos vezes en la corte delante delas puer-
de palacio, y ambas lo vi deſnudo dela
tura arriba, y de alli abaxo eſtaua veſti-
de buenos paños de ſeda, y ſobre los
bros traya vn pellejo de leõ, y en la ma
derecha vna azagaya, y en la yzquierda
a adarga. Yo pregunte que porque anda-
vn tan gran ſeñor de aquella manera, y
dixeron que la mayor honrra que el te
, pues era Arraz de Chauas, le era andar
mo hombre darmas. Traya tambien con
o otros veynte o treynte hombres veſti
s como el, y con ſus azagayas, y adargas.
manera que anda en la corte, como Al-
de con guarda. Tambien conoſci otro
raz Tagale, y a Arraz Iacob, que erã Se-
res de grandes tierras, y a otros Gouer-
dores, o Xuuns de tierras ſin titulos. Aſsi
e el Bernagaes es reyno en q̃ ay grandes
ſeñores

señores de muchas tierras y gentes. Pero
Emperador es Señor absoluto de todo,
el los pone, y quita quando quiera, y reci
dellos muy grandes tributos. Y como s
estados y señorios esten cerca de Egipto,
de Arabia, de donde se traen los buenos
uallos, y brocados y sedas, pagan sus trib
tos en lo mesmo, lleuandolos al Visorey,
qual acude con todo ello al Emperador,
gando por si y por los otros cada año cie
y cinqueta cauallos, y vna infinidad de br
cados y sedas, q̃ nunca se pudo saber quan
tos eran. Delas rentas de Arquico tambie
se pagauan gran copia de paños de algod
dela India.

La manera del edificar en Barua, y en lo
lugares q̃ le son vezinos es esta. Hazen do
o quinze casas détro de vn corral cercado
y cerrado, en el qual se siruen por vna pu
ta. En este corral encierran sus vacas de q
sacan leche y hazen manteca, y tambié en
cierran el ganado menudo, y las mulas,
asnos. Tienen la puerta bien cerrada, y ha
zen dentro gran fuego, con sus guardas q
duermen cerca del, y todo esto por mied
delos animales fieros, que toda la noche a
dan por los lugares. y sino hiziessé esta gu
da, no ternian ganado, que no selo vuiesse
comido. Aquella gente que vimos sembra
mijo en las montañas de Bisan, erã de aq
de Barua, y de su comarca. La causa porq
van a sembrar alla es, q̃ como en estas tie
ras aya de toda suerte de grano que se pue
da dezi

dezir, y como eſten cerca dela mar, por
ual ſe lleua todo mantenimiento a Ara
, Meca, Zebide, Iuda, Toro, y a otras par
, por eſto lleuanſe los mantenimientos a
narina, para vendellos. Y como en eſtas
tes eſten los inuiernos diuididos en tem
radas, y los frutos no creſcan ſino cõ las
ias, por eſto van a ſembrar el mijo a la
rania de Biſan, en la qual es inuierno por
prero, Março, y Abril. A queſte meſmo
ierno ay en vna ſerrania q̃ ſe llama La-
en eſte reyno de Bernagaes, y eſta la v-
dela otra ocho dias de camino. Y en o-
tierra q̃ eſtara de Lama, caſi vn mes de
nino, y ſe dize Doba, ay tambiẽ el meſ-
inuierno aquellos tres meſes. Aſsi que
no eſtos mijos y mayzales requieran a-
as, y ſean eſtos inuiernos fuera de tiem-
, por eſto los vã a ſembrar donde llueue,
prouechã ambos inuiernos. En eſte pue
de Barua, ay dos yglesias junta la vna
a otra, y ſon de muchos clerigos, a la vna
uden las mugeres, y los hombres a la o-
. La dellos es San Miguel, y la dellas ſe
nia San Pedro, y San Pablo. La de S. Mi
el (ſegũ me dixeron) fue hecha por vn Vi
rey deſte reyno de Barnagaes, con condi-
on, q̃ en ella no entraſſe otra muger, que
mugeres de los Viſoreyes, cõ ſendas cria
s, quando fueſſen a comulgar. Y aũ eſtas
ſuelen entrar, ſino que a la puerta prin-
pal comulga, como los demas ſeglares, y
mas ni menos hazẽ en la otra yglesia, las
demas

demas mugeres. Verdad es que yo siemp
vi a las mugeres delos Visoreyes yr a la yg
sia de S. Pedro, y S. Pablo, y no vsar del p
uilegio que tienen. Las paredes, o cercas
los cimiterios destas yglesias se juntan
muy altas. El pan censeño, o las hostias p
ra ambas se hazen en vna mesma casa. L
missas se dizen a vna mesma hora, y los c
rigos se diuiden en tres partes, las dos si
uen y ofician en San Miguel, y la otra pa
te en la otra yglesia. No reciben diezmo
pero tienen en comunidad muchas tierr
proprias, las quales ellos manden grágea
y entresi se repartẽ la renta. El Visorey pro
uee a las yglesias delo necessario, como so
ornamentos, cera, manteca, encensio, y la
repara de todo quanto a menester. Aura e
ellas veinte clerigos, y veinte y dos frayle
Nũca vi yglesia de clerigos, que no tuuies
frayles, y en las delos frayles nunca vi cle
gos. Son tantos los frayles, que cubren l
tierra, q̃ en fin en los monesterios, yglesia
caminos, mercados, y en toda parte los ay

Los clerigos son casados cõ vna muger
y guardã mejor la ley del matrimonio qu
los legos. Viuen en sus casas con sus muge
res, y hijos, y si la muger muere no se cas
mas, y si el muere tampoco ella se casa, pe
ro puedese hazer monja, o que darse biuda
Si el clerigo duerme con otra, siendo su m
ger viua, no entra mas en la yglezia, ni go
za delos bienes della, sino queda como le
go. Y esto selo, porque vna vez vi que fu

lerigo acuſado delante del Patriarca de
auia dormido cõ otra muger, y deſque
erigo vuo confeſſado ſu pecado, le man
que no traxaſſe mas cruz en la mano, y
no entraſſe mas en la ygleſia, ni gozaſſe
s libertades della, ſino q̃ ſi tuuieſſe por
. Tambien ſi algunos clerigos, deſpues
iudos ſe caſan, quedan legos, como lo
do Abuquer el que caſo con Romana
que, hermana del Emperador (ſegun an
auia dicho) el qual primero fuera Sacer
e y capellan mayor del Emperador, y
ues fue deſordenado quedando lego, y
entrando mas en la ygleſia, ſino que a la
rta recibe la comunion con los otros.
hijos delos clerigos comũmente ſe ha-
tambiẽ clerigos: porque como en eſtas
ras no ay eſcuelas, ni eſtudios, ni mae-
s q̃ enſeñen, los clerigos eſſo poco q̃ ſa-
enſeñan a ſus hijos, y aſsi ſin mas legiti
ſon recebidos para clerigos, ni tampo-
ne pareſce q̃ la yan meneſter, pues ſe ſon
timos. Las ordenes ſiẽpre ſe dan por el
riarca, porq̃ en toda Etiopia no ay otro
iſpo, ni perſona q̃ las pueda dar. Y ſegun
pues dire, las ordenes ſe dan en dos ve-
. En todas eſtas tierras ſon muy fuertes
paredes con q̃ cercã los cimiterios, porq̃
animales no deſentierren los difuntos.
nen les grã reuerencia, tanto q̃ nadie a-
la por gran prieſſa q̃ lleue, paſſa por de-
dela ygleſia, ſin que primero ſe apee, y
a vn buen rato deſta manera adelante.

Eſtu-

Estuuimos en este pueblo de Barua d
vez sin que nos despachassen para el ca
mino onze dias, y al fin partimos a. xxv
de Iunio del año de.1520. alegres, y con
tos de nuestra partida, y a media legua a
dada, pararon los que nos lleuauan el ha
diziendo que no era mas su termino, y c
otro lugar nos auia de lleuar adelãte, y e
segun e dicho era por Iunio que es la fue
del inuierno. Don Rodrigo visto esto, se
tio con tres de nosotros para el Visorey
dando los demas en guarda del hato, e
estaua en medio del cãpo, y llouiendo m
mucho. Luego que allego a Barra se fu
palacio para dar razon delo que passaua
no le fue dada audiencia por aquel dia.
mañana siguiente desque le vuo hablad
dio por respuesta que el embiaria por el h
to, y asi fue que luego por su mandado
traydo legua y media mas adelante (en
qual espacio se passaron tres jurisdicione
por estar muy poblada la tierra) y alli lo
xaron en medio del campo por quatro d
al agua, y tempestad que hazia. Entre tã
to los que estauamos cõ el Embaxador
nos dormiamos, porque vnas vezes, visit
uamos el hato que aun estaua legua y m
dia de Barra, y otras, o nos estauamos en
posada, o yuamos a palacio a requerir al
sorey q̃ embiasse por el, pues venia para
Emperador, o sino que dixesse que no qu
ria, y que le hariamos poner fuego, porq
fuessemos nuestro camino desenbraçado

Sien

npre daua buena refpuefta,y fe tardaua
bra, hafta q̃ cumplidos los quatro dias
bio por el.
raydo el hato a tres dias de Iulio,q̃rien
nos partir luego fuemos a fuplicar al Vi
y nos defpachaffe,y el nos dio buena re
efta. Otro dia llego a Barra vn cauallero
a corte del Emperador,y con el buen re
imiento q̃ el Vifo rey le hizo,no fe acor-
de nofotros. Quando fupo dela venida
te cauallero,le falio luego a recebir fue-
el pueblo a vna montañuela q̃ efta cer-
el, acompañado de mucha gente, y el
nudo dela cintura arriba. El cauallero fe
o en el lugar mas alto, y lo primero que
ixo fue, que el Emperador lo embiaua
ludar. Como acabo de dezir efto, a-
aron todos la mano hafta el fuelo, que
a reuerencia defta tierra, y el començo
ezir el recaudo o defpacho que traya.
que el Vifo rey lo vuo oydo, fe boluio
eftir de muy ricas ropas, y fe torno a pa-
o con el. Es coftumbre de Etiopia oyr
alabra del Emperador, fuera de cafa a
, y defnudos de la cintura arriba hafta
la, y fi fe hallan en gracia del Empera-
r bueluen a veftirfe, y fi eftan en fu def-
cia quedanfe afsi defnudos. Efte Bar-
gaes, o Vifo rey era hermano dela madre
mefmo Emperador. Acabado efte re-
bimiento fue Don Rodrigo para habla-
, y no le dieron entrada, diziendo, que
hallaua mal difpuefto, y otras vezes que

yua le dezian que dormia. Passauase en e
tanto tiempo, que el Don Rodrigo le di
que mal se acordaua de lo que auia jura
y prometido al Gouernador del Rey
Portugal, en que nos ayudaria, y manda
dar buen recaudo para el camino, y assi
tras cosas semejantes. Nunca por esto se c
mas priessa, escusandose con el huesped
con su enfermedad. A seys deste mes de I
lio, allegaron á este pueblo siete o ocho I
hometas a cauallo, personas muy honr
das, que veniã de sus tierras a pagar el va
llaje que deuiã al Emperador, y al Visore
en muchos y muy hermosos cauallos. A
venida destos (como redundasse en su pr
uecho,) no le estoruaron los huespedes
su enfermedad. El gran recebimiento y h
ra que a estos se hazia, nos era gran esto
uo. El Don Rodrigo auia dicho al Visor
que le emprestasse doze mulas que auia r
nester, y le embio a dezir que las compra
se, porque el no las podia emprestar. Y qu
riendo las comprar de los del pueblo q
nos las vendian, venian los criados del V
sorey a estoruarselo, diziendoles que si
vendian, que serian castigados, y perderi
el oro, por quanto en esta tierra no co
moneda. Luego esto se diuulgo, y dezia
aunque ellos quisiessen vender las mulas
no osauan, por miedo del Visorey, porq
el queria vender las suyas, y por tanto
era a ellos defendido. En esta Etiopia (se
es dicho) no corre moneda, sino oro por
f

y el principal peſo ſe llama Onquia, que
ıra diez ducados, ay tambiẽ media on-
a, y dramas, y diez dramas hazen vna
quia. Defendia el Viſorey que no vuieſſe
us tierras otros peſos ſino los ſuyos, y a
ɔ a ſus fatores los auian de pedir, todos
que querian vender, o recebir oro: de
nera que el era ſabidor deſta ſuerte del
que auia en Barnagaes, y aun ſegun ſus
urales dezian, diſque, algunas vezes ſe
oma, y ſe queda con ello.
En eſte lugar de Barra ay vna ygleſia de
ſtra Señora, nueua y grande, y muy biẽ
tada y labrada: la qual es bien proueyda
ɔrnamentos de muchos brocados, bro-
illos, carmeſies, terciopelos de Meca, y
melotes vermejos. Sirueſe ni mas ni
nos que la de Barua, ſaluo que aqui ſe
ze mas ſolene el officio, aſsi por eſtar ay
Viſorey, como porque ay mayor clere-
, y muchos frayles. Yo les vi hazer vna
ceſsion a la redonda de la ygleſia por el
cuyto grande, que es como cimiterio, y
ella auia muchos clerigos, frayles, legos,
mbres y mugeres. En eſta ygleſia aſsi hõ
s como mugeres reciben la comunion
vn meſmo lugar. En aquella proceſsion
os ornamentos que he dicho, y dieron
i.xxx. bueltas ala redõda dela ygleſia can
lo como vna letania, y tañendo muchos
bales, y pãderos, como quãdo los tañen
los Sabados, y Domingos en la proceſ-
, y delãte de nueſtra Señora, y lo meſmo

ſe haze quando ſe da la comunion en las
ſtas. Aquella proceſsion me dixeron que
hazia pidiendo a Dios agua para ſus ſen
brados. Las campanas que tienẽ ſon con
las de las otras yglesias de piedra, y camp
nillas mal hechas. Hazeſe en eſte lugar
gran mercado como en Barua, y lo meſm
ſe haze en todos los lugares que ſon cab
ça de juriſdiciones, y eſto cada ſemana, y
mercado es trocar vna coſa por otra, y
lugar de lo que vale menos añaden algun
medidas de trigo, y por trigo compran p
ños, y por paños mulas y vacas, o lo ꝗ qu
ren, y aſsi truecan ſal, pimienta, encienſ
mirra, alcamfor, y otras menudencias, p
gallinas, o capones, o lo que han meneſte
y quieren comprar. De manera que todo
halla en eſtos mercados a trueque de vn
coſas por otros, porque no corre moned
Los mayores negociadores en eſtos mer
dos, ſon clerigos, frayles, y monjas. L
frayles andã honeſtos con ſus habitos lu
gos haſta el ſuelo, y algunos traen eſtos h
bitos de paño amarillo, de algodon grue
ſo, y otros los traẽ de pellejos de cabras c
tidos como ſahones, y tambien amarillo
(Eſtos meſmos habitos traen las monjas
Y los frayles de mas de lo dicho traẽ cap
cõ capillas de la hechura de las capas de l
frayles de ſanto Domingo, y ſon del me
mo paño, o pellejos amarillos. Las monj
no traen capas, ſino ſolo ſu habito, y la cab
ça rapada a nauaja, con vna correa, o cin

cuero atada a la redonda. Quando son jas se ponen vnas tocas sobre la tresqui- ambien a la redõda de la cabeça. Y estas onjas no estã encerradas en monesterios · si, sino andanse en las aldeas, o en los onesterios de los frayles, porque son de a mesma orden, y casa. La orden toda es a, y las monjas obedescen a la casa don- les dieron el habito. Y acerca del entrar las yglesias y monesterios, tampoco en- n ellas, sino como las otras mugeres. Ay grã multitud de monjas, como de fray , y de algunas se dize que son santas, y de as no. Los clerigos en sus vestidos se di- encian poco de los legos, porque todos en vn paño bueno ceñido, como conuie a personas honestas, y la diferencia que es, en que traen cruz en la mano, y an- n tresquilados, y los legos criã cabellera. mbiẽ se diferenciã en q̃ los clerigos no se ytã la barua, y los legos se la afeytan por poço, y por debaxo della. Ay vnos cleri- s que se llaman Debeteraas, q̃ son como nonigos, y estos son de yglesias principa- , q̃ parescẽ ser catedrales, o colegiales: an siẽpre muy biẽ vestidos (q̃ biẽ muestran ien son) y nunca van a feria, ni mercado. El seruicio deste Visorey (aunq̃ el es grã se r, y tiene estado de Rey) es pobre. Todas vezes que le fuemos a hablar, lo halla- os assentado sobre vna cama de cãpo, cu- erta cõ vna colcha, y el estaua cubierto cõ ños de algodõ muy lanudos, q̃ ellos lla-

man basutos, y son buenos para esta tierr
y ay algunos de muy gran precio. Detr
de la cama no auia cosa ninguna que cu
briesse la pared, sino eran quatro terciad
que estauã colgados de sendas estacas, y o
tros dos libros grandes tambien colgad
de estacas. Delante de la cama auia ester
tendidas por el suelo, en las quales se asie
tan los que vienẽ de fuera, la Visreyna sie
pre esta assentada en vna estera a la cabec
ra de la cama, y ay cõtinamente delante d
mucha gente, y los mas nobles solamen
se asientan sobre las esteras. A vista de la
ma estan contino quatro cauallos, el vn
dellos ensillado, y los otros cubiertos co
mantas. Las casas en que estaua tenian d
cercas, cada vna con su puerta, y porter
en ellas cõ çurriagas en las manos, pero l
porteros de mas adentro son mas hõrad
que los primeros. Entre estas dos puert
esta siempre su Alicaxi, que es el oydor,
alcalde, y alli oye los pleytos, hasta q̃ esta
casi cõcluydos de ambas las partes, y lueg
va los a relatar al Visorey, y el da la senten
cia, pero si el pleyto es pequeño, y las part
son cõtentas, tambiẽ el mesmo alcalde p
de dar la sentencia. Acabado el pleyto, sie
pre se halla delante vn escriuano publico e
nõbre del Emperador, al qual ellos llama
Malagaña, y si alguna de las partes quier
apelar, requiere a este, dãdole la certificaci
de su causa, para q̃ parezca delãte del Emp
rador, y de sus oydores. Todos los señore

ılesquier tierras del Emperador son obli
los a tener cõsigo vno destos alcaldes, y
o Malagaña puesto en nõbre del Empe-
lor. Los caualleros q̃ andan en casa del
orey, y otros señores que vienen a nego
r, quando van a Palacio, van en sus mu-
cõ ocho o diez hombres q̃ lleuan delan-
ıasta la primera puerta adonde descaual
ı. Algunos ay de mayor estado, q̃ traen
igo siete o ocho de mula (segun su perso
) y tambien se apeã en la primera puerta:
llegados a la segunda esperan en ella ha-
tener licẽcia para entrar. Los hõbres hõ-
dos traẽ comunmẽte al pescueço, o sobre
hõbros vnas pieles de carneros, y los q̃
ı señores traẽ pieles de leones, o tigres, o
ças. Quando allegã delante de su princi-
, o Visorey se quitan estas pieles en lugar
buena criãça, asi como los nuestros sue
quitarse la gorra. Entretãto q̃ estauamos
ui en Barra, se dio vn pregõ real en dia de
ercado, publicando guerra cõtra los No-
es (q̃ està a cinco o seys jornadas dela raya
ñn de Bernagaes ala parte de Egypto, ade
e delas tierras de Cãfilla, y Dafilla) y q̃ el
sorey q̃ria yr cõtra ellos. Estos Nobies en
e tiẽpo ni son Mahometas, ni Iudios, ni
hristianos: aũq̃ es verdad q̃ auiã sido Chri
anos, pero hã perdido la fe, y asi se estan
ı ley. La tierra dellos es rica de mucho o-
. La causa de la guerra era porq̃ poco auia
matarã a vn hijo del Visorey, y asi el pa-
e q̃ria vẽgar la muerte del hijo. Dixerõme
 que

que andauan en la frontera quatrocient
o quinientos Nobies de acauallo, homb
muy guerreros haziẽdo mucho daño, y t
bien dezian que tienen vna tierra muy ab
ſtada de mantenimientos, lo qual no pue
ſer menos, porq̃ Nobia eſta aſſentada de
vna y de la otra parte del Nilo, y aſsi ſe
tierra muy harta. En el pregon dezian q
Viſorey parteria dentro de cinco dias, y n
gun alarde, ni bullicio de armas ſe via en
pueblo, y creo q̃ era porque en eſta tierra
pocas armas, y pocos ſon los q̃ las tienen
no ſon los chauas q̃ ſiruẽ de hõbres darma
los quales traẽ azagayas, y arcos cõ flecha
Algunos ſeñores ay q̃ traen eſpadas, o terc
dos, y algunas camiſas de malla, pero p
cas. El Viſorey embio a pedir a don Rodr
go, q̃ para eſta guerra le dieſſe algunas eſpa
das, y el le dio vna q̃ lleuaua de camino ha
to buena, boluio toda via el Viſorey a ped
le muy afincadamẽte, q̃ le dieſſe la otra q̃
q̃daua, q̃ era muy ricamẽte guarneſcida, d
ziendo q̃ las auia mucho meneſter. El Do
Rodrigo viendo q̃ no podia excuſarſe, co
pro otra a vno dela cõpañia, de guarnecio
dorada cõ ſu vayna de terciopelo, y dioſel
en lugar de la ſuya. La noche ſiguiente no
hurtarõ dela poſada en q̃ dormiamos, y te
niamos el hato, dos eſpadas, y vn capacete

Aqui en Barra cõpramos mulas, y el Vi
ſorey nos dio tres camellos, cõ lo qual no
partimos, yendo con harta fatiga por la
grandes tormentas, y aguas (q̃ nos maltra

tauan

an.) En eſte tiẽpo que era inuierno ellos
ſuelen caminar (ſegun es dicho) y noſo-
s toda via dauamos prieſſa a nueſtro ca
no, no ſabiendo el peligro en que nos po
mos, ni curãdo del vſo dela tierra. Par-
nos con parte dela hazienda, quedando
ator cõ la demas, y allegamos a Temey
dea dela juriſdicion de Mayçada) que ſe-
a quatro leguas de Barra. Anduuimos
poco de camino en tres dias, por razon
inuierno, y ſe nos perdia quanto lleua-
mos. En Temey eſtaua vn primo herma
del Viſorey y hermano de la madre del
nperador, perſona muy honrrada, que e-
corregidor de Mayçada, y nos hizo muy
en tratamiento. Tenia eſte debaxo de ſu
rregimiento .xx. lugares, y eſte era el mas
queño corregimiẽto de todo Barnagaes.
mey eſta en vna alta montaña, de tierras
nbradas y con campos de pequeños va-
s, veeſe deſde el .xiiij. o .xv. leguas de tier
por tres partes, y por la quarta parte ſe
miençã a vna legua vnas grandes hondu
s, que van a parar a vna ribera por la qual
reſcian mas de cien aldeas muy grandes.
ierto yo creo que no ay en el mundo tier
tan poblada como eſta, ni tan grueſſa en
nes, ni de tantos ganados, ni de tantas ca
s de todas ſuertes, aunque las mas eran
rauas. Porque ay muchos tigres, lobos, ra
ſas, adibes, y delos demas caças. No ay
rque alquien ſe marauille de que aya tan
caça en tierra cãpiña, porq̃ (como ya ten-

go dicho)esta gente no sabe matar sino p
dizes con flechas, y las demas caças no l
matan, porque no las comen, o porque n
tienen artificio ni instrumentos para mat
llas. Y asi se cria tanta caça, y casi la mas
mansa, porq̃ no la corren. Acōtescianos m
tar sin perros solamēte con redes en vn h
ra.xx. liebres, y otras tantas perdizes cō l
sos, acorralādolas como gallinas para ca
En toda Etiopia ay vna plaga de lagosta
que destruyen totalmente los sembrado
No se puede creer la multitud q̃ ay della
q̃ cierto son tātas, que cubrē la tierra, y h
chē el ayre, y quitā la claridad del sol. To
via digo q̃ no es possible que lo pueda cre
quien no las viere. No son generales en to
da la tierra cada año, porq̃ si lo fuessen est
ria desierta, segū la destruyciō que hazē. V
año son en vna parte, y otro en otra (com
si dixessemos, vn año en Castilla, otro e
Andalusia, otro en Granada, otro en Tol
do, otro en Galisia, otro en Leon, otro e
Estremadura, otro en Portugal, otro e
Aragon.) Algunas vezes acontesce q̃ las a
en dos, o tres partes juntamente. Donc
allegan queda la tierra como si le vuiera
pegado fuego. Estas lagostas son tan grād
y mayores q̃ cigarras, y tienē las alas ama
llas. Quando vienē volando, se sabe vn d
antes, no porq̃ las vean, sino porque pare
cen el sol y la tierra amarillos, y luego la g
te comiençan a entristecerse, diziendo qu
son perdidos, pues vienen anbatas (q̃ asi la
llaman.

nan.) Quiero dezir lo q̃ vi tres vezes, y
rimera fue en Barua. A cabo de tres a-
q̃ eſtauamos en eſtas partes, oyamos de
muchas vezes tal reyno, o tal tierra ſe ha
dido por la lagoſta, y eſtãdo alli vimos
arſe el ſol, y la ſombra amarillos, y la gẽ-
muy triſte. Luego otro dia fue tãta la la-
ta que vino, que cierto ocupauan eſpa-
de ocho leguas (ſegũ deſpues ſupimos.)
nida eſta plaga, me rogaron los mas de-
clerigos que les dieſſe algun remedio cõ
ella: Reſpondiles que no ſabia otro, ſi-
rogar a Dios por ello, y aſsi el dia ſi-
ente de mañana, ſiendo juntado el pue-
, y clerigos, hezimos vna proceſsiõ, lleuã
noſotros nueſtra ara, y cruz, y ellos las
ras, y ſalimos dela ygleſia cãtando la leta
. En eſto dixeles ala gẽte del lugar, q̃ no
eſſen callados mas q̃ dieſſen bozes en ſu lẽ
a diziendo (Zio mare nos,) q̃ quiere de-
, Ieſus ten miſericordia de nos. Con eſte
mor y letania, fuemos por vn llano ſem
ado de trigos quãto dos mil paſſos, haſta
na montañuela, y alli hize vna amoneſta-
õ, q̃ la noche antes auia eſcrito, en q̃ reque
, y amoneſtaua la lagoſta, ſo pena de eſco
union, que luego dentro de tres horas ſe
eſſe ala mar, o a tierras de infieles, o a
ontes ſin prouecho para los Chriſtianos.
no lo cũpliendo llamaua, y inuocaua las
es del ayre, los animales dela tierra, pie-
ra, y tempeſtad, que quebrantaſſen, diſsi-
aſſen, y comieſſen ſus cuerpos. Para eſto hi
e tomar algunas lagoſtas, delãte delas qua

les hize la amoneſtacion en nombre dell
y delas auſentes, dexādolas deſpues ſolt
Plugo a nueſtro ſeñor de oyr los ſus sieru
que dādo noſotros la buelta al lugar, fue
tantas las lagoſtas que ſobre noſotros vi
ron (por ſer aquel ſu camino para la mar
no pareſcia ſino que nos rompian las eſp
das, y cabeças a pedradas, ſegū eran los g
pes que nos dauan, con la furia que traya
Quando allegamos al lugar, hallamos l
hombres, mugeres, y muchachos que a
quedado todos pueſtos ſobre los terrad
de las caſas, dādo gracias a Dios de como
lagoſta yua huyendo delante de nos otr
y alguna venia detras. En eſto ſucedio q
vino de hazia la mar vna tempeſtad de
gua, y graniſo q̄ les era de cara, y turo tr
horas, con lo qual creſcio la ribera, y l
barrancos venian con mucha agua, y qu
do acabaron de vaziar, era coſa de eſpan
ver la lagoſta que quedaua ahogada, que
ſola la que quedo por la ribera del rio,
medieron dos codos de alto. El dia ſiguie
te no pareſcia vno viuo por toda la tierr
Quando los delos otros pueblos cercan
ſupieron eſto, en los quales allegaua la la
goſta, venian a ſaber lo que ſe auia hecho,
algunos deziā que eramos ſantos, pues q
en virtud de Dios auiamos echado eſta la
goſta fuera de la tierra. Algunos clerigos,
frayles dela comarca que no ſe hallarō pre
ſentes, dezian que eramos hechizeros, y
con hechizos auiamos echado la lagoſta,
qu

: por esso no temiamos los brauos leo-
, ni los otros fieros animales. Passados
. dias despues desto, vino a mi vn Xune,
orregidor de Coiberia muy acõpañado
clerigos, y legos, y frayles, rogandome,
: por amor de Dios los socorriessemos,
que todos estauan perdidos por la lago
Estara aquel lugar mas de ocho leguas
Barua hazia la mar. Ellos allegaron a ho
de visperas, y partiendonos luego cinco
nosotros con ellos, anduuimos toda la
che, y allegamos vn hora despues del Sol
do, estando ya junta la gente del lugar, y
a mucha delos lugares vezinos a el, que
nbien venian a rogar que por amor de
os fuessemos alla. Este lugar esta en vn
lado del qual se vian grandes tierras, y
ichos pueblos todos amarillos delas la-
stas. Fuemos derechos ala yglesia q̃ esta-
fuera, o al cabo del lugar, y hezimos nue
a processiõ ala redõda del, y en quatro lu
res hazia quatro partes hize la amonesta
teniendo ya ciertas lagostas tomadas, y
tãdolas como las dela otra vez. Acabada
processiõ nos fuemos a comer, y despues
auer comido, que saliamos de casa no pa
scia vno solo. La gẽte delos otros lugares
nos querian dexar, diziendo que en to-
s maneras fuessemos a sus pueblos, y que
os darian quanto quisiessemos. No me a-
ouechaua dezilles q̃ ya la lagosta era yda,
que no auia necessidad de que fuessemos,
no que querian que les fuessemos a echar
la

la bendiciõ, porq̃ auian miedo q̃ boluer
En fin ellos se fuerõ en hora buena, y no
otros nos boluimos a nuestras posadas
dia siguiẽte, y de aqui adelãte començar
afirmar, q̃ por oraciones se yua la lagost
Otra vez vimos la lagosta en Abrigima ti
ra del reyno de Angote, en la qual nos au
el Emperador mandado dar mantenimi
to, y estara treynta dias de camino de Ba
ua. Estando pues nosotros alli, fuemos D
Rodrigo, y yo con otros cinco Ginoue
a vna tierra que se llama Aagao, y camin
mos cinco dias por tierras que estauã desp
bladas, y las cañas delos mijos, o mayzal
q̃ erã tã gruessas como las mas gruessas ca
ñas, con q̃ se arman las parras, estauã tod
cortadas, y comidas, como si las comiera
algunas vacas, y auiã sido destruydas por
gosta. Los trigos, ceuadas, y tafos estauã c
mo si nunca fueran sembrados: los arbol
ninguna hoja teniã, y sus ramos tiernos d
todo comidos, y no auia por todo el cãp
memoria de yerua de ninguna suerte. Sin
tuuieramos auiso de lleuar las mulas pre
ueydas de ceuada, y mãtenimiento, ciert
ellas, y nosotros nos murieramos de hãbr
Estaua toda esta tierra cubierta de lagosta
sin alas, y dezian q̃ las q̃ alli estuuieran ant
auiã desouado, y q̃ estas eran sus hijos, la
q̃les luego q̃ tuuiessẽ alas, se iriã en busca d
las otras. La infinidad y multitud destos si
alas era tãta, q̃ no es possible poderse cree
Quiero cõtar mas delo q̃ vi en esta tierra,
e

eftauan los hõbres, mugeres, y niños af
:ados entre la lagofta como pafmados:
os quales dezia q̃ porq̃ fe eftauã alli mu-
ıdo, y no matauã aquellos animales ven
dofe en ellos del daño que refcibieron
fus padres, o alomenos porque de los
ertos no reciberian mas daño. Refpon-
n que no tenian coraçon para refiftir la
ga, que Dios les embiaua por fus peca-
s. Hallamos aquellos caminos llenos de
mbres, mugeres, y niños, dellos a pie, y
os en braços, fus hatillos enlas cabeças,
: mudauan a alguna tierra, en donde pu
iffen hallar mantenimiẽto. Eftando aun
s en Abrigima en vn lugar que fe dize A-
ate, paffo por alli de camino tãta multi-
d de lagofta, q̃ no fe puede creer. Comen
õ a allegar hora de tercia y no ceffarõ ha
la noche. Afsi como llegauan luego fe a-
fentauan, y otro dia a horas de prima fe
luieron a començar de yr, de fuerte que
nedio dia, ya erã idas todas, fin q̃ dexaf-
ı hoja enlos arboles. Aq̃llas idas luego en
l inftante tornarõ a venir otras, q̃ tambiẽ
fuerõ el dia figuiente fin dexar fembrado
yerua verde. Defta manera acõtefcio cin
dias vno tras de otro, y nos dezian que
ã los hijos q̃ yuã en bufca delos padres, y
uauã el camino hazia dõde quedaran los
ros q̃ no teniã alas. Defpues q̃ vuierõ paf-
do del todo fupimos el ancho q̃ ocupauã
r dende veniã, que eran mas de tres le-
as, en las quales fue tanta la deftruycion
que

que hizieron, que no dexarõ cascara en l
arboles, y parescia que la tierra queda
llena de nieue, viendo la blancura delos r
mos, y la sequedad delas yeruas. Qu
Dios que ya estuuiessen en este tiempo a
das las sementeras, y recogidos los pan
Nunca supimos donde fueron a parar,
que fin lleuaron, aunque bien viamos q
venian de Dandalli, que es reyno de Eti
pes que son Moros, o Mahometas, y cae
zia la mar.

Boluiendo a nuestro camino, de ay a d
dias que llegamos a Timey, antes que ac
basse de llegar el hato que quedara en Ba
ra, se partio Don Rodrigo con seys caual
duras, camino delos palacios, o casas del
sorey de Tigrimahõ: (el qual reyno es m
grande, y le son sujetos muchos grandes
ñores) yua a suplicalle que luego, que e
trassemos por sus tierras, nos mandasse d
despacho para proseguir nuestro camin
Entre tanto fue junto todo el hato, y no
tros fuemos muy bien tratados del corr
gidor, hasta que a .xxviij. de Iulio nos a
so Don Rodrigo que caminassemos haz
las casas del Visorey de Tigrimahon don
el estaua. De ay a dos dias tuuimos la gen
que era menester, dandonos todo recau
el corregidor, y partimos (haziendo m
grandes truenos y aguas) por vnos llanc
hasta que andada vna legua començam
a yr cuesta abaxo por vna aspera lader
y honda, que duraua otra legua, y fu

m

os a dormir dentro del cimiterio de vna
eſia, aſsi por miedo delos tigres, como
estar fatigados del tiēpo. Otro dia paſ-
nos vnas ſierras, y boſques ſin fruto, y a-
ſamos a vn gran rio (q̃ es el q̃ paſſa por
cua, y va a parar en el Nilo) adõde fene-
el Reyno de Barnagaes, y comiēça el de
rimahon. Aura de dõde dormimos ha-
aqui dos leguas muy pobladas, ſin q̃ las
ras ni los boſques, lo puedan eſtoruar.
allegando al rio deſcargaron el hato los
opes que lo trayan, y oyamos dela otra
te, ſonido de atabales, y gran rumor de
te, q̃ veniā con vn capitā por noſotros,
artes del Viſorey de Tigrimahon. Paſſa
q̃ fuemos dela otra parte, vimos q̃ ſeriā
nientos, o ſeys cientos hombres los que
iā a lleuar el hato. Luego al principio e-
uieron en duda donde lo reciberiā, porq̃
ian que no auian de tomallo ſino en ſu
ra, y los otros de Barnagaes porfiauan
eſtauan obligados ſino a dexallo enla
ra del rio. En fin determinoſe que por
to la corriente era muy grande, q̃ todos
nanamente lo paſſaſſen dela vna ribera
otra, y q̃ aſsi ſe cumpleria toda juſticia.
que los de Tigrimahon ſe vuieron car-
o el hato empeçaron a caminar tan a-
ſſa, como noſotros cõ nueſtras mulas.
eſte dia paſſamos algunos mõtes como
de atras, por los quales andauā muchos
rcos mõteſes en manadas, y manada a-
ĩ tenia cinquēta dellos. Perdizes y otras

aues eran ſin numero, q̃ cierto cubriá el ci
lo. Pues delos otros animales no ſe pued
penſar quã llenos eſtauã los mõtes. Eſta n
che vuimos de dormir en medio del cãpo
y cercados de muchas hogueras y fuegos
por miedo dellos. Ya de aqui adelãte, com
çaua la tierra, y la gente della a ſer diferen
de la de atras, aſsi enel traje, como en los
mas. Otro dia noſotros començamos a ca
nar por ẽtre vnas muy altas ſierras, q̃ ſe y
a acabar en vnas pũtas, o picos q̃ pareſciá l
gar al cielo, auia muchos deſtos, y caſi en
lera, los quales no erã muy anchas por l
pies. Todos los picos q̃ ſe podiã ſubir, ten
en lo alto ſus Ermitas, y las mas erã de n
ſtra Señora, y cierto algunas eſtauã en tal
partes, que no podiamos imaginar como
podia ſubir a ellas. Fuemos eſte dia a do
mir en vn lugar q̃ ſe dize Abafacé, q̃ eſta
tre eſtas ſierras, y en el ay vna buena, ygle
de nueſtra Señora, y bien hecha de tres n
ues, la del medio mas alta q̃ las otras, y
boueda, cõ ſus vẽtanas muy biẽ cõpaſſad
Eſta fue la primera q̃ aca vimos deſta hec
ra, la qual es ſemejante a muchas delas q
en Eſpaña. Iũto ala yglesia auia vna her
ſa torre cõ muchas lauores por ſus pare
y de edificio antiguo de canteria cortada
aunq̃ eſtaua deſtruydo, biẽ pareſcia q̃ fu
coſa real. Hermoſeaua mas eſta torre q̃
ua cercada de caſas terradas cõ buenas p
des, y cõ muybuenos palacios, q̃ pareſciã
de algũ grã ſeñor. Deziã q̃ auiã ſido eſtos
ficios dela Reyna Cãdacia, lo qual puede

dad, porq̃ cerca de aqui estã las casas dõ-
ella se hizo Christiana. Este lugar esta as
tado entre aq̃llas sierras de picos, en v-
llanos de regadio, alos quales se trae el
a por acequias, q̃ deciendẽ desde lo alto
tas sierras, y son con grã artificio hechas
cãteria. Sus semẽteras q̃ riegã son de tri-
, ceuados, hauas, garuãças, aruejas, ajos,
ollas, mostaza, y rudas, y por las corriẽ-
del agua se criã muchos berros, y raba-
Ay en este lugar muchos clerigos hom
s hõrrados, y q̃ se tratan bien, los quales
dixerõ, q̃ al principio dela Christiãdad
a tierra se hizierõ siete yglesias, y q̃ la de
pueblo era vna dellas. Posible cosa es
ello asi, segũ la antiguedad del edificio
straua, y porq̃ cecra de aqui en el lugar
quaxumo se começo la Cristiãdad. Par
os deste lugar, con toda la gente q̃ veni-
s, y fuemos a dormir a otro lugar q̃ se di
an Miguel, en el qual no nos queriã dar
ada, diziendo q̃ era lugar priuilegiado: y
no estuuiesse llouiẽdo, fuemonos ala se-
a cerca dela yglesia (q̃ es como claustro)
ãdo las mulas pascer en el cimiterio (q̃
primera cerca) porq̃ tenia mucha yer-
Es costũbre desta tierra no comer sino
vez al dia, y esta en siẽdo de noche, y co
no nos dauã posada, tãpoco dauã comi
que es su costumbre) y nosotros tenia-
harta hambre. En esto el fator me di-
que si queria comer de dos gallinas co-
s que traya, y el escriuano y yo, aũque
 se nos

ſe nos hizo de mal comer carne ſin pan,
da via le ayudamos. Deſpues deſta con
da, muchas otras vezes nos aconteſcio c
mer carne ſin pan, y pan ſin ſal, ni carn
(que no ſuelen eſtos amaſſar el pan cō ſ
otras vezes pā mojado en agua, y pimiē
Quando era ya bien noche nos embiar
de comer, y eſtando con lumbre ſentim
menearſe algunas palomas, y cerrando
puertas (q̄ lo de mas eſtaua atapado) dim
en ellas de ſuerte q̄ ninguna ſe nos eſcap
ni menos dexamos palomino en los agu
ros, y henchimos vn coſtal dellas. Paſſan
noſotros otra vez por eſte lugar, nos re
bierō ſin alegar ſus priuilegios, porq̄ no
uieſſemos a matar las palomas de q̄ ya la
gleſia eſtaua llena. La differencia q̄ eſtos
Tigrimahō tienē en el veſtido cō los de
nagaes, es q̄ los hombres traē ceñidas v
faldillinas, dellas de paño, y dellas de cu
cortido como ſahō, y ſon repulgadas co
las delas mugeres de Eſpaña, y ſerā cūpli
de dos palmos. Quādo eſtan en pie les
brē ſus verguenças, pero ſi ſe aſsientan,
abaxā, o haze ayre, todo ſe les pareſce.
mugeres caſadas traē alguna poca de co
tura, y mucho menos vergueça traē la
teras, y que no tienē amigos. Las cuent
las otras traē en el peſcueço, las traen e
ceñidas al rededor dela carne, y encim
ſu natura ſe ponē gran multitud de cara
letes, y ſi alguna puede auer algū caſcau
cāpanilla tambiē ſela pone alli. Algunas

mugeres solteras traē al pescueço echa
vn pellejo de carnero, q̄ les cubra vn la-
al qual le atā vn pie cō vna mano, y assi
echā al cuello. Los q̄ vienen de Egipto
corte del Emperador de Etiopia, y tā-
n los q̄ vienen de MarBermejo, traen las
ldas al norte hasta que allegā alas puer-
de Badabaje. Desde alli toman el cami-
mas derecho para donde esta la corte, o
niente, o a oriente. En aquellas puer-
se apartā los reynos de Damara, y Xoa.
dicho esto porq̄ en seys años q̄ anduui-
s por estas tierras, yendo de vna parte a
, alas vezes fuemos fuera del camino, y
auamos a el segū mejor ordenado nos
scia. Ala parte del poniēte de aq̄llas sier
con picos por do caminauamos auia
auillosas tierras, y grandes señorios, en
quales esta vn buen pueblo que se dize
axumo (que sera a dos dias de camino
n Miguel, por entre estas sierras) en el
l estuuimos por mādado del Empera-
ocho meses. Este pueblo fue la ciudad,
ara, y estācia dela reyna Saba, la qual (se
stos dizē) lleuo muchos camellos carga
de oro a Salomō, quādo hazia el tēplo
rusalē. En aq̄l lugar hallamos dētro de
lesia (laqual es muy magnifica) vna Cro
biē grāde escrita en lēgua de Etiopia (q̄
s llaman abexi.) En el principio della de
q̄ fuera al principio escrita en Hebrayco,
spues trasladada en Arabigo, y de Ara
en Caldeo, y de Caldeo en Abexi, q̄ es
 su

ſu lẽgua vulgar. Deſpues comiẽça a trat
como oyendo la Reyna Saba las grãdes
bras y ricas, q̃ Salomon auia empeçadọ
Ieruſalẽ, determino delas yr a ver, lleuã
conſigo ciertos camellos cargados de
para ofrecer para la obra Eſtãdo ella ya
ca dela ciudad, y auiẽdo de paſſar vn lag
alli auia, por ſobre vna puente de made
deſcaualgo y adoro los palos della, dizi
do. No quiera Dios q̃ mis pies piſen los
deros en q̃ an de colgar al Saluador del
do. Dicho eſto rodeo el lago, y entro a
a Salomõ, cõ el qual negocio q̃ ſe quita
de alli aquellos maderos. Deſque vuo v
las obras, y ofreſcido ſus dones, dixo: E
obras no ſon, ſegũ la riqueza y hermoſ
q̃ a mi me auiã dicho: pues ſu riqueza y
moſura no tienẽ ygual, q̃ cierto ſon mu
mas delo q̃ me dixeron, tanto q̃ lengua
hõbres no podrã dezir ſu magnificenc
riqueza. Por lo qual mucho me peſa de
queño don q̃ traxe, pero yo boluere a
tierras, y ſeñorios, y embiare tãto oro,
ta, palo negro para entrexerir enlo otr
baſte para la obra. En el tiẽpo q̃ eſtuuo
ruſalẽ, tuuo Salomõ aceſſo a ella, y em
ñola de vn hijo. Por eſto detuuoſe alli h
q̃ pario, y en eſtãdo para caminar, dexo
jo al padre, y boluioſe a ſus tierras, d
las quales embio todo lo q̃ auia promet
El hijo creſcio haſta los diez y ſiete añ
era el mas ſoberbio de quantos hijos t
Salomõ, tãto q̃ vltrajaua todo el puebl

ael, y todos los del pueblo de Iudea, por
qual se quexarõ a Salomõ, diziẽdo: q̃ no
diã mantener tãtos reyes como el tenia,
rq̃ todos sus hijos lo erã, y en especial el
uia auido enla Reyna Saba: y q̃ pues ella
a mayor señora q̃ el, q̃ se lo embiasse, q̃ e-
s no lo podiã mantener. Salomõ lo em-
o entõces, dandole casa, cõ los oficiales q̃
Rey a menester (segũ despues dire) y dio
as tierras de Gaza, q̃ son en Egipto, para
n ellas descansasse de camino. En fin alle
alos Reynos de su madre, en los q̃les fue
idissimo Señor. Dize mas la cronica (que
vn libro muy grande, y no saque del sino
unos principios) q̃ fue tã grã señor, q̃ rey-
ua de mar, a mar, y q̃ traya enel mar dela
dia. lx. naos. En este pueblo de Aquaxu-
o fue la principal morada dela Reyna Cã-
cia, la qual fue la principal causa dela Cri-
andad de Etiopia. El lugar dõde ella na-
es a media legua de alli, en vna aldea q̃ a-
ra toda esta llena de herreros. El princi-
o dela Cristiandad, segun dize aq̃lla Cro-
a, es este. El Angel hablo San Felipe, di-
ndole, leuãtate, y ve hazia el medio dia,
camino que va de Ierusalẽ a Gaza la de-
rta. San Felipe fue alla, y topo con vn Eu
co, q̃ era mayordomo dela Reyna Can-
cia señora de Etiopia, y delas tierras de
aza, q̃ Salomõ auia dado a su hijo. Este e-
tesorero de todas sus riquezas, y auia y-
a Ierusalem, de donde se boluia para su
a en vn carro. Allegose a el San Felipe,

 y oyen-

y oyendole leer vna profecia de Isayas, p
guntole si entēdia lo q̄ leya, alo qual resp
dio, q̄ sino selo enseñauā que no lo entēd
S. Felipe subio en el carro, y yēdo declar
dole la profecia, lo cōuertio, y informo
la fe, y desque lo vuo bautizado, luego el
piritu arrebato a S. Felipe, y lo traspuso
assi quedando el Eunuco informado se c
plio la profecia de Dauid, q̄ dize Etiopia
uātara sus manos a Dios. Por esto dizē el
que fueron delos primeros Christianos
mūdo.) El Eunuco se partio muy conten
camino de Etiopia a casa de su señora,
qual contandole lo q̄ era passado, la cōu
tio cō toda la gēte de su casa, y los bauti
Despues la Reyna hizo bautizar a todo
Reyno de Buno, q̄ es en Barnagaes, al ori
deste pueblo Aquaxumo, y esta agora di
dido en dos señorios segun es dicho. En
ste lugar donde ella se hizo Christiana, m
do hazer vna magnifica yglesia, q̄ fue la
mera de Etiopia, y se llamo Sāta Maria
Sion. Dizen q̄ se llamo assi, porq̄ de Sion
traxo la piedra de ara. Tienē ellos de cos
bre llamar las yglesias del nōbre delas ar
porq̄ en ellas esta escrito el nōbre dela a
ciō. El ara desta yglesia afirman q̄ les
embiada por los apostoles desde el mōte
Siō. La yglesia es muy grande, tiene cin
naues muy cūplidas, y de buē ancho, y
cerradas por arriba de boueda, y estā pi
das. El suelo della es de canteria muy b
labrado. Tiene siete capillas a los lad
to

das con ſus altares al oriente bien concer
dos. Tiene tambien coro como los nue-
os, ſaluo que eſtan baxo, que caſi ſe alle-
con la cabeça a ſu boueda, tambien ay ſo
e coro, pero no ſe ſiruen del. El circuyto
clauſtro es muy grande, y de fuertes mu-
s, y ladrillado el ſuelo con grandes loſas,
as no es cubierto como los de las otras
leſias. Sin eſto circuito tiene otro mayor
ie pareſce cerca o muralla de alguna ciu-
d, dentro del qual ay muchas caſas con
s açoteas, que echan el agua quando llue-
por figuras de leones, y perros, hechas
canteria. Ay tambien aqui dentro dos ca
s reales, vna a manderecha, y otra ala yz-
ierda, las quales ſon de dos dignidades
la meſma ygleſia. Las otras caſas ſon de
anonigos, y de frayles. Ay aqui meſmo a
puerta mas llegada a la ygleſia vn edificio
ydo, hecho en quadra (que en otro tiem-
auia ſido caſa) y en cada canton tiene vn
dron quadrado, y bien labrado. Llamaſe
te edificio Anbaçabete, que quiere dezir,
ſa de leones. Dizen que en el ſolian eſtar
atro leones preſos. y que agora como ſié
e la corte anda en campaña, que los ſue-
n traer delante del Emperador. Antes de
trar por la puerta deſta gran cerca, ay vn
tio, en el qual eſta vn arbol que llamã hi-
iera de Faraon, y debaxo della a los lados
tan vnos muy ſombrios de canteria bien
brada, y aſſentada ſin mezcla, aunq̃ don-
eſtan mas cerca del arbol, eſtan mas de-
 ſtruydos

ſtruydos, porque las rayzes leuantã los ca
tos. Encima deſtos poyos ay doze ſillas h
chas de piedra tan al natural que pareſce
de madera. Y no ſon hechas de muchas pi
dras, ſino cada vna de la ſuya. Eſtas ſillas ſ
lian ſer de los doze Oydores que el Empe
rador trae en ſu corte. Fuera de la cerca a
gran poblacion de buenas caſas, quales n
las ay en toda Etiopia. Ay tambiẽ mucho
pozos bien hechos de canteria. En las ma
de las caſas por las açoteas o terrados, a
muchas figuras antiguas de leones, perros
aues, todas ellas de piedra. A las eſpalda
de la yglesia ay vn muy hermoſo tanque d
canteria, y ſobre el eſtan otras tantas ſilla
de piedra como las dichas. Eſte pueblo eſt
aſſentado en lo mas alto de vn hermoſ
campo, y caſi entre dos cerros. Lo mas de
ſte campo eſta lleno deſtos viejos edificios
y por ellos muchas de aquellas ſillas, y pa
drones con letreros. Ay tambien ſobre eſt
lugar muchas piedras, vnas empinadas,
otras caydas, y ſon muy grandes, y herm
ſas, y de galanas lauores. Entre ellas auia v
na pueſta ſobre otra como piedra de altar
ſaluo que es muy grande, y eſta metida e
la otra, como engaſtonada. Terna eſta pie
dra. lxiiij. codos en luego, y ſeys en ancho
y tres por los lados. Era muy derecha, y bi
labrada, y eſtaua toda hecha en quadros h
ſta lo alto, en el qual ſe haze media Luna
que mira al medio dia. Pareſcenſe en el
cinco clauos (que mas no ſe diuiſan, por l
her

errumbre)y eſtan en quinas,como ſi fue-
n pueſtos con compas. Medimos eſta pie-
ra por los quadros que tenia, los quales
odos eran de vn tamaño, y aſsi mediendo
s baxos por ellos echauamos cuenta a los
tos, en los quales auia.lx.codos, y a la me
a Luna dauamos quatro, aunque ella te-
a mas. Tenia mas eſta piedra al medio dia
onde eſtauã los clauos, a vn eſtado del ſue
, hechura de portal con cerrojo, y cerra-
ura, de vn codo en ancho, como que eſta
rrada con la otra piedra donde eſta meti-
a. Eſta toda ella aſſentada ſobre otras mu
has piedras grãdes, y cercada de pequeñas.
o pudimos ſaber quanto entra por la o-
a, o ſi allega haſta el ſuelo. Demas deſta
edra ay por alli otras muchas empinadas
bien labradas, que dellas ſeran de.xl.o de
xx.codos, y deſtas ay mas de.xxx. q̃ eſtan
n lauores. Todas las otras tienen grandes
treros q̃ los meſmos de la tierra no los ſa-
en leer, y ſoſpechauamos q̃ deuiã ſer letras
ebraycas. Dos dellas ſon muy grandes, y
ẽ labradas de quadros, y laſos muy cõpaſ
dos, y eſtã en el ſuelo echadas, y la vna q̃-
rada por tres partes: cada vna deſtas paſſa
e.lxxx.codos, y tienẽ.x.de ãcho. Cerca de
as ay otras piedras en q̃ deuierõ eſtar enga
onadas, porq̃ eſtã cauadas, y biẽ labradas.

En otro cerro q̃ eſta ſobre eſte pueblo,
el qual ſe deſcubre mucha tierra, y eſtara
os mil paſſos del, ay dos caſas embaxo de
erra, en las quales nadie entra ſin lumbre,
y no

y no son de boueda, sino de paredes dere
chas de muy buena canteria assi lo alto c
mo lo baxo. La canteria esta assentada si
mezcla, y tan juntos vnos cantos de otros
que todos parescen ser vna piedra. Sera
las paredes de doze codos en alto. Vna de
stas casas esta muy repartida en camaras,
cõ muchos silos. En los portales ay quicic
de las puertas, y agujeros donde se ponia
las trancas dellas. En vna de aquellas cam
ras estauan dos arcas muy grandes de pie
dra, las quales estauan cauadas por deden
tro, y no teniã cobertura, aunque biẽ se vi
que la vieron tener de la mesma piedra. Se
rian estas arcas de quatro codos en largo,
vno y medio en ancho, y otro tanto en al
to. Dixeron que estas fuerõ las arcas de lo
tesoros de la Reyna Saba. La otra casa er
mas ancha, y no auia en ella mas que vn
entrada, con vna camara. De la puerta de l
vna casa a la puerta de la otra aura espaci
de vn juego de herradura, y por encima de
llas todo es campo. En nuestra cõpañia an
dauan algunos Ginoueses, y Catalanes qu
auian sido esclauos de Turcos, y afirmaua
con juramento, que auiã visto las ruynas
antiguedades de Troya, y el Silo de Iosep
en Egypto, los quales mostrauan auer sid
grandes edificios, y que los deste lugar l
eran mucho mayores. Nosotros sospecha
uamos que el Emperador nos auia embia
do aqui, para que nos holgassemos en ve
estos edificios, pues cierto son de ver, aũ
much

ıcho mas de lo que eſcriuo. En eſte lugar
'n ſus campos (que en ſu tiempo ſe ſiem-
ın todos de toda ſuerte de ſimiente) cada
z que llueue, no queda hombre, ni mu-
, ni muchacho que ſea de edad en el pue
, que no vaya a buſcar oro por los ſem-
ıdos, porque dizen que las aguas lo deſ-
ɔren, y que ſe halla mucho. Tambien an-
n por todas las calles mirãdo las corrien
, o caños de las aguas, y eſcaruandolos
n algun palo. Como yo vieſſe, y oyeſſe
e hallauã oro en vna parte y en otra, de-
mine hazer vna tabla, ſegun yo la auia vi
en Portugal, en Foz de la roca a la puen
de Mucela: y deſque la tuue hecha, co-
ẽce a lauar tierra, pero en dos tablas que
ıe no halle oro. No ſe ſi porque no lo ſu-
lauar, o ſi por no conoſcello, o porque
ı no lo auia. En fin fama era, que auia mu
o. La yglesia deſte pueblo, aſsi como es la
ıs antigua, aſsi es tenida por la mas reue
nciada de Etiopia, y ſe hazen en ella muy
los officios. Ay en ella ciento y cincuen
Canonigos, y otros tantos frayles. Tiene
s Nobretes, o cabeças que la rigẽ, el vno
de los clerigos, y el otro de los frayles, y
os dos moran en aquellas caſas reales
e dixe arriba, que eſtauan dentro en la
an cerca. El de los Canonigos que es el
ıs honrado y mayor, mora a la man de-
:ha, y eſte haze juſticia de los clerigos y
ɔos de toda aquella tierra. El de los fray-
, no gouierna ni haze juſticia mas que a
los

los mesmos frayles. Ambos a dos se siru
cō atabales, y trōpetas. Tienen grandes r
tas, y sin esto cada dia reciben vna colacio
(que ellos llaman Maabar) acabada la mi
sa de mucho pan y vino de la tierra. Esta
lacion se da por si a los frayles, y por si a l
clerigos: y es tal, que muchas vezes los fr
les no comē otra cosa mas, q̃ ella. En el vi
nes santo no se da, porque en aquel dia n
die come ni beue. Los canonigos no haz
su colacion dentro de la cerca, porque p
cas vezes estan alli, sino a los oficios. Tan
poco el Nebrete nunca esta en sus casas, sin
es quādo a ventura va a oyr las quexas. l
causa desto es, porque estan casados, y
van a hazer la colacion con sus mugeres
hijos, en otras casas que tienen fuera m
buenas, para que gozen della, que de
tro de la cerca no es licito entrar segl
ninguno.

No muy lexos deste pueblo estan otr
dos montes, el vno al oriente, y el otr
poniente: y esto de poniente tiene vn bu
rato de subida, y en lo alto se haze vn ca
po de media legua muy hermoso, en el q
ay buenos lugares, y muchas viñas de
tierra. En la parte del hazia el pueblo, e
vn vistoso edificio de vna torre de fue
canteria, y como gran parte della se aya c
do, ha se hecho de sus cantos vna yglesia
san Miguel, a la qual se tiene mucha deu
cion, y los Sabados y Domingos viene m
cha gente del pueblo a recebir la comuni

lla. En el otro monte, en lo mas alto del
otra yglesia que se dize Abalican, por vn
o deste nombre que alli esta enterrado,
qual se dize que fue confessor de la Rey
Candacia. Esta yglesia es sufraganea a la
pueblo, y assi la siruen los mesmos cano
os, y le tienen gran deuocion (segun he
no) y por esso muchos del pueblo vienẽ
cebir la comunion en ella, y tambien tie
por parrochianos, vn gran lugar que esta
ie del mesmo monte. Aun tercio de le-
adelante desta yglesia ay vna sierra del-
a por el pie, y va haziendo vn pico, que
esce llegar al cielo. Subese a lo alto por
cientos escalones, y en lo alto tiene vna
ota yglesia a la redonda, de suerte que
no tiene mas que el cuerpo de la ygle-
y vna cerca de canteria bien labrada, q̃
gara a los pechos de vn hombre, desde
ual nadie osa mirar abaxo. Aura desde
hasta las paredes de la yglesia tanto an-
, quanto podran ocupar tres hombres
tos passeandose por las manos. No ay
s claustro, ni cerca, ni donde se le pueda
er. Llamase esta yglesia Aba Pantaleon,
n ella jaze su cuerpo. Tiene gran renta, y
en ella cinquenta Debeteras, que son ca-
nigos, con su Nebrete, o Dean como en
ixumo. Y a la redonda della ay muchas
ulturas.
Al poniente deste pueblo como van al
o, ay grandes tierras y señorios, y hazia
ellas partes esta el Reyno de Sabayn, de
donde

donde ſe llamaua la Reyna Saba. Y alli
halla aquella madera negra, que ella emi
a Salomon para entrexerir en la otra ma
ra del Templo. Deſde eſte pueblo Acax
mo haſta la raya de Sabayn, ay dos dias
camino. Agora eſta ſubjeto al Reyno de
grimahon, y era Gouernador del vn cuñ
do del Emperador. Dezian que era bu
reyno y grande. A la parte del Norte ay
tra gouernacion que ſe dize Torate, y
tierra de ſierras y montuoſa. Dentro de
ſierras a quatro leguas que ſe caminan p
ellas, ay vn moneſterio que llaman Alelu
de muchos frayles, y rico. Llamaſe aſsi p
que (ſegun dizen) luego que ſe hizo la yg
ſia de Acaxumo, ſe hizo eſte moneſterio
como no ſupieſſen entonces lo que aui
de rezar o cantar, auia vn buen viejo y d
uoto, que de noche velaua, y ſe encome
daua a Dios, y eſte afirmo que auia oy
cantar a los Angeles del cielo aleluya, y
aqui quedo que en toda Etiopia ſe com
ça la miſſa por aleluya, y a el moneſterio
llamarõ de aquel nombre. Si en aquel ti
po vuo en el aquel buen frayle, agora
que ay, tienẽ fama de ruynes. La ſierra d
de eſta eſte moneſterio es cercada de b
rancos ſecos, q̃ no lleuanagua ſino es q
do llueue. A tres leguas de aqui en el m
mo Torate en otra ſierra, ay otro gran
neſterio, aunque no tanto como el de A
luya. Tiene fama de buenos frayles, y eſ
mal con los otros, por la ruyn que tien

B

uiendo a nueſtro camino, a tres leguas
?caxumo eſta vn moneſterio en vn ote-
y llamanle ſan Iuan. A dos leguas mas
lãte eſta otro, que ſe dize Aba Garima,
ientan deſte Garima que auia ſido prin
en Grecia, y que dexando ſus tierras, ſe
era a hazer penitencia, y que alli auia
bado ſu vida ſantamente. Detras de la
lla mayor del, ay vna cueua, y alli (co-
lugar proprio para ello) dizque hizo ſu
itencia. Obra muchos milagros, y noſo
; fuemos vn dia de ſu fieſta alla, y halla-
s que auia mas de tres mil enfermos, en
ıſiados, ciegos, y mancos. Eſta aſſenta-
:ſte moneſterio entre tres ſierras de pi-
caſi al lado de vna dellas. La cueua dõ-
ızo penitencia es tal, que pareſce que
ere caer. Entraſe a ella por vn eſcalera, y
n de alla tierra como Saybro (o piedra
lida) y poniendola al cuello de los do-
tes atada a vn pañico, algunos reciben
d. Yo pregunte q̃ renta tendria eſte mo-
erio, y me dixeron, que diez y ſeys ca-
os, y otros mantenimiẽtos. Era peque-
de poca rẽta, y frayles. Cerca del ſe ſiem
ı muchos ajos, y por las ſierras ay gran
labranças, y tienẽ muchas viñas como
rales, de las quales hazen mucha paſſa:
uas comiençan en Enero a venir, y ſe
ban por Março.
ırtidos que fuemos de S. Miguel, llega-
s a dormir a vn lugar que ſe dize Angue
en vn Beteneguz, o caſas Reales (y en

otros muchos lugares posamos en sem
jantes casas) de las quales nadie se pued
uir, sino los que tienen las vezes, o poc
del Emperador. Es tanta la reuerencia q
se tiené a estas casas, que con estar siemp
abiertas, nadie allega a ellas, ni entra, si
es estando el señor dentro, y quando se p
te, ninguna cosa queda dẽtro, sino solas
camas hechas, y por cubrir, y los brase
en que se haze fuego. Otro dia fuemo
dormir quatro leguas de aqui cerca de
grã rio, que llaman Bacinete, y del mes
nombre se llama vn coregimiento, o ju
dicion que ay a la redonda, el qual era d
abuela del Emperador, y estando nosot
alla, se lo quitaron, porque maltratau
gente. Es muy poblado, y esta en tierra
Tigrimahon, y por todas partes es vezi
de montes y rios. Sus lugares todos e
por los altos, y fuera de los caminos
qual se haze con temor de los caminan
que les toman quanto tienen. La gente
nos lleuaua el hato, hizieron luego vn
de matas y espinos, paraque estuuiesse
todos dẽtro, porque las fieras por alli
muchas, pero ninguna cosa sentimos a
lla noche. Otro dia fuemos a dormir a
luche, dos leguas adelãte, y este pueblo
ua todo cercado de sembrados muy
mosos de trigos, ceuadas, mijos, los
juntos y mejores que auiamos visto. C
deste pueblo ay vna sierra alta, y es de
to ancho por el pie, como en lo alto, y

por los lados es de peña tajada, que pa-
ce muralla: su tierra es ſeca, fragoſa, ſin
ua ni verdura. Eſta ſierra ſe diuide en
s partes, de ſuerte que los lados ſe aca-
en picos, y la parte del medio es llana
o alto. En vno de los picos ay vn mo-
terio de nueſtra Señora, q̃ ſe llama Aba
ta, y ſus frayles tienen fama de buena vi
La orden o regla de los moneſterios,
la es vna en Etiopia: porque todos tie-
por patron a ſan Anton el Ermitaño.
o verdad es, que deſta orden procede
a, que ſe llama Eſtefarruz, y los frayles
ta orden ſon tenidos por malos, y ſe an
mado algunos dellos (ſegun me dixe-
)porque entre algunas heregias que tie-
, dizen que no ſe han de adorar las Cru
, ſino ſola la Cruz en que Chriſto mu-
Aqueſtos comunmente ſon los que ha
las Cruzes, que ſe traen en las manos,
los peſcueços. Aquel moneſterio de
hablaua, pareſcia que eſtaua vna legua
pueblo donde eſtauamos, y queriendo
yr a el, me dixeron que eſtaria vn dia en
amino, y que los que ſuben arriba, ſe
n de yr aferrando con las manos, por-
de otra manera no podian ſubir. En la
parte de la ſierra que eſta en el medio,
otra caſa de nueſtra Señora, a la qual ſe
en muchas peregrinaciones. En el o-
lado ay otra ygleſia de Santa Cruz,
eſtara dos leguas del pueblo. Tam-
ay alli cerca otra ſierra de peña ta-

jada, en la qual esta vna yglesia de san Iua
que no tiene mas que las celdas de los fra
les, sin huerta, ni verdura alguna, a lo q
nos parescio de abaxo. Los officiales de
monesterio moran al pie de la sierra, en t
ras muy viciosas, y tienen cuydado de e
biar a los del monesterio todo lo neces
rio. En esta tierra se hazia gran diferen
de las de atras, porque aqui no auia tan
que demandassen limosna, como en las
tras de Barnagaes, y Tigrimahon, en
quales auia muchos coxos, ciegos, lisiad
y pobres. El traje del vestido tambien
aqui diferente. Las mugeres casadas, c
mancebadas andan a la redonda ceñi
con vnos paños de lana negros, de los q
les cuelgan vnas madexas: y no traen
naldas, o diademas en la cabeça como
de Barnagaes. Los hombres tambien se
ferencian en el vestido. Las donzellas y
ças andan de mal en peor. Aun no son
xxv. o veynte años, y traen las tetas h
la cintura, y su cuerpo galante anda de
bierto todo, con muchas cuentesillas s
el. Algunas que son grandes de cuerpo,
edad, traen vn pellejo de carnero echac
hombro, que no les cubre mas que vn
do. En las partes de Portugal y Españ
suelen casar por amores, viendo herr
sos rostros, y lo demas del cuerpo n
ven: mas aca en Etiopia bien se pueder
sar certificandose de todo.

En esta tierra ay tigres y otros anim

e de noche entran en los corrales cerca-
s, y matan las vacas y mulas, lo qual no
hazia en Bernagaes. A seys de Agosto
rtimos del lugar donde dormimos, y
nos la buelta atras adonde estaua Don
drigo el Embaxador muy bien aposen-
o, y a su plazer por mandado del Viso-
de Tigrimahon. En el mesmo lugar
lamos aposentado otro gran señor por
ndado del mesmo Visorey, paraque tu-
sse cuenta con el Don Rodrigo, y assi a-
otros caualleros alojados por lugares
estauan a vista deste. Sin estos auia tam
n muchos otros del Visorey, que estaua
na legua de alli, en vn Beteneguz, o ca-
Reales. Este dia desque nosotros llega-
s, fue llamado el Don Rodrigo, y lue-
fuemos todos con el a las casas del Vi-
ey, y sabiendo que era ydo a la yglesia
su muger, para comulgar (y esto seria
hora antes que el Sol se pusiesse, porque
aquella hora dizen la Missa quando ayu
) fuemos alla, y encontramos los en
amino, que venian cada vno en su mu-
muy bien adereçados, y como grandes
ores que eran, y acompañados de mu-
s caualleros principales. Este Visorey
vn viejo bien apersonado, y de buena
sencia. Su muger venia toda cubierta
paños de algodon azules, y por esto no
odimos ver el rostro, ni el cuerpo. Lue-
que a el llegamos, me pidio vna cruz,
yo lleuaua en la mano, y desque la vuo

beſado, la embio a ſu muger, para que la
faſſe: la qual la beſo por ſobre el paño. H
zo nos muy buen recebimiento. Trae gr
caſa de hombres y mugeres, y ſu eſtad
ſeruicio es mayor, que el del Barnagae
El Don Rodrigo, y los que con el ſe au
adelantado, nos dixeron que auian rece
do muchas mercedes del, aſsi en dadiu
como en el mantenimiento. Auia poco c
era Viſorey, que aun no auia acabado
viſitar todas las gouernaciones que eſ
en baxo de ſu mando y ſeñorio. Eſtos eſ
dos ſiempre ſe proueen por el Empe
dor, y el los quita y pone cada vez q̃ qu
re ſin cauſa o con ella. Nadie ſe quexa
llo, y ſi alguno ſe ſiente, guardaſe de de
llo. En el tiempo que por aca eſtuuim
vi grandes ſeñores quitados de los ſeñor
que les auian dado, y vi otros en ellos, y
gunas vezes los via juntos, que pareſc
amigos, pero Dios ſabe ſus coraçones. A
das las coſas que les aconteſce, agora ſ
proſperas o deſdichadas, dizen que D
los haze, y cõ eſto ſe cõſuelan. Todos eſ
Viſoreyes pagã ſus tributos o rentas al E
perador. Eſte de Tigrimahon paga en ca
llos, los de Barnagaes, en brocados y ſe
y en algunos paños de algodon. Los qu
ſiguen de aqui adelante, pagan en oro,
das, mulas, vacas, bueyes de arado, y en
tras coſas que ſiruen en la corte. Los ot
Gouernadores y ſeñores, aunque reci
los cargos de mano del Emperador, n

a el los tributos, sino a sus Visoreyes, y
›s dan cuenta de todo. Las tierras son
pobladas, que es imposible dexar de
las rentas muy grandes. Los señores de
s de las rentas que cogen, se sustentan,
›men siempre a costa del pueblo, y de la
›re gente.

Estando el Visorey para partirse, le fue-
s a suplicar que nos mandasse dar buen
audo para el camino, y a despedirnos
. Respondio que el mandaria que se lle-
se todo lo que se traya para el Empera-
, y que lo q̃ era nuestro (assi como nue-
›s vestidos, y pimienta, y paños, q̃ traya-
s para nuestro mantenimiento) que lo
iessemos nosotros lleuar. Despedidos
fuemos del, y bueltas a nuestras posa-
, viendo q̃ no era possible caminar con
to hato, embiamos al Visorey con Ior-
le Abreu y maestre Iuan, vna espada do
a, guarnescida en terciopelo, y vn rico
ñal. Estos boluieron con recaudo de que
ıos lleuasse todo el hato, y que nos dies-
de comer pan, y vino, y carne, por to-
sus tierras. Auido esto nos partimos a
eue de Agosto, y fuemos a dormir a vnas
queñas aldeas cercadas como las de atras
ı miedo de los tigres. Esta noche a dos
ras despues del Sol puesto, saliendo dos
›res naturales de la tierra fuera del cor-
, saltaron los tigres cõ ellos, y hirieron al
o en la pierna, al qual socorrio Dios con
sotros q̃ acudimos, y cierto lo mataran,

ſegun ſon animales muy fieros. Por aqui
uia algunas aldeas de Mahometas apar
das de las de los Chriſtianos, y pagan gra
des tributos a los ſeñores de la tierra en
ro, y en paños. No les dexan ſeruir en co
publicas como a los Chriſtianos, ni men
les dexan hazer mezquitas ni tenellas. E
tierras ſon de tan grandes paſtos, y labr
das, como las de atras, y con algunas ſier
pequeñas, que mas pareſcian mõtañas.
tro dia fuemos a dormir quatro leguas a
lante a vn pequeño lugar, y dexamos at
a la mano yzquierda en vna alta ſierra m
cha yerua verde, y arboles, entre los qua
eſtaua vn moneſterio de ſan Iuan com
de atras de mucha renta, y frayles. Iunt
lugar ay vna ygleſia de S. Iorge muy b
ornada, pequeña, y caſi de la hechura de
nueſtras, con ſu boueda bien pintada (
manera) de Patriarcas, Prophetas, y Ap
ſtoles. Siruē la diez clerigos, y frayles. Si
pre hemos viſto haſta aqui, que no ay yg
ſia de clerigos, que no tenga frayles, y nu
ca vimos clerigos en los moneſterios.
frayles andan mas honeſtos con ſus habi
que los clerigos, porque ellos andan co
legos, ſino ſon algunos, que ſon mas ho
dos. En las ferias todos ſon vnos, aſsi c
rigos como frayles, y ellos ſe ſon los m
caderes. A vna legua deſta ygleſia hazi
oriente, ay vn moneſterio al pie de vna
ra junto a vn rio, y dizeſe Paracletos,
es Eſpiritu ſanto, y terna. xx. o. xxv. fr

. Es casa muy deuota, y assi lo son los
yles della, los quales quando nos vieron
iã muchas gracias a Dios por ver Chri-
nos de otras tierras, y de otra légua que
entendian. Mostraron nos el moneste-
,el qual aunque pequeño, es de boueda,
ene el claustro pintado, y las celdas me-
traçadas que hasta entonces auiamos vi
. Los de por aqui teniã sus huertas muy
n hechas, con muchas coles, ajos, cebo-
s, y otras suertes de hortalizas, y mu-
os limones, limas, cidras, durasnos, vuas,
os, nuezes, higos dela India, acipreses
y altos, y otros muchos generos de ar-
les de frutos, o de otras simientes. Des-
es que lo vuimos todo visto, fatigauan
os monges porque era Sabado, y no po-
n coger algo que nos dar, y assi nos de-
n que les perdonassemos, que no nos po
n dar, sino de lo que en casa tenian cogi-
, y dieron nos ajos secos, y limones. A la
stre nos lleuaron al refetorio, y alli nos
ron a comer coles cozidas del dia antes,
icadas, como ensalada, y mezcladas cõ
s, sin ningun otro caldo, mas de auer si-
cozidas cõ agua, y sal. Dieron nos tam-
dos tortas, vna de trigo, y otra de ceua
, y vna jarra de cierto beuraje dela tierra,
llos llamã cana, y era hecho de mijo. To
lo dauan con buenas entrañas, y assi lo
ebiamos, dando gracias a Dios como e-
s. A dos leguas de tras deste lugar onde
auamos, en otro pueblo q̃ se dize Agroo,

en el ql ay vn Beteneguz, y estuuimos m
chas vezes en el, alli esta vna yglesia de n
stra Señora, hecha en vna peña tajada, y
brada a pico. Es de tres naues, cõ sus pila
dela mesma peña. La capilla mayor, y Sa
stia, y altar, tãbien son de la mesma peña.
puerta principal con sus pilares, tambien
de lo mesmo, y tambien hecha, q̃ de pie
no pudiera ser mejor. No tiene puertas
uiessas, porq̃ ambos los lados son dela p
ña. Es cosa hermosa, y para holgar de v
oyr en ella cantar, por el grã sonido q̃ ha
Sus cãpanas son de piedra, y sus atabale
panderos son como los demas. A treze
Agosto partimos de aquel lugar, y fuem
Dãgugui otro pueblo, en el qual ay vna y
sia bien hecha, con sus naues sobre pila
gruessos de piedra, y bié obrados. Llam
esta yglesia Quiricos. El lugar es buen
esta jũto a vna hermosa ribera. No pue
entrar en el los de acauallo, sino los de a
la, porq̃ lo tiené por priuilegio. De aqui
mos otro dia a dormir a vnas pobres
deas, en las quales no se nos dio de cena
dormimos apartados los vnos delos ot
por no auer podido mas. Otro dia fuen
téprano a vn lugar q̃ se dize Belete, y no
posentarõ en vn Beteneguz q̃ alli auia. E
do alli, allego vn grã Señor q̃ se dezia Rol
y era gouernador de Balgada (por lo qua
llamauã Balgada Robel) venia muy acõ
ñado de gente de acauallo y de mula, a
quales tãbien les trayã segun sus estados

cauallos, y mulas de dieſtro: veniãle ta
do delãte ſus atãbores. El Señorio de-
ſta ſujeto al Tigrimahon. Deſque llego,
io a dezir al Embaxador que le hizieſ-
azer de le yr a hablar fuera del Betene-
porque el no podia allegar a ellas, miẽ
el Tigrimahon no eſtuuieſſe dentro.
engo dicho dela gran reuerencia que ſe
e a eſtas caſas Reales, o Beteneguz, que
eſtar ſiempre las puertas abiertas, eſta
ndido ſo pena de muerte, que nadie a-
ue a ellas, ſino fuere eſtando dentro el
gouierna la tierra en nombre del Em-
dor. Don Rodrigo le reſpondio que el
ia de cinco mil leguas, que quien lo qui
e ver, que fueſſe a ſu poſada, porque el
enſaua yr fuera. Luego eſte principe
embio vna vaca, y vna jarra de miel blã
omo la nieue, y tan dura como vna pie
Embio a dezir que el queria entrar, to
do por eſcuſa al Embaxador, y la veni
le Chriſtianos eſtrãgeros, y que aſsi no
ia en la pena. Viniendo ya, y eſtando cer
elas caſas lluuio vn agua tan rezia, que
izo entrar mas q̃ de paſſo. Deſque vuo
ado, y vuo hablado con Don Rodrigo,
los demas, pregũtando de nueſtra veni
y informando ſe de la Chriſtiandad, de
gleſia Romana, nos empeço a dar cuen
elas guerras que tenian con los Etiopes
ometas, con los quales confinauan ha
la mar. Acabada la platica dio vna muy
na mula por vn eſpada, y Don Rodrigo
le

le dio vn morrion. Despues en la corte
pimos deste Señor (en la qual lo vimos
chas vezes) que era buen guerrero, y m
dichoso en las guerras contra los Maho
tas. Su Gouernacion cae cerca del mar
mejo al oriente de nuestro camino, y pa
de sus tierras allegauan por donde cami
uamos. Cogese en ellas la mejor cosa de
tiopia, que es la sal, porque en todos e
tierras corre por moneda. Y tambien en
dos los reynos de Mahometas, y Genti
y aun se dize, que corre hasta Manicon
Esta sal se saca de canteria que ay della, y
can la en ladrillos, de suerte que cada la
llo tenga palmo y medio en cũplido, y q
tro dedos de ancho, y tres de alto. Car
con ellos las bestias, como quien carga
carga de leña corta. En el lugar donde se
ca esta sal se dan ciento y veynte, o cien
treynta ladrillos por vn drame. Y el dra
(segũ ya tẽgo dicho) valdra casi ocho re
y medio: despues en las ferias de vn lug
esta en nuestro camino, y se dize Corcor
estara vna jornada de dõde se saca, dan
aquel precio, cinco o seys ladrillos men
y assi van desminuyendo de feria en fe
de suerte que quando allegan ala corte
se dan mas de seys o siete, por aquel din
Yo vi vna vez en inuierno que no da
mas de cinco por vn drame. Algunos d
que quando llegan a Damute, se halla
tres, o quatro ladrillos de sal vn buen
uo, y entrando mas a dentro, vienen a
es

uo por ladrillo, y aun lo vienen a pe-
sor oro. En este camino topauamos al-
as vezes recuas cargadas de sal, de tre-
ntas y quatrocientas bestias, y otras ve-
topauamos otras tantas, que venian a
calla. Estas recuas comunmente son de
ndes señores, porque cada vno es obli-
o a mandar hazer vn camino cada año
a los gastos de la corte. Algunas otras re
s topamos de a. xx. o. xxx. azemilas,
eran de particulares harrieros. En algu
partes encontrauamos hombres car-
os de sal, vnos para proueer sus casas, y
os para lleuar de mercado en mercado.
i que la sal corre por moneda, y quien la
are comprara quanto vuiere menester.
Partidos que fuemos de aquel Betene-
, allegamos a vnos ruynes lugares, en la
ra de Benacel. Otro dia yendo nuestro
o adelante, quando allegamos, lo halla
s echado en medio de vn cãpo lleno de
a, delo qual nos peso mucho, y estando
o marauillados, allegan a nosotros cin-
de a mula con diez, o doze lacayos, y el
ncipal dellos era vn frayle, el qual luego
: llego, echa mano por el cabeçon del ca
an q̃ tenia cuydado de lleuarnos el hato,
ale de mogicones. Viendo nosotros esto
dimos a saber la causa, y como Don Ro
go viesse al capitan ensangrentado, echo
no al frayle por los pechos, y apartolo,
an le queria dar, y si le dio no lo se. Nos-
os todos teniamos nuestras armas apũ-
to, y

to, y pueſtas a los pechos del frayle, pero
liole ſaber hablar vn poco Italiano, por
Jorge de Abreu lo entendio algo. Cie
ſino fuera por eſto, y porque yo le vi la
pilla, en que conoſci que era frayle, e
paſſara mal. En fin pacificado eſto, dixo
gazabo (que aſsi ſe llama el frayle) co
venia por mandado del Emperador, p
dar orden como ſe lleuaſſe nueſtro hat
que ſe eſpantaua de aquel capitan, po
ruyn recaudo que nos daua, y que por
le queria caſtigar. Reſpondiole Don F
drigo, que aquel caſtigo a el ſe auia hec
y no al capitan, pues en ſu preſencia le
nia las manos, de lo qual ſe ſentia n
cho. Paſſado todo eſto, dixo Zagazabo
nos adelantaſſemos a eſperalle aun Bet
guz q̃ eſtaua de alli media jornada, por
el auia de boluer atras por dõde venim
a caſa de Balgada Robel, para q̃ el prou
ſe de mulas y camellos q̃ lleuaſſen el ha
Eſte Zagazabo es el frayle q̃ deſpues v
con noſotros a Portugal, por Embaxa
de ſu Emperador. Proſiguimos nueſtro
mino, y allegamos a dormir a vna pequ
aldea, en la qual auia vna buena yglesia
dezia Quercos. Eſta noche penſamos ſe
midos de tigres. Otro dia llegamos al I
neguz q̃ Zagazabo nos dixera, el qual
en vn lugar dicho corcora, media legua
donde dormimos, en el qual auia caſas
muy buenos apoſentos, y buena ygle
Aqui eſtuuimos Sabado, Domingo, y

esperando a Zagazabo. Al poniente de
ãgar dezian que auia vn gran moneste-
dicho Nazaret, de mucha rẽta, y de mu
s frayles, y que se cogian en el muchas
s, y duraznos, y otras frutas, del nos
eron algunas nuezes pequeñas. En el
mo poniẽte hazia al Nilo, era fama que
grandes minas de plata, y que no la sa-
sacar ni aprouechar.
martes por la mañana, viendo q̃ no ve-
el frayle, nos partimos por vn rio arriba
nuchas verduras, y de muchos arboles
ruto, y de la vna, y dela otra parte auia
s grãdes laderas, con muchos sembra-
de trigo y ceuada: auia tãbien muy her
os azebuchales, que no parescian sino
nos oliuares nueuos. Cortan los mu-
vezes, para q̃ cresca lo sembrado, y lue
ornan a nascer. En medio deste valle a-
vna yglesia de nuestra Señora, y ala re-
da della estauan algunas casillas para
igos, y hasta doze acipresses los mas al-
y gruessos q̃ dezir se puedan, sin otros
chos arboles. Cerca dela puerta princi-
uia vna fuẽte muy gentil, todo lo de
ala redõda eran grandes cãpos de rega
q̃ todo el año los siembrã de mil simiẽ-
assi como trigo, ceuada, mijo, garuãços,
as, aruejas, hauas, y de todas las demas
bres q̃ se hallan en esta tierra. Algunas
uan rezien sembradas, otras en yerua,
s maduras, y otras segadas, y cogidas,
ras en remojo. Encima deste valle esta

vn cerro, y en el camino antes de allega
el, ay otra yglesia sola, cõ algunas poca
casas ala redonda para clerigos, y por all
do esta seco. Frontero della ay vnos mu
viejos con señal de puertas, que pare
que en otro tiempo se guardaua aquel p
so. Y cierto si por alli se guardaua no ay
tro passo, en mas de veynte leguas de c
parte, porque las sierras son muy braua
asperas. Y assi por aqui acude mucha g
te. Desque passamos esta sierra y decen
mos dela otra parte, allegamos a vna v
sembrada de todas simientes, como la d
tras, y tenia grandes prados. A la en
da estaua vna yglesia dicha Quercos,
buenas casas de clerigos. Era esta yglesi
rada como monesterio. Despues auia
Beteneguz, y mas adelante vn gran pue
Seria esta vega de dos leguas en luego,
media en ancho. Por los lados tenia m
bien altos, en los faldas delos quales
muchos pueblos pequeños cõ sus ygle
Entre ellos estauã dos monesterios, el
al vn lado, y deziase Santa Cruz, y el
al otro lado, y deziase Sã Iuan. Eran pe
ños q̃ no ternian sino a diez, o a doze f
les cada vno. Aqui començamos a entra
diferente tierra que las passadas. Entra
por vnos barrancos y cierras cuesta ab
enlas quales nos perdimos vnos de o
de suerte que por do el Embaxador se
to yuan quatro hombres, y por dond
me fue, yuan dos, y con el hato se qued

hombre por entre aquellos riscos, segũ
los quiso. Desde dõde yo yua se via fue
y cõ la escuridad dela noche parescia q̃
ua cerca, y estauamos, de dos leguas por
os valles abaxo. Nosotros yuamos en su
nãda, y seguian nos tãtos tigres, q̃ no se
de creer. Quando allegauamos a algu-
matas, luego erã tã juntos de nosotros,
n vna lança les pudieramos alcançar te
ndola enla mano, y no lleuauamos enla
añia mas q̃ vna: yo como no lleuaua ar-
, yua me en el medio siguiẽdo la lũbre q̃
a, los demas lleuauã espadas. En esto a-
amos cerca de vn grã bosq̃, y parescia-
q̃ si entrauamos por el, q̃ nos despacha
los tigres, y asi nos determinamos de
en vnos sembrados, pues no sabiamos
e yuamos a parar. Apartamonos en vn
prado, q̃ nos parescio mas limpio, y a-
amos las mulas juntas, y como mis cõ
ros fuessẽ comedidos, ellos quisierõ ha
a vela y q̃ yo durmiesse. Otro dia parti
de alli, nos venimos a jũtar todos, dos
s despues de medio dia, a dos leguas de
de durmimos, en vn lugar que se dize
adeley, que sera de mil vezinos, y to-
Mahometas, pero vasallos del Empera
A vn lado viuen hasta. xx. o. xxx. Chri
os con sus mugeres, losquals recibẽ de
o de todo lo q̃ entra en el pueblo. Dixe
a q̃ començauamos a entrar en diferẽte
a, y es, porq̃ aqui adõde nos perdimos
ra inuierno como atras, sino verano. Y

esta es vna delas tres tierras q̃ atras dixe
no tenia inuierno, sino por Hebrero, M
ço, y Abril. Llamã la Do Baa. Sõ tierras
xas, sujetas alas sierras. Ternan cinco jo
das de camino en luengo. De ancho no
pe q̃ tanto terna porq̃ entra por tierras d
fieles Mahometas. Auia por aqui infinita
cas, y muy hermosas, las mayores q̃ se p
den hallar en el mundo. Antes que ent
semos en el pueblo, oymos grandes bo
en vn monte, y yendo a ver que era, vi
muchos Christianos, que estauan con
tiendas armadas, pidiendo a Dios m
ricordia, que les embiasse agua, porq
les perdian los ganados, y no podian se
brar sus semillas cõ la gran seca. Este M
deley es de mucho trato, como qualq
ciudad, o puerto de mar. Enel se hallan
das suertes de mercaderias q̃ ay en el m
do, y muchas naciones de mercaderes,
diferẽtes lẽguas. En el auia Moros de B
ria, de Granada, Marruecos, Fez, Bugia,
nez. Auia tambien Turcos, Mamelucos
mes de Grecia, Mahometas de la India,
Ormuz, y de el Cayro. Y assi se traẽ m
derias de todas partes. Los vezinos de
blo se quexauan del Emperador, dizie
q̃ les auia dado por fuerça mil Onqui
oro, con condicion que tratassen cõ el
q̃ cada año le diessen otras mil Onqui
ganancia, y q̃ sus mil siempre estuuiess
uas. Iurauan que sino fuesse por las c
ças de sus ganados, que seyrian desta ti

s que son eſtrãgeros,no tienen cuenta cõ
s cosas. Tambien dezian q̃ de mas delo
pagauan al Emperador, que tambien el
rimahon (aquien eſtan ſujetos) les da o-
repelon . En eſte pueblo ſe haze cada ſe
na vn gran mercado de todas coſas : al
l cõcurren infinita gente de ſu comar-
y los mercaderes ſe juntan cada dia enla
a a tratar de ſus mercaderias.
tando aqui en Manadeley, allego el fray
agazabo , con recaudo de mulas y ca-
los, y aſsi nos partimos , yendo a dor-
a vn Beteneguz, que eſtaua vna legua
ante ſobre vna ſierra. Otro dia fuemos
rmir a Farſo, que ſeria dos leguas ade-
, y ſera pueblo de otros mil vezinos
s Chriſtianos. En la yglesia del, ay
de cien clerigos y frayles, y otras tan-
nonjas , las quales viuen derramadas
l pueblo como legas o beatas . Los
es moran dentro de dos cercados ,
s quales tienen ſus caſillas de poca va-
y eſtan apartados los vnos delos o-
. El numero dela gente es tan gran-
ue a penas cabé en el pueblo . En las o-
yglesias ſe ſuele dar la comunion en la
ta principal, y aqui ſalen a dalla fuera
ueblo a vn prado, en el qual arman v-
iendas de ſeda bien adereçadas , y
las andan ſegun ſu ſolenidad , tañen-
s atabales y panderos, mientras ſe da
munion. En dos noches que dormi-
en eſte lugar, veniã mõjas a lauar nos

los pies, las quales despues de auernos la
dos, se lauauã ellas la cara con aquel agu
diziendo : que eramos sanctos de Ieru
lem . Tiene este pueblo grandes labran
de todas simientes , y aun vimos en el e
de culantro, y de otra semilla que ellos
zen nugo (y es semejante a pampillo , d
qual suelen sacar azeyte , despues que
madura) Era la yerua dellos tan cresci
como trigo. Otra vez que estuuimos
qui nos dixeron los dela tierra que ac
año auian cogido tanto pan de todas si
tes, que sino fuesse por el gorgojo , les
stara para diez años . Y aun me afirma
(espantandome yo desto) que el año
menos cogen, les basta para sustentarse
años, y que si no fuesse por la lagosta, y
dra, que les suele hazer daño , que no s
brarian la mitad, de lo que siembran, se
es la abundancia que acude de qualq
cosa que se siẽbre. Este pueblo esta asse
do entre dos montañas, casi en vn val
nosotros nos yuamos el Sabado y Do
go q̃ alli estuuimos, a passear a ellas, po
recoger el ganado delas vacas , q̃ cada
che suelen recoger al pueblo , y alas h
delas montañas . Eran tantas las vaca
viamos, q̃ aunque algunos dezian que
cinquenta mil, cierto eran mas, porq̃ e
si increyble la multitud dellas. Aqui c
çan a hablar la lengua del reyno de A
te, que es differente dela de atras, y est
gar es frontera contra los Dobas Mah

y esta en la raya de Tigrimahõ: despues
as dos vezes q̃ por aqui passamos, acon
io q̃ las atalayas (que estos tienẽ puestas
quellas mõtañas, para que les den aui-
vienen enemigos) como los viessen ve
y en el pueblo lo supiessen, dexã todos
gar, y huyen. Los Mahometas robarõ
nto pudieron lleuar, y tornaron se. Sin
ose afrẽtados los del pueblo desta huy-
oncertaronse con otros pueblos sus ve
os, para q̃ si les viessen hazer señal q̃ acu
sen, porq̃ determinauan aguardar los e-
igos, y no huyr. Los quales no tardarõ
ar la buelta, y hecha la señal acuden los
gos, y dasse les la batalla, en la qual ayu
o Dios alos Cristianos, fuerõ los infie-
ẽcidos, q̃dando muertos ochocientos
os, y solos cinco delos Christianos. Des
cortarõ todas las cabeças delos vẽci-
, y ahorcarõ las media legua del pueblo
nos arboles q̃ estan en vn camino real,
el qual passa infinita gente. Las adargas
agayas, q̃ vuieron en el despojo dellos,
mbiarõ al Emperador estãdo nosotros
a corte. Ala buelta q̃ por aqui dimos, vi
aq̃llas cabeças, q̃ cierto nos puso asco,
panto passar por debaxo dellas. El pan
estas tierras se come es de todas simiẽ
y aun hasta de garuanços, aruejas, y lan
s hazẽ pan. Tambiẽ hazen el vino o cer
a dellas, pero el q̃ es hecho de miel, es el
or de todos. Desq̃ Zagazabo tuuo cuy-
o de nosotros por mãdado de su Empe
H 3 rador

rador, ſiempre nos dauã los pueblos de
mer, y como nos dieſſen del pan dellos,
lo podiamos comer ſino era de trigo, o
menos de garuanços, y la carne q̃ ellos c
mẽ es cruda, con vna ſalſa de higado de
ca: pero noſotros haziamos la aſſar, o c
zer a nueſtros eſclauos, haſta q̃ Zagaza
tomo nueſtra coſtũbre, y viſta nueſtra v
tad, trabajaua de darnos gallinas, carne
vaca, cozido y aſſado por nueſtros criad

Partidos deſte pueblo començamos a
minar por entre vnos mijos, o mayz
tan altos que pareſciã algunos cañaueral
y fuemos a dormir cerca de vna ygleſia,
muy lexos dela halda de vn monte. Sie
pre de noche nos apartauamos fuera
camino, y nos allegauamos alos lugar
por amor dela comida q̃ nos dauan. Qu
aqui allegamos, nos auiſo Zagazabo, q̃
nos deſmãdaſſemos, ſino q̃ fueſſemos to
juntos con las armas a punto, y el hato
lante. porq̃ auiamos de paſſar por tierra
infieles, q̃ ſiempre eſtauã de guerra. Las
ras q̃ de aqui adelãte teniamos a nueſtra
no yzquierda hazia el mar Bermejo, er
Etiopes Mahometas, y ſon. xxiiij. Go
naciones, que ſe dizen los Dobas. Las d
dellas ſiempre eſtã de guerra, y las otra
paz. Verdad es que vna vez ſe alçaron
das, y deſpues vimos alos Gouernad
delas que ſuelen tener paz, enla corte a
ſus eſcuſas, y cada qual dellos quãdo ſe
gaua alas tiendas del Emperador, lleu

n dos manos vna piedra sobre su cabeça,
eñal dela paz, y de quien pide misericor
. Fueron recebidos con mucha honrra,
enian acompañados de cien hombres,
n muy buenos cauallos de diestro, y mu
Ellos entrarõ a pie con aq̃llas piedras.
uuieron en corte mas de dos meses, y se
daua cada dia vaca, carnero, miel, y mã-
a. En fin deste tiẽpo los desterrarõ delas
ras del Emperador, y los embiarõ con
des guardas a ellos, y alos q̃ cõsigo trayã
Reyno de Damute, q̃ esta mas de cien le-
s de sus Gouernaciones. Luego que sus
sallos supieron que eran desterrados, e-
eron otros Gouernadores, y appellida-
oda la gente ala guerra, contra los qua-
el Emperador embio sus capitanes, y pas
do nosotros entõces por cerca de dõde
s estauan (q̃ por ser dia delos reyes, q̃ ca
en viernes, nos detuuimos hasta otro lu
) determino el Embaxador de embia-
a visitar, pues estauan frõtero de noso-
s, y viamos salir el humo de su real. Los
erõ, tornarõ dando las gracias de la visi
y nos traxerõ seys vacas en presente. De
n q̃ auia alli grandes Señores por capita-
, y q̃ teniã quinze mil hombres metidos
tro de vn grã cerco, o fuerte de espinos,
to llaman ellos catamar. Tenian el agua
ra del fuerte, y no osauan yr por ella ni
nos lleuauan a beuer los cauallos y mu-
sino con mucha gente armada, porq̃ los
migos en viẽdo q̃ erã pocos, luego dauã

en ellos, y los matauan. Tambien los Sa
dos y Domingos, veniã a hazer daño en
Christianos, porq̃ en aq̃llos dias no pele
La guerra y mal q̃rencia destos, procede
q̃ siendo costũbre q̃ los Emperadores so
tener cinco o seys mugeres, hijas de Re
Mahometas: este Dauid q̃ agora reyna, n
querido tener mas q̃ vna, y es asi q̃ sus a
tecessores tenian dos mugeres o vna (seg
les parescia) hijas destos gouernadore
teniã otra hija del rey Dancali, q̃ es Mah
meta, y otra del rey de Adel, y otra del
de Adea, que tambiẽ son Mahometas. Y
nuestro tiẽpo vino la hija deste rey de Ad
a se casar cõ el Emperador antes q̃ el tu
se otra muger, y no la quiso, porq̃ tenia
diẽtes delanteros grãdes, y como ya la
uiesse mãdado hazer Christiana, y no p
diesse boluella a su padre, la caso cõ vn
Señor, y determino de nũca tomar hija
infieles por muger, y asi se caso cõ sola
muger hija de Cristianos, diziẽdo q̃ qu
guardar el Euãgelio. El agora pidio el tr
to a estos Mahometas q̃ siẽpre pagarõ a
predecessores, y ellos no quierẽ pagarse
porq̃ no se hazẽ los casamientos q̃ solian
de aqui nasce entre ellos la guerra. Estos
bas tienẽ entresi vna ley, q̃ ninguno se p
da casar sin q̃ aya muerto doze Cristian
Este camino es tã peligroso q̃ nadie osa
sar por el, sino es en Cafila, q̃ ellos llamã
gada. Cada semana passan dos vezes e
Cafilas, la vna va, y la otra viene, y n

passan menos de mil personas juntas con capitan a quien obedescen, el qual va siempre delante, esperandolos a ciertas par... Los lugares de donde salen son Mana...y, y Corcora de Angote. Y aun con yr ...tos, matan a algunos: Se esto porq̃ yendo vna vez vn sobrino mio, y vn criado de ...n Rodrigo en vna destas Cafilas, dieron enemigos en los delanteros, de suerte q̃ ...es que se pusiessen en defensa mataron ...e dellos. De manera que es peligroso camino, el qual es de dos jornadas por ...ra llana, y cubierta de espinos muy al... los quales muchas vezes son cortados, ...les pone fuego, porque quede el cami... desocupado. Aura desde este camino ha... la raya de los Dobas, dos leguas de tier... muy llana, y llena de aquellos espinos, y ...ella ay muchos Elefantes, y de los de... animales que suele auer en los otros ...ques.

...La conquista destos Dobas, pertenesce a ... Gouernacion que se dize Ianamora, la... tiene mucha gente, y tierra de Serra... a si sujeta: Y estos tienen fama de bue... gente de guerra, y assi lo parescen, porq̃ ...muy recados. Los Dobas les entrã mu... vezes las tierras, y les queman sus ca... y yglesias, y robã los ganados. Vna vez ...n tierra destos vn clerigo que traya su ... con flechas enheruoladas, y como yo ... reprehendiesse, me dixo, que mirasse ...a yglesia quemada de Mahometas, y q̃

cerca della le auian lleuado cincuenta v
cas, y le auian quemado sus colmenas,
que se sustentaua, por lo qual andaua pr
ueydo de ponçoña para matar a quien le
uia assi destruydo. No pude respõdelle v
do la tristeza q̃ en el rostro y coraçon m
straua. Otro dia partimos de alli dõde d
mimos, y fuemos por aquellos llanos q̃
a las faldas de vnas montañas pobladas
Ianamoras, passamos algunos rios q̃ dec
den dellas, y cerca de vno tuuimos la sie
embaxo de vnos arboles que alli auia,
que el Sol y el calor era muy grande. El
entonces lleuaua tan poca agua, que n
pudiera regar vna huerta con ella, y assi
nos nos quedamos de la vna parte, y ot
se passaron de la otra del, de suerte que
hablauamos. Estando assi oymos tro
muy lexos de alli, y creymos que era al
trueno como los suele auer en la India.
ro como alli no llouiesse, ni hiziesse vi
to, y el tronar cessasse, empeçamos a c
el hato, y a quitar la tienda en que con
mos, y nos soliamos recoger. Entretan
caso Mestre Iuã se auia ydo el rio arriba
gandose, y buelue corriendo, dando v
q̃ nos guardassemos. Miramos luego po
de el venia, y vimos venir el agua de vn
ça en alto, cõ tanta furia, q̃ no nos podi
tanto guardar, q̃ toda via no perdiesse
parte de la ropa: y cierto todos nos per
ramos, si aun estuuieramos dẽtro en la
da donde auiamos comido. A mi entr

s cosas me lleuo el agua el Breuiario, y
redoma de vino con que dezia Missa, y
cada vno perdio su parte, por q̃ a vnos
io las capas, a otros los chapeos, a otros
espadas, y algunos por huyr cayan. De
nera q̃ en parte era cosa temerosa, y en
te nos hazia reyr. Fue dicha q̃ el caliz de
a lo lleuaua dentro en vna manga de ca
o, y lo auia colgado quanto vn estado
ierra sobre vn arbol, y vn Etiope de la
ra, subiendose a lo alto del arbol se sal-
a si, y a el lleuandolo consigo. Toda esta
a venia por entre aquellos montes de
ia donde fueron los truenos, y traya cõ
piedras tan grandes como toneles de
y quatro arrobas. Era tanto el estruen-
que hazia, q̃ parescia que la tierra se ane
a, y que el cielo caya. Esta agua asi co-
fue supita, asi passo en breue tiempo,
q̃ en el mesmo dia passamos el rio, y no
ios en el los peñascos que antes tenia, y
ugar dellos vimos otros. Fuemos esta
he a dormir junto a vnas pobres casas,
as quales nos recibieron apedreando-
, y nos dexaron sin cena, y a grandes a-
s que lluuieron aquella noche, de otros
enos como los passados.

Partimos de aqui por no hallar que co-
, que era la tierra esteril, y quedose Za-
abo con todo el hato, hasta que tuuies-
ente suficiente que lo lleuasse. Antes que
partiessemos, nos poniã temor, dizien-
que demas de los Dobas, auia tambien
por

por el camino muchos ladrones escõdid
por entre las matas, y que matauan los p
sageros con yerua. De lo qual nos recela
mos, porque la viamos traer comunme
te. En fin aconsejaron nos que fuessem
juntos con las armas en las manos apar
das. El camino que anduuimos era llano
mo el de atras, y de mayores matas, y m
ancho, porque cada año lo roçan y li
pian. Toda via yuamos por la falda d
sierra, y siempre se yua apartãdo mas de
enemigos, pero con todo esso dezian c
era aqui el mayor peligro, porque eran g
des los rios, y estauan mas espessos los ar
les, en que se podian esconder los salteac
res. Tambien nos auisaron que no durm
semos por los baxos, ni cerca de las agu
porque la tierra era enferma, mas que p
curassemos siempre allegarnos a lo mas
to. En fin caminamos todo este dia sin e
to, hasta vn gran rio que se dize Sabalc
en el qual se acaba el Reyno de Tigrima
y comiença el de Angote. Al poniente d
rio en vna gran sierra, esta vna yglesi
San Pedro, que dizẽ ser la cabeça deste r
no, y que alli se entierran los Reyes. Q
do se entrega la gouernacion deste Reyn
alguno Visorey, viene alli a jurar, y a to
la possession. A tres leguas de alli haz
oriente (en el qual ya dexan de auer en
gos) estauan vnos arboles sobre vn mo
y dezian que alli auia vn rico monest
de mucha renta, y de muchos frayles. E

os en este rio Sabado y Domingo, y el
ningo siendo de noche, dan los tigres
osotros, aunque teniamos muchos fue
Soltaronse nos las mas de las mulas, y
ues que las vuimos cobrado, hallamos
ios vna dellas, y vn asnillo, y creyendo
los tigres los aurian comido, supimos
dia que se auian acogido a vn aldea,
a qual nos hezimos traer. El lunes estan
a Zagazabo con nosotros, nos parti-
s, y desque vuimos andado dos leguas
camino llano, nos lleuaron a vnos pi-
s, por entre vnas sierras muy asperas,
que lo baxo era enfermo para dormir,
xamos el hato en el camino, porque no
ido subir a lo alto. Mucho nos enoja-
s con Zagazabo de tan ruyn posada, y
ximos que no nos lleuasse mas por se-
antes sierras, que no se nos daua nada
as enfermedades, y que si lo auia por la
nida, que no se fatigasse que proueydos
iamos de la hazienda del Rey nuestro
or, para comprar mantenimiento para
otros, y aun para el. Respondio que el
npleria nuestro parescer. Otro dia des-
dimos, y allegamos a tener la fiesta en
yglesia de muchos clerigos, frayles, y
njas, en vn lugar que se dize Corcora
Angote, a diferencia del otro Corcora
Tigrimahon, donde ay gran mercado.
i dexamos los camellos, por amor de
s sierras que auiamos de passar, por las
les era menester subir a gatas, yendo
afer-

aferrando nos con las manos. Encima
ftas fierras auia vnas montañas, entre
quales corria vn rio con grandes pafto
labranças, que duran todo el año, fe
que en algunas vezes que por aqui pa
mos, vimos que vnas fimientes fe acal
uan de fembrar, y otras eftauan efpigac
y otras eran fegadas. Efta tierra no fe re
ua, porque era anegadiça, y todas las ti
ras que fon defta manera, dan fruto
do el año. Eftauan muy pobladas e
montañas de muchos lugares con fus y
fias, y conofciamos donde auia yglefia
los muchos arboles que fuelen tener
redonda.

Otro dia defcendimos por vn herm
valle, riberas de vn gran rio, por cerca
qual auia muchos mayzales, y hauales.
mauafe efta jurifdicion Ancona. Sobre
valle auia vna yglefia de Santa Maria
mucha renta, y con muchos Canonig
con fu Alicanate, fin otros clerigos y fr
les que tambien auia. Todas las ygl
grandes que de aqui adelante fe figuer
que fe dizen yglefias Reales, tienen Car
gos, que ellos llaman Debeteres, con fu
canate, que es como Dean. Ay en efta y
fia dos pequeñas campanas, mal hecha
alçadas poco del fuelo, y en quanto and
mos no vimos otras como ellas. Det
monos aqui vn dia, porque vuo merca
que ellos llaman Gabeja, en el qual co
hierro por moneda, y tambien en to
re

io de Angote, corre el mesmo hierro, y
n.o hecho como palas, que para ningu-
osa sirue, sino para que dello se haga o-
:osa. Valen diez o doze hierros destos
lrame, que es cerca de vn ducado. Tam
corre aqui Sal por moneda, como en
ı Etiopia, y por vn hierro se dan seys o
ladrillos de sal. Al poniente deste cami
nos quedaua vna prouincia dicha Abu
a, la qual es de altas sierras, y es region
, criase en ella mucho esparto, y es tan
io, que yo mostre vn poco dello a vnos
oueses que andauan en la Corte, y me
ron, que era mucho mejor que el de
ante. Tambien se coge en lo alto de a-
valle ceuada, y por lo baxo trigo. Las
ıs, ouejas, y cabras, eran muy peque-
, que quasi parescian a las de Maya en-
)uero, y Miño. Esta Prouincia ter-
e largo seys dias de cumplida, y de an-
tres, y toda ella esta sujeta a Angote.
eron nos que luego que los de las tier-
de Aquaxumo se hizieron Christia-
se conuertieron estos, y que assi co-
las reynas tenia aculla aposentos, assi
Reyes tenian aqui sus casas, y palacios
les. Y aun que la tierra es esteril, ay en
grandes edificios. Yo vi en vna sier-
na peña horadada, dentro de la qual
vn monesterio, y casa de nuestra Se-
, que se dezia Iconoamelaca, que si-
ca, Dios prouee. El sitio se llamaua
:e. Era muy hermosa casa y grande,
de

de muchos frayles y monjas, pero no
rica. Los frayles moran en lo alto de la
ña, en vn collado cercado, del qual desci
den al monesterio por solo vn camino.
monjas viuen en la halda de la sierra, y
estan debaxo de cerca. Ellos y ellas se tr
jan las tierras, cauandolas y sembrand
de trigos y ceuadas, porque el monest
no les prouee de nada, y sola la aficion
deuocion que a aquella casa tienen les h
estar alli. Esta la casa (segun he dicho) he
dentro de la peña, de tal manera, que
esta en cruz muy bien compassada, y qu
puede andar a la redonda con process
Ante la puerta de la yglesia, quanto c
braças apartado della, esta vna pare
diez o doze braças de largo, y alta ha
borde de la peña. En aquel espacio q
haze alli, oyen las monjas el oficio diu
y reciben la comunion. Esta estancia d
cae al medio dia, porque la yglesia e
oriente, y la Epistola se dize al poniẽte.
encima desta peña o cueua, corre vn
royo de agua todo el año, y viene a ca
derecho de donde estan las monjas,
muy lexos de la pared que las ampara.
frayles aunque fueran mas de los que
pudieran morar dentro de la peña o cu
a la redonda de la yglesia. Ay en ella
puertas, como en las otras yglesias, y q
to a lo que dixe que esta en cruz, es de l
nera del monesterio de san Frutuoso
esta cerca de Braga en Portugal. Al po
te

desta yglesia esta otra tambien dentro en
ña o cueua, la qual es tan alta, que podrã
ir dentro della, tres poderosas naos con
mastels, sin que se impidan las vnas a
otras. Por la puerta cabran dos carros
gados. Cerca desta cueua esta vna sierra
terna dos leguas de subida, por la qual
i vna vez, que cierto me ahogara segun
rabajo q̃ passe, sino fuera porque hazia
n frio. Yo yua atado a vna cuerda, y vn
rte esclauo que yua delante tirando por
, me ayudaua a subir, y otro venia de-
s, trayendo me las mulas, las quales no
ua lleuar delante, porque no cayessen so
mi. Començamos a subillas antes que
sse de dia, y a medio dia no auiamos alle
lo a lo alto. La yglesia que esta en la cue-
era muy grande, que parescia cathedral,
sus naues muy bien hechas. Toda es de
ueda, y tiene tres capillas con sus altares
y bien adereçados. La entrada esta al o-
nte, y tambien las capillas. Los officios
inos se dizen con lumbre, por amor de
scuridad. Aura en ella dozientos Cano
os con su Dean. Tiene fama de rica. Lla-
se Inbra Christus, que quiere dezir ca-
no de Christo. En entrando se veen las
illas, y a manderecha estan dos camari-
pintadas, en las quales hizo penitẽcia vn
y, q̃ mãdo hazer esta yglesia. Al lado dõ-
se cãta la epistola, auia tres sepulcros, los
jores q̃ vimos en Etiopia. El vno era al-
cõ cinco escalones a la redonda, y estaua

cubierto de brocadillo por el vn lado q
allega al suelo, y por el otro ni mas ni m
nos esta cubierto con terciopelo de Me
En este esta enterrado el Rey o Emperac
q̃ hizo la penitẽcia, el qual se llamaua Al
ham. Los otros dos sepulcros son dela n
ma hechura, saluo que vno tiene quatro
calones, y el otro tres, y estan en medio
la yglesia. En el mayor jaze vn Patriarca
Alexandria, q̃ oyendo la santidad del R
lo vino a ver, y murio alli. En el menor
ze vna hija del mesmo Rey. Dizẽ deste r
que fue Sacerdote quarẽta años, y que c
de que se recogio aqui, dezia Missa c
dia. Todo esto vi escrito en vn libro a
guo, que era Cronica o vida del mes
Rey, y declararon me parte del, en dos
que alli estuue desocupado. Entre otros
lagros que del leyerõ, se dezia q̃ en los q
renta años que estuuo encerrado, quan
queria dezir Missa, le ministrauan los A
les pan y vino. En el principio del libr
en el altar estaua pintado este Rey reue
do a vn altar, como para dezir Missa, y
mano que salia por vna ventana, con
torta y con vna vinagera, dando a mo
el milagro dicho. Demas desto me d
ron los Canonigos de la yglesia, que la
dra de que era hecha la yglesia, se auia t
do de Ierusalem, porque era negra, y de
no menudo, como las ay en Ierusalẽ. Q
do yo subi por aquella trabajosa halle e
lla vna canteria antigua con grandes

,y con muchas piedras, metidos los cu-
; en ellas, las quales yo anduuo muy bié
rando, y vi ſer de la color y grano, que
piedras de la yglesia, y aſsi creo que de
ſe ſaco, y que no ſe traxo de Ieruſalem.
aquel libro ſe leyo tambien, que aquel
y en todo el tiempo de ſu vida, no lleuo
echos de ſus vaſſallos, y que ſi a caſo re-
ia algunos, que luego los repartia por
res, y el ſe ſuſtentaua de las labranças
mandaua hazer. Leyeſe mas, que le fue
elado, que en ſus reynos no quedaſſe
ninguno, ſino aquel que vuieſſe de he-
ar el Imperio, ſegun que deſpues lo di-
Yo vine a eſta yglesia el dia que ſe cele-
ua ſu fieſta, por ver lo que della me de-
n, y vernian eſte dia otras veynte perſo-
. Todos los que vienen a aquella Rome
comulgan. La fieſta fue en Domingo, y
nençoſe la Miſſa a medio dia, y ſalieron
ido muy de noche con antorchas.
A vna jornada deſta yglesia, ſon tantos
edificios de yglesias, que ay cauados en
as peñas, que no es poſsible q̃ en el mun
ſe hallen otros tales ni tantos. Las ygle-
ſon S. Emanuel, S. Saluador, Santa Ma
, Santa Cruz, S. Iorge, Golgota, Belen,
rcoreos, los Martires, y Lalibela, que es
principal dellas, y llamaſe aſsi del nom-
de vn Rey o Emperador, que fue antes
l otro Abrahã, y viuio. lxxx. años, y eſte
ndo hazer todos eſtos edificios. El eſta
ultado en la yglesia de Golgota, q̃ es la q̃

menos obra tiene de todas. Ella esta to
cauada en la peña, y sera de ciento y veyn
palmos en cumplido, y de setenta y dos
ancho. La boueda o alto de la yglesia se s
stenta sobre cinco pilares, dos de cada va
da, y vno en el medio. Este alto es tan lla
como el suelo de la mesma yglesia. Los l
dos estan muy bien labrados, con sus ve
tanas y puertas, y con tanta lasoneria, q
ni platero en plata, ni candelero en cera,
podran hazer mas obra dela que alli ay.
sepultura del Emperador esta como la
Santiago, en Compostela, y es desta man
ra, el circuyto que es como claustro, y q
esta a la redonda de la yglesia, es mas ba
que el cuerpo de la yglesia (de suerte q
deciende hombre de la yglesia para el) y
el ay tres fenestras por banda que allega
suelo de la yglesia, y estan mas altas que
suelo del claustro. Tan grande como e
cuerpo de la yglesia, tanto esta cauado
baxo della, y en tanta altura y anchura
ella. Mirando alguno cada dia por aque
fenestras que estan hazia el Sol, vera e
la sepultura en el derecho del altar may
En medio del cuerpo de la yglesia, ay se
de vna puerta leuadiça, la qual esta cer
da con vna gran piedra quadrada, que v
ne muy justa en la puerta. Aquella di
que es la entrada a baxo, pero nadie en
dentro, ni paresce que aquella piedra se
da quitar. En medio della esta vn aguje
que passa del otro cabo, y es la grossura

de tres palmos. En aquel agujero me-
todos los Romeros las manos (que eſ-
amente caben) y affirman que ſe hazen
chos milagros. Al lado yzquierdo co-
entran por la puerta principal, antes de
apilla mayor, eſta vna ſepultura, entalla
en la meſma piedra de la yglesia, la qual
en que es hecha a ſemejança de la ſepul-
a de Chriſto en Ieruſalem. Y aſsi la tie-
honrada, acatada, y reuerenciada, co-
en memoria de quien es. En el otro la-
ay dos grandes ymagines, entalladas en
ared, que quedan caſi apartadas dellas,
dellas es de San Pedro, y la otra de San
n, y les hazen gran reuerencia. Tiene
s eſta yglesia vna capilla por ſi (que caſi
ambien yglesia) la qual es de naues con
s pilares, tres por banda. Eſta es muy
n labrada con mucha gentileza, y la na-
del medio muy leuantada, y con bue-
arcos, y ſus ventanas y puertas (que e-
la principal, y vna trauieſſa, porque la
a ſirue a la yglesia grande) eſtauan tam-
n muy labradas. Eſte capilla era tan an-
, como larga, y ternia de largo cinquen-
dos palmos. Otra capilla auia pequeña
ta como coroça, con muchas ventanas,
vna meſma altura, y es quadrada de a
ze palmos por banda. Los altares deſta
eſia tienen todos ſus pilares con corre-
es ſobre ellos, todo de la meſma peña.
ne mas eſta yglesia vn gran cerco qua-
do de la altura della, y con las paredes

llenas de agujeros, del tamaño de las boc
de las cubas, y eſtan tapados con piedra m
nuda. Dixeron me q̃ eran ſepulturas, y a
vnos eſtauan cerrados mucho auia, y otr
de poco aca. La entrada a eſta cerca es p
de baxo de la peña, por vn paſſadiſo alto
de treze palmos en largo, el qual como t
do lo demas era artificialmente cauado
picado dentro en la peña, la qual es dura
de grandes muros.

La yglesia de San Saluador eſta ſola,
es tambien cauada dentro de vna peña v
ua. Terna de luengo dozientos palmos
de ancho ciento y veynte, es de cinco n
ues, y en cada vna ſiete pilares quadrad
de a quatro palmos por lado, y del me
mo groſſor ſon las paredes. Los pilares c
ſus arcos eran muy bien obrados, y
mas ni menos las bouedas, las quales eſt
uan bien altas, y la del medio mas que t
das. Por lo alto dellas auia muchas lind
zas, aſsi como eſpejos y roſas, y otras obr
muy gentiles. Por los lados auia much
ventanas muy galanas, las quales en el m
dio eran angoſtas como ſaeteras, y por
fuera y por dedentro anchas, con much
lazos por ellas bien obrados. La capi
mayor era muy alta, y aſsi lo era el cie
del altar, que eſtaua ſobre quatro pilar
cõ ſus corredores a la redonda, y todo e
es hecho de la meſma peña. La puerta p
cipal tiene de cada cabo muy grandes eſt
bos, y comiença por grandes arcos,

qual

ales poco a poco se van angostando, ha-
que se haze la puerta pequeña, que no
ne mas de nueue palmos en alto, y qua-
y medio en ancho. De la mesma he-
ura son las puertas trauiessas, saluo que
comiençan tan anchas como estotra.
fuera de la puerta ay siete pilares apar-
los doze palmos de la pared de la ygle-
, con vnas Lunas en ellos, de vnos a o-
s ay arcos, y desde la pared de la ygle-
cae sobre ellos vna boueda, que cierto
nque fuera de pieças, y de piedra blan-
, no pudiera estar mas lindamente obra-
, que alli esta. Aura desde el suelo a los
os dos lanças de alto. En toda esta pe-
, en que esta cauada esta yglesia, no ay di-
encia alguna, sino toda paresce ser vn
o marmol. El claustro della tambiẽ esta
ıy galanamente hecho, y cauado en la pe
, el qual terna de ancho en cada lado se-
ıta palmos, siño es en frente de la puer-
principal, en el qual lado terna ciento.
bre esta yglesia en donde auia de ser te-
lo, esta diuidido en nueue arcos, que está
nados como claustro, los quales decien-
desde lo alto abaxo a las sepulturas, que
an en los lados como en la otra yglesia.
ı entrada a esta yglesia es por debaxo de
mesma peña, por la q̃l esta hecho vn passa
so de ochẽta passos en largo, y sera tã an-
o q̃ podrã yr por el. x. hõbres en hilera, y
alto terna medida de vna lãça poco mas:
ne este passadiso quatro agujeros en lo al
 to, por

to, por los quales entra lumbre y clarida
Desde esta entrada hasta la yglesia, esta
campo, en el qual tienen casas, y siembr
ceuadas.

La yglesia de nuestra Señora, aun que
es tan grande como la de san Saluador, e
pero es muy bien obrada. Tiene tres n
ues, la del medio mas alta que las otras.
tambien en ella muchos lazos, y rosas m
bien sacados en la mesma peña. En cada
ue ay cinco colunas o pilares, con sus arc
y bouedas, que estriuan en ellos, y sin est
ay otro pilar muy alto en medio de cruz
ro, sobre el qual se sustentan vnos corre
res, los quales estan tan bien hechos, q
no parescen sino imprimidos en cera. En
principio de cada naue, ay vna capilla c
sus altares, como en las capillas de san Sa
uador. De la parte de fuera de la yglesia,
otros seys pilares, los dos dellos apegad
a la pared, y los quatro apartados. De l
vnos a los otros, estan hechos sus arc
con sus corredores encima, que no par
cen sino açoteas sobre las puertas. Tod
estos corredores son de vn tamaño, y t
largos como anchos, porque ternã quin
palmos por cada lado. El claustro tambi
es muy gentil, y sera tan alto como la ygl
sia. Ella es de ochenta palmos de luengo
sesenta y quatro de ancho. En frente
la puerta principal ay vna gran casa, h
cha tambien en la mesma peña, en la qu
dan de comer a pobres. Por esta casa

le

a seruentia, o esta la entrada ala yglesia;
: va vn bué pedaço por baxo dela peña.
frente delas puertas trauiessas ay dos y-
sias, cada vna a su cabo, y esta yglesia de
stra Señora es cabeça dellas, la qual tie-
nfinitos canonigos. La yglesia que esta
ido de donde se dize la Epistola, es tan
nde como esta de nuestra Señora. Tiene
s naues, y en cada vna tres pilares, harto
n obrados, no ay en ella mas que vna ca
a con su altar, de la hechura delas otras
esias. La puerta principal esta bien obra
y delante della no ay claustro, sino vn
sadiso, que va por debaxo dela peña, ha
la yglesia de nuestra Señora, el qual es
y escuro, y donde acaba, decienden por
nze escalones o gradas dela mesma pe-
. La puerta trauiessa desta yglesia, q̃ esta
ado del Euangelio, es muy hermosa, y
el mesmo lado ay dos ventanas muy ga
as. Los demas lados della son de aque-
peña tajada, y muy aspera, sin que aya
ellos obra alguna. Llamase esta yglesia
Martires, y la otra se dize Santa Cruz,
qual es pequeña, porque no tiene mas de
enta y ocho palmas de cumplido. No tie
naues, sino tres pilares en el medio, que
tenta lo alto: de dentro todo es obra lla
. Ala parte dela Epistola tiene vna bue-
puerta trauiessa, y dos vẽtanas. La puer
principal es bien hermosa. No ay en esta
esia mas que vn altar, no ay en ella clau-
o, ni recibimiento, ni otra cosa mas, que

vn otro passadiso muy escuro, que va p
debaxo dela peña a salir bien lexos.

La yglesia de San Emanuel es pequeña
bien obrada por todas partes. Tiene qu
ta y dos palmos de luengo, y veynte de a
cho. Es de tres naues, con la del medio n
alta, y de boueda, las delos lados son lla
como el suelo. Sustentanse sobre cinco
lares quadrados de a quatro palmos po
do, y del mesmo ancho son las parede
Las puertas estan bien obradas, y seran
nueue palmos en alto, y quatro en anch
Por de fuera esta toda la yglesia cercada
tres gradas, saluo por delante delas puer
porque cada vna dellas tiene vn patio c
cinco gradas, demas delas que cerca la
glesia, y todo es de la mesma peña, sin pi
ninguna. Auia en esta yglesia coro, lo q
no auia en las otras, y subiase a el por
caracol pequeño, porque no estaua alto
no poco mas que vn estado del suelo. E
lo alto delas naues auia alguuas celdas, a
quales se yua desde el coro, el qual no
ue sino para tener en el caxas y arcas lle
de ropas, o ornamentos dela yglesia. E
arcas deuierõ ser hechas dentro del mes
coro, porq̃ no auia lugar por donde las p
diessen meter. Las paredes tienẽ por def
ra, q̃ desde las gradas hasta lo alto vã es
quetadas, de suerte q̃ vn pedaço dela pa
sale, y otro entra quanto dos dedos, y
sale terna dos palmos de ancho, y el q̃ en
terna vno, y assi van en hilera, y tenian
pare

edes cincuenta y dos palmos de alto.
ne la cerca desta yglesia vn muro en la
sma peña cortado, por todas partes, y en
y tres puertas medianas, como puertas
alguna villa cercada, por las quales se en
a la yglesia.
La yglesia de San Iorge esta vn buen ra-
apartada delas otras, pero tambien es o-
da en peña como ellas. Entrase a ella
debaxo de la peña, subiendo ocho gra-
, y luego que las he subido, esta vna casa
ena y grande, con vn poyo, que la cer-
a la redonda por de dentro, que de fue-
todo es pura peña. En esta casa se da li-
osna a pobres, los quales se asientan por
poyo. Passando adelante desta casa, se si-
e el claustro dela yglesia, el qual esta en
z, porque ni mas ni menos lo esta la y-
sia (que tanto ay desde la puerta princi-
ala capilla mayor, como de vna puerta
uiessa a la otra.) Las puertas estauã muy
n labradas, dentro no entre, porque las
le cerradas. Al entrar del claustro a la
n derecha (que todo es pura peña) ay dẽ-
en la pared quanto vn estado del suelo,
a arca llena de agua, y dizen q̃ alli nasce,
o corre fuera, subẽ por vnas gradas a to
lla, y lleuã la para los enfermos, porq̃ di-
n q̃ les aprouecha. Este claustro estaua lle
de sepulturas, como las otras yglesias.
el tejado dela yglesia auia vna cruz den
o de otra, dela hechura delas Cruzes de
orden de Christus. Por aca de fuera
era

era mayor la peña q̃ la yglesia, y sobre
estauan algunos acipresses, y azebuches.
me enhado en escreuir destas obras, p
que me paresce que no me creeran si ma
xere, y porque quiça alo q̃ tẽgo escrito,
podran dezir que no es verdad, por ta
juro a Dios, en cuyo poder estoy, que to
lo escrito es verdad, y aun mucho mas,
que no hago mencion, porque no lo t
gan por mentira.

Este lugar de que al principio habla
esta en la halda de vna sierra, que tiene
y medio de subida. En el fin della, a vista
quatro o cinco leguas, ay vnas grandes l
nos (que estaran poco mas de vn dia de
mino deste lugar) y en ellos estan otros r
chos edificios, como los de Acaxumo, d
llas de piedra, y delos de mas. Dizese que
lli era la estancia delos reyes, como aca
de las reynas. Esto caye hazia el Nilo. T
bien me dixeron, que todas las obras de
quellas yglesias, se hizierõ en veynte y c
tro años, y que tienen escrito, que fuer
hechas por hombres blancos, que ellos l
man Gibetas. Ellos bien se conoscen, q
no saben hazer cosa alguna bien hecha.
Rey que las mando hazer, se dezia Lalib
la, que segũ ellos, quiere significar Milagr
y diosele este nombre, porque quando n
cio, fue cubierto de auejas, y ellas lo lim
rõ sin hazelle daño alguno: Y el no era h
de rey, sino de vna hermana del rey, y
mo murio sin hijos, heredo este por ser
sob

rino. Es tenido por ſanto, y que haze
agros, por lo qual vienen muchos en ro
ria a el.

La Gouernacion deſta Señoria de Abri-
a, dio el Emperador antes que nos par-
ſemos a Portugal, a Zagazabo, el qual
onces vino con noſotros por Embaxa-
. La ſegunda vez que yo vine a ver aque
edificios, fue con el meſmo Zagazabo,
iendo el a tomar poſſeſsion dela Gouer
ion: Y andando noſotros por ella, vi-
ron dos Calacenes del Emperador, que
menſajeros, y le dixeron, que el Empe-
or le embiaua a pedir el gibir (que es el
echo, o tributo) que le era deuido, de ſu
eceſſor, (que el aun no deuia, porque en
ces ſe apoderaua). Lo que dixeron que
euia, era, ciento y cincuenta bueyes de
do, treynta galgos, treynta azagayas, y
ynta adargas. El reſpondio, que luego
curaria ſaber la hazienda que ſe hallaua
ſu anteceſſor, y que della lo pagaria. De-
manera ſe paga en eſte reyno, como en
as partes, porque cada prouincia paga, ſe
n ſus calidades, y creaciones.

artimos de Ancona, y a cabo de tres le-
as, llegamos a vnos lugares, enlos quales
nos quiſieron recebir, diziendo que erã
Tallos dela madre del Emperador, y que
eſtauan obligados a obedeſcer a otro, ſi-
a ella. Sobre eſto quiſieron maltratar a
gazabo, y toda via mal pararõ a vn cria-
ſuyo. Dexamos en fin alli el hato, y fue-
monos

monos a dormir a Ingabelu, lugar grãde
de buenas casas, el qual esta assentado s
bre vn cerro, que esta en medio de vn va
entre sierras muy altas, por las haldas d
las quales ay infinitos lugares, y los mej
res que auiamos visto. Paresciome que p
sarian de ciēto. Por los lados del lugar, co
rian hermosos rios. La yglesia se hazia
buena cãteria, y bien obrada. Los luga
aunque no se viã todos desde el pueblo,
mos los passando por la sierra q̃ alli estã, y
que mas lexos estaua, seria a legua y me
del. Auia aqui infinitas gallinas a vēder, t
to q̃ sin mudar nos de vn lugar, podiam
comprar cien dellas, por harto poca pimi
ta. Auia tambien muchos limones, y
dras. Aqui nos detuuimos Sabado y D
mingo, y el mesmo Domingo en la noch
dieron los tigres en el lugar, y toparon
mancebo, q̃ quedo tollido del mal que le
zieron, de alli vienen a dar en vna huer
en que estauamos, y soltaronse nos vn m
lo, y el asno q̃ la otra vez se nos auia esca
do, y desta hecha los tigres selo comiero
El mulo salto en vn corral de vacas, y a
se escapo. El lunes de mañana que serian
ze de Setiembre, boluiendo por el hato, e
contramos en el camino mucha gente m
dio armada, q̃ eran los que no nos auiã q
rido recebir, y agora nos recibierõ, hazi
do nos buen tratamiento, y nos quedam
a dormir en su lugar, dandonos ellos m
bien de cenar, en enmienda de lo passad
O

o dia caminamos casi tres leguas, y se
quedaua el hato atras, y assi el dia si-
nte no caminamos mas que otras tres
as atrauessando siempre sierras, y va-
como de antes. Este reyno de An-
casi todo es de vna suerte en valles,
as, y en sementeras de pocos trigos,
uadas, pero es muy proueydo de mi-
, tasos, garuanços, aruejas, hauas,
ejas, ajos, cebollas, higos, y delas de
legumbres.
l jueues siguiente, allegamos a vn bar-
o seco, a vna legua de donde estaua el
orey deste reyno de Angote, y assi le
auan Angoteraz. El Embaxador vien
a sequedad desta tierra, y como el tu-
se poca gana de hablar con el Visorey,
o legua y media adelante, cõ algunos q̃
cõpañarõ. Zagazabo dixo alos de mas
quedauamos, q̃ nos fuessemos con el a
aldea q̃ estaua vna legua de alli, y q̃ se q̃
a en guarda del hato la gente q̃ lo traya.
otros quãdo allegauamos a la aldea, vi
s que se apellidauan los vezinos della,
eyamos, q̃ era para auer de lleuar nos el
o, y no era sino para apedrearnos. Porq̃
go ocuparõ, y se apoderaron de tres cer-
, en cada vno dellos cien hombres, y los
no haziã sino tirarnos pedradas cõ hõ
, y cõ las manos. Las piedras erã tã espes
sobre nosotros, q̃ pẽsamos ser muertos.
quarẽta personas q̃ eramos, nadie q̃do q̃
recibiesse alguna pedrada, sino fuemos
yo

yo y vn moço mio que yua enfermo
bexigas. Vuo cinco descalabrados delos
ços de Zagazabo, y vn capitan de Ango
raz, y Mestre Iuan, y algunos destos des
labrados fueron presos, y todos nos bo
mos a dormir sin cenar, a donde dexa
mos el hato. Otro dia viernes fue yo en
ca del Embaxador, y le di parte delo qu
uia passado: y boluiendo el con migo, h
mos al Angoteraz que era venido alli,
mucha gente, y estaua cõ Zagazabo. El
baxador luego, que llego le dixo por int
prete, que el no venia a velle, sino a sab
se auia hecho con los Portugueses que
dexara. Estando en estas cosas, allego M
stre Iuan, que auia sido de los presos, y
nia todo ensangrentado de muchas he
das que auia recebido, y dezia que ve
huyendo. Cõcluydas estas quexas, rog
Angoteraz al Embaxador que se fues
sus casas, a estar el Sabado y Domingo
tomo consejo cõ nosotros delo que ha
y en fin se determino que fuesse, pues s
rogauã, y asi todos fuemos con el, y no
zo buẽ recebimiento. Otro dia sabado
embio a llamar a su camara, y lo hallar
en su estrado cõ su muger, y alguna poc
gẽte con el. No vuo dificultad ala entra
sino como quien entra en casa de qualq
otro hõbre. El aparato, buen rostro, y re
bimiẽto, todo paraua en beuer. Tenia c
de si quatro jarras de vino de miel muy
no, y cõ cada jarra vna taça de vidro cri

o. Començamos a beuer, y su muger cõ
as dos q̃ estauan cõ ella nos ayudarõ bié.
nos quisieron dexar yr hasta que se aca-
ron las jarras (que tal es su costumbre) y
la jarra hazia seys o siete açumbres. To-
via mandauã traer mas, pero dexamos
con buenas palabras, fingendo que te-
mos necessidad. El Domingo siguiente
fuemos a la yglesia, y alla hallamos al
goterraz, el qual nos salio a recebir con
na gracia, y luego començo a hablar cõ
go en cosas de la fe, y apartandome con
os dos frayles, y con el interprete, y con
azabo para que fuesse el tercero, me co
çaron a preguntar, donde nascio Chri
q̃ camino hizo a Egypto, quantos años
uo alla, quantos años tenia quando se
dio, y fue hallado en el templo, donde
el agua vino, y quien eran los que se
aron alli, en que caualgadura entro en
salem, y en casa de quien ceno enton-
y si Christo tenia casa, quien le lauo los
, q̃ querian dezir estos dos nõbres Pe-
y Pablo. Yo les respondi a todo ello la
dad con ayuda de Dios. Acabado esto,
Zagazabo a los otros, q̃ yo era muy
, y ellos me vinieron luego a besar los
por fuerça, y el Angoterraz tambien
mostro buen rostro, dandome paz en
ra. Este Angoterraz era ordenado de
ngelio, y cierto era muy buen clerigo,
dia quando quisiesse ordenarse de Mis-
Quando nos boluimos a Portugal, le
 auia

auia el Emperador hecho Viſorey de Bar
gaes. Deſpues que fue dicha la Miſſa, nos
uo a comer conſigo, mandando el Emba
dor, que ſe nos lleuaſſe a ſu poſada, la co
da que noſotros auiamos mandado apar
jar, que eran buenas gallinas aſſadas, y v
olla de muy buena vaca, cozida con col
Quiſo que eſto ſe traxeſſe, porque la com
da dellos es differente de la nueſtra. Com
mos en vna ſala grande, dentro en ſus ca
que eran Beteneguz. Delante del catre c
ma de campo, en que el eſtaua aſſentac
auia muchas eſteras tendidas por el ſuelo
todas ellas cubiertas de pellejos negros
carneros. El ſe quito de la cama, y ſe aſſe
to ſobre ellos. Luego ſe puſo la meſa, c
fueron dos tableros de mundar trigo, c
ellos llaman ganetas, los quales eran ar
ſtos, grandes, y muy galanos. Serian de
dedos de gordos, y el mayor ternia die
ſeys palmos de ruedo, y el otro quator
Aqueſtas ſon las meſas que vſan los cau
ros y ſeñores. Aſſentamonos todos a la
dõda cõ el Angoteraz, y traxerõ luego a
con q̃ nos lauamos las manos, pero no
dierõ liẽço en q̃ limpiarnos, ni menos ſe
ſieron mãteles, ſino q̃ ſobre aq̃llos table
echarõ pã de trigo, ceuada, garuãços, m
y de otras ſimiẽtes. Al principio de la c
da, hizo poner el Angoteraz delãte de
nas tortas de pã cẽceño, cõ vnas tajada
carne de vaca cruda ſobre ellas, y dela m
ma manera mãdaua dar limoſna a los

s,q̃ allegauã a la puerta: tras desto dimos
endiciõ a nuestra vsança, de q̃ el mostro
garse, y luego traxerõ vnas salsas de tres
neras, q̃ biẽ se podiã llamar salsas de Pal
a, cõ vn diẽte de ajo, y otro no se de q̃.
as salsas o potages erã hechos cõ higado
vaca, y cõ la hiel, q̃ aca es tenida por buẽ
ar, y no la comẽ sino personas principa
Trayãse las salsas en vnas salseretas pe-
ñas de barro negro, y erã biẽ hechas, y
auã en ellas pedaços del pã cenceño, cõ
eca. Nosotros no podiamos comer de-
enero de potage, y mãdo dõ Rodrigo q̃
usiesse alli nuestra comida, pues ni ellos
uiã a nuestra costumbre, ni nosotros a la
. El vino andaua a la redõda. La muger
Angoteraz comia cerca de nosotros, cõ
cortina en medio, en semejãte mesa q̃ la
tra. Ella comia de sus viãdas, y tãbiẽ le
arõ de las nuestras, pero no se si comio
as, por estar en medio la cortina, mas al
er biẽ nos ayudaua: despues de sus guisa
os o salsas, traxerõ vn pecho de vaca cru
el q̃l no prouamos, y el Angoteraz co-
del, como quiẽ come massapanes, o al-
s otros potajes buenos sobre mesa. Cõ
se dio fin a la comida, y dadas las graci-
Dios, nos boluimos a nuestras posadas.
unes de mañana nos fuemos a despedir
Angoteraz, adelãtose dõ Rodrigo cõ los
ia ydo la otra vez, y nosotros nos detu
os cõ Zagazabo hasta cobrar vna mu-
: mestre Iuã, y vn asno cargado de hato

que nos tomarõ el dia de las pedradas. E
mesmo dia cerca de la noche cobramos
dicho, y luego nos partimos, porque de
el Zagazabo que presto allegariamos ad
de estaua Don Rodrigo, y creyẽdo ser a
empeçamos a caminar, por entre vnos
ques, y venimos a dar en la aldea dõde
apedrearon, en la qual ninguna persona
llamos, que todos se eran acogidos a la
ra. Fuemos aposentados esta noche en
casa de los principales que nos apedrear
y en ella hallamos bien que cenar, y rec
do para las mulas. Luego que aqui ent
mos, nos dexaron los que venian cõ no
tros, y cierto quedamos cõ miedo, que
donos de Zagazabo, pues nos traya do
nos matassen, y dexaua de lleuar nos n
stro camino. El nos respondio que ver
hazer justicia, que otro dia nos yriamo
venida la mañana, nos torno a dezir,
nos detuuiessemos hasta medio dia, y
pues prolõgaua la yda para otro dia. Q
do vimos estas dilaciones, lo dexam
nos partimos, y toda via este dia alcãça
a los que nos lleuauan el hato, porque
yuan esperando. A la noche llego Zag
bo a nosotros, porque no se atreuio a
dar a dormir solo en la aldea, y trax
alla dos mulas, vna vaca, y ocho telas
le dieron por la sangre que auian derra
do. Esta es la justicia que entre ellos se
tomalles sus haziendas, que son mulas
cas, telas. Las aldeas que nos apedre

n dos, la vna se dezia Angua, y la otra
ſtaño, y deziaſe que eran del Patriarca.
ſados de aqui, començamos a caminar
muy hermoſas tierras, entre ſierras bié
s, cuyas haldas eſtauan en gran manera
ladas de muy grandes lugares, con no-
yglesias. Toda eſta tierra eſtaua llena de
ndes ſembrados, y por ellos auia infini-
higueras de higos de la India, y muchos
ones, naranjos, cidros, y grandes paſtos
anados. Viniendo yo otra vez por aqui
Zagazabo, ſiendo ya el nombrado por
baxador para Portugal, fuemos a po-
a caſa de vn Debetera o Canonigo, el Sa
o y Domingo, y con el nos yuamos a ſu
ſia aquellos dos dias. Y como vieſſe-
s gran numero de Canonigos en ella, le
guntamos que tantos ſerian por todos,
os dixo que auia ochociẽtos. Boluimos
eguntalle que tanta renta ternia, y re-
ndiendonos, que era poca para tantos,
rnamos a rogar, que paraque ellos erã
tos, ſi la renta era poca, y el nos dixo, q̃
rincipio de la yglesia ellos auian ſido po
, y que ſe auian ydo multiplicando, por-
los hijos de los Canonigos, y los que
os naſcieſſen todos quedauan Canoni-
, y que los padres eran obligados a enſe
ſus hijos, y aſsi ſe multiplicauan. Aque-
dezia q̃ ſe guardaua en las yglesias que
n de los Emperadores, y que muchas ve
los deſminuyen, lleuando dellos a las
ſias nueuas, quando ſe hazen, como
 auia

auia hecho este Emperador, el qual auia
uado dozientos canonigos destas yglesi
a la yglesia de Machan Celacen. Tamb
dezia que en este valle auia ocho yglesi
en las quales auia quatro mil Canonigo
que dellas se solian sacar los Canonigos
ra las yglesias nueuas, y para las yglesias
la corte, porque de otra manera se come
vnos a otros.

Este valle llegaua hasta vnas grandes si-
ras, en las quales encierrã a los hijos de
Emperadores (que no han de suceder er
Reyno a sus padres,) alli los tienen cor
desterrados, segun que fue reuelado al E-
perador Abraham (como arriba diximo
y esto se haze siempre, porque como la t
ra es grande, leuantarse yan cõ parte del
y no obedescerian al heredero, o lo mat
rian: de donde se figueriã grandes trabaj
El Abraham estando espantado de semej
te reuelaciõ, y no sabiendo dõde se pod
hallar sierra para aquel efeto, le fue otra v
reuelado q̃ hiziesse mirar sus tierras por l
sierras mas altas, y q̃ endõde viessen and
cabras saluajes, como que parescießse des
ñarse, que alli era la sierra donde los Infa
tes de Etiopia auian de ser guardados.
entonces mando buscar (segun le fue reu
lado) la sierra, y hallo ser esta, la qual es t
grande, que bien tiene vn hõbre que sub
dos dias desde el pie della a lo alto. To
ella es vna peña tajada de alto abaxo, y t
derecha y alta, que quando hombre va po
el p

pie y mira a lo alto, paresce que el cielo
a assentado sobre ella. No tiene mas que
las tres entradas, y yo vi la vna, viniendo
ra vez por aqui, de la mar para la corte, y
iauanos vn criado del Emperador, que
os llaman Calacen. El no sabia bien la
rra, y quiso nos aposentar en vn lugar de
a hermana del Emperador, y no nos qui
ron recebir, y como no fuesse aun muy
noche, adelantase, y dize nos que le siga
os, que el nos dara posada. Y como el ca-
inasse muy a priessa en su mula por vn ca
no angosto, dixe a Lope de Gama que ca
inasse a vista del, y que yo seguiria a su vi-
, y el Embaxador y los demas vendria a
mia. La noche entonces ya se cerraua, y
ariamos ya vna legua apartados del ca-
no hazia las sierras de los Infantes. En
o salieron de las aldeas tanta gente a
pedradas sobre nosotros, que aynas nos
ieran de matar, y quedamos diuididos
tres o quatro partes. El Embaxador
e venia postrero, se torno atras, otros
e yuan en el medio, pararon en otra par-
y hombre vuo, que dexo la mula, y echo
uyr con la barjuleta en la mano. Lope
Gama y yo, como no pudiessemos bol-
r, passamos adelante, y allegamos a o-
lugar que estaua mejor apercebido,
n el ruydo que auia oydo. Aqui llouian
initas piedras sobre nosotros, y era
escuro, que no nos seruian los ojos.
porque no me tirassen al sonido del an-

dar de la mula, me apee, y la dexa a vn
esclauo. Quiso Dios que vino a encont
conmigo vn hombre honrado, y me pr
gunto quié era, y en diziendole yo que
gaxia Neguz (que es estrangero del Rey
luego me cojo por la cabeça debaxo de
braço (que no le allegaua yo mas alto, po
que era vn hombraso muy grande) y a
me lleuo como fuelle de gaytero, dizien
me atefra atefra (q̃ significa, no temas no
mas) y me lleuo cõ la mula y esclauo, ha
me meter en vna huerta, cõ q̃ tenia cerca
su casa, y dentro de la mesma huerta ter
muchos palos empinados, y arrimados l
vnos a los otros, y dentro dellos auia
acogimiento limpio, como cabaña, en q
me metio. Paresciendome que ya estaua
guro, hize encender vna candela, y com
fue vista la lumbre, luego tornan a llou
piedras sobre la cabaña, y en apagádola ce
saron de tirar. El huesped luego q̃ me dex
se boluio al ruydo, y se detuuo alla vna h
ra que no vino. Mientras el se detenia, si
tiome Lope de Gama, y rompiendo p
vna enramada, se vino donde yo estaua
Tornado el huesped nos dixo, no ayays m
do, y encendiendo vna candela, hizo ad
reçar dos gallinas, y dandonos pan y vin
nos hizo a su costumbre buen recebimie
to. Otro dia de mañana, me tomo por
mano, y lleuandome quanto vn juego
pelota de alli, adonde auia vnos arboles
ruyn casta, y muy gruessos, atapiados co
m

o muro, con vna puerta en ellos que ſe
rra, y adelante della auia ſubidero para
ierra. Dixome entonces cata aqui, ſi algu
de voſotros paſſare adelante deſta puer
no tuuiera remedio, ſino que le cortarã
pies, y las manos, y le quitarõ los ojos,
ſsi lo dexaran. Aſsi que no deueys de po
culpa alo que os an hecho, ni menos la
eys voſotros, ſino aquiẽ os traxo: y noſ
os ſino vuieramos hecho eſto, pagara-
s con las vidas, porque ſomos guarda
ta puerta. Luego caualgamos, y bueltos
amino principal, ſupimos q̃ nadie auia
ſado adelante, y alli eſperamos haſta q̃
ſpues de viſperas fuemos todos juntos.
Siempre fue coſtumbre delos Empera-
res deſta Etiopia, haſta Dauid el que ago
eynaua, de que cada vno tuuieſſe cinco
ys mugeres, y de todas, o de las mas a-
n hijos, y heredaua el primogenito, o el
pareſcia mas para ello, o era mas ſeſu-
o que mas derecho tenia, y aſsi me dixe
que el Emperador Alexandro, tio deſte
uid, no tuuo hijos varones, ſino hijas,
lo qual ſacarõ dela ſierra al infante Na
ſu hermano, padre del Dauid: el qual an
que ſalieſſe auia tenido vn hijo legitimo
til mancebo, y buen cauallero, ſino que
rezio de condicion. Deſpues tuuo otras
geres, delas quales vuo hartos hijos, y
riendo que le ſucediera en el Reyno, o
erio ſu hijo el mayor, le reſiſtieron mu
s, diziendo que con ſu condicion mal-

trataria el pueblo, y q̃ no podia hered
porq̃ nascio en catiuerio. Por estas cosas
no a ser jurado por Emperador el Dau
siẽdo de onze años. El Patriarca me dix
el, y la Reyna, o Emperatriz Elena lo pro
rarõ assi, porque tenian a todos los grã
de su mano. Los demas hijos de Nahu q
quedarõ, aunq̃ erã niños, los lleuarõ a la s
ra, juntamente con el mayor, que de alla
uia salido con su padre. Esta sierra en lo
to es fria, y tiene ala redõda quinze dias
andadura. Por la parte q̃ nosotros cami
mos, anduuimos dos dias por el pie della
de alli va prosiguiendo hasta los reynos
Damara, y Bogrimidi, q̃ cae bien lexos de
qui, alla sobre el Nilo. Enlo alto della se
zen otras sierras y montes, que son ca
sa de q̃ aya algunos valles, y entre ellos
vn valle entre dos asperissimas sierras, e
en ninguna manera se puede salir del, po
que esta cerrado con dos puertas, y en e
valle meten aquellos que son mas alle
dos al Emperador, como son los herm
nos, tios, sobrinos, y los demas, q̃ ha pe
q̃ estã encerrados, para q̃ alli esten con m
yor recaudo. Los que ya son hijos de hi
de Nietos, como cosa oluidada, no tie
tanta guarda, pero en fin la sierra se gu
da generalmente con grandes guardas
con sus capitanes, y la quarta parte d
gente que anda en la corte, es destas gu
das, y de sus capitanes, y todos ellos se
posentan alla apartados, y sobre si, que n

llegue a ellos, ni ellos a otros, porque
aya ocasion de que se sepan los secretos
a sierra. Quando allegan estos a las puer
delas tiendas del Emperador, y esperan
un despacho o palabra, hazẽ apartar to-
la gẽte, y todos los demas negocios ces-
hasta que se aya hablado en este.
cerca del negocio destos Infantes, yo vi
traxerõ vna vez ala corte vn frayle de
ta treynta años, y con el hasta dozien-
hombres que eran guardas dela sierra.
ziase que aquel frayle auia traydo vna
ta al Emperador, de parte delos Infan-
, y por ello lo açotauan de dos en dos
s, y tambien açotauan a los hombres re
tidos en dos partes, de suerte que quã-
açotauã el frayle, açotauã la mitad de-
, y siẽpre se començaua del frayle, y tras
veniã los otros y açotauã los a vista los
os delos otros. Cada vez preguntauã al
yle entre los açotes, quien le auia dado
carta, y para quien era, y si auia sacado
s cartas que aquella, y de que moneste-
era, y dõde tomara el habito, y se orde
a de missa. El triste del frayle respõdia, q̃
a diez y seys años q̃ saliera dela sierra, y
ntonces le dieran aquella carta, y q̃ nun-
nas auia tornado alla, ni menos auia osa
a dar la carta, sino agora q̃ el demonio lo
añara. Esto bien podia ser verdad, porq̃
esta tierra no se acostũbra poner en la
ta el año, ni el mes, ni el dia. A los hõbres
se les hazia otra pregunta, sino como
auian

auian dexado ſalir eſte frayle. La man
de açotar es eſta, hazen echar el hombre
barriga, y atanle las manos a dos eſtacas
los pies ambos le atan cõ vna cuerda, y d
hombres tienẽ cuydado de eſtirar por el
Sin eſto eſtan otros dos hombres como
guaziles, vno de vn lado, y otro del otr
que no hazen otra coſa, ſino dar en el, au
que verdad es, que algunas vezes dan en
ſuelo, que ſi ſiempre dieſſen en el açotad
alli lo matariã, ſegun açotã de rezio y fu
te. Deſta compañia vi que vno de aquell
luego q̃ lo dexaron de açotear, y antes q
lo cubrieſſen con algun paño murio, y c
mo lo hizieſſen ſaber al Emperador (po
que eſto ſe haze delante de ſus tiendas) m
do que todos los demas puſieſſen las cab
ças alos pies del muerto. Eſte caſtigo du
dos ſemanas de la ſuerte que tengo dich
Saluo los Sabados, y Domingos, en l
quales no ſe ſuele hazer juſticia. Algun
vuo en la corte que dixeron, que las car
eran para noſotros, para que procuraſſ
mos la libertad de aquellos Infantes, de
qual eſtauamos bien inocentes. Tambiẽ
conteſcio en el tiempo que aca eſtuuimo
que ſe ſalio dela tierra vn hermano del E
perador, de edad de diez y ſeys años, y
fue derecho a caſa de ſu madre la reyna,
qual ſabiendo la pena de muerte en que i
curre qualquiera que recogiere alguno d
ſtos infantes en ſu caſa, mandolo luego ll
uar al Emperador, y el le pregunto, porq
au

a ſalido, y reſpondio, que porque den-
paſſaua gran hambre, y nadie ſelo ve-
a dezir, ni le queria traer eſte menſaje.
Emperador lo mando adereçar, y ve-
ricamente, y dandole mucho oro, y pa
de ſeda, lo mando boluer a la ſierra.
chos dixeron que eſte ſe auia ſalido pa-
rſe con noſotros. Otra vez ſe torno a ſa
el meſmo, y eſtando yo con Zagazabo
as ygleſias de peña viua, quando auia y-
a tomar poſſeſsion de Abrigima, lo vi-
s que lo trayan a la ſierra, y venia con el
Calacen del Emperador, con mucha gẽ
que lo guardaua. El venia ſobre vna mu
todo cubierto de paños negros, de ſuer-
que nada ſe pareſcia, ſino ſolas los ojos,
rejas dela mula. Los que lo lleuauan di
on, que ſe auia ſalido en habitos de fray
en compañia de otro frayle, y eſte lo
cubrio haziendo lo prender. Nadie le a-
auа a hablar, ſino ſolos dos hombres
e yuan a ſu lado junto a la mula. Soſpe-
uaſe que deſta vez, o lo matarian, o le
arian los ojos, nunca ſupe que fin tuuo.
vn tio del Emperador me contarõ, que
quiſo ſalir cubriendo ſe con muchas ra-
s, paraque los que lo vieſſen penſaſ-
que era alguna mata, y que viẽdo vnos
radores como ſe meneaua la mata, fue-
n a ver que era, y en viendolo, lo lle-
on preſo alas guardas, los quales luego
acarõ los ojos. Ay muchos deſtos Infan-
en aquella ſierra, y llaman los Iſſlaqui-
tas,

tas, o hijos delos Emperadores, porq̃ to
ſon de ſangre real. Tãbien ay alli mucha
gleſias cõ clerigos, y moneſterios cõ fray
En eſtas tierras es tenido el Empera
por hombre ſin parenteſco, porque ſus
rientes de partes de madre, no ſon teni
por deudos, y los del padre eſtan enc
rados (como he dicho) y ſon tenidos p
muertos: Y aun que ellos alla enla ſierr
caſan, y tengan hijos, y generacion, nu
empero ſalẽ, ſino es a falta de heredero.
dad es que algunas parientas ſalen a ſe ca
fuera, pero ni ellas, ni las hermanas, ni
jas del Emperador, ſon tenidas por par
tas, aunque es verdad, que mientras el p
dre o el hermano viue, ſon honrrada
acatadas, mas en muriendo, no las t
nen en mas que a qualquiera otra Señ
ra. Todos conoſcimos aqui enla corte v
ſeñora prima del Emperador, hija de
tio ſuyo, la qual aunque andaua debaxo
pauellõ, cierto andaua muy ſola, y ſin c
pañia, y vn hijo ſuyo andaua tan mal t
tado, como qualquier hombre comun
De manera que en breue tiempo feneſce
linage, y quedan ſin ningun nombre
parenteſco Real. Quando nos partim
le quedauan al Emperador dos hijos.
ſe dezia, que les procurau grandes re
tas y haziendas, parte de las quales
moſtraron vna vez, pero lo que por
cierto ſe tiene es, que muerto el padr
y ſeñalado quien a de heredar, ſe lleu

los demas a la ſierra, ſin otra coſa
s de los veſtidos que tuuiere. Dize-
ue la tercia parte delas rentas del Em-
ador, ſe daua cada año a los de dentro
comun. Eſte Dauid ſe auia con e-
mucho mejor que ſus anteceſſores,
demas delas rentas que tienen ſeñala-
, les embiaua mucho oro, ſedas, paños,
l (ꝗ como tengo dicho) corre por mone
Tambien ſupimos que de vna pimienta
noſotros dimos al Emperador, les em
la mitad, diziendoles que ſe alegraſſen,
que ſu hermano el Rey de Portugal lo
embiado a viſitar, y le auia mandado
quella pimiẽta. Para las rentas ꝗ ſe dan
tos, eſtan ſeñaladas muchas tierras y
iendas, las quales ſe labran con eſclauos
eyes proprios del Emperador, y eſtos
auos ſe viſten y ſuſtentan de lo meſmo
cogen, y tienen muchas libertades, y
eſi ſe caſan, porque ſiempre ſon eſcla-
ellos, y ſus deſcendientes. Todo el
o que ſe coge cerca dela ſierra de-
Infantes, es para ellos, y el que ſe co-
or otras partes, ſe reparte por mone-
ios y ygleſias pobres, y principalmen-
e dan a caualleros y hidalgos, que ſon
res y viejos, los quales en algun
po gouernaron algun ſeñorio. Tam-
a noſotros ſe nos mando dar dos
es dello, la vna fue en Acaxumo, y
ſe nos dieron quinientas cargas de tri-
y la otra fue en Aquate, otras tan-
tas

tas cargas. Nunca para si se guarda alg
menos se vende, sino en lo dicho se ga
emplea todo.
Boluiendo a nuestro camino, and
mos por vn rio arriba, cerca de la f
de aquella sierra, y toda la tierra po
era muy poblada, y sembrada, salidos
lla començamos a passar muchos bosq
y pedregales, que aunque no auia sierra
uia algunos pequeños valles y todos
sembrados. Aqui se acabaua el reyno d
gote, y començaua el de Amara. Al ori
de aqui, en el mesmo Amara auia vna la
na de tres leguas en largo, y vna de an
y en medio della se hazia vna isla, en la
ay vn monesterio de San Esteuan con
chos frayles, cogianse en el muchos
mones, naranjas, cidras, y el barco de q
seruian, era de juncos, con quatro gran
calabaças. Estos juncos son los de q
hazen esteras en Portugal. El barco se
ze desta manera, ponen en quadra qu
palos, y sobre ellos ponen mucho de a
junco en orden, y despues tornã a pone
tros quatro palos sobre ellos, y atan
muy bien con los primeros, y en cada
quina ponen vna gran calabaça, y assi n
gan con ellas. Esta laguna no corre sin
en el inuierno con las muchas aguas qu
cibe, tiene dos desaguaderos, ay en
grandes pescados, entre los quales ay v
que llaman gomaras, que son como ca
llos marinos, y ay otros que parescen c
gr

os en el cuerpo, saluo que tiene feyssima
eça de hechura de Sapo, y el pellejo de-
s semejante al de lixa. Es pescado muy
do y sabroso, si lo ay enel mundo. El si-
dela laguna es muy poblado, en que ay
nze Xumetes o jurisdiciones, y toda su
ra llena de hermosos sembrados. Otras
unas vimos por aca, y esta nos parescio
yor. De aqui passamos quatro leguas a-
ante, por bosques, y atolladeros, y por
ras humidas con muchos mayzales. Al
dela jornada, estando nosotros muy can
os, nos queria Zagazabo lleuar a vna sier
lta a dormir, y Don Rodrigo le dixo q̃
asse, que no veniamos para rodear tier-
si no para yr nuestro camino derecho,
ue si lo auia por la comida, que ya le a-
licho, que si era menester compralla, q̃
aya oro, plata, pimienta, y otras cosas,
el Gouernador dela India le auia da-
Y tambien le dixo, que mirasse que en
o el camino quando se quedauan fue-
e los lugares, nos solian traer de comer,
e agora ya no osauan, porque el lo an-
a tomando por fuerça. Con todo esto,
e pudo acabar con el que quedasse, sino
se vuo de yr alo alto con los suyos. A
edia noche nos embio pan, y vino, a
de quedamos. Otro dia el no boluio,
enos embio gente para el hato, si no
ionos a dezir, que no passassemos del
ier lugar, porque era bueno para repo-
abado y Domingo, y asi se hizo, por-

que vimos ser buen pueblo, y llama
Acel. Esta este lugar assentado en vn c
entre dos rios, y tiene muy buenas tie
sembradas de mayz o mijo, y de otra
mientes, y hazese en el vna gran feria
la otra parte de vno delos rios, ay vn
pueblo de Mahometas, muy rico de tr
de Sedas y esclauos, y de otras cosas. E
mejante a Manadeley en Tigrimahon, y
pagan como ellos grãdes tributos. Ay
gran conuersacion entre los Christian
Mahometas, porq̃ los Christianos les t
el agua, y les lauã la ropa, y cierto tuui
mala sospecha en ver andar las Christi
entre ellos. Sabado y Domingo, nos e
mos aqui fuera del lugar, y los nuestr
duuieron alas lançadas con los tigres
la noche, q̃ no les dexauan dormir. Ta
vuo aqui porfias entre Don Rodrigo,
ge de Abreu, sobre pocas cosas. El lun
guiẽte caminamos por tierras llanas
algunas montañas muy pobladas, y p
dos dos lugares, subimos vna mõtaña
yor q̃ todas, en la qual no auia arbol n
no, sino que toda estaua sembrada. E
nos detuuimos la siesta, y estando yo
tado con diez o doze personas, habl
dela grandeza della, y dela mucha ti
descubriamos, me mostraron de alli l
ra delos Infantes, y vimos como se y
gando hazia el Nilo, y toda parescia
ña tajada. No se pudo diuisar el fin de
como aquesta en qne estauamos fuesse

ı, parescia que la sujetaua. Aqui me con
on muy ala larga delas guardas, y dela
n sujecion que tienen los Infantes, y de-
ran abūdancia q̄ tienen de mantenimien
, y vestidos. Como descubriessemos de-
nesmo lugar infinita tierra hazia el po-
nte, les pregunte q̄ tierras auia hazia aq̄-
partes, y si eran todos sujetas al Empe-
ador. Ellos respōdieron que hasta el fin
ıs tierras del Emperador por aquellas
tes auia desde aqui vn mes de camino,
luego se seguiā montes y desiertos, y des
s auia gēte muy negra, y mala, q̄ turauā
parescer quinze dias de camino, tras
quales veniā luego moros blācos de ha
el reyno de Tunez. No me marauille de
porq̄ desde Tunez vienen los moros en
la al Cayro, y a estas partes de Etiopia,
ıē albornozes, aunq̄ no buenos, y otras
caderias. Tābien me dixerō q̄ de aqui a-
te no se hallauan mijos o mayz, sino q̄
os los sembrados eran de trigos y ceua-
Por lo alto desta mōtaña, caminamos
leguas por llanos, todos sembrados de
os y ceuadas, y hallamos otra laguna
o la de atras, aūque no tan grāde, porq̄
endria sino vna legua de cūplido, y me
en ancho. Tenia vn desaguadero peque
ninguna agua le entraua, sino la delas
as quādo llueue. Parescia q̄ era honda,
aua cerçada de muy espessos juncales.
nos a dormir a vna grā cāpiña de her-
s, enla q̄l ayna nos vuierā muerto mos

quitos. Eſtas campiñas no ſeruian para n
que para paſto, porque eran anegadiça
no ſabian ſacalles el agua por los pies de
ſierras, a los ſembrados. Auia mucho
grandes lugares, con ſus ſembrados de
gos, y ceuadas. De aqui proſiguimos
vnos grãdes valles, enlos quales vimos
brados que eſtauan amarillos de mucha
guas, y otros auia que ſe ſecauan por f
della. Tambien paſſamos por aqui tier
que de dia eran muy grandes calores,
noche muy grandes frios. Los hombre
neralmente andan aqui con vnos peda
de cueros de vaca al rededor del cuerpo
Las mugeres traẽ el cabello cortado en
partes, el vno les allega haſta los omb
y el otro ſobre eſte haſta las orejas, cu
ſe ſus verguenças cõ pedaços de paño,
yores que los delos hombres, en lo de
andan deſnudas. Eſta tierra dezian qu
delos trompetas del Emperador. Vn
apartado del camino, auia vna ygleſ
muchos canonigos, en vna gran arbole
pie de vna ſierra, y dixerõ nos, q̃ fuera h
por vn Emperador q̃ eſtaua enterrad
ella. Eſte dia paſſamos muchas ſierras,
mos a dormir en vn raſo, a la entrad
muy buenos campos. Otro dia q̃ ſeria
te y ſeys de Setiẽbre, caminamos por
quanto vna legua, haſta vna gran y
que ſe dize Machan Celacẽ, que ſignif
Trinidad, ala qual venimos deſpues c
meſmo Emperador, viniẽdo el a haze

ſar a ella los hueſſos de ſu padre. Eſtaua
ı yglefia cercada de dos muros, los vnos
piedra, y losotros de maderos hincados,
ié pueſtos, los quales ocuparã media le-
ı a la redõda. Noſotros eſtauamos deſſeo
de ver eſta yglefia, por lo mucho q̃ Zaga
o nos la auia alabado, y aſsi pẽſando ve
nos q̃damos alli a dormir, y no nos ſuce
como penſauamos, porque yẽdo a ella,
tando a vn tiro de balleſta del muro de
deros, viniero a noſotros vnos hõbres a
cha prieſſa, y dizen nos q̃ nos apeemos.
iendo noſotros ſer eſta la coſtũbre de-
, apeamonos, creyẽdo q̃ por ſer eſta ygle
nas grãde, ſe le hazia la reuerẽcia mas le
. Allegados deſpues ala puerta del muro
ıos dexaron entrar, aunq̃ les diximos q̃
nos Chriſtianos. Aynas vinieramos a-
manos ſobre ello, y al fin boluimos a ca
gar, y nos tornamos. Eſtãdo ya aparta-
noſotros, nos vinierõ a dezir q̃ ya teniã
ncia q̃ entraſſemos. Entonces no quiſi-
s, y aſsi por eſta vez no la vimos. Ella e-
aſsẽtada ſobre vn cerro, y al vn lado del
vna legua de cãpo llano, y al otro lado
ı dos leguas, y al otro tres, y al lado q̃ e-
a hazia el medio dia auia bien cinco le-
s de llano. Todos eſtos cãpos eſtauã a-
uechados, q̃ cierto era plazer vellos ſem
dos de todas ſimiẽtes, ſino eran mijos, q̃
i no ſe ſembrauan. Todo el año ſe coge
o en ellos, de tal ſuerte que vnos cogi-
, y otros ſembrados, y aſsi enlo de mas

Por el vno delos lados desta yglesia, cor
vn rio sin arboles, y con el se riegan grã
te de aquellos sembrados. Por las sierra
bien se traen algunas acequias, cõ que se
ga lo demas. Ay por estos campos muc
casas de plazer, y lugares con sus yglesia
estas yglesias de reyes no pueden estorua
no tengan las suyas los labradores.

Despues q̃ passamos aquellos cãpos, er
mos por otros mayores, aunq̃ no tã ap
uechados, porq̃ erã anegadiços, y llenos
pasto, por amor de las muchas lagunas q
por ellos. Auia alli muy grãdes ganados
vacas y ouejas, y era la tierra muy pob
da, auiẽdo siẽpre en cada pueblo su ygle
A cabo de diez o doze leguas q̃ vuimos
minado por aqui hazia leuãte, nos most
rõ vna yglesia de san Iorge, enla q̃l estau
pultado el aguelo deste Emperador Dau
Dixerõ nos en ella, q̃ quãdo los Empera
res passados, començarõ a augmẽtar sus R
nos, saliẽdo de Barnagaes, y Tigrimah
fuerõ sus principios) vinierõ a Angote, y
mara, y haziẽdo en ellos su asiẽto, func
yglesias para sus sepulturas, dotando la
grandes rẽtas, hasta que hecha la yglesi
Machan Celacen, se remataron enella to
las rentas destos reynos. De manera qu
ay palmo de tierra enellos,) que no este
to a yglesias de reyes, y sin estas ay com
dicho otras muchas de labradores, por
pueblos. Por las tierras q̃ estan sujetas a
chan Celacen, terna vn hombre que an
qui

inze dias. En todo este reyno no vimos
onesterio de frayles, ni oymos dezir que
uiesse, sino todo el estaua lleno de ygle
de canonigos, y de labradores, y solien
ser Gouernaciõ, en la qual se ponia vn Vi
ey (que ellos llamauan Amara Tafila, q̃
o mesmo, q̃ Visorey de Amara,) como
en dia ay Xoa Tafila, y ya no suelẽ pone
Porq̃ luego q̃ los huessos de Nahu fue-
raydos a Maçua Celacen, a lo qual nos
lamos nosotros presentes, le quitarõ el
orey, y se acabo de entregar alas yglesias,
les hizo absoluta donaciõ del, segũ q̃ Na
lo dexo ordenado. Todos los clerigos
Etiopia, siruẽ al Emperador en quantas
as les mandã, saluo en la guerra. La justi
toda es vna, assi cõ ellos, como cõ fray-
y Zagazabo el q̃ nos guiaua, dela mesma
nera se auia cõ los vnos y cõ los otros, en
euar de nuestro hato, y ni mas ni menos
mãdaua açotar. El vltimo dia de Setiẽ-
paramos en vna aldea, en la qual auia
yglesia de nuestra señora bien pobre, y
ltrada, y alli descãsamos Sabado y Do-
ngo. Iunto de aqui hazia el oriẽte comen
ã las mas brauas sierras, y valles hõdissi
s q̃ yuan a los abismos, q̃ no es possible
r otros semejantes, y tambien eran de
a tajada, como las sierras de los Infan-
En los baxos dellas ay mucho ancho, q̃
rtes nos parescio de quatro leguas, y a
tes de tres, y de cinco. Deziase que van
s valles hasta el Nilo, que esta de alli

bié lexos, y que por lo alto llegauā hasta
ras de Mahometas, y q̄ a la parte dellos
ay tanta aspereza como aqui. En los ba
ay muchas poblaciones, y infinitas mo
lanudas del pecho adelante como leone
Primer dia de Otubre caminamos por
ras llanas y anegadiças, cō grādes pastos
ca de aquellos valles, y acabo de tres leg
fuemos a dormir junto por donde los a
mos de decēdir. Martes por la mañana p
tidos de alli, allegamos a media legua an
da, a vnas puertas sobre vn peñon, que
uidia dos valles, vno a manderecha, y o
ala yzquierda. Eran estas puertas tan es
chas, que no podria caber por ella mas
vn carro, con muy pequeños palos. L
go que se sale por las puertas, esta vn h
do barranco, que terna de la vna y o
otra parte, mas de vna lança de armas,
do piçarras leuantadas hazia arriba, co
agudo de espadas, que se hazen alli. El
de los lados sera de dos juegos de herr
ra, y de tan estrecho camino, q̄ no se pu
yr a cauallo, y los q̄ vā a mula, vā roçan
se los estribos. Al decender, es menester
se aferrando con los pies y las mano
todo esto parescia auer se hecho artifi
mente. Saliendo desta estrechura, se
mina por vna cuchilla que sera de qu
palmos en ancho, y por todas partes
aquella hondura, toda piçarra, tan te
rosa que no se puede creer, ni yo la crey
sino lo viera. Y cierto si yo no viera

nueſtras mulas y gente, jurara que ca-
ıs no pudieran andar por alli ſeguras. En
echamos por alli las mulas, como quien
echa a perder, y noſotros nos fuemos
s dellas, aferrãdonos con pies y manos,
ta que paſſamos eſte mal camino, que
ra vn tiro de balleſta. Llaman a eſte lu-
Afagi, que ſignifica muerte de aſnos, y
el ſe pagan derechos. Muchas otras ve-
paſſamos eſtas puertas, y ſiempre halla
mos beſtias y bueyes deſriſcados. Deſ-
es de paſſado eſte paſſo, aun tuuimos q̃
ſar dos leguas de aſſaz hondo y trabajo-
camino: en medio del qual auia vna pe-
horada por abaxo, q̃ cae agua por ſobre
ı, y alli eſtauan muchos pobres pidiendo
ıoſna. Al fin de las dos leguas, allegamos
n rio que ſe dize Anechetay, en el auia
ıcho peſcado bien grãde. De alli fuemos
ƅiendo quaſi otra legua, haſta vna puer-
illa, que diuiſaua vn otro rio, y enel auia
as puertas q̃ agora no ſe vſan. Aqui nos
edamos a dormir, porque todos los que
ſan eſtos valles, no ſuelen yr mas adelan
y en eſte lugar hizo Zagazabo vna cruel
, y fue, que como no vinieſſe con tiem-
vn xun o capitan con la gente de vnos
ares, que eſtauan en vn cerro ſobre noſ-
os, embio criados ſuyos, cõ algunos de
que nos traxeron el hato, para que les
truyeſſen vnos hauales que tenian cerca
ſus caſas, y quando ſe boluieron traxe-
ı de alla mas de ſeſenta y quatro hane-

gas dellas. Efte es el mantenimiento jun
mente con mijo, de los que por alli mo
uan. Era piedad de ver vna tal deftruy
y como felo contradixeffemos, refpon
que aquella era la jufticia de la tierra, y
tambien mandaua cada dia açotar muc
de los que trayan el hato, y les tomaua
las, vacas, telas, diziendoles que afsi fe c
gauan los que mal feruian. Otro dia m
tes paffando tan malos caminos como
de atras, a vna legua andada, allegam
Gamaa, que es vn rio grande de mucho
cado, y que (fegun dezian) adelante fe ju
ua con el otro, y yuan a dar enel Nilo. I
pues boluimos a paffar otras fierras qu
rauan dos leguas, y erã como las paffa
en fin de las quales eftauan otras puer
que fiempre las tienen cerradas, y fe p
derecho en ellas. En toda efta tierra po
no auia otro camino, fino era el deftas
ras, y valles. Paffadas eftas poftreras p
tas, fuemos a dormir a vn campo, med
gua adelante, defde el qual ya no pare
fierra, ni valle, ni barranco, fino todo
llano. Entre aquellas puertas fe diuiden
reynos de Amara, y Xoa, y llamafe efte
fo Badabaxa (que quiere dezir tierra n
ua,) y por el fe crian infinitas aues, que
to nos marauillauamos, como no fe les
peñauan por alli abaxo los hijos. El m
coles caminamos por aquellos campos
muy apartados de las fierras, y venim
dormir fobre ellas, en frente de vn mo
ft

rio que se dize Brilibanos. A este monesterio vi yo venir el Emperador tres vezes. La primera fue al enterramiento del principal del monesterio, que se dezia Iuã, y era titulo Ichee. Estos Ichees son los mayores Prelados que ay en Etiopia, despues del Patriarca. La segunda fue en el mes que se dezia el testar, que son las honras del mesmo Ichee. La tercera fue a cabo de quarenta dias despues de su muerte, para elegir otro. Deziase del defunto, que auia sido hõbre santo en su vida, y que auia hecho milagros, por lo qual quiso el Emperador hallarse a su entierro, y a sus honras. Vn Portugues de nuestra compañia, que se dezia Lazaro de Andrada, y era natural de Lisboa, y pintor, vino a cegar: y el Emperador le embio a dezir que viniesse a la sepultura deste con buena fe, y que recebiria salud. El vino, y se boluio como auia ydo. El otro Ichee que despues fue elegido, tambiẽ era de santa vida, y antes auia sido Mahometa. Era gran amigo mio, y cõtome toda su vida. Dixome q̃ estãdo en su seta tuuo vna reuelaciõ, en q̃ oyo q̃ le deziã, no lleuas buẽ camino, vete al Patriarca de Etiopia, q̃ te enseñara lo q̃ has de hazer, y q̃ luego se fue al Patriarca, y le cõtara lo q̃ oyera, y q̃ lo baptizara y enseñara como a hijo. Por esto quiso el Emperador hazer a este frayle Ichee del monesterio, y su nõbre es Iacob. Tuuome tãta aficiõ, q̃ no me dexaua, y siẽpre se andaua cõ migo, y aprẽdio tã bien la lengua

lengua Portuguesa que nos entendiamo
y escriuio de su letra la gloria de la Missa,
Credo, Pater noster, Aue Maria, Credo
mun, y la Salue regina, y vino a sabellas a
en Latin tambien como yo. Tambien el
uio el Euangelio de san Iuan, y lo decora
bien. Ichee quiere dezir lo mesmo que A
en lengua Tigray, que es la que se habla
Barnagaes, y Tigrimahon, y es lo que n
otros llamamos Abad o Prouincial.
Prior del monesterio dizen Gabez. Esto
tengo dicho, no nos acontescio agora, si
otra vez que aqui vino la corte, y se apo
to en medio de vn campo llano q̃ esta a
cerca, porque el monesterio esta abaxo
el valle, que es el mesmo que passamos
las puertas. El jueues y viernes fuemos
da via caminando por llanos, cerca de a
llos valles, y paramos en vnas casas peq
ñas, hechas debaxo de tierra, y hazé las
por amor del viento, que como no ay a
paro en aquellos campos tan llanos, fa
mente las derriba, y tambien hazé de ba
de tierra los corrales para el ganado, p
que este guardado de los vientos. Viue
aqui gente muy suzia, y mal vestida, que
nen grandes crianças de vacas, yeguas, m
los, y gallinas. Auia por alli algunas ce
das crescidas, que eran las meiores que n
ca vuieramos visto. Cada sembrado no
nia mas que vna hanegada de tierra, y el
apartados vnos sembrados de otros, q
to vn tiro de ballesta. Desta manera tie
to

los los lugares diuidos sus sembrados, y
ay hombre entre ellos que siembre ha-
;a y media, siendo la tierra la mejor que
uede pensar, y la causa desto es, no ser
s hombres para ello. Auia por por alli
chas aues, assi como grullas, patos sal-
ges, anades, y otras muchas, por ser tier-
lena de lagunas, y no saber los hombres
allas. Llamase aquella sierra Huaguida.
l lunes de otra semana, caminamos por
os llanos ni mas ni menos que los passa
s, y fuemos a dormir a vna tierra que se
e Anda, en la qual nos dieron pan de ce-
da mal hecho. El martes anduuimos to-
via por aquellos campos y llanos, y ve-
nos a dormir junto a vnos lugarejos. El
ercoles hallamos mejores tierras de tri-
s y ceuadas, que todo el año duran, y lla
uase aquella tierra Tahaguy. Era tierra
y poblada, de grandes lugares, y de gran
crianças de todos generos de animales.
ia por aqui muchos enfermos de fie-
s, y el remedio que tenian era dexallos,
ue naturaleza los curasse. Verdad es que
unos ay que si tienen dolor de cabeça se
gran della, y si tienen dolor en la barri-
, o en las espaldas, o en los lados, se poné
go sobre el mesmo dolor, ni mas ni me-
s que los Albeyteres hazen a las bestias,
ara la fiebre ningun remedio se busca.
te dia tuuimos vista del Real del Empe-
dor, y nos apartamos del camino a dor-
r. El jueues anduuimos poco, y el vier-
nes

nes fuemos a vn lugar q̃ eſtaria tres o qu
tro leguas del Real, y en el auia vna ygle
nueua, que aun no eſtaua pintada (porq
aca todas las ygleſias ſuelen pintar, y no
ricas obras.) Aqui deſcanſamos Sabado
Domingo, y vn dia deſtos, llegaron a noſ
tros tres marineros q̃ ſe huyeron del arm
da en el puerto de Macua. Quando Zaga
bo ſupo que los marineros nos veniã a ve
le peſo mucho, diziendo que no era coſt
bre dela tierra, que quando venian eſtra
geros hablaſſen con alguna perſona, an
que vuieſſen hablado al Emperador, y a
con eſte peſar, ſe boluio a ſu tienda, y po
da. Eſte Sabado fue el Zagazabo a ver
Patriarca, q̃ eſtaua media legua de alli
vna ygleſia, y nos traxo de alla, vna car
de paſſas de vuas, y vna jarra de buen vi
de vuas. El Domingo tornaua a ver n
vno delos marineros, y Don Rodrigo vi
do q̃ Zagazabo ſe enojaua, le dixo q̃ fue
primero a hablalle, y le dixeſſe, que no v
nia por mal reſpecto, ſino por la amiſta
tuuiera ſiempre cõ noſotros. El Zagaza
luego que lo vio, hizolo prender, y au
queria echar hierros, ſino fuera porq̃ to
noſotros ſelo fuemos a quitar delas man
con malas palabras. Con todo eſto nos t
no a dezir, q̃ guardaſſemos el vſo dela tie
ra, y que no hablaſſemos con nadie, haſt
vuieſſemos hablado con el Emperador.

El lunes ſiguiente nos partimos, penſa
do allegar aquel dia al Real, y nos dexar

ap

ɔſentados a vna legua del, de lo qual ſo-
chamos, que otro dia de mañana nos
iarian. Eſtando con eſta eſperança, vino
oſotros vn gran ſeñor, que ſe dezia Adu
z, que es lo meſmo que Mayordomo
yor, y dixo que era embiado para que
ueſſe cargo de noſotros, y nos mandaſſe
ɔueer de todo lo neceſſario, y aſsi nos
ndo luego caualgar, para yrnos con el.
reſcionos que nos queria lleuar a la cor-
y adereçamonos luego, y el lleuo nos a-
s rodeando por vnos cerros mas de vna
ua, y nos dixo q̃ no nos congoxaſſemos,
e el Emperador yua hazia aquella parte.
lante de noſotros yuan ſiete Etiopes, en
iy hermoſos cauallos eſcaramuçando, y
a otros muchos que yuan en mulas. Pa-
nos detras de vnos cerros, y el Adugraz
poſento en ſu tienda, y mando q̃ la nue-
ı, aun q̃ pobre y maltratada del camino,
uſieſſe cerca de la ſuya, y alli nos hizo
recaudo de todo lo neceſſario. Tambiẽ
apoſento eſta noche el Emperador alli
ca de noſotros. El miercoles de mañana
s traxerõ vna gran tienda redõda, y dixe
q̃ el Emperador nos la embiaua, y q̃ nos
zia ſaber, q̃ nadie ſe podia apoſentar en ſe
jãtes tiẽdas, ſino ſu perſona, o las ygle-
, y q̃ aq̃ſta q̃ nos embiaua era delas ſuyas
enia quando caminaua. Aſsi nos eſtuui-
ɔs haſta el viernes, ſin ſaber lo que auia-
ɔs de hazer, y nos auiſaron el Adugraz, y
gazabo y algũos Europeos q̃ en la corte
eſtauan

eſtauan, que guardaſſemos bien nueſtro
to, porque auia alli ladrones con ſus ca
tanes, los quales pagauan renta de lo q
hurtauan.

El viernes a hora de tercia, llego Zaga
bo a noſotros cõ gran prieſſa, diziendo q
el Emperador nos llamaua, que fueſſem
y lleuaſſemos lo que le trayamos, y ta
bien nueſtro hato, porque lo queria v
Don Rodrigo mando q̃ no ſe lleuaſſe m
de lo que el Gouernador auia dado que
traxeſſe. Adereçamonos muy bien, y vi
mucha gente para acompañarnos, con l
quales partimos en gran orden, haſta q
allegamos a vna portada, deſde donde v
mos las tiendas del Emperador, que er
vnas tiendas blancas armadas, y dela
dellas otra muy grande tienda roxa, q
ſegun dezian, no ſe ſolia armar, ſino en
gunas fieſtas principales, o en grandes re
bimientos. Delante de todas eſtas tienc
eſtauan dos ordenes de arcos cubiertos
paño de algodon blanco y roxo, de ſue
que vn arco era cubierto de roxo, y otro
blanco, y propriamente no eſtauan cubi
tos, ſino enrudillados como eſtola en p
de cruz. Auria en cada orden veynte arc
y ſerian tan anchos y largos, como algun
arcos pequeños de clauſtro. Eſtaria la v
orden apartada de la otra quanto vn jue
de herradura, y por los lados auia mas
veynte mil hombres en eſquadron, apar
dos algun tanto de la vna, y de la otra p

te

y los que eran mas limpios o mas hon-
dos, eſtauan mas allegadas a los arcos, y
tre ellos auia muchos canonigos y otros
cleſiaſticos, con vnos caparuçones como
tras en las cabeças, con vnos picos para
iba pintados, y dellos eran de ſeda, y de-
s de grana. Delante deſtos eſtauan qua-
cauallos, dos de cada parte, enſillados
ncubertados ricamente, cõ cubiertas de
ocado, pero no ſupe de que eran las lami
o armas que tenian debaxo. Tenia cada
o dellos vna diadema alta en la cabeça
re las orejas, y deſcendia haſta los moſ-
s del freno, con grandes penachos en
s. Abaxo deſtos auia otros muchos ca-
os enſillados (pero no arreados como
quatro) y las cabeças de todos ellos pue
en hilera y yguales, que hizieſſen orden
no la gente. Luego junto a eſtos caua-
y detras dellos (porque la gente era mu
y grueſſa) eſtauan hombres muy honra
, veſtidos de la cintura abaxo de paños
lgodon, muy delgados y blancos. Aco-
nbraſe que delante de los Viſoreyes y
ndes ſeñores aya hõbres cõ çurriagas en
ano, q̃ ſon vnas correas atadas a vnos
ueños palos, q̃ quando dan con ellas en
o, hazẽ vn eſtrallido muy grande, para
tar la gente. Deſtos vendriã delãte de
otros ciento, q̃ cõ el eſtruendo q̃ hazian
oya hombre. La gente de a cauallo, y
mula q̃ veniã acõpañandonos, deſcaual
n muy lexos, y noſotros toda via fue-

mos vn gran pedaço adelante, y en fin de
caualgamos apartados de las tiendas qua
to vn tiro de balleſta. Quando allegamo
cerca dellas a juego de herradura, comen
ron a hazer reuerencia los que nos lleu
uan, y noſotros con ellos, que aſsi nos t
nian auiſado, y la reuerencia era abaxar
mano derecha haſta el ſuelo. En eſto alle
ron a noſotros ſeſenta hombres, como p
teros de maça, y venian medio corriend
porque aſsi acoſtumbran lleuar los menſ
ges del Emperador. Eſtos trayan veſtic
ſus camiſas, y paños de ſeda, con vnos pe
jos pardos muy lanudos o felpudos de l
nes, colgandoles del vn hombro por vn l
do abaxo. Sobre eſtos pellejos trayan co
res de oro mal labrado, y otras joyas c
pedreria falſa, y cõ otras pieças ricas al p
cueço. Tambien trayã ceñidas cintas de
da de muchas colores anchas, y texidas c
mo cinchas de cauallo, ſaluo que eran m
largas, cõ ſus borlas, que allegauan al ſue
Vinieron en proceſsion, tantos a vna pa
como a otra, y nos acõpañaron haſta la
mera orden de los arcos, q̃ de alli no pa
mos. Antes q̃ llegaſſemos a los arcos, eſt
quatro leones preſos, con fuertes caden
por entre los quales vuimos de paſſar.
medio deſtos primeros arcos, a la ſom
dellos eſtauã quatro perſonas generoſas
no de los q̃les era el Betudete dela man
quierda, q̃ es vno de los mayores ſeñor
ay en la corte. Porq̃ ſon dos Betudetes e

la r

mano derecha q̃ aora estaua en la guerra,
ste de q̃ e hablado, y ambos son los mayo
: de la corte. En allegando delante destos
atro, hezimos como hizieron los q̃ nos
yá, y paramonos vn rato sin hablarnos
os a otros. En esto vino vn clerigo viejo
deziã ser pariẽte, y cõfessor del Empera-
r) vestido cõ vna capa como albornoz
cacha blãca, y cõ su mitra o carapuçõ co
los otros. El titulo deste era Cabeata, y
a segũda persona en Etiopia, y el salio de
ro de las tiẽdas, q̃ aun estauã delos arcos
juegos de herradura. Los tres de los
tro q̃ estauã alli, lo fueron a recebir, y el
udete se q̃do cõ nosotros, y aũ este se a-
ãto tres o quatro passos a recebillo quã
estaua mas cerca. En allegãdo pregunto
Cabeata al Embaxador, de dõde venia, y
ia, a lo qual le respõdio, q̃ venia de la In-
y q̃ traya vna embaxada al Emperador
parte del Gouernador della en nõbre del
de Portugal. Cõ esto se boluio al Empe
or, y dela mesma manera cõ aq̃llas pre-
as vino tres vezes, y ala tercera respõdio
mbaxador q̃ no sabia q̃ dezir, y el Cabea
boluio a pregũtar, q̃ dixesse algo, q̃ el lo
a al Emperador, el le respõdio q̃ no auia
ar su ẽbaxada a otro sino a su alteza, y q̃
una otra cosa le ẽbiaua a dezir mas, de
y su cõpañia dauan gracias a Dios, pues
jũtado vnos Cristianos cõ otros, y q̃ e-
auiã sido los primeros. Torno con esta
uesta, y luego da la buelta como antes,

y dixo que el Emperador mandaua q̃ se
entregasse lo que embiaua el Gouernado
Luego el Embaxador (despues de se au
aconsejado con nosotros) lo entrego to
pieça por pieça, y dio mas de nuestra desp
sa, quatro fardos de pimienta. Desque lo
uieron lleuado todo a las tiendas, a que
Emperador lo viesse, lo tornaron don
estauamos, y estendierõ los paños de arm
sobre los arcos, y tambien las demas pie
q̃ traximos, y estando todo a vista de la g
te, se hizo señal para q̃ callassen, y luego
justicia mayor de la corte les hizo vna pl
ca, declarãdoles todo aquello q̃ se auia
biado al Emperador, y diziendoles, q̃ di
sen muchas gracias a Dios, pues se junta
vnos Christianos con otros, y q̃ si auia
gunos aquien pesasse dello, q̃ llorasse, y
dos los q̃ se holgauan, q̃ cantassen. Lueg
gente q̃ estaua juncta, dio vna gran grita
manera de loores a Dios; q̃ duro vn ra
Con esto nos despidieron, y nos lleua
aposentar vn buen tiro de arcabuz de
tiendas del Emperador, donde ya nos a
assentado la tienda q̃ nos dieran, y détr
auia traydo todo el hato q̃ dexamos en

Al tiempo q̃ se mudaua este hato esp
mẽtamos los ladrones de q̃ nos auian a
sado, porq̃ en el camino quitaron por fu
ça a vn moço que nos seruia quatro pla
de cobre estañados, y quatro porcelana
otras pequeñas pieças de la cozina, y co
el moço lo quisiesse defender, dierõ le

g

n cuchillada en vna pierna, que despues
mos que curar, y nunca cobramos co-
lguna Luego que estuuimos aposenta-
s, nos embio el Emperador tres panes
ncos muy grandes, y muchas jarras de
o de miel, y vna vaca. Dixeron mas los
traxeron esto, que el Emperador auia
ndado que se nos diessen otras cinquen
acas, y otras tantas jarras de vino. Otro
que era Sabado, nos embio infinito pan
ino, y muchos guisadillos de carne de di
sas maneras, muy bien adereçados. De
esma manera fue en el Domingo, en el
l entre otros muchos guisados, nos em
vna ternera toda entera, puesta en em-
ada, y estaua tambien adereçada, q̃ no
podiamos hartar della. El lunes vino
azabo, y dixonos, que si el embaxador
siesse dar toda la pimienta que le queda
l Emperador, q̃ el mandaria dar de co-
a el y a su compañia, hasta q̃ se boluies-
a Macua. En esto cessaron de nos dar de
er, y no nos traxeron las cinquenta va
ni las jarras de vino, y defendieron a to
los de Europa, que alli auia, q̃ no nos
lassen. Demas desto nos defendian salir
uestra tienda, diziendo que asi era la
umbre hasta que vuiessemos hablado
l Emperador. Y por este respecto teniã
os a vn Portugues que se dezia Carne-
a vn otro Europeo, porque nos auian
a hablar al camino. El Carnero se huyo
noche de la prision con hierros en los
 pies

pies y se vino a nosotros, y ala mañana v
vn Eunuco q̃ tenia cuydado del abusca
y Don Rodrigo no lo quiso dar, sino em
al fator con la lengua a dezir al Betude
porq̃ permitia echar hierros alos Portu
ses, y los dexaua tan mal tratar de vnos
clauos. Respondio q̃ si le auian echado h
ros al Portugues, q̃ el mesmo los bolui
a echar al que se los puso.

El martes pensauamos ser llamados
ra dar nuestra Embaxada, y aquel mes
dia se torno el Emperador a donde an
estaua, q̃ era dos leguas a tras, y Zagaza
vino a dezirnos, q̃ si q̃riamos yr alla, q̃
proueyessemos de mulas, y dixo a Don
drigo, q̃ si quisiesse vender algo o compr
q̃ bié podia. Respõdiole q̃ no era nuestra
nida a ser mercaderes, sino a seruir a Di
y a nuestro rey, procurando amistad en
Christianos. El jueues me embio el D
Rodrigo ala corte cõla lengua o interpre
para q̃ dixesse al Cabeata y al Betudete l
Zagazabo nos dezia. Yo fue, y no halle n
q̃ al Betudete solo, al qual le informe d
do, y le dixe q̃ mucho se espantaua el E
baxador de q̃ le dixessen q̃ podia vender
cõprar, porq̃ ninguno de su linage, ni n
nos de los otros hidalgos q̃ le acõpañau
auia sido mercader, sino criados del Rey
Portugal, y q̃ no le acostũbrauã seruir, si
en la guerra, o en cosas de su casa. Tambi
dixe, quãto a lo q̃ nos deziã q̃ si diessemo
pimienta, q̃ se nos daria de comer hasta q

s tornassemos a Macua, que no era nue-
a costumbre comer a costa de gente po-
e, sino pagãdo la comida cõ oro o plata,
que viendo el Gouernador como en estas
rras no corria moneda, nos dio (demas
oro y plata) la pimienta que trayamos,
la qual ya auiamos dado quatro farde-
, y la demas se guardaua para nuestro me
ster. Quanto al proueernos de mulas, le
e que por agora no nos pensauamos
uer de donde estauamos, y que quan-
fuesse menester, que entonces las com-
riamos. A esto de las mulas respondio,
e ya el Emperador auia mandado, que
os diessen diez mulas, que si las auia-
s recebido. Dixele que no auiamos vi-
mas de tres mulas, que Zagazabo die-
en el camino a tres hombres que venian
ie. A lo demas ninguna cosa respondio,
o todo sele fue en preguntar, si el Rey de
rtugal era casado, y con quantas muge-
, y quantas fortalezas tenia en la India,
ssi otras preguntas semejantes. Despues
orne a dezir, que el Embaxador estaua
erminado de no dar su embaxada, sino
nesmo Emperador, que porque no le da
n audiencia. Respondio que presto le
ian lugar. En fin boluime sin algu-
conclusion y toda via defendian a los
ropeos que no nos hablassen, pero ellos
nian algunas vezes a escondidas, por-
e Zagazabo estaua siempre en nuestra
arda.

Para ſaber quien ſon eſtos Europeos
quien tantas vezes habla, digo, que qu
do Lope Suarez Gouernador que fue e
India, vino con vna grueſſa armada ala
de Iuda (en la qual armada me halle yo
uia entonces alli ſeſenta Chriſtianos c
uos de Turcos, y ellos eran de diuerſas
tes, y eſtauã eſperando en la gracia de D
a que la flota de los nueſtros ſe allegaſſe,
ra ſe yr cõ ellos: pero como no ſalieſſen
a tierra, ſe quedaron, y de ay a algunos
ſe juntaron diez y ſeys Chriſtianos Bl
cos, y otros tantos Abexines (que aſsi ſe
man los Etiopes Chriſtianos, vaſſallos
Emperador) que tambien eſtauan catiu
y hurtaron dos Bergantines, en que ſe m
tieron, y fueron en buſca de la armada.
pero como no pudieſſen arribar a Can
ran, ſe fueron a Macua, y de alli ſe vinier
a eſta corte, en la qual ſe les haze mas h
ra que a noſotros ſe nos ha hecho haſta a
ra, y les an dado vaſſallos y tierras, con
ſe ſuſtenten. A eſtos llaman ellos Frangu
y los mas dellos eran Italianos, y dos C
lanes, y vno de Xio, y otro Biſcayno, y o
Aleman. Todos ellos dezian que auian
do en Portugal, y aſsi hablauan bien Po
gues, y Caſtellano. Tambien nos llama
noſotros Frãgues, y a todas las demas g
tes blãcas, aſsi como los Surianos, que
propriamente de Caldea, y Gierones. A
del Cayro llaman Gabetes. A veynte y n
ue de Otubre vinieron a noſotros dos
aquell

quellos Europeos, a dezirnos, que ſe tra-
ua en la corte, que toda la pimienta q̃ tra-
mos la embiaua el Gouernador al Em-
rador, y que nos quedauamos con ella,
r lo qual perderiamos la gracia del Em-
rador. Aconſejarõ nos que la dieſſemos,
rque de otra ſuerte no nos dexarian ſa-
dela tierra. En fin acordamos que de cin
fardos que nos quedauan, dieſſemos los
atro, y que el otro quedaſſe para la deſ-
nſa. Tambien determinamos dar qua-
caxas enſayaladas, que auia enla com-
ñia para guardar la ropa, y eſto porque
s pareſcio, que ſe holgaria con ellas, y q̃
edariamos en ſu gracia. Luego el Lunes
nieron los Europeos con muchas mulas
riados ſuyos, paraque nos lleuaſſen el ha
y preſente, y dioſe el cargo del a mi, y al
tor, y al Eſcriuano. Partimonos luego,
ando concertado que el Embaxador vi
ſſe ala tarde con los demas, y en el cami
encontramos con vn menſagero, que
s dixo, que traya menſage del Empera-
r, y apeoſe para dezillo, y noſotros tam-
n nos apeamos para oyllo, porque aſsi
a coſtumbre de oyr los menſages del.
xo que el Emperador nos llamaua que
ſſemos ala corte. Reſpondimos le, que a
arde vernia el Embaxador, y que ſe bol
ſſe con noſotros, para que nos dieſſe or
n, como preſentaſſemos vn ſeruicio a ſu
eza. El Boluio con noſotros, y nos lleuo
n cercado, en el qual auia muchas tien-

das armadas, y vna casa grande y cũplid
con vn terrado cubierto de paja, y alli n
dixo q̃ estaua el Emperador. Antes de l
gar al cercado, auia infinita gēte que ta
bien nos dixeron q̃ estaua alli dētro. No
tros nos apeamos vn pedaço atras (segu
vso) y desde alli embiamos a dezir, co
queriamos presentar vn seruicio a su al
za. Luego vino vn hombre principal, y p
gunto casi enojado, q̃ porq̃ no venia el E
baxador, y fue le respondido, que por fa
de mulas para el hato, mas q̃ agora vern
porq̃ auian ydo los Europeos por el. Re
mos a este cauallero, que hiziesse como c
semos este presente, y el nos dixo q̃ no c
rassemos dello, hasta q̃ viniesse el Embax
dor, y que en siendo venido, quando fue
llamado lo presentaria. Este nos mādo l
go señalar lugar donde se assentasse nue
tienda, en viniendo el Embaxador, el q
no tardo mucho.

En este dia supimos q̃ el Emperador
estaua en aquella casa, ni enlas tiēdas de
q̃l cercado, sino en otras tiendas q̃ de all
parescian en vn cerro, a media legua. D
vuimos armado nuestra tienda, a dōde
fue señalado, que era al lado derecho
cercado, vinieron algunos Europeos a
nos, y nos dezian, que los principales d
corte nos eran contrarios, y que Zagaza
les aconsejaua, que hiziessen con el Emp
dor, que no nos dexasse salir de sus tier
porq̃ deziamos mal dellas, y que mas r
di

iriamos, si nos viessemos fuera, y que sié-
re fuera costumbre de no dexar salir alos
rasteros que a ella venian. Nosotros tuui
nos sospecha desto, asi por lo q̃ oyamos,
omo porq̃ sabiamos que no auian dexado
oluer a dos Portugueses, Iuan Gomez, y
n Clerigo, los quales auiã venido por mã-
ado de Tristan de Acuña, en compaña de
n Mahometa, que aun viue en Manade-
y, y no los dexauan boluer, diziendoles
ue se moririan si se fuessen. Tambien dete
ian a otro Portugues que se dezia Pedro
e Couillan, el qual auia quarenta años q̃
rtiera de Porrugal por mandado del rey
on Iuan el segũdo, y ha treynta años que
a en estos reynos. Asi tambien detenian
ro Veneciano, que se dezia Nicolas Bran
leon, y aca le llamauan Macoreo, el qual
treynta y tres años que esta en estas par
s. Tambien detenian a vn Tomas Grada
que auia quinze años que viniera, y nun
mas los han dexado boluer, ni a ellos,
a otros que son muertos, sino siempre
s dexan andar en la corte. Dizen en es-
sa desto, que quien los va a buscar los
menester, y que no es razon, que ellos
s dexen yr. No hallamos agora en la
rte al Pedro de Couillan, y nos di-
ron que estaua en sus casas, que tiene
nto alas fragosas puertas que passa-
os. El martes vltimo dia de Otubre, se
no el Emperador a aposentar de las
ras tiendas a estas del cercado, y quan-
do

do passo, vio estar nuestra tiēda cerca del
suyas, y embio a dezir que la mudassemo
porque era enfermo aquel lugar donde e
ua, a lo qual se respondio, que no teniamo
quien la mudasse, que embiasse su alteza
gunos hombres que la mudassen con to
el hato dōde fuesse seruido. A la noche n
embio vn paje a pedir, que si teniamos alg
na Cruz de oro o de plata, que sela mo
strassemos, o sino qualquiera otra que tu
uiessemos, porque la queria ver. Embiose
vna de palo cō vn crucifixo pintado, la qu
yo traya (segū el vso dellos) en la mano, q
do caminauamos, y respondio el Emba
dor, q̄ no auia ninguna de oro, ni de plata
que vna que tenia se dio al Barnagaes. I
ay vn poco torno el paje la cruz, y dix
el Emperador se holgaua mucho en ve
eramos Christianos. Y a que se queria yr
paje, le dixo el Embaxador, q̄ dixesse a
alteza, que vna poca de pimienta le auia
dado para nuestra despensa, y que la que
dar a su alteza quando le parescieste, c
mas quatro caxas para guardar ropa. To
no luego con la respuesta, diziendo que
queria nada, y que la otra pimienta que
dieramos, va la auia dado a los pobres, y
tambien diera los tapises alas yglesias, p
que le auian dicho, que los otros tapise
el Rey de Portugal le embiaua, los auia
do el Gouernador dela India alas yglesia
Respondio a esto el Embaxador, que no
auian dicho lo cierto, porque todo esta
junt

nto, y guardado, y como yo ſupieſſe la
rdad deſto, dixe, que verdad era, que a-
ellos tapiſos, que el rey le embiaua, por-
e no ſe dañaſſen, ni ſe tomaſſen de poli-
, y por ſeruir a Dios, los auia yo ayuda-
a armar en la yglesia mayor de Cochin,
e ſe dize Santa Cruz, enlas fieſtas prin-
ales, y que acabadas las fieſtas los ayu-
ua a deſarmar, y doblar, y ſe tornauan a
ardar. Aſsi que por eſto le aurian dicho
criados de Mateo, que eran dados alas
leſias, y no era verdad. Acabadas eſtas re
ieſtas, vino vn menſagero a dezir al Em
xador, que fueſſe luego alla, con toda ſu
e, que nos queria hablar el Emperador,
ſto ſeria a tres horas de noche. Comen-
monos luego todos a veſtir con mucha
eſſa nueſtros buenos veſtidos para yr, y
ando ya veſtidos, vino otro a dezirnos
e no fueſſemos, y aſsi nos quedamos co
el pauon, que quando haze la rueda e-
alegre, y en deshaziendola, queda triſte.
uanto eſtauamos alegres dela yda, tan-
quedamos triſtes de la quedada.

Otro dia primero de Nouiembre, a vna
dos horas andadas dela noche, nos vino
paje a llamar de parte del Emperador, y
ereçando nos preſto, fuemos haſta la pri
era puerta del cercado, en la qual eſtauan
os porteros, que nos detuuieron alli
s de vna hora, a gran frio, y viento ſeco
e hazia. Deſde aqui viamos eſtar delan-
de vn otro cercado q̃ auia, muchas can-
delas

delas encendidas, q̃ tenian los hombres
las manos. Mientras que eſtauamos aq
diſpararõ los nueſtros dos arcabuzes, y
nierõ luego a pregũtarnos q̃ porq̃ no tray
mos muchos arcabuzes, a lo qual ſe reſp
dio, q̃ porque no veniamos de guerra,
trayamos armas, mas de tres o quatro a
cabuzes q̃ ſe trayã por paſſatiempo. De
pues deſto vinieron cinco caualleros pri
cipales (entre los quales venia Adugraz
quien auiamos ſido encomendados) y
allegãdo cõ recaudo del Emperador, hizi
rõ ſu reuerẽcia, y noſotros cõ ellos. Lue
nos lleuarõ quanto cinco o ſeys paſſos a
lãte, y eſtãdo ellos enla delãtera pueſtos
hilera, con dos hõbres alos lados q̃ lleua
cãdelas encendidas en las manos, comen
rõ cada vno en ſu boz a dezir, hunca hi
huchia Abeton, que quiere dezir, aqui tr
mos ſeñor lo q̃ nos mãdaſtes. Cada vno d
xo eſtas palabras bien diez vezes, y en ac
bando el vno, luego dezia el otro, y yu
por ſu orden, haſta que de dentro ſalio
na boz de muchos juntos, y muy alta, m
que la boz delos defuera, que dixo Caf
ciña, que quiere dezir, veni adentro. And
uimos luego otro poco, y parando torn
ron a dezir como de antes, haſta que de d
tro les llamauan. Hizieron diez pauſas d
ſtas deſde la primera puerta ala ſegunda,
cada vez q̃ de dentro deziã Cafaciña, aba
uamos todos las manos haſta el ſuelo, p
que aq̃lla era palabra, o la licencia del Em
perad

ador. Passada la segunda entrada comē-
on a dezir Casan hia cayña afranguey
ton, que quiere dezir, Aca d'entro tray
señor los Europeos que nos manda-
Estas palabras dixeron tambien otras
tas vezes, como las otras, y siempre es-
uan la mesma respuesta que antes. As-
e pausas en pausas allegamos a vn e-
do delante del qual estauan muchas cā-
s encendidas, que eran las que viamos
primera entrada, y serian por banda
enta candelas, muy en orden, que
que no se desmandassen vnas de o-
, aquellos que las tenian, ponia delante
as vnas cañas largas, atrauessadas, y al-
el suelo hasta el pecho, y assi estauan to
las cādelas sobre ellas en orden. Aque-
strado estaua delante dela casa terra-
que dixe estar dentro del cercado y la
estaua armada sobre gruessos estan-
de acipres, y las traues que cayan so-
os estantes eran pintados de ruynes tin
Las tablas que decendian de alto aba-
manera de niuel mal hechas, eran cu-
tas de vna paja que ay en la tierra, que
n dezian duraua vidas de hombres.
ntrar desta casa, auia en la cabecera
quatro cortinas armadas de fina se-
vna dellas que estaua en el medio era
rocado. Delante destas cortinas a-
en el suelo vna grande y rica alcati-
otros dos grandes paños, de algo-
muy lanudos como tapetes, y ellos
los

los llaman Basutos. Lo demas estaua c
bierto de esteras pintadas, de suerte q
ninguna cosa se via del suelo, y tambien
stauan los lados llenos de candelas co
las de fuera. Estãdo nosotros aqui qued
salieron de dentro delas cortinas a dez
nos de parte del Emperador, sin ning
otro principio, que el no auia embiad
Mateo a Portugal, y dado que vuiesse y
sin su licencia, que el sabia como el Rey
Portugal le embiaua muchas cosas, c
porque no se las trayan, como le traxer
las que el Gouernador le embiaua. Resp
dio el Embaxador que le oyesse su altez
que le daria razon de todo, y dixo lue
que el auia ya dado lo que el Gouerna
le mando traer, y aun algo mas, de lo
el traya para sus gastos: y quanto alo qu
Rey de Portugal le embiaua con Dua
Galuan su Embaxador, q̃ murio en Ca
ran, que por la muerte deste, y por la m
te delos que fueron muertos en Dalaca
tre los quales eran el Fator, y el Interpre
y el aposentador delas preseas que le tra
y porq̃ no se pudo tomar puerto en Mac
que eran los vientos contrarios, diero
buelta ala India, y el Gouernador que
agora quando partio de Portugal, pens
do el Rey que ya estaria Duarte Galua
Mateo aca enesta corte de su alteza, no
embiado mas, de que viniesse al estre
del mar Bermejo a conquistar infieles,
que supiesse del Embaxador que auia e
bia

do, y por tanto se aparejo para venir a
a, porque no estaua cierto si podria to-
r el puerto de Macua, coma la otra vez
lo tomaron, y asi dexo de traer las pre-
s, que el rey le embiaua, las quales estan
a India juntas, y guardadas, y solamen-
e traxo a Mateo, para que si pudiesse to-
r algun puerto en estos señorios de A-
ia, dexallo alli, y despues embiaria las
seas del rey. Pero como Dios quiso, que
assemos el puerto de Macua, que es en
s sus tierras, aunque en poder de Maho
tas, determino el Gouernador de em-
rle a el, con aquellas preseas que ya le te
dado, y que venia con Mateo mas por
de visitar a su alteza, y saber el camino
a quando tornasse el Rey de Portugal a
bialle particular Embaxador, que por
os respetos. Boluieron en respuesta de-
a preguntar, que como se escapo Mateo
Dalaca, y no fue muerto con los otros, y
pondioseles, que porque no salio a tier-
dela carauela como los otros. Toda via
no el Embaxador a suplicar mucho,
e le hiziesse merced su alteza de lo oyr a
y que le diria la verdad mas ala larga, y
aria por escrito las cosas que el Gouer-
lor le embiaua a dezir de palabra, demas
a carta que le dio, y que desta manera sa
a la verdad de todas las cosas que qui-
se. En fin fueron, y vinieron recaudos
ninguna conclusion, y asi nos despidie-
n. El dia siguiente nos embio mucho
N pan

pan, y vino, y carne, y dos hombres que tuuiessen cargo de nosotros, paraque dieffen cada dia pan, y carne, y vino, con do lo demas que nos fuesse necessario, que es verdad, que toda via fuemos proueydos algunos dias.

Embaxador llamado a palacio. A tres dias de Nouiembre siendo, an chescido, fue el Embaxador llamado a lacio, y como nos detuuiessemos a la p mera puerta, segun la costumbre, emb ron a dezirnos, que disparessemos al nos arcabuzes sin pelotas, porque no ziessen mal. De ay a vn poco nos man ron entrar, y fuemos por pausas com otra vez, y allegados ala puerta y co nas, donde estuuimos el dia antes, mos el lugar del estrado, que alli est muy ricamente atauiado, con muc brocados, que por todo el eran col dos, y de la vna, y de la otra parte, mucha gente principal puesta en ord con espadas desnudas en las manos, mo que se querian acuchillar. En c lado estarian dozientas candelas enc didas como la otra vez. Luego que mos aqui, començaron a venir pregu por el Cabeata, y Abdenago principe d pajes, el qual tambien traya vna espada nuda en la mano.

Estrado ricamẽte adereçado.

Preguntas que se hazẽ a los Portugueses. Las preguntas fueron, que dixe mos, quantos eramos, quantos arca zes trayamos, quien enseño alos Ma metas hazer artilleria, quien eran ma nim

osos nosotros o ellos. A cada, pregun-
dio su respuesta, y asi les respondi-
s alo vltimo, que como la fe de los Por
ueses fuesse en Iesu Christo, que por es-
o temian alos infieles, y que por esso
ian de tan lexos tierras en busca de-
persiguiendolos. Quanto al saber e-
hazer artilleria, no era de marauillar,
s tenian entendimiento, como los de-
hombres. Tornaron a preguntar si
rtilleria delos Turcos era buena, y
quien se la auia enseñado. Respon-
el Embaxador, que era tan buena co-
la nuestra, pero que no les temiamos,
que peleauamos por la fe verdadera,
os contra ella, y quanto al sabella e-
hazer, era porque tenian muy buen
ndimiento en todas las cosas, saluo en
. Luego mandaron que esgrimiessen *Esgrimen los Portugueses.*
de los nuestros de espada, y adarga,
quales aunque lo hizieron razona-
nente, empero no se contento el Em-
ador, y como mandasse el Empera-
que saliessen otros dos, salio el con
e de Abreu, y hizieron lo tambien,
o de tales personas exercitadas en la
ra se esperaua. Embio el Embaxa-
luego a dezir al Emperador, que por a-
de su alteza auia salido, lo qual no
a en otra parte por tesoro ninguno,
fuesse que el Rey de Portugal, cuyo
llo el era selo mandasse. Por lo qual
plicaua, vuiesse por bien de oylle

ſu embaxada, porque fueſſe deſpachad
no gaſtaſſe el tiempo en vano. Fue le reſp
dido, que agora auiamos allegado, y
aun no auiamos viſto la tercia parte
ſus Reynos, que holgaſſemos, que qu
do vinieſſe el Gouernador con la arm
a Macua, el lo haria eſperar, auiſandoſe
y que entõces nos yriamos, y ſe harian
talezas en Macua, y en çuaquen, y en
lan, para las quales el daria todo el m
tenimiento neceſſario, porque los Ru
(que ſon los Mamelucos de Egypto
ran mas que noſotros, y aſsi auiendo f
talezas en el mar Bermejo, ſeria mas
guro el camino para yr a Ieruſalem. A
dixo el Embaxador, que no era otr
deſſeo del Rey de Portugal, por lo qual
plicaua le oyeſſen, y que ſino era poſs
oylle, que embiaria a ſu alteza la carta
Gouernador, y que daria tambien por
crito todo lo que le encomendara que
xeſſe. Reſpondio que ſe le dieſſen la ca
y los eſcritos en ſu lenguaje Abexi, q
era contento dello, lo qual fue luego
cho, y ſe lo embiaron, para que lueg
vieſſe, y nos deſpachaſſe. Deſpues d
mando el Emperador, que baylaſſemo
cantaſſemos al ſon de vn monacordi
deſque acabamos, le ſuplicamos, que p
eramos Chriſtianos, que nos dieſſe lice
paraque dixeſſemos Miſſa a nueſtra co
bre, que es conforme ala yglefia Roman
el nos embio a dezir, que bien ſabia que

Piden los Portugueſes licencia para dezir Miſſa.

r

s Christianos, y que pues los Mahome-
malos y suzios, hazian oracion confor-
a su ley, que mas justo era, que nosotros
do Christianos, orassemos segun la nue
, que nos fuessemos ala posada, q̃ el nos
ndaria dar recaudo. Luego q̃ allegamos
restra tiẽda, nos traxeron en nuestro al-
ce trezientos panes grandes, y. xxiiij.
as de vino, aunque es verdad que los
las trayan de. xxx. que eran auian tras-
sto las seys.

otro dia siguiente que era Domingo, em- *Preguntas*
el Emperador a preg͂utar, si las armas q̃
mbiaua el Rey de Portugal, si auian de
lleuadas ala India, y el Embaxador le
pondio, que todas las cosas que el Rey
mbiaua, se traerian el año siguiente, por
assi selo escreuia el Gouernador. Des-
s nos demandaron, si trayamos instru-
nto con que hazer hostias, y quiso el
perador que se lo mostrasse, y assi le lle
las obraderas, las quales eran muy bue-
, y en ellas estaua la ymagen del Cruci-
muy abierta, y bien hecha. De ay a
poco me las tornaron, y mando que le
ssen a mostrar, como se armauan vnas
nas blancas que le embiaua el Gouerna-
, y desque las vio, dixo, que le mostras
las espadas y coraças que el Embaxa-
r, y su compañia trayan. Vistas todas e-
cosas, pregunto si le embiaria el Rey
Portugal de aquestas armas, y se le re-
ndio, que le embiaria tantas quantas le

 fuessen

fuessen necessarias. A la tarde nos em
otro tanto pan y vino, como el dia de
tes, y siendo ya bien noche, vino vn pa
nuestra tienda, cõ cierto despacho, y el
baxador lo vestio todo a la Portugue
con camisa de collar de oro, saraguelles
seda, xeruilletas, borzeguies, çapatos, s
de vsteda, bonete con puntas de oro, y
se partio muy contento con los q̃ con e
nian. Otro dia torno el mesmo paje, l
el sayo, diziendo que el Emperador le
ñera, porque recibiera los vestidos, y p
vna jaqueta de paño de Portugal, para
mar sobre las armas, diosela el Emba
dor, y quanto al sayo le dixo, que los
tugueses no acostumbrauan dar, y
mar, y asi se lo torno a lleuar, y n
mas lo boluio.

Paje vestido ala Portuguesa.

Este dia a horas de visperas, me emb
llamar el Emperador, paraque le lleuas
gunas hostias, que las queria ver, y lle
onze hostias bien hechas, y no las quis
uar en hostiario, porque sabia, la gran
uerencia, que ellos tienen alas suyas,
no son mas que solamente vnos bollo
estas tenian muy buenos Crucifixos
por esto las lleue dentro de vna porc
na, cubiertas con vn tafetan. Hol
se en vellas, y hizo traer otra vez
hierros para cotejar la hechura del
con la forma. Tambien me mando t
los vestidos de dezir Missa, y vistas
das las pieças, dixo que porque au

Francisco Aluarez llamado a palacio.

buenos officiales en Portugal, no la-
uan la piedra de ara de ſuerte, que
uieſſe tan liſa en lo baxo, como en
lto: reſpondi que no auia neceſsidad
aquello, pues aſsi tenia buen aſsiento,
torno a dezir, que las coſas de Dios
an de ſer perfetas. Luego que fue de
he, me hizieron entrar haſta el medio
a tienda del Emperador, que eſtaua to-
alcatifada, y el mando que me viſtieſſe
no para dezir Miſſa, y en poniendo me
obrepelliz, me pregunto, que quien nos
a ordenado aquella ſuerte de veſtidu-
ſi los Apoſtoles, o otros Santos, y co-
le dixeſſe, que la ygleſia las ſacara de-
aſsion de Chriſto, quiſo que cada co-
declaraſſe lo que ſignificaua. Comen-
deſde la ſobrepelliz, diziendo que era el
ito de los clerigos, y que el amito repre
taua el lienço cō que cubrieron los ojos
hriſto: el alua, la veſtidura ſobre que e-
ron ſuertes: la cinta, la caſtidad que han
ener los ſacerdotes: el manipulo, el cor-
con que le ataron las manos. En eſto di
el Emperador, q̄ eramos buenos Criſtiā
s, pues aſsi teniamos memoria de la paſ-
de nueſtro Señor. Proſegui diziendo q̄
ſtola ſignificaua la ſoga q̄ le puſierō al peſ
ço, y la caſulla la veſtidura que le veſtie
n por eſcarnio. Aqui torno a dezir que
duda eramos buenos Chriſtianos, y
ndome deſnudar, y que dixeſſe otra
z lo que cada coſa ſignificaua, y deſque lo

Preguntas ſobre lo q̄ ſignificā las veſtimentas de la Miſſa.

vue dicho, boluio a mandar que me tor
se a vestir, y que toda via lo dixesse. He
esto, y afirmando el toda via q̃ eramos
nos Chrstianos, me pregunto, que qual
la yglesia que assi lo auia ordenado (por
dezian que dos eran cabeças, Constan
nopla entre Griegos, y Roma entre La
nos.) Respondile que sola Roma era la ca
ça, porque en ella estauan los sucesso
de Sant Pedro, porque el fue la cabeça
niuersal, segun lo que Christo le dixo
eres Pedro, y sobre esta piedra edificare
yglesia. Y assi quando S. Pedro estuuo
Antiochia, alli fue la cabeça, y quand
passo a Roma, alla se mudo con el la
y mando. Por tanto esta yglesia, que es
gida por el Espiritu Santo, ordeno de
das las cosas que eran necessarias para
zir Missa. Tambien le confirme mas
yglesia, diziendole, que en los articulo
la Fe, que compusieron los Apostoles
dize por Sant Simon. Creo enla Santa
glesia Catholica, y que en el credo gran
que se compuso en el Concilio Niceno,
los trezientos y diez y ocho Obispos,
tra las heregias de Arrio se dize, Creo en
na Santa Catholica y Apostolica ygle
De manera que no dize, creo en las yg
sias, mas solamente creo en la yglesia C
tolica y Apostolica, que es la Romana
de esta S. Pedro, sobre el qual fundo D
su yglesia, segun el lo dixo. Llamase Ca
lica y Apostolica, porq̃ en ella esta absol
me

Disputa de la yglesia, si es vna, o muchas.

nte, todo el poder que Iesu Christo con
lio a sus Apostoles. Dixeron me, que yo
ua buena razon de la yglesia Romana,
ro que con todo esso, ellos sabian que la
lesia de Grecia fuera fundada por el Apo
l S. Iuan en Epheso, y la de Alexandria,
r el Euangelista S. Marcos. Respondiles
e era verdad lo q̃ dezian, y en mi fauor,
rque quãdo S. Marcos fue a Alexandria,
era embiado por su maestro S. Pedro, y
i ni el, ni menos el otro, no pudierõ fun
r aquellas yglesias, sino en nombre de
ien los auia embiado, al qual siempre co
scieron sujecion. Sin esto les dixe, que ni
as ni menos vuo despues señaladas perso
s, que ordenaron como viuir en gran ab
nencia, por seruir a Dios, los quales aun
e se apartaron de la vida y trato del co-
un, fue con licencia del Papa de Roma,
rque de otra suerte no pudieran fundar
s yglesias en nombre de Christo. Como
edassen satisfechos cõ esta respuesta, tor-
aron a preguntar, si en España se casauan
s Clerigos, y como les respondiesse que
o, me dixeron, que porque no se casauan,
es auia sido mandado en el Concilio Ni-
eno, que se casassen. A esto respõdi que no
bia de aquel Concilio otra cosa mas, de
ue en el se ordenara aquel Credo, y que
uestra Señora se llamasse madre de Dios.
ixeron me luego, que muchas cosas auian
lli sido mandadas, las quales despues no
uiso guardar el Papa Leõ, y a esto les dixe

Disputa del matrimonio de los Clerigos.

que aunq̃ yo no ſabia, que coſas eran aqu
llas, empero que de creer era, que ſi algun
dexaron de ſer guardadas, que ſeria, po
que no eran muy neceſſarias a la fe, que
otra manera no fuera aquel Papa canon
zado por ſanto. Boluieron al caſamient
diziendo que los Apoſtoles fueron caſ
dos: a lo qual les dixe, que dado que fueſſ
algunos caſados, que eſte fue antes del Ap
ſtolado, aſsi como ſan Pedro, cuya hija fu
ſanta Petronila, pero que deſpues, que co
uerſaron con Chriſto, nunca mas ſe caſ
ron, y que por eſſo ſant Iuan Euangeliſ
aunque fue deſpoſado en Cana de Galile
en cuyas bodas ſe hallo Chriſto, y ſu ben
tiſsima madre, luego ſeguio a Chriſto, qu
dando virgen, y no curando mas de la eſp
ſa. Tambien les dixe que era cierto, q
deſpues de la muerte de nueſtro Señor, q
do los Apoſtoles predicauan el Euangeli
que juntamente aconſejauan la caſtidad
por lo qual la ygleſia Romana ordeno, q
los Clerigos no ſe caſaſſen, porque dexar
do de occuparſe en mugeres, hijos, y en a
creſcentar la hazienda, ſe ocupen ſolamen
te en tener muy limpias ſus conſciencia
En fin dixeron que ſus libros mandaua
que caſaſſen, y que aſsi lo aconſejaua ſa
Pablo. Otras muchas preguntas me hizie
ron eſtando yo ſiempre reueſtido, y en pi
y al cabo me demandaron, ſi deziamo
noſotros en la Miſſa el canto de los Ange
les, y que dixeſſe el principio del, y ni ma
ni me

menos del Credo, y luego que los vue cho, me los hizieron cantar, y al fin los xe (asſi la Gloria in excelſis, como el redo) todos enteros rezados. Hecho o, pregunto el Emperador a Zagaza- (el qual como eſtuuo en Italia, ſabia poco de Latin,) ſi entendia aquello, y ſpondio que ſi, diziendo que en todo e- n la Gloria y el Credo ſemejante, a los ie ellos vſan, ſaluo en la lengua. Pregun- ron me deſpues, que porque yo no de- a Miſſa, a lo qual deſque vuo reſpondi- , que por falta de tienda, que nos ſir- eſſe de ygleſia, mandome luego el Em- rador, que cada dia la dixeſſe, y que el andaria, que el ſiguiente dia ſe nos dieſ- tienda para ello. Acabadas eſtas pre- ıntas, me deſnude con ſu licencia, y bol- a declarar lo que cada coſa ſignificaua, y ſi nos deſpedimos, ſiendo mas de media oche paſſada, ſin auer auido otro ſarao, ıas de lo dicho.

Otro dia de mañana, hallamos que ſe hi o vn hurto en nueſtra tienda, porque de na gran maleta del Embaxador ſe auian euado dos capas, dos ſayos ricos, ſiete amiſas, y vna toca: ſin eſto llèuaron tam- ien a Miguel de Morales, vna maleta con odo quanto tenia en ella, y a vn Europeo lleuaron ſiete pieças de tela, que el dia ntes auia dexado alli a guardar. Valdria o q̃ ſe hurto dozientos ducados. Fuemos ıego el Fator, y el Eſcriuano, y yo a dar *Hurto hecho en la tienda de los Portugueſes.*

quexa

quexa deſte hurto, y eſtando a las pue
tas de las tiendas del Emperador, habla
do con los pajes, que lleuauan nueſtro de
pacho, diziendoles como teniamos pr
ſo vno de los ladrones, en eſto allega v
muger llorando, y pidiendo juſticia de q
aqueſta noche le auiamos noſotros enga
do vna hija, con vn Arabe que ſabia bien
lengua de la tierra, la qual fuera trayda
nueſtra tienda, y q̃ hizieramos della a nu
ſtra voluntad. Dezia mas que como vn h
jo ſuyo ſe quexaſſe de que le tomarã ſu h
mana, y la forçaran, que por eſto lo pre
dieramos, y le acuſauamos de ladron. H
llamonos con eſto ſalteados, y deſque fu
mos oydos, ſe nos dio en reſpueſta, que
haria juſticia, q̃ nos fueſſemos en hora bu
na. Venida la noche, nos traxo Zagazab
vna tienda de parte del Emperador, y n
dixo, que luego ſe armaſſe, para que ot
dia ſiguiente ſe dixeſſe Miſſa en ella, por
dia del Arcangel Raphael, y que tambien
dixeſſemos en los demas dias, y rogaſſ
mos a Dios por la ſalud del Emperado
Era eſta tienda muy buena, hecha de bro
cadillos, y de terciopelos de Meca, y afor
da por de dentro con finas capas de Chau
De manera que la tienda aunque vieja, e
muy buena, y ſegun dezian, auia quatro a
ños, que el Emperador la tomara en vn
guerra contra el Rey de Adel, ſeñor de Ze
lan, y Barbora, y por eſto nos auiſaua
meſmo Emperador, que la bendixeſſemo
ant

Tienda para en que digan Miſſa los Portugueſes.

tes que en ella dixessemos Missa, porque
dia ser, que algun Mahometa vuiesse en
a pecado. Luego fue armada, y por la ma
na se dixo Missa, a la qual vinieron quan
s Europeos auia en la corte de quarenta
os a esta parte, y tambien vinieron algu-
s de la tierra.
El jueues a ocho de Nouiembre fuemos *Preguntas*
mados, y el Embaxador determino lle- *diuersas.*
r las arcas, y fardos de pimienta, que auia
ometido, y en allegando a la entrada del
imer ceto o cerca, nos hizieron muchas
eguntas de los ladrones, y al fin nos man
ron soltar el que teniamos sin ningun re
edio de cobrar la ropa, y en recompensa
os mandaron dar trezientos panes, treyn
jarras de vino, y algunos guisados de la
esa del Emperador. Ya que eramos en la
enda, nos tornaron a llamar, y entre mu-
as preguntas que nos hizieron, fue si el
mbaxador venia de parte del Rey, o de su
ouernador, y si quando allegamos a Ma-
ua, matamos los Mahometas q̃ alli auia, y
ue porque no fuemos a desembarcar ha-
a Damute, pues era mas cerca de la corte,
porque siendo criados del Rey, no traya-
os Cruzes hechas sobre el cuero dela car
e de los ombros (segun su costumbre, que
odos los criados del Emperador, por gran
es señores que sean, han de traer en el om
ro derecho estas Cruzes.) Tambien pre-
untaron, que pues le dauamos la pimien-
a, que que comeriamos por el camino. En
fin

fin fueles respondido conforme a sus pr
guntas, y suplicando el Embaxador, que
despachassen, le fue respondido, que no tu
uiessemos pena, q̃ presto seria nuestra yd
y asi nos despedimos. Otro dia nos emb
ron las espadas que alla nos tenian, y el E
baxador embio a dezir al Emperador, q
si su Alteza se quisiesse seruir dellas, que
recebiria merced, y respondio a esto, que
el las tomaua, que no lo tendria a bien
Rey de Portugal, pues les tomaua las ar
mas que auian menester. Toda via torno
Embaxador a suplicalle, que las recibiesse
porq̃ en las fortalezas de la India auia gra
prouision dellas, y que el se holgaria en q̃
quisiesse seruir delas armas de sus vassallo
Ydo esta recaudo vinieron a pedir vnas c
ças, y luego fueron lleuados vnas del Em
baxador, y otras de Lope de Gama, y em
biarõ a dezir con el q̃ las lleuaua, q̃ los ve
dos, armas, y todo lo demas que en la cor
pañia auia, estaua al seruicio de su alteza,
que reciberiamos merced, en que embias
por ello, porque ellos estauan ciertos, qu
si de sus cosas se quisiessen seruir, que el G
uernador y el Rey les harian mercedes p
ello. Otras muchas preguntas vuo, que p
euitar prolixidad dexo de escreuir.

El martes siguiente nos traxerõ a la tie
da de parte del Emperador cinco cauallo
muy hermosos y grandes, y dixeron al Em
baxador que caualgasse el con otros qua
tro en ellos, y que fuessen a escaramuçar d
lant

Escaramuça de los Portugueses.

te de ſus tiendas. Era ya muy tarde y no
:, y noſe hizo tãbiẽ como el Embaxador
ſiera, porq̃ ſe juntauan mucho los vnos
s otros, y les dezian, hazed deſta mane-
deſtotra. Deſque boluieron ala tienda,
s traxeron tres jarras de vino. Otro dia
bio el Emperador al Embaxador vn Ca *Caliz de*
de plata dorado, y muy bien labrado a *plata co-*
eſtro coſtumbre, y en el pie tenia figura- *mo los de*
s los doze Apoſtoles, y a la redonda del *Eſpaña.*
ſo eſtauan eſcritas en Latin las palabras
la cõſagracion del Sacramento de la ſan
de nueſtro Señor. Eſte caliz no tenia pa
a, y como ellos no entendieſſen las pa-
ras, ni menos ſe aprouechaſſen del, por
ſer de la facion de los calizes que ellos
n, los quales ſon de hechura de taças an
s como eſcudillas, y hõdas, y dellos ſacã
Sacramento cõ cuchara, aſsi q̃ por eſto lo
rõ. Entre otras muchas preguntas q̃ eſte *Preguntas*
ſe hizierõ, fue, q̃ tãto auia q̃ los nueſtros
ã cõquiſtado a Zeylã, y q̃ el deſſeaua yr
a cõ ſus gẽtes por tierra, para q̃ ſe vieſsẽ y
lgaſsẽ cõ los nueſtros, pero q̃ ſe lo eſtor-
ua vn deſierto q̃ auia en el camino, por el
al ſe auia de paſſar, y no ſe hallaua en el
ua por eſpacio de dos dias. Pregunto q̃
medio ſe podia dar para eſto, y ſe le reſpõ
, q̃ pues en la tierra auia muchos came-
s, q̃ en ellos ſe podia lleuar agua que ba-
ſſe a toda la gente, q̃ aſsi tambien ſe pro-
yã los nueſtros quando yuan por la mar,
e lleuan agua para cinco y ſeys meſes.

Otro dia nos embio vn estante de palo d
rado, para en que estriuasse nuestro altai
mas vn caldero de palo, en que echassem
agua para lauarnos las manos. Despues
dio los nombres de todos nosotros por
crito, y desque los vuo visto, demando, q
significaua Rodrigo, y Lima, y assi delos
mas nõbres, a todo ello se le dio respuel
Hurto se-gũdo en las tiendas. Otro dia se hizo otro hurto en nuestra t
da, y de la cabecera dõde dormiamos se
lleuaron a Iorge de Abreu vna capa que
costara quarenta ducados, y lleuaron c
fardos de cotonias, y ninguna diligencia
Capitan de ladrones ay en la Corte. hizo sobre ello. Informarõ nos como a
en la Corte cierto capitan de ladrones.
qual tenia cuydado de armar las tienc
del Emperador, y en pago de su trabajo,
se daua otra cosa a el y a los suyos, ni te
otro salario, mas de lo que hurtauan. T
bien nos embio este dia vna silla de caua
labrada con lazos, pero era pesada, y m
hecha, y tras desto nos pregunto, que c
qual cosa de toda aquella tierra se holga
mas el Rey de Portugal, si con Eunucos
respondiole Don Rodrigo, que los Re
estimauan los presentes en mucho, mas p
quien los embiaua, q̃ por lo que ellos va

El dia siguiente mostraron al Emba
dor vn cauallo encubertado con lamin
y le preguntaron si auia semejantes arn
en Portugal, y respondio, que entre ot
muchas armas que Duarte Galuan tra
para el Emperador, venian cubiertas de
ual

los hechas de azero, y que sin aquellas le
dia embiar el Rey quantas quisiesse. El
bado queriendo yo ya dezir missa, em-
el Emperador a sus grandes que vinies
a oylla, y lo mesmo en el Domingo, en
ual acudierõ muchos mas, porque ba-
zamos vna criatura. Acabados los offi-
s, entendimos dellos q̃ les parescia muy
n todo, saluo en que los oyentes no co-
lgauan, y que no dauamos tampoco la
nunion al resien baptizado, y dixeles yo
no soliamos dar la comuniõ, sino en al
as fiestas principales del año, y q̃ no la
amos, sino alos que estauan cõfessados,
tãpoco la dauamos alas criaturas resien
tizadas, porque no tienen el conosci-
nto delo que reciben en aquel sacramẽ
Ellos respondieron, que aunque mi ra-
era justa, que su costumbre guardaua
ntrario, y como yo viesse que los que
dezian eran personas principales y ec-
asticas, les torne a dezir, que su costum
era muy ruyn, porq̃ entre los que auia
yglesia para comulgar, podia estar al-
o en pecado mortal, y que este comul-
lo se condenaria mas, por lo que S. Pa-
dize, que quien indignamente recibe el
po del Señor, sera delinquente en tan
sacramento. Tambien les dixe quanto
niños, que nuestro Señor dize, que a-
que creyere, y fuere baptizado, sera sal
que el que no creyere sera condena-
Assi que a las criaturas de tierna edad,

Los señores de Etiopia oyen Missa Latina.

Disputa si se ha de dar la comunion a todos los que vienẽ a la yglesia.

les baſtaua ſu ignorancia, y por tanto me[...]
reſcia mal, que ſe dieſſe la comunion a [...]
tales, antes que fueſſen dotrinados, y en[...]
ñados en la fe, y antes que tuuieſſen capa[...]
dad para creer tã alto myſterio. Todos [...]
q̃ ſe hallarõ preſentes a eſto, lo loarõ y d[...]
ron que el Emperador ſe holgaria de oy[...]

El lunes a diez y ocho deſte mes de N[...]
uiembre fue yo llamado, y me hizo el E[...]
Preguntas perador muchas preguntas, y entre ot[...]
muchas fue, que quãtos Prophetas pro[...]
tizaron la venida de Chriſto, y reſpond[...]
que aunque yo no eſtaua cierto dello, [...]
me pareſcia q̃ todos, porque los vnos p[...]
phetizarian ſu encarnacion, y otros ſu [...]
y ſu paſsion, y otros ſu reſurrection. [...]
eſto preguntaron quantos eran todos [...]
Prophetas, y quantos libros eſcriuio [...]
vno, y quantos eſcriuio ſant Pablo, y c[...]
tos cada Euangeliſta, y finalmente me p[...]
ron que dixeſſe el numero de los libro[...]
viejo y del nueuo Teſtamento: a todo [...]
les reſpondi, que porque auia dias qu[...]
andaua por la mar, no me acordaua [...]
llo, pero que me pareſcia, que cada pr[...]
ta eſcriuio ſolo vn libro, ſaluo ſant [...]
que demas del Euangelio, eſcriuio tan[...]
el Apocalypſi, y del numero de todos l[...]
bros (como yo oyeſſe dezir entre ello[...]
eran ochenta y vno) dixelo, y ellos m[...]
ſpondieron, que con todo eſſo tenia b[...]
memoria, y que me acordaua bien, [...]
me deſpidieron.

Otro dia fuemos llamados, y desque vui- *Los Portugueses son llamados a Palacio.*
os estado quasi tres horas esperando a la
erta al frio y sereno, ya que era bien de
che, nos hizieron entrar con aquellas
isas que las otras vezes, y auia mucha
s gente, y mas velas encendidas, y mu-
os con armas. Allegados a las cortinas *Magestad del Emperador en su trono.*
ndaron entrar al Embaxador, y con el
eue Portugueses, y passadas estas prime-
cortinas, estauan otras mas ricas, las
ales tambien passamos, y luego vimos
os grandes estrados muy ricos, con her-
sas alcatifas, y delante dellos auia otras
ciosissimas cortinas, las quales fueron
go abiertas por medio, y vimos al po-
tissimo Emperador de Etiopia, assenta
en lo alto de vn teatro, al qual se subia
seys escalones, y todo el estaua muy ri-
iente adornado. Sobre su cabeça tenia
corona alta hecha de oro y plata, por
as, de suerte que tras de vna pieça de
, estuuiesse vna de plata, y en la ma-
enia vna Cruz de plata, y delante del
ro le trayan vn tafetan azul, que le co-
hasta la nariz, y de rato en rato lo
xauan, para que se le viesse toda la ca-
A su mano derecha auia vn paje con o-
Cruz llana en las manos de plata, y
lla estauan muy bien labradas mu-
figuras de buril. Los vestidos que te-
eran vna gran ropa de brocado, con ca-
as de seda, y de anchas mangas, y las
llas abaxo le cubrian con vn palio.

A ſus lados eſtauan otros dos pajes con e-
padas deſnudas en las manos. En la eda
color, y eſtatura, nos pareſcio mancebo
aſsi nos dixeron que tenia veynte y quat
años. El color era entre caſtaño y algo pa
do, era gentil hombre, mediano de cuerp
la cara redonda, de grandes ojos, y de na
alta en el medio, y ya le començaua a cr
cer la barba. En fin el en todo bien pareſ
ſer poderoſo principe. A noſotros nos
zieron quedar apartados del quãto dos
ças, y en los lados de aquel Teatro, eſtau
otros ocho pajes, quatro a cada lado, c
ſendas velas encendidas en las manos. A
badas algunas preguntas que ſe hiziero
entrego el Embaxador al Cabeata las c
tas que traya del Gouernador, traſlada
en la lengua dellos, y el las dio al Empe
dor, el qual las leyo luego, y como vi
que en las cartas ſe hazia mencion del
de Portugal, pregunto la cauſa dello,
fue reſpondido, que no ſe podia hazer
nos, pues el Gouernador era criado
meſmo Rey: Deſpues dixo que demas
las muchas gracias que daua a nueſtro
ñor, por ver en ſus dias, lo que ſus an
ceſſores no vieron, ni el eſperaua ver,
deſſeaua mucho que el Rey de Portuga
zieſſe algunas fortalezas en Macua, y
çuaquen, porque ſe recelaua que los
mes o Mamelucos, no ſe hizieſſen fue
alli, y que para eſto le mandaria dar to
los mantenimientos, y coſas neceſſa

Fiſionomia del Emperador.

fuessen menester. Luego torno a de- que toda via seria mejor que se conqui- se Zeylan, porque era muy bastecida, y a se lleuauan todos los mantenimien- a Aden y Iuda, Meca, y por toda Ara- hasta Toro, y el Cayro. Respondiose no auia necessidad desto, porque don- quiera que llegaua el poder del Rey de tugal, todo se despoblaua, y nadie osa- parar, y tambien porque Zeylan esta ra del estrecho, y Macua y çuaquen den , y assi si vuiesse fortalezas en estos, se ria mas facilmente conquistar Iuda y ca, con todo lo demas hasta Egypto, y con esto se defenderia la nauegacion de Mamelucos y Mahometas, que estan Zebida. Parescio bien esto al Empera- , y dixo que el daria todo el manteni- nto, y lo de mas que fuesse menester pa armada, y a esto le suplico el Embaxa- , que su alteza nombrasse por quien se a esto, y respondio que el lo nombra- uego que la fortaleza fuesse hecha. Y cõ nos despidieron, quedando nosotros y alegres de su vista.

Otro dia fue yo llamado, y entre mu- s preguntas que me hizieron, fue, que dixesse quales personas auian sido sant ronymo, sant Domingo, y sant Fran- o, y esto porque el Gouernador escri- en la carta, como el Rey de Portugal a- mandado hazer muchas casas y mone- ios destos Santos, en las tierras que a- *Preguntas de Santos, y de otras cosas.*

uia conquiſtado, aſsi como en Manico
go, Beni, y en la India. Reſpondi breu
mente, que ſant Hieronymo fuera natu
de Eſclauonia, y ſant Domingo de Eſp
ña, y ſant Franciſco de Italia, y deſque
dicho alguna coſa de la vida dellos, les c
te quan grandes moneſterios ay por to
Europa, de las ordines dellos, y co
han floreſcido muchos Santos en ello
Embiaronme a pedir las vidas dellos eſc
tas, y tornaron a preguntar, que porq
ſiendo todos Chriſtianos, auia differe
cia entre la ygleſia de Grecia, y la de A
tiochia, con la de Roma, y torne a reſpo
delles como la otra vez, y en eſto bu
uen a preguntar, ſi guardauamos todo
que el Papa mandaua, y reſpondiles
ſi, y ellos dixeron, que ſi el Papa les m
daſſe algo, que no ſe colligeſſe de los
critos de los Apoſtoles, que lo romperi
y que ſi ſu Abima o Patriarca les m
daſſe lo meſmo, que echarian el man
to en el fuego. A eſto les dixe que el P
pa por eſſo era llamado Padre Santo, p
que no podia mandar ſino coſas ſant
que no contradixeſſen a la Sagrada eſc
tura, mas que antes fueſſen ſacadas
lla, porque lo meſmo hizieron los Ap
ſtoles. Y que tambien todo quanto m
daua, lo hazia por conſejo de Doctor
Cardenales, Arçobiſpos, y Obiſpos,
quales ſiempre quanto a eſto, ſon alu
brados del Eſpiritu Santo. Dixeles n

de semejantes personas doctas, auia
n falta por toda Etiopia, y que si a ca-
ra que se hallauan algunos, que estos
n doctos para si, y no para el prouecho
pueblo. Sin esto sabemos, que no e-
todas las cosas escritas en la Sagrada
riptura, segun que sant Iuan dixo a los
nte y vn capitulos, de su sagrado Euan
o, que muchas otras señales hizo Ie-
que no estauan escritas en aquel libro.
rnaron toda via a porfiar, diziendo,
no eran obligados a guardar mas de
que el Concilio Niceno mandaua, por-
aquel auia sido Apostolico, y bolui-
a responder, que no sabia mas de aquel
ncilio, de lo dicho, y de que nuestra
ñora se llamasse madre de Dios, y que
los Apostoles somos obligados a te-
y creer todas las cosas de la yglesia
mana, segun otra vez lo auia dispu-
o. Despues preguntaron que qual era
ausa, porque no auia en Etiopia tan-
Santos, como en Europa: y les re-
ndi, que como vuiesse auido en Eu-
pa muchas Emperadores gentiles, y muy
eles, que estos viendo la constancia de
Christianos en la fe de Iesu Christo,
curauan martyrizallos, pues no que-
n adorar sus ydolos, y que esta era la
sa de tantos Martyres, Confessores, y
gines. Dixeron que assi era la ver-
d, y que les dixesse que desde quando
yamos nosotros que Etiopia auia rece-

Causa por que en Etiopia no ay tantos santos como en Europa.

bido la Fe de Christo, y les respondi, q
no auia cosa cierta, pero que sospecha
mos, que desde que el Eunuco de la Re
na Candacia fuera baptizado, y inform
do en la fe por sant Phelipe, y que tamb
sabiamos que sant Mateo auia predica
en estas tierras, pero que nunca mas su
mos, si tornaron a ser despues Gentiles
Mahometas. Respondieron que el Eun
co solamente auia conuertido a la fe
Christo el reyno de Tigray, (que es en
mesma Etiopia,) y que todo lo demas
uia sido conquistado a fuerça de armas
asi se auia estendido la fe. Dixeron m
que la Reyna Candacia fuera conuerti
a la fe, a los diez años despues de la mu
te de Christo, y que desde entonces a
siempre auia sido Etiopia regida por Ch
stianos, y que esta era la causa, porque
auia entre ellos martyres, ni auian sido n
cessarios, pero que muchos hombres, y a
mugeres auia auido, que despues de au
viuido santissimamente, se yuan a mori
Ierusalem.

Vidas de santos traſladados en Etiopico.

El Iueues siguiente, me embiaron a p
dir mi Flos Sanctorum, y que embiasse
el señaladas las vidas de aquellos Sant
atras nombrados, y desque lo vue embi
do, me lo tornaron, y con el vinieron d
frayles, paraque en la figura de cada v
se escriuiesse en su lẽgua dellos el nõbre c
santo, y de que tierra era, y la vida que h
ziera, y donde padesciera martyrio. Tan
bi

pidieron que se hiziera lo mesmo en passos dela passion de Christo, que alli señalados. Hecho esto, tornaron los les otro dia, para que del todo se trasassen en su lengua las vidas de aquellos os, en lo qual gastamos algunos dias, y as desto, cotejamos las vidas de algusantos que ellos tenian, cõ las del Flos torum, las quales eran de S. Sebastin, nton, S. Baralan, y deste vltimo no haan el dia, y preguntaron me por el, y yo ine a hallar en vn reportorio, y ellos lue o escriuieron. El Domingo siguiente q̃ dia de Santa Catalina, embio el Emper algunos canonigos, y otros Cleridelos mas principales de su casa, paraestuuiessen a nuestra missa, la qual denos cantada, en los Sabados, Domin, y fiestas, y siempre se hallaua a ella vn eciano que se dezia Nicolas Brancaleõ: ual aunque pintor, era alli muy gran se, y auia quarenta años que estaua en la ra, y sabia muy bien la lengua dellos, y a el interprete, declarando alos que ve a oyr la missa, todo lo que en ella denos. Desque se fueron los canonigos, n diziendo por toda la corte, y por el l, que nuestra Missa mas era de angeles de hombres, y que en nada hallauan fal ino en que vno solo la dixesse. Este dia io el Emperador vn buẽ cauallo al Em ador para el, de lo qual peso a algunos, sque fue noche nos llamaron, y luego

La clerefia de Etiopia viene a oyr la Missa Latina.

Licencia se da a los Europeos que auia en la corte para que se vayan.

que allegamos a las primeras cortinas, n
dieron a todos muy ricamente de vestir
ca fuera, sino fue al Embaxador, q̃ lo me
ron dentro para vestillo. Despues de vest
dos entramos hasta dõde estaua el Empe
dor como la otra vez, y entre otras cos
que alli passaron, se dio licencia a los Eu
peos que en la corte auia para que se fue
cada y quando que quisiessen, y tambien
dio la mesma licencia al Embaxador y a
compañia, y que quedasse vn Europeo d
los que auia de primero que se dezia Nic
las Muça, para que por el respondiesse a l
cartas que le auiamos dado, y que quer
escreuir con letras de oro, por lo qual
podia escreuir tan presto que se fuesse
Embaxador su poco a poco, y que el E
ropeo le lleuaria las cartas. Respondio
Embaxador, que el no se yria sin respues
porque no daria buena cuenta de si, m
que el esperaria quanto su alteza manda
se, pero que el suplicaua que fuesse desp
chado, a tiempo que pudiesse hallar el a
mada del Gouernador en Macua. R
spondio el Emperador por su propria p
bra que era contento, y pregunto al Em
xador si auia el de quedar en Macua por
pitan, y el respondio q̃ sus desseos eran y
ver al Rey de Portugal su señor, empero
en esto haria lo que su alteza le manda
porque aquello ternia el Rey, y el Goue
nador por su seruicio, y con esto nos de
dieron.

l lunes ſiguiente ſe partio el Emperador a otra parte muy de mañana, y al yr paſ por delante de nueſtra tienda, galopean- vn cauallo, y con el dos pages. Luego o gran prieſſa por todo el Real diziendo os como Acegue (que quiere dezir Em ador) era partido, y aſsi ſe dauan prieſ- ſeguillo. Antes de ſu yda, nos man- dar cinquenta mulas para nueſtro ſer- o, y tambien nos dio algunos eſcla- . El cargo de noſotros ſe dio a Ayaze bhael, y a otro capitan principal, y les e- nandado, que nos dieſſen dos vacas ca- dia. Noſotros partimos otro dia, y alle- nos el miercoles a la corte, en la qual mos apoſentados en vn llano, cerca de ribera, bien media legua delas tien- del Emperador. Vino alli a noſotros lebrete del moneſterio de Acaxumo (el l tenia cargo de los que eſcriuian los li- s de las yglesias del Emperador) y pre- nto al Embaxador de ſu parte, que co- nos auia ydo, y ſi ſe nos auia prouey- todo lo neceſſario. El reſpondio, que aua las manos de ſu alteza, por la vi- , y que no nos auia faltado nada. Ior- de Abreu dixo que no nos auian da- ſufficientes mulas, y que las que die- , o eran ciegas o tuertas, y que los eſ- uos eran viejos, y que el Embaxador ſe auia tomado todo ſin dar parte a los de s. El Embaxador torno a dezir que to- era muy bueno, y que no auia mas que

Muda ſe el Emperador a otra parte, y mã da dar prouiſiõ a los Portugueſes.

pedir

Riña entre los Portugueses.

pedir. Replicole el Abreu diziendo, que ...
so que auia bueno, el selo auia tomado ...
que assi hazia de todo quanto se daua, ...
qual de ay adelante passaria de otra man...
ra. Todo esto passo delante del Nebrete ...
desque fue ydo, rogo el Embaxador al ...
breu que no diessen pena, pues auia har...
mulas, y que toda via se darian mas. En ...
de tal suerte se trauaron de palabra, que ...
nieron alas armas, y quedo herido solo ...
Abreu, el qual se fue fuera dela tiẽda cõ ...
pe de Gama. El Nebrete como vuiesse e...
tendido las porfias dixolo al Emperad...
y el mando luego que todas las mulas, y ...
clauos fuessen entregados a vn Azmate, q...
este ternia cuenta con todo lo que se a...
de lleuar, porque el sabia que nosotros ...
eramos mercaderes, que vuiessemos de ...
ner cuenta con ello. Desque esto fue hech...
embiaron a llamar al Embaxador, y le p...
guntaron la causa de la riña, y le fue ro...
do que hiziesse las amistades. El respon...
que ya otras vezes el Iorge de Abreu, y ...
pe de Gama le auian sido contrarios, no ...
rando al seruicio de su Rey, por lo qual ...
xo que no queria su compañia, y suplico ...
apartassen dela suya. Boluieron a dezill...
fuessen amigos, y el no quiso, rehusan...
siempre su compañia. En esto mandarõ ...
esperar assentados en vn verde de muc...
yerua que alli auia, y serian las diez del ...
haziendo gran calor, y nos detuuieron h...
sta la noche, que nos leuantamos biẽ fri...

El Emperador manda seramigosalos Portugueses, y no quisieron.

Ent

tre tãto fueron llamados los otros dos,
l cabo de muchas preguntas que alos v-
:, y alos otros se hizieron, suplico el Em
:ador que le diessen licencia, porque era
noche, y que no era justo que nos detu-
ssen alli el dia y la noche sin comer.
bienos la licencia, y assi nos venimos a
:estra tienda, y los otros dos se fueron a
a del gran Betudete por mandado del
nperador. Luego nos vinieron a dezir q̃
tuuiessemos a mal la tardança que se a-
hecho, porque era razon, que se oyessen
partes, y que la voluntad del Empera-
: nunca fue de enojarnos, sino de q̃ nos
grassemos, y pregũtarõ si auia entre nos-
os algunos luchadores, alo qual dio al-
nas escusas el Embaxador, porque ya era
de. Despues desto nos traxeron grandes
sentes de pan, vino, y carne, diziendo to
via que no vuiessemos mas enojo. El
mingo siguiente, estando Lazaro de An
da junto alas tiendas del Emperador,
desafio a luchar vn paje del mesmo Em
ador que se dezia Gabmarian (que signi
 sieruo de Maria) el qual antes fuera Ma
neta, y era hombre rezio, y espaldudo,
nuy sotil de manos en labrar cosas de se-
y oro. El Andrada lucho con el, y luego
rincipio dela lucha le quebro el otro v-
pierna, por lo qual el Emperador luego
 supo mãdo dar al Andrada, vn rico ve
o de brocado, y assi fue traydo ala tien
en braços. Luego embio el Emperador
a de-

Lucha entre vnos Portugueses y vn Etiope.

a dezir al Embaxador que embiasse al
nos buenos luchadores, y el embio a E
uã Pallarte criado suyo, y a vn otro q̃ s
zia Ayres, y venia con el escriuano dela
baxada, el qual fue primero a luchar, y s
con vn braço quebrado, y el otro vie
esto no quiso luchar. En este dia le vino
ua al Emperador, como el otro Betu
que andaua en la guerra auia auido
grã vitoria de los enemigos, y en señal
llo, embiaua de alla mucho oro, es
uos, y las cabeças de algunos princip
que auia muerto. Mientras que estu
mos aqui, pario la muger de vn Gino
Bautismo al vso de Roma. que aca andaua, el qual se dezia Pedro G
donero, y cumplidos ocho dias me ro
que le bautizasse su criatura, porque
no suelen dar el bautismo a los niños, s
despues de quarenta dias que nascier
Yo holgue dello, y hize lo saber al Em
rador, para que me diesse licencia de ba
tizallo al vso de la yglesia Romana, y el
la concedio, y dixo que dexasse estar pre
tes a todos los que quisiessen. Dieron
oleo santo para ello, y assi bautize el
ño, teniendo el siempre vna cruz leuan
da al vso dellos, y todos los que alli se
llaron quedaron muy marauillados,
ziendo que semejante officio era por D
ordenado, pues con tanto sossiego y d
uocion se dezia.

Partiose la corte deste lugar, y fue p
el camino que nosotros auiamos veni

gente que la ſeguia era tanta, que no ſe de creer, porque de donde quiera que ta por tres o quatro leguas es tanta, y tã ta, que pareſce proceſsiõ de corpus Chri n alguna gran ciudad. La decima parte ta gente ſera de perſonas honrradas, y ncipales, y los demas comunmente ſon poca calidad, y van veſtidos de ruyn pa o con pellejos, y ſiempre lleuan conſi- ſu hazienda tal qual es. Quando la te ſe muda cerca, aconteſce, que eſta gen comun lleua conſigo ſus pobres caſas, ſon como choças. Los que ſon ricos en muy buenas tiendas, y los que ſon ncipales o ſeñores, traen tantas y tan ndes tiendas, y tantas cargas, con infi- a gente de a pie, y de a mula, que no pa- e ſino que cada vno lleua vna ciudad, na gran villa. Y cierto algunas vezes mi amos en los de a mula, y viamos que l inuierno quando la corte anda caſi ſo porque muchos ſeñores ſe van a inuer- a ſus tierras) auia mas de cincuenta de a mula, y aun allegauan a cien mil. es las mulas que ſe lleuan de dieſtro, ſin la que ſon dos, o tres tanto mas. Gen- de cauallo va poca, aunque es verdad ellos tienen muchos, y buenos ca- los, pero deſpeanſe luego por falta de raduras, y aſsi caminan pocos en ellos. ando la corte camina lexos, aconteſ- ue quedan las aldeas llenas deſtos ca- los deſpeados, los quales deſpues ſe lle- uan

El numero dela gente que ſigue la corte.

uan poco a poco. Las mulas que van ca
das son infinitas, y tambien los muleto
algunos ay destos que siruen bien de s
Tambien ay en esta tierra vnos rocines
mo los de Galizia, que siruen de carga,
ro despeanse como los cauallos. Tamb
se siruen de asnos, y bueyes, y en algu
partes de camellos.

Como se lleuan las yglesias dela corte.

Pocas vezes camina el Emperador
suerte que se sepa adonde va, y assi la g
te siempre camina hasta que encuentra
vnas tiendas blancas armadas, y alli c
vno se allega a tomar el lugar que le cō
ne. El Emperador no siempre se va a aq
llas tiendas blancas, porque algunas ve
se suele quedar en monesterios, o en yg
sias grandes. Empero en aquellas tienc
siempre se hazen alegrias, tañendo, y ca
do, aunq̃ no tambien como quando la p
sona del Emperador esta dentro. Cada
que la corte camina, van juntamente
ella treze yglesias, cuyas aras son muy
uerenciadas, tanto que a cada vna se vi
ocho sacerdotes, y los quatro dellos la
uã vn poco, y los otros quatro otro po
y assi se van mudando. Lleuan las sobre
ombros, y van cubiertas con ricos paño
brocado y seda. Delante de cada vna
dos acolitos, el vno con cruz y encens
enlas manos, y el otro va tañendo vna
panilla. Todos quantos passan por el ca
no se apartan, y si son de mula se apeã, h
q̃ la yglesia aya passado. Tambien quand

ıperador camina, lleuan delante del qua
leones, atados cada vno con dos fuer
cadenas, la vna adelante, y la otra a-
s, y con mucha gente que los guarda.
ſta vez que la corte partio, fue caminan
haſta veynte dias de Deziembre, que a-
amos a las ſierras aſperas de aquel mal
ſo, donde eſtauan las puertas que paſſa-
s. Luego que alli llegamos ſe apoſento
orte en vn gran llano, y ſe començo a ha
vn gran teatro dētro de vna tienda del
perador, ſobre el qual ſe auia el demo-
r al pueblo en el dia de Nauidad de Chri
porque ſe tiene de coſtumbre que ſe
eſtre tres vezes al año, la vna entonces,
tra por Paſcua, de Flores, y la tercera
Santa Cruz de Setiembre. La cauſa de
es, porque los que mas priuauā con ſu
elo el Emperador Alexandre, deſpues
el murio, lo tuuieron tres años eſcon-
, y ellos ſe gouernauan los reynos.
eſto el pueblo ſuplico al Emperador
ıū padre deſte Dauid, que ſe quiſieſſe
ſtrar en los tres dias que he dicho, y aſsi
umplio el, y lo meſmo haze agora ſu hi
ambien quando va ala guerra, va a vi-
le todos, como deſpues dire.

El Emperador de Etiopia ſe mueſtra tres vezes al año a ſu pueblo.

a viſpera de Nauidad me mando pre-
tar el Emperador, que ſolenidad o fieſta
ımos hazer en ſemejante tiempo, y deſ
le vue reſpondido, me embio a dezir
lo meſmo hazian ellos, ſaluo que no
ſtūbrauā dezir las tres miſſas, ſino vna,

El Emperador oye el oficio de Nauidad ſegun el vſo Latino.

P pero

pero que yo dixesse por la mañana la terc
ra con todo el officio, a nuestra costumb
porque el la queria oyr. Hizo luego traer
tienda de nuestra yglesia jũto a la suya, q
tando primero otras dos de delante, pa
que quedasse cerca de la puerta principal
assi se puso, de suerte que no auia de la v
a la otra, sino dos braças. Desque esto f
hecho, cantamos visperas, y cõpletas, est
do el Emperador siempre oyendolas de
su tienda, y despues que vuimos dormi
la noche, nos embio a llamar al canto de
llo, y fuemos los que sabiamos cantar p
punto, q̃ eramos seys, Manuel de Mares,
ganista criado del Marques de villa Real,
zaro de Andrada pintor, Iuã Escolar, M
stre Iuan, Nicolas Catalã, Maestre Pedro
noues. Lleue conmigo todos quanto
bros tenia, aunq̃ no fuessen menester, s
mente porq̃ ellos son grãdes pregũtado
y tuuiessen de q̃ preguntar. Desque los
mos abierto en el altar, començamos n
stros maytines cõ mucha solenidad, y c
to parescia q̃ Dios nos ayudaua. Luego
traxerõ veynte candelas de cera, por m
do del Emperador porq̃ no teniamos
quatro. Mientras se cantauan los mayt
cõ muchos hymnos, prosas, y cantares
mesclauamos (porq̃ ninguna cosa tenia
pũtada del oficio) yo entretanto profe
los mesmos maytines por orden. El E
rador siempre estuuo a la puerta de su t
da, y no hazia sino embiarnos dos pag

vez que ſentia que ſe mudaua el canto, a
guntar q̃ que era lo q̃ ſe cantaua, y yo ſié
fingia algo, diziendo q̃ eran, o profecias
eremias, o de otros profetas, o Pſalmos
Dauid, que tratauan dela venida de Ieſu
riſto, y el alabaua los libros. Deſque los
ytines fueron acabados, vino a mi vn
re muy viejo, que auia ſido maeſtro del
perador, y pregunto que porque calla-
nos, y como ſupo que porque auiamos
bado, dixo que holgara que nos detu-
amos haſta la mañana, porq̃ le pareſcia
eſtaua en el parayſo entre angeles. Bol-
a dezir, que ya no auia mas officio haſta
iſſa, y q̃ entre tanto auia de oyr algu-
de confeſsiõ, porq̃ auian de comulgar.
no a preguntar donde auia de oyr los,
tonces ya yo me auia aſſentado a con-
r a vno ſobre vn atabal, que nos die-
para tañer a los maytines, y como me
encendio luego vna hacha, y puſo la
a de mi para que deſde la tienda del Em
dor me vieſſen, y el ſentoſe en el ſuelo
el codo ſobre mis rodillas de la otra
e de donde eſtaua el penitente, y alli ſe
no haſta que vue confeſſado dos, y co-
ya fueſſe de dia, dixo pluguieſſe a Dios
el Emperador me dieſſe licẽcia para yr
eſtar toda mi vida con voſotros, pues
hazeys todas las coſas con tanta perfe-
. Deſque ſe vuo ydo boluia a dezirme,
confeſſaſſe toda via alguno, porque el
parador queria ver la ſuerte de cõfeſſar,

respondi que seria tarde para dezir la M
ala hora que su Alteza mandaua. Bolu
dezirme que confessasse, y que yo diria
pues la Missa quando me parescieste, qu
esperaria, pues no auia de oyr este dia
sino la nuestra. Torne a confessar, estan
con mi sobrepelliz vestida, y el penite
hincadas ambas rodillas en tierra, con
da honestidad. Despues que vue acaba
nos adereçamos luego para la processi
en la qual lleuamos vna cruz alta adel
y de tras trayamos vna ymagen de nue
Señora, y todos con candelas encēdida
las manos, y dos hachas de cera alos la
dela Cruz. Començamos nuestra pro
sion dentro de la yglesia, y luego sali
fuera, y anduuimos a la redonda d
cortinas de las tiendas del Emperador
ra que el pueblo la viesse. Embio nos
tro cientas candelas de cera blanca, p
que los demas las lleuassen por orden
cendidas en sus manos. Desque la pro
sion fue acabada, que ya era tarde, con
çamos el Asperges, y eche luego el agua
dita, començando por el Emperador,
Reynas, y luego al Cabeata, y assi a lo
mas grandes que por alli estauan. Tras
sto se dixo la Missa con mucha deuoci
se dio el santo Sacramento a los que a
de comulgar, y acabamos con la Cruz l
tada, echando agua bendita a la costūb
llos. La qual es que acabada la Missa e
yglesias mas cercanas a las tiēdas del E
ra

or, (que ſon la de nueſtra Señora, y la de
ta Cruz) toma el diacono el acetre en la
no, y con el echa vna poca de agua en la
na de la mano del Sacerdote, y eſte alle
oſe a la tienda, la echa por encima Noſ-
os empero con el meſmo yſopo la echa
s en ſu roſtro, y aſsi todos ellos queda-
labando nueſtras ceremonias, diziẽdo
las haziamos con mucha deuocion.
)eſque fue acabado todo el officio diui-
me mandaron quedar ſolo con el Inter
e, yendoſe los demas a comer. Eſtan-
lli vino aquel padre viejo que oyo las
feſsiones, y preguntome de parte del
perador, q̃ que razõ teniamos para de-
entrar los ſeglares dentro dela ygleſia:
ondile, q̃ la ygleſia no era defendida a
un Chriſtiano, porq̃ ſiẽpre nueſtro Se-
eſta con los braços abiertos para quan-
a el vinieren, y q̃ pues el los recibe en el
ayſo, que juſto es que noſotros no los
mos delas ygleſias, q̃ ſon el camino pa-
Parayſo. Y q̃ dado caſo que las muge-
en otro tiempo no entrauan in Sancta
torum, que agora por los meritos de
ſtra Señora que fueron grandes, ſon e-
mereſcedoras de entrar en la caſa de
s. Empero el miniſtrar al altar no ſe
nitia, ſino ſolo a los q̃ eran ordenados,
o me dixo, q̃ como ſiendo yo ſolo el or
ado, lleuaua el incẽſario otro q̃ no lo e-
Reſpõdile q̃ aquel q̃ lo lleuara era de E-
gelio, aſsi como los q̃ ellos llamã Zago
nas.

Preguntas porque ſe permite dexar entrar los hõbres ſeglares en las ygleſias.

nas, y q̃ esto le bastaua. Pregũtome si ten
mos aquesto escrito en libros, y q̃ seriã m
jores que los suyos. Desq̃ le vue dicho q̃ n
stros libros erã muy perfetos, a causa de
muchos dotores q̃ siempre an tenido cu
do en mirar lo q̃ conuiene a la declaraci
de le sagrada escritura. Boluiome a me p
guntar si teniamos mas de ochenta y vn
bros en la dicha escritura, y dixe le que
quellos teniamos, pero con muchas glo
y exposiciones. Con estas y otras pregun
semejantes me detuuieron hasta horas
visperas, que en lugar de vna respuesta e
bie a dezir, que su alteza tuuiesse comp
sion de vn viejo que desde el dia antes a
mer, no auia comido, ni beuido, ni d
mido, y que ya no me podia tener de
queza. Tornan a preguntarme que pue
holgaua dello, que porque yo recebia pe
y respondile que porque la hambre no
daua lugar. En fin dan me licencia o p
quedarme alli a comer, o para yr me a
compañia que alla auian lleuado mu
vianda, y en el camino ya que me yua,
embiaron a pedir el sombrero, para ve
que luego me lo tornarian, y me dixer
boluiesse a la tarde. A penas auia allega
la tienda quando me dio vn desmayo,
me quito la vista, y luego de ay a hor
media me tornaron a llamar, y bolui
uando los que sabian cantar, y como fu
se muy tarde no cantamos mas que co
pletas, y luego mandaron desarmar l

gl

esia, porque el Emperador se partia aque
noche para passar los malos passos. Estã
nosotros durmiedo, a media noche sen
mos passar muchas mulas y gente, q̃ de-
como Acegue, o Neguz (que quiere de-
Rey) era partido. Nosotros nos apareja
os luego, y en allegando al primer passo,
menester hazer camino cõ las lanças, y
i anduuimos todo aquel dia abriendo el
nino con las lanças hazia adelante, y ha-
a tras, no permitiendo que alguien se
tiesse en medio. Venimos a hallar la tien
del Emperador armada en medio de a-
ellas fossas, y barrãcas, donde dixe atras
Zagazabo mãdara arrancar y destruyr
os hauales. Venida la media noche, tor-
mos a sentir que el Emperador se partia,
guimos le, de suerte que antes de la ma-
na estauamos fuera de los malos passos.
spues supimos q̃ aquesta noche se desris-
on alli hõbres y mugeres, y muchas mu
, asnos, bueyes. Tambien se desrisco vna
n Señora con vn hombre q̃ le lleuaua el
estro de la mula, y otros dos que yuan a
lados della, los quales antes q̃ al suelo
gassen, se hizierõ pedaços, porq̃ es tan fra
a aq̃lla cayda, que cierto paresce el infier
. De aqui caminamos siẽpre adelante sin
rdar las otauas de Nauidad, y si en otras
tes eran menester cinco dias para que la
te acabasse de passar, aqui en estos passos
ron menester tres semanas, y aun solas
ropas y cosas del Emperador tardo en

passar vn mes,con passar cada dia dello.
Yglesia de San Iorge. A veynte y ocho de Deziẽbre, venim
a parar cerca dela yglesia de San Iorge
qual luego otro dia de mañana nos fue
strada por mandado del Emperador. Es
glesia muy grande, y por todas partes e
pintada de muchas hystorias, y el pintor
lla fue el veneciano Nicolas Brancaleon
su nombre estaua por entre las pinturas.
parte desta yglesia q̃ cae al claustro, cubi
to estaua toda colgada de brocados, br
cadillos, y de terciopelos, y otros ricos p
ños. Allegados que fuemos al dicho cla
stro, apartarõ las cortinas dela puerta pr
cipal, y vimos que las mesmas puertas e
uan chapadas con vnas hojas doradas
plateadas, que no parescian sino de oro
ro. El Cabeata nos andaua mostrãdo e
y el Emperador se estaua alli dentro en
cortinas, y passando nosotros por dela
dellas, lo vimos, y nos embio a pregunt
nuestras yglesias eran cubiertas de mad
como aquella, y que nos parescia della: l
spondimos le que bien parescia obra de
señor aquella, y q̃ en nuestras partes al
nas yglesias eran de boueda de canteria
otras de madera, y que algunas dellas a
que estauan pintadas de oro, y azul, y
sus pilares eran de grandes marmoles,
otras buenas piedras. Dixonos que bien
creya, porque teniamos mejores maestr
y que aquella yglesia auia mandado ha
su abuelo, el qual estaua en ella enterra

laustro cubierto estaua armado sobre
nta y seys pilares muy altas de madera,
ejantes a masteles de galeras, y aforra-
con tablas pintadas como las paredes.
dia a la tarde fue yo llamado, y desque
vuieron preguntado algunas cosas dela
esia, y de vidas de Santos, y de ceremo-
s de nuestra tierra, al tiẽpo que me yua,
leuar quatro sombreros muy grandes y
s, los mejores que yo auia visto, aunq̃
visto muchos en la India. Como el
perador supo que yo los auia estrañado
mando tornar, y me los embio paraque
viesse bien, y dixesse lo que me parescia
os. Despues que los vue mucho alaba-
, me embio a dezir, que quando el y su
ger yendo camino querian reposar, que
onian a la sombra de vno de aquellos.
gunto si el Rey de Portugal tenia otros
ejantes, y le respondi que no los vsaua,
de vnos pequeños guarnescidos de o-
de lo que queria. Pero que para quan-
vuiesse de reposar, tenia grandes casas y
chas con sus palacios, y otras mil partes
brias cõ sus jardines, que escusauan los
breros. Dixeron me luego, que aque-
sombreros fueran de su abuelo, y que
dexara a aquella yglesia, pero que el los
aua a otra yglesia (a la qual auia de yr,)
prestados por cierto tiempo. Cada vno
os era tan grande, que a la sombra del
rian estar diez hombres. Al fin de todo
me combidaron a beuer con lo que yo

Sombreros que dã sombra cada vno a diez personas.

quisiesse, o con vino de vuas, o de m
o con cerueza que ellos llaman çaun
Yo les dixe, que con vino de vuas m
uian a mi criado, que me diessen del, p
que el de miel era muy caliente, y la c
ueza fria para viejos. Embiaron me l
go quatro jarras de vino de miel, dizi
do, que combidasse a los Europeos
alli cerca estauan, y asi beuimos se
das vezes, y lo demas se lleuo a nue
tienda.

Magestad con que camina el Emperador.

Otro dia nos fue mandado que cam
semos, segun el orden se nos diesse, y la
sa fue, porque ya el Emperador no qu
caminar secretamente como los dias p
sados (que se quedaua atras, o passaua a
lante, de donde se assentauan sus tien
blancas,) pero agora començo a cami
a vista de todos, como dire. El yua so
vna mula con su corona en la cabeça
dentro de vnas cortinas coloradas, cub
tas con vn cielo de lo mesmo. De su
te que estas cortinas le cubriessen los
dos, y las espaldas. Eran muy altas y cu
plidas, y los que las lleuauan, yuan d
parte de fuera, teniendolas con luengas
ras en las manos. La mula lleuaua v
muy ricas cabeçadas sobre el freno,
sus chapas o puntas, y a los lados de
yuan dos pages, que parescian guiar la m
la por el freno, luego se seguirian ot
dos, cada vno tambien de su lado, con
na mano sobre el pescueço de la me

ila, y tras deſtos venian otros dos, con
manos en las ancas della, cerca del ar-
n traſero. Eſtos pages, llaman ellos en
lengua, legamoueos, que quiere de-
pages de dieſtro. Adelante deſtos y-
n otros veynte pages a pie, y mas ade-
te dellos, ſe lleuauan ſeys cauallos muy
deroſos, y muy ricamente enjaezados, y
n cada vno dellos yuan quatro perſo-
principales, los dos a los lados del fre-
, (como los otros del Emperador,) y
otros dos a los lados de la ſilla, con
manos encima della. Adelante deſtos
allos, ſe lleuauan otras quatro mu-
, tambien con quatro hombres, con
a vna dellas, ni mas ni menos a los la-
s como de los otros. Mas adelante aun
las, yuan veynte Señores de los prin-
ales a mula, con ſus albornozes veſti-
s, y luego adelante deſtos yuamos noſ-
os, porque alli nos ſeñalaron lugar, y
inguna otra perſona ſe permitia que
ſſe, ni adelante, ni a los lados de noſ-
os, ſino eran algunos de a cauallo, que
lauan galopeando, porque la de mas
te anduuiſſe apartada. Los Betudetes
auan la guardia de la perſona del Em-
ador, y yua cada vno de ſu lado con
s de ſeys mil hombres de guardia. Y-
n apartados de los lados del Empe-
or comunmente tanto, quanto vn ti-
de arcabuz, y a las vezes algo mas o
nos, ſegun que el camino ſe offreſcia.

Si acon

Si acontescia que no auia mas que vn pa
en alguna parte por donde todos auiar
passar, entonces se adelantaua el Betuc
de la mano derecha con sus soldados, y
pues passaua el otro como en retaguarc
yendo los vnos de los otros apartados
to media legua. Demas desto se lleuan ta
bien siempre (como ya tengo dicho) los
tro leones cõ sus fuertes cadenas, y las y
sias con toda reuerencia. Detras del Em
rador se le lleuan siempre cien jarras de
no, de mas de a seys açumbres por jarra
ellas son hechas de vna madera negra
mo azauache, y van muy serradas con h
ro, y selladas. Ninguno por muy grã señ
sea, puede allegar a tomar algo dellas,
tiene licẽcia del mesmo Emperador. Ta
bien le lleuan otros cien canastos de par
lleuan los por su orden con el vino, de
manera, que siempre vn canasto vaya
de vna jarra del vino, y con ellos seys h
bres de guarda. Destos canastos y jarras
le el Emperador hazer merced a los qu
paresce, y por esso en parando en alg
parte, luego los meten dentro de las ti
das del.

Yglesia de la Trinidad.

A cabo de tres dias que caminauam
segũ he dicho, allegamos el dia de año n
uo de mil y quinientos y veynte y vno,
yglesia de la Trinidad, que ellos llaman
chan Celacen, en la qual quando venian
la otra vez por aqui, no nos auian dex
entrar. A vna legua antes que llegassem

mando dar el Emperador ocho caua-
muy hermosos,holgados, y ensillados,
aque fuessemos escaramuçando delan-
el en ellos. Ya que estauamos a vn quar
le legua de la yglesia, començo a venir
ente que lo venia a recebir, la qual cier-
ra infinita, porque sola la Cleresia con
Frayles que auia de monesterios passa-
de veynte mil, y todos venian con sus
ızes. Estos frayles deuian ser de lexas
ras de alli, porque en todo este Reyno
Amaran (como ya tengo dicho) todas
yglesias, y no ay monesterios. Venian to
ellos diuididos en muchas partes, si-
endo cada vno su cruz, y entre ellos po
a auer hasta cien personas principales cõ
ras en la cabeça, como obispos, y hasta
os sesenta y quatro cõ sombreros grãdes
cos, pero no tanto como los de la ygle-
le S. Iorge. Todos aquellos sombreros
n de yglesias, en que auia Emperadores
errados, porque ellos siempre los sue-
dexar donde se entierran. Desque vui-
s entrado en la yglesia, y hecho nuestra
cion, me preguntarõ, si se hazian en Por
al semejantes recebimientos, y les re-
ndi, que aunque sin duda se hazian gran
recebimientos a nuestro Rey, empero q̃
no auia visto tanta gente junta, ni tan-
Cruzes, ni Mitras, y q̃ me parescia que
e podia hazer mayor recebimiento que
el, por lo qual creya que quien lo con-
e en otras partes, no seria creydo, si no
fuesse

Recibimiẽto muy solene que se haze al Emperador.

fuesse por la gran fama que en Europa
de su alteza. Desque me vue despedido,
vinierō a dezir, que aquella yglesia era n
ua, y que aun no se auia dicho Missa en e
y que era costumbre, que todos los
entrauan en ella offresciessen algo, po
qual conuenia que el Embaxador ofr
ciesse sus armas, y yo mi capirote, y asi
demas cada vno alguna pieça. Estando
nosotros determinados para cumplir la
ferta, supimos que el Emperador se bu
laua, y se holgaua de ver nuestra determi
nacion.

Burlase el Empera- dor de los Portugue- ses.

Otro dia estando el Emperador den
en la yglesia, nos embio a llamar paraqu
viessemos, la qual era grande, alta, y he
de canteria blanca, y tenia pintadas las p
redes de lazos muy vistosos. La pue
principal era chapada asi como la de S
Iorge, y por las hojas o chapas della es
uan sembradas muchas perlas falsas, m
bien puestas. Sobre la puerta en la pared
uia dos ymagines de nuestra Señora, y d
Angeles de pinzel harto bien pintados.
yglesia es de tres naues armadas sobre
pilares de canteria; y el circuyto como c
stro, es como la mesma yglesia, y tiene a
redonda sesenta y vn posteles de made
(que eran vnos arboles muy altos co
mastiles) sobre los quales estriba el mad
ramiento del. Al rededor de la torre es
uan colgadas diez y seys cortinas muy
cas de brocado, y cada vna tenia diez y s

Como es hecha la yglesia de la Trini- dad.

pie

as enteras dello. Desque el Cabeata
vuo mostrado todo esto, nos pregun-
n que nos parescia dello, y que si el Rey
ortugal les podria embiar plomo con
cubrir toda la yglesia. Respondimos
l edificio muy bueno, y que (quanto
omo) el Rey embiaria a su alteza quan
embiasse a pedir. De aqui nos fuemos
npañando al Emperador hasta sus tien
que estauan algo apartadas de alli,
a de vna otra yglesia de la mesma he-
a, saluo que era mas pequeña, y nos
ron que la viessemos, porque era de
adre del Emperador, y cierto de su
año, no podia ser mejor. Desque ella
que nos auia agradado, quedo muy
enta, y nos auisaron, que no le pu-
mos falta, porque ella es tan pre-
ptuosa, que si no lo hizieramos as-
tornara a mandar hazer de nueuo.
i nos preguntaron, que paraque ven-
nuestros Portugueses a los infieles Ma
etas las tapicerias ricas por oro, pues
en Portugal tan gran quantidad de-
Respondio el Embaxador, que los ga-
de la guerra eran tan grandes, que
ssariamente conuenia, que se tra-
n tambien mercaderias, para pode-
mejor suffrir, mayormente en aque-
partes, donde estaua el socorro de
ugal tan lexos. Mostraron nos lue-
os grandes Antepuertas ricas con figu-
y nos preguntaron que pues aquellos
paños

Preguntas porque los Portugueses venden tapiceria a los Mahometas.

paños se hazian en Europa, que si les t
rian muchos de aquellos por sus dine
y el Embaxador respōdio que si, si su A
za embiasse a pedillos al Rey, que sin d
le embiaria quãtos quisiesse. Tras desto
dixeron (como en desden) que nosotro
auiamos traydo nada, siendo costumb
quantos Embaxadores vienen alli, t
grandes presentes de muchas ropas. El
baxador respōdio a esto, que el Rey de
tugal no tenia tal costumbre, ni meno
Gouernadores, sino era quando por a
stad querian embiar algo: empero que
dos los otros reyes solian embiarle g
des preseas, por tenello por amigo. Y
assi agora lo que el auia traydo, era em
do por el Gouernador, no por via de
stumbre, sino con desseo de hazelle a
seruicio. Dixo mas, que sin esto ya era n
fiesto que el mesmo Rey de Portugal le
embiado con su Embaxador, que mu
en Camaran, preseas y dones, que v
mas de cien mil ducados, y que tamp
no lo embiaua por costumbre, sino c
hermano, y q̃ todo ello quedaua en la
dia a recaudo, segũ lo podia ver por las
tas del Gouernador, y por fe del Fato
Escriuano que ay estauan, los quales
obligados a tener cuenta cō ellas, y qu
pensassen que esto nos auia sido entreg
para traello, porque no era verdad, qu
caso fuera que se nos vuiera dado, qu
somos los Portugueses acostumbrad

atar falſedad, mas que en todo quanto ſe encomienda tratan verdad, y que aſsi la tauamos noſotros, y que ſupieſſe ſu alza, que el venia de parte del Gouernador r Embaxador, y que de la meſma maneque vino, pudiera yr delante de todos Reyes, y Emperadores, y que ſu Alteza le mandaſſe hablar mas en eſto, porque ſe vſaua entre noſotros, mas antes que deſpachaſſen, porque ſe queria yr que ya llegaua el tiempo. Mandonos dezir que uieramos venido en tiempo de ſus anceſſores, que no ſe nos vuiera hecho tan n tratamiento como el nos hazia, ſino xeremos algun buen preſente. Torno el baxador a dezir, que antes en ſus tierſe nos auian hecho muchos agrauios ro do nos quanto trayamos, y que ſin duſeriamos martyres ſi en ellas murieſſes, ſegun las coſas que auiamos paſſado, que ya dos o tres vezes, nos auian que matar, lo qual ſufriamos por Dios, y amor de nueſtro Rey, y que mayor hõ auia hecho a Mateo en Portugal, que e nos hazia a noſotros. Reſpondieron no recibieſſemos pena, que bien ſabian uen tratamiento que ſe auia hecho al eo, y que fueſſemos a comer, que pree nos daria el deſpacho.

omo ya ſe allegaſſe el dia de los Reyes, l qual ellos cada año ſuelen baptizar memoria del baptiſmo de Chriſto) mandaron mudar nueſtra tienda jun-

to a vn gran eſtanque de agua, y nos pre
guntaron luego en la viſpera de los Reye
ſi nos auiamos noſotros tambien de bapt
zar, y aunque algunos dixeron que haria
lo que ſu alteza mandaſſe, yo reſpondi qu
ya eſtauamos baptizados vna vez, que n
teniamos neceſsidad de la ſegũda. Los nu
ſtros, y los de mas Europeos que ay auia,
nian ordenado de hazer vna repreſentac
de los Reyes, y lo hizieron ſaber al Emp
rador, y auida licencia del, la repreſentar
delante de ſus tiendas, que eſtauan arm
das ſobre el eſtanque, y fue tan fria, que n
ſe hizo caſo della. Toda la noche ſiguien
eſtuuieron muchos clerigos junto al eſta
que cantando, y dezian que bendeziã el
gua, venida la media noche ſe començo
baptiſmo, y el primero que ſe baptizo fu
el Emperador, y deſpues el Abima, que
el Patriarca, y luego deſpues dellos las R
nas. Eſtos ſolamente lleuaron cubiertas ſu
verguenças, al tiempo que entrauan en
eſtanque, y todos los demas entraron de
nudos en cueros ſin cubertura alguna
Quando fue el ſol ſalido me llamaron a v
el baptiſmo, y me puſieron a vna parte
eſtanque, de ſuerte que tenia de cara al E
perador. El eſtanque era bien hondo, y
uado en la meſma tierra, y quadrado, y
forrado con tablas, y delante dellas colg
uan vnos paños grueſſos de algodon en
rados. El agua venia deſde vna ribera, p
vn caño abierto, y al entrar en el eſtanq
ca

Como celebran la fieſta de los Reyes baptizandoſe todos.

ya dentro de vn ſaco que eſtaua atado a
boca del caño, para que aſsi ſe colaſſe.
ixeronme que el eſtanque eſtaua antes lle
de agua bendita, con oleo ſanto. Al tiem
que yo vine ya el agua auia dexado de
rrer. Deſcendian a eſte eſtanque por cin-
o ſeys eſcalones, y quanto tres braças a-
rtado dellos, eſtaua vn cadahalſo o tabla
, cercado con cortinas de tafetan azul, y
iertas por vna parte quanto vn palmo,
aque el Emperador que dentro eſtaua,
dieſſe mirar lo que ſe hazia. Dentro del
ia del eſtanque eſtaua el maeſtro del meſ
Emperador deſnudo, y metido haſta
ombros, muriendoſe de frio, porq̃ auia
do aquella noche. Todos quãtos deſcen
n al agua, lleuauan las eſpaldas bueltas
mperador, y al ſalir le moſtrauã ſus de-
teras, que ninguna coſa ſe cubriã, aſsi los
mbres como las mugeres. Quando alle-
an al padre viejo que dentro eſtaua, el
omaua la cabeça, y metiendola tres ve-
debaxo del agua, les dezia en ſu lengua,
os baptizo en nõbre del padre, y del hi-
del Spiritu ſanto, y dandoles la bendi-
con la ſeñal de la Cruz, ſe tornauan a
. Si algunos eran pequeños de cuerpo,
es que deſcẽdieſſen todos los eſcalones,
legaua el viejo a ellos, y alli los bapti-
a. De ay a vn poco deſpues que yo vi-
ne llamaron cerca de la tienda del Em-
dor, y tan cerca que el Cabeata ſin mo
e de vn lugar, oya lo que me dezian,

y diziendolo al Interprete, lo sabia yo. Pr
guntaron me que q̃ me parescia de aquel o
ficio, y que si se nos defendia en nuestros li
bros que no nos baptizassemos mas q̃ vn
vez. Respondi que muy bien me parescia t
do lo que se hazia en alabança de Dios, y
en la yglesia Romana no se acostumbra
aquello, mas antes se defendia que en el d
de los Reyes se baptizassen las criaturas, s
no fuesse por mucha necessidad, porque
guardasse reuerencia a nuestro Señor, q
en aquel dia fuera baptizado. Quanto al s
baptizado vna vez, les dixe que era de f
porque en el Credo se dize, Confiesso
baptismo. Dixeronme que assi era verda
mas que q̃ se haria con muchos que rene
uan, y apostatauan la fe, y despues torna
a ella. Respondiles, que a los tales quan
no les bastassen los sermones, y buena d
ctrina, para que creyessen de veras, que l
quemassen: y que ya el Euangelio nos di
que quien creyere y fuere baptizado, se
saluo, y el que no creyere sera condenad
Empero si despues de auer renegado, to
nasse de su voluntad pidiendo miserico
dia, que el Patriarca los podia perdonar
soluiendo los, y señalandoles alguna pe
tencia que hiziessen por su yerro. Empe
si caso fuesse que el Patriarca no tuuiesse
der para ello, que se fuessen al Papa de R
ma que tiene todos los poderes, y que se
conciliassen con el, y a los que no viniess
con este conoscimiento, que los procur

Disputa si es bueno baptizarse dos vezes.

coger, y los quemassen luego, que asi se
:e en Europa. Dixeron que muy bien les
escia esto, mas que su abuelo auia orde-
lo aquel baptismo por consejo de gran-
Clerigos, para que no se perdiessen tan-
almas, y que asi se auia vsado hasta a-
a. Boluieron a preguntarme, si el Papa
erria dar aquellos poderes a su Abima, o
riarca, y que tantos gastos se harian en
llos, y quanto tiempo se passaria hasta q̃
traxessen. Respondiles que el Papa no
sea otra cosa, sino que las almas se salué,
ue por esto el holgara dar, y conceder
semejantes poderes al Abima, y quanto
s gastos, les dixe que no podian ser gran
, y que en tres años podian yr y venir
el despacho por via de Portugal. Lue-
ne dierõ licencia para yrme a dezir Mis
supe que ya era tarde, y passaua de me-
dia, y asi me fue a comer. A la redonda
estanque auia muchas tiendas de mu-
s colores, que casi cubrian todo el cam-
y estauan todas con gran concierto, en-
nadas con muchos ramos, y con naran-
y limones, que cierto todo ello nos pa-
ia vn jardin. La mayor destas tiendas
muy luenga, y toda estaua por encima
a de Cruzes coloradas y azules, de la
hura de las Cruzes que traen los Co-
ndadores de Calatraua. Acabado el ba-
mo, estando aun el Emperador en sus
tinas, embio a llamar al Embaxador cõ
a su compañia, y desque le vuo pregun-

tado lo que le auia parefcido de la fiefta,
dixo, que fi auia algunos entre nofotr
que fupieffen nadar. Ya entonces corria
gua en el eftanque, y luego fe echaron d
a nadar, y holgo mucho el Emperador
los ver. Defpues mando nos falir a fuer
y a vn lado del cercado que alli auia, n
dieron de merendar a fu coftumbre, y lu
go que vuimos acabado, fe defarmar
las tiendas, porque el Emperador fe que
boluer a la primera eftancia, y nos ma
daron yr delante, para que vieffemos
fus caualleros efcaramuçar, como qua
do pelean contra fus enemigos, pero lu
go que començaron, llouio tan rezio q
no los dexo hazer algo.

Vifita Frã cifco Aluarez al Patriarca.

El dia figuiente fue yo a vifitar al Al
ma o Patriarca Marcos, porque hafta e
tonces no le auia vifto, fino fue el dia an
enel baptifmo. Afsi como a el llegue le q
fe befar la mano, y nunca me lo permit
mas antes el con gran humildad moftra
querer befarme los pies. Affentamon
luego ambos fobre vn catre (que es co
cama de campo,) y dadas gracias a Dios
nueftra junta, me dixo que eftaua muy
gre, porque auia fabido, como yo auia t
tado y dicho fiempre la verdad, acerca
lo del baptifmo al Emperador, y que
por fer folo, no lo querian creer, mas c
fi el tuuieffe dos o tres terceros, que fa
mente acabaria con el Emperador, que
dexaffen muchos errores que el pueblo

a. Estando en esto allego vn clerigo suyo, *Disputa si es necessaria la circuncision.*
o de hombre blanco, (que ellos llaman
bete) nascido en aquella tierra, y pregun
me, que porque no nos circuncidaua-
os nosotros, pues nuestro Señor fuera cir
ncidado. Yo le respondi, que verdad era
e Christo fuera circuncidado, pero que
auia sido, porque no le accusassen de que
tes de tiempo no guardaua la ley, mas
e despues se mando dexar la circuncisiõ.
orno el a dezir que su padre fuera Euro-
o, y que no auia permitido que el fuesse
cuncidado, mas que despues de su muer
siendo ya el de veynte años, echandose
a noche a dormir sano, se hallo por la
añana circuncidado, y preguntome lue-
, q̃ como podia ser esto, si Dios no que-
la circuncision. Respondile que aquello
ia vna grã mentira, y que dado caso que
os no defendiesse la circuncision, que no
a el tan merescedor paraque assi hiziesse
ios en el milagro, y que de imperfecto lo
rnasse perfecto. Dixele mas que ya que
esse assi como dezia, que seria, porque el
monio lo auria hecho, por hazer escar-
o del. Con esto que yo le respondi, dio
uy gran risa al Abima, y a los demas de
sa: pero el Clerigo con todo siempre fue
iestro amigo, y venia a mis Missas. Lue-
nos dieron colacion, y quando me fue
nbio el Abimo tras mi a la tienda mucho
n y vino, y vna vaca.

Otro dia dio el mesmo Patriarca orde-

 nes

Como se ordenã los sacerdotes

nes, a las quales yo me halle presente. Pa
auellas de dar, se armo en medio de vn g
cãpo (en el qual auia biẽ seys mil persona
que se auian de ordenar) vna tienda bla
ca con dos puertas. Luego vino el Patria
ca sobre vna mula, acompañado de muc
gente, y estando en medio dellos, les hi
vn sermon en Arabigo, el qual se declara
al pueblo en Abexi (que es la lengua prin
pal de Etiopia) por vn Clerigo suyo, y
Interprete nuestro me dixo, que les pred
caua que qualquiera que tuuiesse dos m
geres o mas, aunque la vna fuesse muer
que no se ordenasse, y que descomulgaua
quien lo contrario hiziesse, y lo nombra
por maldito de Dios, y assi otras cosas. A
bado el sermon, se fue a assentar en vna
lla delante de la tienda, y delante del se a
sentaron otros tres Clerigos con libros
las manos (sin otros q̃ entendian en el me
mo officio.) Mandaron luego assentar
coclillas, a todos los que se auian de orde
nar en tres hileras muy cumplidas, y ca
vna destas hileras començaua en vno del
Clerigos que estauan assentados, y en aq
llos libros que tenian en las manos los e
minauan, haziendo leer a cada vno dos
tres palabras, y assi como eran examina
dos, passauan adelante a vn otro Clerig
que estaua cõ vna vacia de tinta, y vna ch
pa como sello en la mano, la qual el les p
nia en lo llano de la muñeca del braço d
recho, y de alli se tornauã a assentar en m
di

o del campo, donde se juntauã todos los
aminados, y harto pocos fueron los que
edarõ por examinar. Acabado el examẽ,
ntro el Patriarca en la tienda, y assentan
se en la silla dentro, se hizieron luego to
s los examinados vna hilera, y comença
a entrar en la tiẽda por vna delas puer
que tenia, de vno, en vno, y salian por
otra. A cada vno ponia el Patriarca
manos sobre la cabeça, y les dezia cier-
palabras que yo no pude entender. Des
s que esta ceremonia se hizo, con todos
no vn libro, y leyo vn buen rato por el,
on la Cruz que en las manos tenia, los
tiguaua, luego vn clerigo se fue a la puer
y leyo otro poco en vn libro que deuia
o de los Euangelios, o Epistolas, y tras
to dixo el Patriarca Missa en tanto tiem
quanto se puede dezir tres vezes el psal
de Miserere mei Deus, y comulgo a to
los ordenados, q̃ fueron dos mil y tre-
ntos y cinquenta y siete, todos de Missa.
s que son de Euangelio, se ordenan a par
y ellos los llaman Zagonias, a los quales
ũ el Patriarca me dixo) se les dan quãdo
ordenan, todas las ordenes como las tu
San Esteuan. Yo le vi otras vezes dar
vn mesmo dia las vnas y las otras orde
, a gran multitud de personas, porque
odos los reynos de Etiopia vienen a el,
que ninguno otro ay que pueda dar las
nas ordenes. Y estos ordenados nunca
uelen assentar en registro, o matricula,

ni menos se les da carta o testimonio, de
mo han sido ordenados, sino que la certe
dello es lo que cada vno dize. Delas ord
nes delos Zagonias tratare despues.

Preguntas sobre las ordenes.

Otro dia fue yo llamado del Emperado
y luego me pregunto que me parescia de
ordenes, y respondile, que dos cosas auia
sto, las quales si otro me las jurara, yo
las creyera. La vna la multitud de cleres
y de Cruzes que vi al recebimiento, y la
tra los muchos sacerdotes que vi order
juntos. Del oficio de ordenar dixe que l
me parescia, pero que era grande la d
honestidad que los Clerigos trayan, auie
dose de ordenar, y que no se guardaua
ello lo que la yglesia mandaua. Dixeron
que no me espantasse dello, y quanto al
clerigos del recebimiento afirmaron, q
no eran sino solamente delas yglesias de
quella comarca, que fueron hechas por l
Emperadores passados, y que aquellos
yan las mitras, y sombreros, y Cruzes q
les auian dexado. Quanto a los q̃ se orde
rõ, dixeron q̃ auian sido muy pocos, en r
peto de los q̃ suelen ordenarse, porq̃ ot
vezes suelen ser ordenados juntamente
co y seys mil, y que agora auian sido poc
porque no sabian que el Patriarca era v
nido. Tornaron a preguntar me, que q
deshonestidad era la que auiamos vist
o en que se quebrantaua el mandamien
de la yglesia. Respondi que era muy d
honesto, que viniessen algunos clerigo
ord

lenarse, casi desnudos, cõ sus verguenças fuera, y q̃ Adam y Eua quãdo pecaron, conoscierõ estar desnudos, luego se cu- eron, porq̃ auian de parescer delante del or. Dixe mas que auia visto, que auiã or ado de Missa a vn frayle, que siempre a- sido ciego, y que nunca viera, y a otro era manco de la mano derecha, y a o- s quatro o cinco coxos, siendo necessa- , que el sacerdote sea sano de todos sus mbros. Respondieron me, q̃ mucho se gaua el Emperador de que yo mirasse odo, y de q̃ dixesse lo q̃ me parescia mal, ue se remediaria quãto a los desnudos, quãto a los q̃ tenian fealdad de algun bro menos, que hablasse con Ayaze Ra el, q̃ es aquel grã Señor a quien fuemos omẽdados, luego q̃ a la corte venimos, ual estaua presente, y tãbien es clerigo.

Disputa que el Clerigo ha de ser perfeto en todo.

ueme a comer con el, y antes de comer o traer vn libro (que pienso era el Sacra ntal dellos) y leyo en el, que el Clerigo a de ser cumplido, y preguntome que co entendia yo aquello. Respondile que as a verdad, que el clerigo auia de ser cum lo en edad, seso, sciencia, y miẽbros, y q̃ ellos q̃ yo auia visto, eran faltos de miẽ- s, en especial el ciego, que no viendo, l podia saber, ni administrar el Sacra- nto. Dixo el entonces que yo bien de- , mas que harian los tales, sino se su- tassen con limosnas de la yglesia. Re- ndile que en aquella tierra yo no sa- bia,

bia, mas que en la nueſtra eſtos tales ſer
en las yglefias, o para alçar los fuelles d
los organos, o para tañer las campanas
aſsi para otras coſas ſemejantes. Y que
que no ſiruieſſen, que los reyes tenian gr
des hoſpitales por las ciudades y villas,
muchas rentas para ſuſtentar a los tales.
Torno a dezir que muy bien le pareſcia
do eſto, y que el Emperador holgaria de
bello. A los diez dias de Enero ordeno
Patriarca Zagonias, que ſon diaconos (c
mo he dicho) o de Euãgelio. A eſtos no
les haze examen, mas antes reciben a eſ
ordenes deſde los niños que no ſaben h
blar, haſta los que ſon de veynte y cinco
ños, que aun no ſon caſados, porque ſi ſ
caſados, no pueden ſer diaconos. Y los q
han de ſer de Miſſa, luego q̃ ſon diaconos
caſan, y deſpues de caſados ſeordenã de M
ſa porq̃ ſi ſe ordenã de Miſſa antes de caſ
no pueden deſpues caſarſe ni tener mug
Los niños q̃ ſe han de ordenar, los lleuã
bres en braços, porq̃ las mugeres no pue
entrar en la ygleſia. Es grande el llorar d
llos, y los gritos q̃ dan de hãbre, porq̃ c
mo hã de comulgar eſtan ayunos haſta h
ra de viſperas. Al dar deſtas ordenes eſta
Patriarca aſſentado dentro de aq̃lla tiend
q̃ ſirue de ygleſia, y deſpues que el ha ley
vn poco en vn libro, comiençan a paſſar
hilera los que ſe han de ordenar, y a ca
vno corta vna madeja de cabellos de la c
beça. Deſpues que todos han paſſado, to

Como ſe ordenan los diaconos, y las demas ordenes.

leer otro poco en el libro, y luego buel
ellos a passar como primero, tocando
ı vno vnas llaues que el las da, y poniē-
as manos en la puerta de la yglesia, co-
que la sierra, y la abre, y assi les pone vn
o en la cabeça, y tornan a tocar vn jarri
le barro (q̃ alla no ay vinageras) y esto
ada buelta que ellos dā, se haze vna co
se lee vn poco, y al fin les pone las ma-
en las cabeças, y luego dize su Missa y
es la comuniō, y cierto es cosa temero-
ue a los niños a poder de agua les hazē
ar el sacramento. Acabadas las ordenes
lleuo el Patriarca a comer, y me pregun
cerca dellas mi parescer, porque el Em-
ıdor le auia dicho que me hablasse. Yo
spondi todo lo que antes me auia passa
ō el Emperador, y con Ayaz Raphael, y
ixo que ya sabia aquello, mas q̃ le dixes
ʒora lo que me parescia de los Zago-
, o diaconos. A esto le respondi, que aū
los oficios eran buenos, que me pares-
nuy mal que se ordenassen niños reziē
ıdos, y aun muchachos ya grandes que
abian leer. El dixo que assi era verdad,
ıe creya que Dios nos auia traydo, para
dixessemos lo cierto, y a que a el no le
rian creer, y que el no podia hazer sino
ue le mandauan, y que el Emperador
ria que ordenassen los niños, que des-
s aprenderian, y la causa dello era por-
el ya era muy viejo, y no sabian, si el
riesse, quando ternian otro Patriarca.

La causa porque se dan ordenes de dia cono a los niños.

Dixo

Dixo me mas, q̃ ya auia acontescido q̃ a
tierra auia estado veynte y tres años si
triarca, y q̃ poco auia q̃ el Emperador
embiado dos mil onças de oro al Cayr
a onze ducados cada onça, para q̃ se d
ordē como se proueyessen de otro Patr
ca, porq̃ el ya era muy viejo, y presto le
dria la muerte, mas el Soldā por amor
guerra q̃ tenia cō el Turco, se tomo los
ros, y assi no se ha proueydo nada. Sin e
vezes, vi otras muchas dar ordenes, p
nūca aguardan a q̃ sean quatro tēporas,
gunas vezes acōtescia, q̃ si se tardaua el
triarca, q̃ no hazia ordenes, yo le yua a
gar q̃ las diesse, porque me lo rogauan a
nos amigos, y el luego mandaua que t
se adereçasse para otra dia. Y cierto el m
uo tanta voluntad, que nunca le rogue
sa, que no la cumpliesse luego, como si f
ra mi ygual en dignidad.

Como Etiopia estuuo veynte y tres años sin Patriarca.

La causa porque Etiopia estuuo vey
y tres años sin Patriarca fue, que como
tiempo del Emperador Zeriaco, visab
lo deste Dauid que oy reyna, muriesse e
triarca que ellos tenian, no quiso el Ze
co que les viniesse mas Patriarca de A
xandria, porque dezia que mas ayna pe
teria que se perdiessen sus reynos, que
permitir que les viniesse su gran sacerd
de tierras de herejes, y assi desseaua m
cho, que de Roma les proueyessen de
adelante los Patriarcas. En este propo
estuuo diez años, hasta que murio, y

Alexandro que le sucedio en el Im-
tuuo la mesma opinion treze años,
que el pueblo se le quexo, dizien-
ue ya les faltauan Clerigos, y sacerdo-
por lo qual se podrian perder las ygle-
pues les faltauan los ministros, y que
ambien se podia perder la fe. Conside
o esto Alexandro, despacho luego sus
sajeros al Patriarca de Alexandria, q̃ e-
en el Cayro, para que diesse orden co-
proueyessen, y les embiasse Patriarca,
como oyo los mensajeros, dio luego
como fuessen embiados dos Patriar-
ara que el vno sucediesse al otro des-
de su muerte. Quando nosotros alle-
s a estas tierras aun viuian ambos a
pero el que se dezia Iacob, y auia de su
al Marcos, que a vn viue, murio, y el
os ha cincuenta años que es Patriarca
as tierras, y el me dixo, q̃ quando a e-
ino, que era de sesenta y cinco años, y
reya el, que tenia cerca de ciẽto y veyn
antos años. El Alexandro fue Empe-
Christianissimo, el qual luego que
ron estos dos Patriarcas, mando por
jo dellos, que no se guardasse el Sa-
, y que comiessen carne de puer-
y assi quito otros errores que auia.
dandose ya esto que el mandaua,
orte, acontescio que vinieron a e-
s hombres de Europa. El vno Vene-
, que se dezia Nicolas Brancaleon,
otro Portugues, que se dezia Pe-
dro

dro de Couillan, los quales como vie
guardar las coſtũbres antiguas, por las
ras que auian entrado, guardauan las
tambien quando vinieron a la corte.
mo los dela corte vieſſen eſto, fueron a
zir al Emperador, que pues los eſtrang
de Europa guardauan ſus coſtumbres
tiguas, que porque ellos no las guarda
tambien, y con eſto ſe boluieron a lo a
guo. Todo eſto me conto el Patriarc
qual daua muchas gracias a Dios, por n
ſtra venida, porque con ella creya q̃ pr
ternia aquella tierra conocimiẽto de la
dad, y que les vernia Patriaca por via d
ma que los ſupieſſe regir. Y aun dezia q̃
dria ſer (ſegun el lo rogaua a Dios) que
tes de mucho ſe oyria dezir, que en Me
celebraua la Miſſa Latina, porque eſto
bexinos o Etiopes, tenian cierta profe
que les dezia que no auiã de tener ma
ciẽ Patriarcas, y q̃ deſpues dellos auiã d
nir de Roma quien los rigieſſe, y q̃ el er
el vltimo delos ciento. Tambien dezia
uia otra profecia, de la qual ſe colegia q̃
niã los Frangues, q̃ ſon los de Europa,
la mar, y que ſe juntarian con ellos, ha
deſtruyeſſen a Toro, Iuda, y Meca, y q̃
ſto ſe juntaria tanta gente, que de man
mano lleuaran las piedras de Meca h
echallas en el mar Bermejo, de ſuerte
aquella ciudad quedaſſe hecha vn can
y que de alli vernian ſobre el Cayro,
tomarian, que dandoſe los meſmos Eu

Profecia de que los de Europa y los de Etiopia ſehã de ajuntar para deſtruyr la ſeta de Mahoma.

s con el. El eſtado deſte Patriarca (ſegũ lo vi en ſu tiẽda) es que ſe aſsienta dẽtro a como gran Señor ſobre vn catre, que n lecho o cama de campo, con ſus corti, y ſu veſtido es de paño blanco de algo finiſsimo, que aca donde ſe haze le llan cacha. Trae mas vna ropa, que en la he ra ni bien pareſce albornoz, ni menos ca le yglеſia, y tambien trae vn capelo co- albornoz, hecho de chamelote de ſeda l, y en la cabeça ſe pone vn gran tocado no de paño azul. Es hombre como he no muy viejo, pequeño, caluo, y tiene la ba como lana muy blanca, pero poca y nplida en el medio, (que aca no acoſtum n los religioſos afeytarſe la barba) y es ioſo en ſus platicas, y pocas vezes ha- que no de gracias a Dios. Quando ſale a, va ſobre vna mula muy guarneſci- acompañanle otros muchos, aſsi a pie no a mula, y el lleua vna Cruz en la no, y a las eſpaldas lleua otras tres izes leuantadas ſobre palos, mas altas el. Lleuan le ſiempre dos ſombreros de e grandes como los del Emperador, que no tan ricos. Delante del van qua hombres con çurriagas en las manos, n las eſtrallando para hazer apartar la te, y de tras del van muchos aſsi peque- como grandes, diziendo le a gritos que ordene.

Como ſe trata el Patriarca.

A doze de Enero ſe junto gran Clere- en la Trinidad, y eſtuuieron caſi toda

La yglesia de la Trinidad se cõsagra.

la noche cantãdo y tañendo, que segun
dixeron, cõsagrauan la yglesia, porque q
rian traer a ella los huessos del Emperad
Nahũ, hijo de Alexandro, y padre del D
uid que oy reyna, el qual auia treze añ
que muriera, y siempre auia estado dep
sitado en otra yglesia pequeña alli cerc
mientras que se acabaua esta de la Trin
dad, que el dexara començada. El Domi
go siguiente se dixo en ella la primera M
sa, y terna ya agora en su principio qu
trocientos canonigos con grandes rent
pero vernan poco a poco a multiplicar
de suerte, que sean tantos que les falte d
pues la comida, como ha acontescido p
otros. El martes fuemos llamados a la
glesia, y en allegando a la puerta prin
pal, vimos que auria dentro della, y a f
ra en el claustro cubierto, mas de dos
sacerdotes, y otros tantos diaconos.
Emperador estaua dentro de vnas cor
nas sobre la plaça o patio, que se hazia
lo alto de los escalones de la puerta prin
pal. La clerezia no hazia sino cantar, t
ñer, baylar, y dançar, o saltar, y de
a vn rato nos preguntaron de parte del E
perador, que nos parescia de aquel offic
y le respondimos, que muy bien, pues
en alabança de Dios. Boluieron a pr
guntar, que qual era mejor, aquel offi
o el nuestro, y que en ello dixessemos
verdad, sin dissimular algo. Respondim
que ambos officios eran a vn mesmo f
y c

ie Dios queria ſer ſeruido por muchas
ieras, por lo qual todo nos pareſcia
no, y que eſto, y no otra coſa ſentia-
s. Luego ſalio toda la clerezia, y fue-
a la ygleſia pequeña por los hueſſos del
perador Nahum, y nos mandaron apar
a vn lado de la ygleſia, a la vanda del
ngelio, para que mejor pudieſſemos
el officio. Los clerigos tornaron luego
los hueſſos, viniendo ellos en proceſ-
muy ordenada, y entre ellos venia el
iarca muy canſado, al qual trayan dos
bres por debaxo del braço. Tambien
an las reynas Madre, y muger del Em-
dor Dauid, cada vna dentro de vn pa-
on negro por luto, (que antes ſolian
r dentro de pauellon blanco,) y aſsi
bien toda la demas gente, venia cu-
a de negro, llorando, y con vnos gri-
dolorofos dezian Abeto, Abeto, (que
eñor, Señor,) y cierto nos mouian a
r. La tumba en que venian los hueſ-
trayan dentro de otro pauellon de
ado, y cubierto con cortinas de ce-
Deſque fueron dentro de la ygle-
ſe acabo el officio, el qual ſe auia co-
çado quando el ſol ſalia, y ſe acabo
lo de noche, que fue meneſter ſalir,
antorchas.

Traeſe los hueſſos de Nahũ padre del Emperador a enterrar a la Trinidad.

l jueues fuemos llamados a las tien-
del Emperador, y nos pregunto ſi a-
en Portugal Alhombras, o Alcatifas
eynte o. xxx. varas cada vna con que

Platica ſobre alcatifas.

ſe pudieſſe alcatifar aquella yglesia de
Trinidad, y que el daria el dinero para
llas. Moſtraron nos luego vn alhombra
veynte varas, que le auian traydo del C
ro, por quarenta y quatro ducados. El E
baxador reſpondio que ſi ſu alteza las e
biaua a pedir al Gouernador de la India
al Rey de Portugal, que qualquiera de
le embiaria muy muchas con que pudi
alcatifar mil yglesias ſi quiſieſſe, y que
alhombras como aquella que le moſtra
podria valer cada vna veynte ducados.
go tornaron a preguntar ſi en Portuga
en la armada de la India auia algunos
ſupieſſen la lengua Arabiga, o la Abexin
ſe les reſpōdio que ſi, porque de mas de
muchos Arabes y Abexines que a la co
na andan en la armada, que tambien a
tros muchos Abexines, los quales ſuel
engañados por los Mahometas, y lleuā
los fuera de Etiopia los venden en Ara
Perſia, Egypto, y en la India a los Portu
ſes, y q̃ aſsi los Portugueſes dōde catiua
Mahometas ſolian catiuar algunos Ab
nes, pero que luego los libertauā, y ve
tratandolos muy bien porq̃ ſaben que
Chriſtianos, y que ay teniamos a Iorge
terprete el qual ſu alteza biē conoſcia,
uia ſido libertado de poder de vn Maho
ta q̃ lo tenia catiuo en Hormuz. Pregu
rō le al Iorge como auia ſido catiuo, y l
xo como vn Mahometa q̃ ſe fingiera C
ſtiano, lo vendiera a otros Mahometas
y

n a Hormuz, a dõde lo lleuaron, y fir-
hasta q̃ yo procure libertallo, haziẽdole
chas buenas obras, como lo suelo a to-
los de mas Abexines que hallo catiuos.
s desto nos preguntaron si queriamos
ner, y aun que dimos las gracias, dizien
que auiamos comido, nos mandarõ en-
en vna gran tiẽda, cumplida como v-
ala y nueua, que no se auia armado sino
onces, y estaua armada tras la yglesia en
rco della, toda cubierta de Cruzes co-
das, con el suelo alcatifado, y alli nos
io a dezir el Emperador que nos hol-
emos y hablassemos, por amor del en
stras cosas. Traxerõ nos luego muchas
s de comer y beuer, con mil suertes de
adillos, entre los quales venian muchos
ejos de gallinas enteros, y rellenos de la
ma carne de las gallinas muy picada, y
uessos con mucha especeria, de suerte
no les faltaua sino solos los pies, y pes-
o. Esta sin duda era muy sabrosa comi
nunca podimos acabar de entender,
o fue posible sacar la carne a los pelle-
le dentro, quedando ellos tan enteros
nada tenian rompido. Los mãjares co
os tenian mucha manteca, y en los assa
no auia mas q̃ pedir. Tãbien nos traxe-
uchas jarras de vino, y cõ ellas vn gran
o Cristalino con su tapedera dorada, y
taça rica de plata muy galana, en la
l auia quatro piedras finas esmaltadas
quadra, y nos parescieron que deuian

Banquete que se da a los Portugueses.

 ser

ſer çafiras. Acabada la comida comēçar
a cantar, y baylar, al ſon de vn clauicor
que alli auia, y eſtādo en eſto, ſentimos
el Emperador eſtaua a fuera muy diſsin
lado mirandonos, por lo qual procurar
que no vuieſſe coſa alguna deshoneſta.
go que fue de noche, nos traxeron vn g
candelero de hierro, con vn plato en qu
ſtuuieſſe, y en el auia veynte y cinco can
las blancas (que para todas tenia luga
aſsi nos eſtuuimos haſta media noche,
ſe nos dio licencia para yr nos a nueſ
tiendas.

Lo que les paſſo a los Portugueſes en la Trinidad.

Otro dia fuemos llamados a la ygleſi
nos mandaron quedar a los eſcalones d
puerta, cerca de donde eſtauan las cort
del Emperador. La yglesia eſtaua mu
mas llena de clerezia que la otra vez, y
tauan baylando, y ſaltando, a grandes
zes. Fue nos preguntado, ſi nos pare
mal aquello, y ſe les reſpondio que
pues era en ſeruicio de Dios. Acabad
canto ſe començo vna proceſsion cō v
te y cinco Cruzes, las quales ſe lleua
en la mano yzquierda, porque con la
recha lleuauan vn enceníario, ſin otros
chos encenſarios que otros lleuauan
en ellos gaſtan infinito encienſo, par
qual tenian ſobre los meſmos eſcalo
dos vazcas ricas y muy labradas de b
ril llenas dello. Cada vez que por
paſſauan, no hazian ſino echar mucho
aquel incienſo en ſus turibulos. Mu

os Clerigos trayan muy ricas capas, y
mos dellos andauan con mitras. De-
lugar nos mudaron al lado de la Epi-
a, de ſuerte que teniamos de cara a las
nas, que eſtauan a la otra puerta, cada
en ſu pauellon blanco, y luego nos
ieron a preguntar de que metal ſe ha-
las patenas de los calizes en nueſtra tier
y deſque ſe les reſpondio que de oro o
a, bueluan a pregũtar, que porque dexa
nos de hazellas de otro metal, y ſe les
o, que el derecho defendia que no fueſ-
de otra coſa, porque los otros metales
ſuzios, y crian herrumbre. Tornarõ a
gũtar toda via ſi lo haziamos por eſcaſ-
o porque auia mucho oro y plata, y bol
nos a reſpondelles, que no, ſino por lo di
, y q̃ ſi de eſcaſſos lo hizieramos, que las
ieramos de eſtaño, cobre, o plomo, q̃ e-
netales de baxo precio. Luego ſupimos,
eſtas preguntas ſe hizieran de parte del
perador, el qual por dẽtro de la ygleſia
uia paſſado al pauellon de ſu muger.
eluen a preguntar quantos calizes terna
a ygleſia, y qual era la que mas tenia, a
ual reſpondimos, que la que menos tie
terna tres o quatro, y que la que mas,
el moneſterio de la Batalla, el qual ter-
largos dozientos. Como oyeſſen de-
batalla preguntaron la cauſa dello, y ſe
dixo que por la batalla que el Rey Don
n primero ganara alli a los Caſtellanos,
llos nos tornaron a dezir, que tam-
 bien

bien tenian en Amara otro monesterio
mesmo nombre,hecho a honrra de nues
señora,porque alli auia vn Emperador v
cido ciertos reyes Mahometas. Bueluen
preguntar quantos reyes auia enterrad
en la batalla, y se les respondio que quat
Reyes, y vn Principe, sin otros muchos
fantes, y que tambien auia otros much
Reyes enterrados, por otros ricos mon
sterios, y yglesias cathedrales en el Rey
de Portugal. Acabado esto, nos dier
licencia, para que nos fuessemos a de
Missa, que ya era la hora en que soli
mos dezilla.

Visita el Embaxador al Patriarca.

El Embaxador como aun no vuiesse
sitado al Patriarca, juntose el dia siguie
te con los Europeos, y con los suyos, y
lo a visitar, el qual estaua segun la costu
bre en su Catre, y queriendo el Emba
dor besalla la mano, no se la quiso d
mas dio a besar a todos la Cruz que t
consigo. Desque fueron assentados, le
xo el Embaxador, como lo venia a vi
tar de parte del Gouernador de la Ind
el qual se le encomendaua en sus orac
nes, y que le suplicaua que rogasse al E
perador, que juntasse sus gentes con las
Rey de Portugal, para que destruyesse
Meca y toda la seta de Mahoma. Suplic
le que le perdonasse por no auer veni
antes a besalle las manos, pues aun no
auia sido permitido. El Patriarca le
las gracias de todo, y le dixo que no
espa-

ntasse de que no le auia sido permiti-
visitar a otros, porque asi estaua or-
ido por los grandes de la corte. Quan-
lo demas respondio, que el Empera-
estaua aparejado, no solo para destruyr
eca, pero tambien para conquistar la
iad de Ierusalem. Y que desto teniã pro
cias, como se auia de hazer con ayuda
os Europeos, por lo qual el muchas ve
auia rogado a Dios que les mostrasse
estos Europeos, y que ya ve su desseo
nplido, segun dello auia tenido gran es-
r ;a, como lo auia dicho a Pedro de Co
an (que presente estaua entonces) conso
lole, con que en sus dias verniamos a
s partes. El Embaxador le torno a de-
como el Rey de Portugal se auia infor-
lo de su santidad por Mateo su herma-
y por otras personas, por lo qual le ro-
a, que procurasse cõ el Emperador que
uiesse firme y constante en esta empre-
como de los tales se esperaua. Respon-
le el Patriarca, que el no era santo, sino
hombre pecador, y que Mateo no fue-
u hermano, mas vn mercader amigo
o, y que yendo su camino con falsedad,
ra por Dios ordenado, pues se auia se-
do tanto seruicio y prouecho, y q̃ quan
l dar animo al Emperador, que era es-
ado, porque el estaua tan constante en la
e Christo, y tan desseoso de la destruy-
n de la Morisma que no podia ser mas, y
e ya el le auia dicho del Rey de Portugal

de quan nombrado era en el Cayro, y toda Alexandria, y como auia de dar muchas gracias a Dios, de que le hazia amado y conoſcido de vn tan gran Rey, y que de todo eſto tenia el Emperador larga informacion, de lo qual eſtaua alegre. Dixo mas que el eſperaua en Dios de ver al Gouernador de la India en Zeylan, y Ma... dentro en fortalezas, que ſe haran por ſeruicio de Dios, y aſsi paſſadas otras muchas coſas, nos dio licencia, y nos fuemos.

Por que vias vino Pedro de Couillan a eſtas tierras.

Iuſto es, pues muchas vezes hago mencion de Pedro de Couillan, que trate por que vias vino a parar en eſta region. Primeramente digo, que el es mi hijo de Confeſsion, y aſsi el me dixo muchas vezes como era natural de Couillan pueblo de Portugal, y que ſiendo mancebo fuera a los Reynos des Caſtilla, adõde ſiruiera algun tiempo al Duque de Medina Sidonia. Deſpues como vuo guerra entre eſtos reynos, ſe boluio a Portugal con don Iuan de Guzman, hermano del dicho Duque, el qual lo aſſento cõ el Rey Don Alonſo por moço de eſpuelas, y el Rey lo hizo ſu eſcudero, y ſe le ſiruio cõ armas y cauallo en aquella guerra, haſta ꝙ perdida la batalla de Toro (que ganaron los Caſtellanos) ſe fue con el miſmo Rey a Francia. Muerto eſte Rey Don Alonſo, ſiruio al Rey don Iuan ſu hijo por eſcudero de guarda, haſta que fueron las trayciones, que por ſaber hablar Caſtellano, lo embio a Caſtilla, paraque eſpiaſſe

hi

s de algo que se passauan alla. Despues
mbio a Berberia, a tratar pazes con el
de Tremecen, y a comprar almayza-
y desque boluio, lo torno a embiar alla
mo, paraque hablasse con Amdibela-
el que embiara los huessos del Infante
Hernando, y en este camino lleuo re-
do del Duque don Manuel, que despues
Rey, paraque le comprasse algunos ca-
os, porque el Rey Don Iuan le queria
lar casa, y para conoscer los cauallos, lle
consigo a Pero Alonso albeytar, vezino
Tomar. Despues deste camino, le dixo el
, que el y vn otro Pedro de Payua, na-
al de Castel blanco, le auian de hazer vn
alado seruicio, en que ambos fuessen a
cubrir al que llamauan Preste Iuan, y
bien las regiones de donde se traya la
eceria a Venecia. Y que ya el auia embia-
a esto mesmo a vn fray Antonio de Lis-
a, con otro hombre de la casa de Mon-
io: pero que se auian buelto de Ierusa-
, porque no podian passar adelante, por
saber hablar Arabigo, lo qual ellos muy
n sabian. El Pedro de Couillan se offres-
, diziẽdo que le pesaua no ser el mas suf-
ente de lo que era, para poder seruille se-
n su desseo. En fin ellos fueron despacha
s en Santaren a siete de Mayo, del año
mil y quatrocientos y ochenta y siete.
oseles vna descripcion de las tierras, por
nde auian de yr, sacada de vn Mapa mun
por el Licenciado Calçadilla, que fue
Obispo

Obiſpo de Viſeo, y por Maeſtre Rodri
morador en Piedras negras, y por R
Moyſes Iudio. Dioles mas el Rey quat
cientos ducados para la deſpenſa, los q
les ſe ſacarõ del arca delos gaſtos de la h
ta de Almerin, y juntamente con eſto
dio vna carta de credito para todas las
uincias, porque ſi ſe vieſſen en neceſsi
fueſſen ſocorridos por ella. Recebida la
dicion del Rey, eſtando a todas eſtas c
delante el Duque Don Manuel, que le ſ
cedio en el Reyno, ſe partierõ lleuando
dineros en letras de cambio de vn Flor
tin, para que ſe los dieſſen en Valencia.
do ſu camino, llegaron a Barſelona di
Corpus Chriſti, y alli mudadas las le
de cambio para Napoles, llegaron alla
de ſant Iuan, y cobrados ſus dineros de
hijos de Coſme de Medicis, ſe partieron
go a Rodas, adonde hallarõ ſolamente
Portugueſes Comendadores, el vno ſe
zia fray Gonçalo, y el otro fray Hernan
con los quales poſaron. De alli ſe fuero
Alexandria, en la nao de vn Bartolome
Paredes, y por yr mas diſsimulados lle
ron mercaderia de miel. Aqui en Alexa
dria eſtuuieron muy enfermos de fiebre
el Naybre del pueblo, penſando que mu
ran, les tomo la miel, mas como fueron
nos, ſe la pagaron como ellos quiſiero
Deſpues compradas otras mercaderias,
ſaron al Cayro, y alli ſe eſtuuieron, haſt
hallaron compañia de vnos Almogaua

Mo

ros de Tremecen y de Fez, que yuan a
n. Con estos se fueron a Toro, adonde
nbarcaron para çuaquen, que es puer-
n la costa de Abexi, o Etiopia, y de alli
garon a Aden. Desque fueron en Aden
partaron el Alonso de Payua para Etio
y el Pedro de Couillan para la India,
determinacion que a cierto tiempo se
cassen en el Cayro. En fin el Pedro de
uillan fue hasta Cananor, y de alli bol-
por Calecud, Goa, Hormuz, Toro, y
ido al Cayro, supo como su compañe-
ra fallescido. Estãdo ya para se partir a
tugal, tuuo noticia de dos Portugueses
ios, que se dezian Rabi Abraham, natu
de Beja, y Iosepho natural de Lamego
atero que le trayan cartas. Este Iosepho
estado otra vez en Babylonia, y alli tu
a nueuas de las cosas de Hormuz, y a-
las dicho al Rey Dõ Iuan, el qual se hol
mucho dellas, y luego el Rabi Abraham
o al Rey que vernia a estas partes, y que
bolueria a Portugal sin ver a Hormuz.
almente el Pedro de Couillan vio por
cartas, que le mandauan, que si vuiessen
o todo lo que lleuauan a cargo, que se
uiessen, y les harian mercedes, pero que
go les quedaua por ver, que escriuiessen
a relacion de todo lo visto, y diessen fin
demas, en especial que procurassen sa-
muy por entero donde eran los reynos
Preste Iuan, y que mostrassen al Rabi
raham a Hormuz. Los Iudios hizieron
luego

luego requirimiento al Couillan, para
putiesse por obra todo lo dicho, y el es
uio luego vna relacion al Rey con el Io
pho, de quanto auia visto, y en ella le ha
saber, como de Calecud se trayan las es
cerias de Canela y Pimienta, y que los
uos venian de otras partes. Escriuiole ta
bien, que desde Portugal se podia naue
a aquellas partes, por la costa de Guinea
niendo en demanda de çofala, o de la g
isla de la Luna, que boja trezientas legu
Despachadas estas cartas, se partio el Co
llan con el otro Iudio para Hormuz, y
xandolo alli, se vino por Iuda, Meca, A
dina (donde esta el çancarron de Mahor
y por el monte Sinay, y embarcandose
Toro, vino por el mar Bermejo hasta Z
lan, y de alli se vino por tierra a la corte
Emperador de Etiopia, que es el que pe
mos ser el Preste Iuan. De ay a algunos d
dio las cartas que traya a Alexandro,
entonces era Emperador, el qual se ale
con ellas, y le dio esperança de que le da
licencia, para boluerse a Portugal muy l
rado, mas como muriesse Alexandro,
sucediesse su hermano Nahum, nunca
pudo alcançar la licencia, pero hazer
mucha honra, porque dizen que el vino
tiempo de los Emperadores passados
que pues ellos le auian dado señorios y t
ras en que viuiesse, que las gozasse y rige
y assi se ha quedado. Este Couillan es ho
bre que sabe muchas lenguas, y como e
tendi

ieſſe, que en eſtas partes no ſe guarda el ſecreto de la cõfeſsion, no ſe oſo cõ- con ellos en treynta y tres años que ſtuuo, haſta que yo vine, y ſe confeſſo nigo, contandome toda ſu vida.

oluiendo a la Relacion, deſpues de a- bañquete que tuuimos, luego el Em- dor mando que ſe eſcriuieſſe para el de Portugal, y para el Gouernador, en ieſta de las cartas que dellos auia rece- . Detuuieronſe mucho en eſto, porque no acoſtumbran eſcreuirſe vnos a o- ſino embianſe ſus deſpachos de pala- Al ordenar y notar de las cartas, ſe jun n algunos de los mas dotos dellos, y pre tenian delante las Epiſtolas de San o, y las demas del Teſtamento nueuo. iuieron dos cartas, vna para el Rey, y para el Gouernador de la India, y ca- na era eſcrita en tres lenguajes, en A- , Arabigo, y Portugues, y eran eſcritas ergamino, y cada vna va doblada por iero dezir, la vna dellas en Abexi, Ara , y Portugues, va en vn ſaquillo de bro , y las otras tres de la meſma ſuerte en , y aſsi ni mas ni menos va la otra, que ra el Gouernador. Deſque fueron eſ- s, nos llamaron a onze de Hebrero del de 1521, y juntamente con noſotros on llamados los Europeos que auia en orte, a los quales eſtando eſperando a erta, les traxeron de parte del Empera tres pieças de brocadillos y damaſços, y mas

Torna el Empera- dor a man dar eſcre- uir otras cartas pa- ra el Rey de Portu- gal, y para el Gouer- nador de la India.

Despide el Emperador a los Europeos, y haze les mercedes.

y mas trezientos y treynta ducados pa
los repartiessen entre si, que eran trezé.
pues vino el Betudete del lado yzquier
y me traxo vna Cruz de plata, y vn ba
lo labrado de tauxia, diziendo que el E
perador me daua aquello, en possesion
la dignidad que me auia dado. Luego
mençaron a tratar la amistad entre el E
baxador y Iorge de Abreu, y no aproue
nada, porque siempre la rehuso el Emb
dor, suplicando al Emperador que ante
Alteza detuuiesse dos meses mas al Abr
porque andaua por matallo. De ay a vn
co nos dixeron, que se nos darian trey
mulas para que nos lleuassen la ropa, p
que las ocho dellas se auiã de dar al Ab
para la suya, de mas de otras dos que el
nia. Dixeron tambien que se nos dari

Mercedes que se hazen a los Portugueses.

nosotros quinientos y cincuenta ducad
para que los repartiessemos, y que de
diessemos su parte al Abreu, y a los qu
el estauan, y que al Embaxador se daria
parte para el trezientos y treynta. Dixe
mas, que despues se nos darian tambié
cargas de harina, y otros tantos cuerno
nos de vino de miel para el camino, y
ciertos capitanes ternian cuydado de n
otros, lleuandonos por sus tierras ha
mar. Encargaron nos que no hiziesse
mal a los villanos pues eran pobres, y
go fuemos entregados a los hijos del
beata, porque auiamos de caminar mu
dias por las tierras de su padre, las q

sujetas a la yglesia de la Trinidad (don-
e enterraron los huessos del Nahum) y
.icanate o Dean della, es vn hijo deste
beata, y el mesmo Cabeata es el princi-
sobre todas las yglesias de los Empera-
es que ay en esto reyno de Amaran, y el
bre de su officio es Lican, que es lo mes-
que Obispo.

En este dia ya que era tarde nos traxe- a la tienda los dineros que al Embaxa- y a nosotros nos prometieron, y con s vna gran corona de oro y plata, que del mesmo Emperador, la qual venia :ida en vn cesto, aforrado por de dentro paño, y de fuera con cuero. Trayala Ab- ago, y entregandola al Embaxador le o, que aquella corona embiaua el Em- ador al Rey de Portugal, y que le diria u parte, que la costumbre era dar co- nmente los padres sus coronas a los hi- ,mas que el siendo hijo queria embialle ella como a padre, y que por ella le ofre todo fauor y ayuda, y socorro de gen- ,y oro, y mantenimientos, quantos fues necessarios para sus fortalezas y arma- , y para todas las guerras que quisiesse er contra los infieles por aquellas partes mar Bermejo, hasta la casa santa de Ieru m. Estando en esto començaron algu- s de los nuestros a murmurar, como no dauan vnos vestidos que sabiamos que auian hecho, y como fuessen sentidos, eron les, que el Emperador estaua muy

Presente del Emperador para el Rey de Portugal.

enojado del Embaxador, porque auia man
dado acuchillar a vn Magallanes Portu
gues, cerca de ſus tiendas, y porque no rec
bia en ſu amiſtad a Iorge de Abreu. Aſsi qu
no eſperaſſen mas de lo que auian recebi
do, y que mucho mas perdian aun, por e
meſmo reſpeto. Otro dia a doze de Hebre
ro vino Zagazabo, y entrego al Embaxa
dor las cartas para el Rey, y para el Gouer
nador: y las que eran para el Rey, venia
dentro de tres taleguillas de brocado, en c
da vna tres de differente lengua, y las de
Gouernador ſe quedaron en dos tvolegui
llas, y todas ellas venian metidas en otr
canaſtico aforrado como el de la corona,
luego que las moſtrarõ al Embaxador, la
encerraron en el canaſtillo muy bien ſella
das, y le dixeron que ya nos podiamos y
quando quiſieſſemos, pues eſtauamos deſ
pachados, y que ſe quedaſſen en ſu Cort
Meſtre Iuan, y el Pintor, como de hecho
quedaron. El Embaxador toda via quiſie
ra hablar con el Emperador antes de ſu pa
tida, pero ſupoſe como ya era partido d
alli, y muy enojado del, porque no recebi
por ſu amigo a Abreu, y por otras coſas
el ſe ſabia. Luego nos traxeron las treynt
mulas, y los cuernos del vino, diziẽdo qu
aunque ellos no beuan vino en la Quare
ma (que ya entraua) que noſotros lo podri
mos biẽ beuer, pues lo teniamos de coſtun
bre, y que los capitanes q̃ nos guiaſſen ten
niã cuydado de nos lo proueer. Deſtas m
la

Portugueſes tienen licencia para yrſe.

Emperador enojado del poco comedimiento del Embaxador.

ás y cuernos apartaron luego su parte para
l Abreu, y los que con el estauan, y algu-
ios se començaron a proueer de las demas
osas que auian menester, yendo a compra
as al mercado, por lo qual se dexaua la par
ida para otro dia, mas como viniesse vn
ran viento, que dio con la tienda en el sue
o, dixeron los mas que partiessemos, pues
os lo mandauan, y asi nos despachamos,
fuemos este dia casi vna legua, acõpañan-
lonos Pedro de Couillan con su muger y
ijos. Zagazabo se fue cõ Abreu, y ellos po
aron aparte. El dia siguiente q̃ era dia de la
eniza, fuemos a dormir al pie de vna mon
aña, en cuya cumbre auia vna yglesia de S.
Miguel. Este dia se adelantaron vn hijo del
Cabeata y Abdenago, paraq̃ diessen orden
omo fuessemos proueydos por las tierras
e su padre, y por las del Abdenago, por las
uales auiamos de passar despues, y cõ ellos
adelantarõ tambien a dormir Zagazabo,
su compañia, y de alla nos embiaron lo
ecessario para cenar. Esta noche se traua-
on de palabras el Fator Iuan Gançalez, y
uan Hernandez su ayudador (que el Go-
ernador le diera) y el Embaxador fauo-
escio al Iuan Hernandez, por lo qual le si-
uio, dexando al Fator. Puestos que fue-
on en Paz, y prosiguiendo nuestro cami-
o, siendo siempre bien proueydos, allega-
mos al Reyno de Angote, y junto a vn
onesterio del Patriarca, salio el Hernan-
ez al camino contra el Fator, que venia

Portugueses se parten.

Pelean dos Portugueses, y el vno queda herido, y el otro preso.

ſolo con la ropa, y dale dos lançadas, con la lança del Embaxador, que traya, y la vna lançada fue en los dedos de la mano, y la otra en el pecho, haſta vna coſtilla, que le reſiſtio no entraſſe. Noſotros yuamos apartados, y vinieron a llamarme, para que lo cõfeſſaſſe, y a otro para que lo curaſſe. El Hernandez yua huyendo, y a las bozes que dauan los que le ſiguian, lo vino a prender el Embaxador. A eſtas horas era ya tarde, y por amor deſtas pendencias, no podimos allegar a dormir a las tierras de Abdenago (que ya las del Cabeata eran paſſadas) donde el nos eſtaua eſperando. Quedamonos a dormir en vna ribera, teniendo bien preſo al Hernandez con las manos atadas a tras, y como ſe durmieſſen las guardias, no falto quien lo ſoltaſſe, y el luego ſe paſſo adonde eſtaua Iorge de Abreu, en la meſma ribera mas abaxo de noſotros, y con eſte ſe le doblo mas el miedo al Embaxador.

Otro dia topamos a Abdenago, el qual nos acompaño ſiempre haſta Manadeley. Deſque vuimos paſſado vn poco mas adelante de Manadeley lugar de Mahometas, nos fuemos a apoſentar en baxo de vnos arboles, a vnas fuentes, ſaluo Abdenago que ſe adelanto a lo alto de vna montaña, porque los deſtas partes no ſon amigos de apoſentarſe cerca de fuentes, ni a las ſombras. Algunos de los nueſtros boluieron al lugar por comprar algo, y alla ſe trauo Eſteuan Pallarte con los Mahometas, de ſuerte, que

Etiopes no acoſtumbran apoſentarſe en baxo de arboledas.

le vi

: vinieron a quebrar dos dientes. Acudie-
on otros de los nueſtros a ayudalle, y vno
ellos fue bien deſcalabrado. Vino eſto a no
cia de Abdenago, y luego hizo prender a
os Mahometas q̃ hallo culpados, y el dia
guiente mandando nos juntar a todos en
n prado, y hecha la informacion cõtra los
Mahometas, los mando açotar fuertemen
e, preguntandoles, que tanto darian en pa
o de ſu culpa. Ellos poco a poco fuerõ pro
netiendo, haſta que ſubieron a ſetenta y ſie
e ducados, los quales ſe pagaron luego, y ſe
ieron a los heridos, y ellos fueron embia-
los al Emperador aſsi preſos. Noſotros
roſiguimos nueſtro camino, y deſque alle
amos a Barua, nos tornaron al vno deſtos
Mahometas, con la cabeça del otro, dizien
lo q̃ el Emperador auia mandado degollar
l vno, porq̃ lo hallo culpado, y q̃ nos em-
iaua eſtotro, paraq̃ hizieſſemos del lo que
uiſieſſemos. Viendo noſotros q̃ eſte era ha
lado ſin culpa, por el Emperador, determi
namos ſoltalle, mas el Embaxador no que
riẽdo guardar nueſtro cõſejo, lo tomo por
eſclauo, mãdandole echar hierros, y aſsi lo
tuuo haſta diez dias, q̃ ſe le huyo con todas
quantas cadenas le auia mandado poner.

Portugueſes y Mahometas pelean, y ſe haze juſticia de los Mahometas.

Antes que llegaſſemos a Barua, yendo
aun con noſotros Abdenago, allegamos a
vna juriſdicion, que ſe dize Abacinete, don
de algunas vezes nos quiſieron apedrear, y
es en el Reyno de Tigray. Eſtando alli, vi-
nierõ dos grandes Señores, el vno era Adru

Emperador embia dos Señores a hazer las pazes entre los Portugueſes.

gaz, del qual otras vezes he hablado, y e
otro era Arraz Ambiata, cuyo titulo er
Grageta, q̃ entõces era Betudete, y despue
fue Visorey de Barnagaes. Estos dixeron
venian de parte del Emperador, el qual ro
gaua al Embaxador, q̃ ya q̃ tan descomedi
damente lo auia hecho, pues delante del n
quiso hazer las amistades, q̃ le mandara, a
lomenos, que agora las hiziessen, porq̃ pa
resceria mal, q̃ assi fuessen reñidos delant
el Gouernador, y que tambien se hiziesse
amigos todos los demas q̃ estauan reñidos.
Entonces fueron amigos todos hablando
se, y aquellos señores dieron luego por mã
dado del Emperador a cada vno su mula, y
dixeron que su venida era tambien, para
ellos nos presentassen al Gouernador, po
quanto el Visorey estaua ocupado en la co
te. Acabado todo esto proseguimos nue
stro camino hasta Barua, y estando alli, co
mo se passasse el tiempo en que auian de ve
nir por nosotros, no quiso el Embaxado
dar mas mantenimiento al Abreu, ni a lo
de su vãdo, y como lo viniesse a pedir Iua
Fernandez, le quiso poner las manos, sino
huyera. Luego el Abreu me rogo, que dies
se medio como fuesse proueydo el, y lo
suyos, pero nunca lo pude acabar cõ el Em
baxador, aunque todo via dixo que man-
daria proueer al Abreu, y no a los demas,
porq̃ eran traydores al Rey. Visto esto por
Abreu, se fue diziendo q̃ para si no lo auia
menester, y q̃ para los otros el lo tomaria, y
quexose

uexose dello al Adrugaz, y a Grageta, los uales mandando nos salir a todos al cam- o, hablaron al Embaxador delante de vna glesia diziendole, que porq̃ se auia tan mal on sus naturales, y que pues no partia con los de lo que le era dado, que menos par- ria de su hazienda, vendiendo el cauallo, la mula para los sustentar. Dixerõ le mas ue no conuenia auer semejante cosa en hõ res principales, y que mirasse el desgusto q̃ Emperador auia auido de todo lo passa- o, por lo qual dexaua delos embiar mas ri os, y mejor tratados, pues entresi no se sa- ian sufrir. Rogaronle q̃ pues auia prometi o amistad al Abreu, q̃ la guardasse, y re- pondioles, que erã traydores a su Rey, por qual no queria dalles nada. A esto dixo Abreu, que si no lo mandasse dar, que el prometia de tomallo, y asi con esto nos iemos todos descontentos, para nuestras osadas. El fator creyẽdo q̃ Iorge de Abreu or lo dicho, daria en el, y le tomaria el ha o, passose a la posada del Embaxador, que ran vnas casas de vn cauallero, fuertes y uenas al vso de la tierra. Siẽdo ya muy no he, y estãdo todos acostados, oymos bara ũda y arcabuzasos, y como acudiessemos l escriuano y yo, vimos q̃ cõ bayuenes der ibauã las casas del Embaxador, y sospechã o q̃ deuiã ser muertos los q̃ dentro estauã, uemos corriendo a las casas del Visorey, donde posauan aquellos señores, a dezilles ue socorriessen. Entrando nosotros por

Abreu cõbate la casa del Embaxador, y los señores que teniã cuydado de los Portugueses mãdaron prender al Abreu.

la vna puerta hallamos al Embaxador, cō
los demas que entrauan por otra (porq
tiene dos puertas la casa) y trayan consig
la corona, y lo demas que pudieron, y au
se salido por vna puerta falsa, que sus cōt
rios no supieron, y vno dellos venia her
do en la rodilla en quatro partes, de vn a
cabuzaso, q̃ deuia tener perdigones. Aqu
llos señores proueyeron luego como fue
sen presos los de Abreu, y embiaron a m
al escriuano cō la gente, y hallamos los au
derribādo la casa. A este tiempo ya ellos n
tenian poluora, y assi a los moxicones, l
prendierō los nuestros facilmente. Desq
fueron traydos aquellos señores los repr
hendieron, vituperandolos, y los mand
ron lleuar presos, a otro lugar alli cerca,
se dezia Ganzeleanza, dexandolos cō gu
da. A cabo de muchos dias, como no se pu
diessen hazer las pazes, aun que era costu
bre, que nadie fuesse a la Corte sin ser llam
do, o con licencia, determinaron aquell
Señores de ponerse a todo peligro, y cast
go, tornando nos a la Corte.

Portugueses son apedreados de los villanos.

Viendo pues que era passado el tiemp
en que auian de venir por nosotros, y la p
ca paz que teniamos, nos sacaron de Ba
ua, y quando començamos a entrar por l
tierras de Abacinete, se puso la gente del p
mer lugar, a no nos dexar passar, y luego v
nieron en ayuda dellos, vna multitud d
monges corriendo por vna ladera abaxo
todos con sus arcos y flechas, que ciert

pa

rescian algunos hatos de ouejas. La riña
rauo de tal suerte, como si fuera batalla
npal, quedãdo de todas partes heridos,
s en fin siendo nosotros los vencedores,
nos saco al pueblo, y nos quedamos a
rmir en el, yendose los vezinos a lo alto
monte. De aqui allegamos a Manade-
, donde vimos al Mahometa, q̃ se huye-
con las cadenas al Embaxador, el qual
guna cosa temio de nosotros. Quanto
dia legua adelante deste pueblo encon-
amos cõ el Visorey de Barnagaes, y el ri-
con aquellos Señores porque nos trayã
licencia, y mando los yr a la corte, di-
ndoles, que alla serian castigados. Tam-
en reprehendio al Embaxador, y al A-
eu, pidiendoles la corona, y las cartas, q̃
nian para el Rey, y para el Gouernador.
ntre tanto tornaron a passar muy feas pa-
bras delante del, entre el Embaxador, y
breu, y boluionos a Barua, cabeça de su
yno, lleuandose consigo a Abreu a Barra
atro leguas de alli, donde fueron mejor
atados que nosotros, aun que toda via
a nos aprouechamos pescando en el rio,
caçando por la tierra.

Visorey de Barnagaes reprebẽde a los Portugueses.

Quiero agora tratar de la quaresma de-
a gente, la qual comiença en el lunes de la
exagesima, que son diez dias antes que la
uestra. Ayunan siempre tres dias despues
e la Candelaria con grandissima peniten-
a, en memoria de la penitencia de los de
iniue. Es tan aspero el ayuno destos tres

Quaresma de Etiopia quãdo empiesa, y del grã ayuno que hazẽ.

dias, que muchos frayles en todos ellos
comen mas que vna sola vez, vnas poca
yeruas. Tambien ay algunas mugeres,
no dan mas de vna vez al dia leche a sus
jos. La comida comun de la quaresma,
es otra sino pan y agua, porque pesca
no lo tienen de la mar, aun que lo quie
comer, y de los rios tienen poco, por no
bello pescar, y esso que tienen, es para lo
ñores principales. Tampoco tienen ver
por la quaresma, por culpa dellos, que
niendo buen aparejo, dexã de regallas,
todo lo quieren dexar crescer con agua
uediza. Verdad es, que ay algunos fray
que crian coles todo el año, y es porque
las cogen, sino van las deshojando poc
poco, para comer. En las partes que ay
uas y durasnos, los tienen por este tiemp
porque alli acuden desde Hebrero hasta
de Abril. Tambien suelen comer semilla
manstuerço (que ellos llaman cansa) de
qual hazen vna salsa dicha teba, y vna m
staza que dizen cenafiche, y estas tres co
son las que principalmente comen. En t
dos sus ayunos se abstienen de leche, ma
teca, y de vino, assi de vuas, como de mi
Beuida de los Etiopes. Algunos suelen beuer vna cerueza hec
de ceuada, que ellos llaman caña, y tam
bien la hazen de mayz, y de guaça, que s
otras simientes, y aun de joyo, pero la ce
ueza de joyo, nadie la osa beuer, si no de
pues de fria, porque entonces es la mejo
que si la beuen rezien hecha, luego los e

borrach

acha, y da con ellos en el ſuelo. Ay mu
frayles por aca, que en toda la quareſ-
o comen pan, y otros ay, que no lo co
en todo el año, y avn otros en toda ſu
, y en eſto dire algo de lo que tengo vi-
Yendo vna vez camino de la corte el
baxador y yo, allegamos a vna tier-
ue ſe dize Iaņamora, adonde ſe junto
noſotros vn frayle, con miedo de los
ones. Eſte ſe fue mas de vn mes con
otros, lleuando en cargo ſeys o ſiete
les muchachos, para que fueſſen orde-
os, y lleuaua tambien quatro grandes
os en vna mula, para vendellos. Yo lo
apoſentar en mi tienda, y llamandolo
ue vinieſſe a cenar con migo, nunca
o eſcuſando ſe ſiempre, y los mucha-
s le dauan a comer, ſolamente vnos ber
cozidos en ſola agua, ſin otra coſa. Pre-
teles porque no le dauan pan, y me di-
on, que no lo queria comer, y cierto aſ-
e pareſcio, porque deſde entõces lo mi-
empre con cuydado, porque me duda-
i era verdad aquello. El dormia veſtido
ca de mi, y de dia yua a mi lado, y nun-
amas le vi comer otra coſa que yeruas,
quales eran, o berros, o maluas, o por-
ones. Quando a caſo paſſauamos jun-
a algun moneſterio, luego embiaua a
car, ſi tenian en el huerto algunas yer-
, y ſino las hallauan, le trayan aquellos
yleſicos algunas lantejas caſi naſcidas,
vna calabaça llena de agua, y dellas
comia

Penitencia de vn frayle que comia ſolas yeruas ſin pan.

comia. Yo las guste vna vez, y cierto e[...] mas desabrida comida, que auia prou[...] en toda mi vida. De mas del tiempo, [...] este frayle vino en el camino con nosot[...] lo detuuimos despues en la corte tres se[...] nas, y tampoco le vi comer otra cosa [...] que lo dicho. Otra vez vi a este mesm[...] Acaxumo, auiendonos el Emperador [...] dado estar alli ocho meses, y el como [...] que estauamos alli, nos vino a ver, tray[...] donos vnos limones en presente. Tray[...] tonces vestidos vnos habitos de cuero [...] mangas, con los braços desnudos, y ye[...] lo yo a abraçar, le acerte a meter la m[...] por baxo de su braço, y senti que traya [...] ñida al cuerpo vna cinta de hierro de q[...] tro dedos en ancho. Traxelo luego po[...] mano a mi posada, y llamando a mi so[...] no pero Lopez, le mostre aquello, y vi[...] que a vn la cinta por la parte que llega[...] la carne estaua llena de muchas puyas, [...] mo dientes de sierra, y esto era fuera de [...] resma. El se tuuo por afrentado, y por a[...] sto se fue fuera de aquel lugar, y nunca [...] me visito. Sin este vimos otros mucho[...] la mesma suerte, y aun ay algunos, que [...] toda la quaresma no se asientan, sino [...] siempre andan en pie, y asi oy dezir, q[...] dos leguas de alli estaua vno dentro de [...] cueua, al qual yo fue a ver con otros, [...] ser quaresma. Hallamos lo metido den[...] de quatro paredes tan altas como el, sin [...] bierta en lo alto, y el lugar ya era viejo, [...]

Frayle ceñido con hierro en penitẽcia.

Frayles q̃ en penitencia estã emparedados sin assentarse en toda la quaresma.

ñal,que otros auiã hecho en el la mes-
enitencia. En la pared trasera hazia el
nto, tenia quanto tres dedos salidos
ared, y a los lados otro tanto para arri
en ellos los codos, y en la pared delan
estaua hecho como atril, en que tenia
bro. Sus vestidos eran vn cilicio vesti-
e cerdas de cola de buey, y traya tam-
ceñida vna cinta de hierro, que el nos
tro. En otra cueua junto a esta, mora-
dos frayles que eran los que trayan de
er a este sus yeruas, y por alli auia se-
uras de muchos otros, que auiã hecho
ella aspera vida. Desta visita quedo aq̃l
le muy amigo nuestro y assi passada la
resma, nos vino a ver muchas vezes. En
quaresma vimos en Barua dos frayles
iendo aquesta mesma penitencia, y e-
estauan a los lados de la yglesia, cada
de su parte, y no comian mas que so-
yeruas. Yo los visitaua a menudo, por-
se holgauan verme, y si los dexaua de
tar, luego ellos embiauan a verme. Sus
itos eran de algodon, y no se si por ven
a debaxo dellos trayan algun cilicio, y
ta de hierro. Yo les pregunte, si salian al-
na vez de alli, y me respondieron que se
ian visitar, mas que nunca se assentauan.
l vno dellos que mas mi amigo se mo-
ua, me dixeron que era pariente del Em
ador, y assi estuuieron en aquella peni-
cia hasta la Pascua, que salieron a la Mis-
Algunos otros ay que en la quaresma se
suelen

ſuelen de noche meter en el agua haſ
garganta, en los miercoles y viernes.
yo no lo podia creer haſta que vna n
de quareſma en Acaxumo vinieron eſ
tados Iuan Eſcolar y Pero Lopez, de
détro en vn gran eſtanque q̃ alli cerca a
(donde ſe ſuele hazer vnas ferias) auiar
ſto mucha gente metida en el agua haſ
garganta. Entre los quales auia Canoni
y ſus mugeres, y frayles, y monjas apa
dos los vnos de los otros. Otro dia ju
de mañana fuemos a ver el eſtanque, y
mos que a la redonda del, auia muchos
gares de piedra en que ſe aſſentauan, por
les dieſſe el agua a la garganta, y ciert
eſte tiépo ſuelen hazer muy grandes fri
yelos. Deſpues me aconteſcio que cont
do todo eſto a Pedro de Couillan en D
me dixo que no dudaſſe mas de aquel
porque era comun en toda Etiopia, y
aun auia otros, que ſe entran por los b
ques, y por las mayores aſperezas que l
llan en las ſierras, cerca de alguna ag
donde nunca vaya hombre alguno. M
ſtrome alli junto de Dara vnas hond
ras grandiſsimas, en las quales ni ay h
bitacion, ni tierra llana, y por ellas
vn rio de agua, cuya cayda es tan al
que en el ayre ſe eſparſe, de tal ſuerte, q
quando allega abaxo pareſce nieue. De
tro pues deſte abiſmo me moſtro vna cu
ua, que a penas ſe diuiſaua, y en ella me
xo que eſtaua vn frayle, que era tenido p
ſan

Penitencia de meterſe toda la noche dentro de agua haſta los ombros.

Penitẽcia de hõbres que ſe hazen ſaluajes, yendo ſe a los boſques y ſierras.

o. Vn poco mas abaxo de aquella cue-
: vian vnas verduras, que pensamos de
ser algun huerto. En otra parte mas a-
ado de alli me mostro en vna hazera
nesmo abismo otra cueua, donde a-
hecho penitencia casi veynte años, vn
ibre blanco, que de nadie fue conos-
, ni menos se supo de su muerte, mas
ue yendo algunos a ver su estancia, la
iron muy bien cerrada con vna pa-
de suerte que nadie podia entrar ni sa-
y haziendo lo saber al Emperador,
idó que no se abriesse la cueua, y assi
i quedado.

Comunmente suelen los frayles, mon-
, y algunos Clerigos en la quaresma
comer, sino de dos a dos dias, vna
, y quando comen es de noche. Tam-
ay algunas mugeres viejas que ayu-
desta mesma suerte. De la reyna E-
me dixeron, que ayunaua todo el
, y que no comia, sino solamente en
nartes, jueues, y Sabados. Los Do-
gos nadie los ayuna. En Tigray, (que
los Reynos de Barnagaes, y Tigri-
ion,) se come generalmente carne en
sabados y Domingos de la quaresma,
aquellos dos dias matan mas vacas,
en los demas de todo el año. Algu-
ay alli, que por comella siempre, se
n en el jueues antes de quaresma, o
su primera muger, o con la segunda,
que tienen de costumbre, que en dos
meses

Ayuno comiẽdo sola vna vez en dos dias.

Sabados y Domingos de quaresma se come carne.

Casados que comen carne en toda la quaresma en Tigray.

meses despues del casamiento puedan
mer carne, y assi aquellos la comen en
da la quaresma.y beuen vino. Desto yo
testigo de vista en el reyno de Barnagae
lo mesmo me dixeron, que se hazia en
grimahon. Quanto al estarse casados
dos mugeres, y aun con tres, o con ma
las pueden sustentar es comun, porqu
justicia seglar no lo defiende, y la pena
les da la yglesia, es no admitillos a los b
ficios, y Sacramentos. Yo tuue algunos
migos que en aquel jueues se solian ca
con nueuas mugeres, trayendolas a casa
lo por gozar de la costumbre de comer
ne. En los de mas reynos de Etiopia se a
na toda la quaresma, y aun el aduie
muy bien, assi de los pequeños, com
los grandes, por loqual tienen ellos a e
otros por malos Christianos, porque g
dan tan ruyn costumbre.

Casanse cõ quantas quieren, q̃ no lo defiẽ de el derecho ciuil.

El officio que se haze el Domingo de
mos es este, comiençan sus maytines d
pues de media noche cantando y bayl
do, con todas las ymagines descubiertas
sta la mañana, que a horas de prima re
gen todos los ramos que la gente lleua
metiendolos en la yglesia, cantã muy ap
sa sobre ellos, teniendo la Cruz delant
luego tornan los a sus dueños. Acabad
sto se haze vna procession, lleuando lo
mos en las manos a la redonda de la yg
sia, y en allegando a la puerta principal
entran seys o siete en la yglesia, y cerrar

Domingo de ramos como se haze el officio.

s puertas comiençan a cantar los de den-
o y los de fuera, como ſe haze en las ygle
s de Europa, teniendo ſiempre el que ha
dezir la Miſſa, vna Cruz en las manos.
eſpues cantan ſu Miſſa, y dan la comu-
on a todos.

En la ſemana ſanta no ſe dize Miſſa, ſino *Semana ſanta que coſtũbre ſe tiene.*
amente el jueues, y el Sabado, y ſiendo
ſtumbre dellos, en eſpecial de los Seño-
, de ſaludarſe ſiempre que ſe encuentrã,
menos vna vez cada dia, beſandoſe en
ombro derecho, en eſta ſemana no lo ha
porque aunque ſe encuentran, nunca ſe
udã, ſino q̃ como mudos los ojos baxos,
ſa el vno por el otro. Tampoco en eſta
nana ſe viſten ropa blanca, ſino todos ſe
té de negro, o azul, y nadie trabaja eſtos
s, mas todos van a las ygleſias, en las qua
ſe hazen los officios muy largos, cõ can
as encendidas. El jueues a hora de viſpe
, eſtando todo el pueblo junto en la ygle
hazen el mandato, que es lauar los pies,
ra eſto el mayor de la yglesia ſe ciñe vna
aja, y luego comiẽça a lauar los pies dẽ-
de vna bacia a los clerigos, y luego a to
los demas. Hecho eſto ſe quedã en la y-
ia cantando toda la noche, ninguno de
Clerigos, o frayles, ni diaconos, ſale de-
aſta el Sabado la Miſſa dicha. El vier-
a medio dia, tienẽ todas las yglesias em
amentadas, cada vna ſegun ſu calidad, o
rocados, o brocadillos, o carmeſies, y
mejor adereçado eſta, es la puerta prin-

cipal, porque alli acude toda la gẽte, y en
lla ſobre los paños ponẽ vn Crucifixo pin
do, cubierto cõ alguna cortina, y alli ſe e
cantando ſiẽpre en algun libro, la paſsiõ
nueſtro Señor. Luego ꝗ la han acabado
leer, deſcubren el Crucifixo, y en moſtrã
lo al pueblo, ſe echan todos por tierra, llo
do, y dandoſe de bofetadas, o laſtimand
las cabeças en las paredes. Durales eſte ll
to bien dos horas, con grandes gemido
ſuſpiros, y luego que han acabado, ſe va
las puertas del clauſtro, que ſalen al grã
cuyto, donde moran los clerigos (las qua
puertas ſon tres) y en cada vna eſtan dos
rigos, cõ ca da ſendos açotes de cinco ra
les en las manos: y como todos han de ſ
por alli, deſnudãſe de la cintura arriba, y
paſſandoſe, parã, abaxãdo las eſpaldas p
ꝗ los açoten. Eſte açotar dura mientras
da vno ſe eſta quedo, porꝗ algunos ay ꝗ
ſan de preſto, y otros aſsi como viejos y
jas ſe eſtan ꝗdos, haſta ꝗ les corre ſangre
cho eſto ſe quedã todos a dormir en el
cuyto, y a la media noche ſe dize la Miſ
comulgã todos. El dia de Paſcua comie
los maytines a la media noche, y antes
alua hazen ſu proceſsion, y quando ya
el ſol, dizen la Miſſa. Eſta ſemana de Pa
tambien ſe guarda como la otra, de ma
ra, que tienẽ diez y ſeys dias juntos de g
da, que ſon deſde el Sabado antes de
mos, haſta el lunes deſpues de Domi
in Albis.

Viernes ſanto como ſe repreſenta la paſsion en las ygleſias.

Diciplinãtes del viernes ſanto.

Eſtando vna vez la corte por quareſma *Goragues, que ſon gẽtiles antes ſe matan q̃ ſer eſclauos deChriſtianos.*
rca de Goragues,que es tierra de gentiles,
nte muy mala, que antes ſe dexan ma-
r,o ſe matan, q̃ no venir a ſer eſclauos de
hriſtianos,los quales(ſegun eſtos Abexi-
os,o Etiopes dizẽ) morã en cueuas deba-
de la tierra,eſtãdo pues la corte alli, y jũ
a vn rio q̃ hazia vnas grãdes valluras,en
de la vna y de la otra parte ,auia grandes
mpos como los de çarnache en Portugal,
tambien auia por todo aquel rio infini-
s caſas vnas ſobre otras,hechas en la meſ
a fragura de la tierra, y no teniã mayores
iertas,q̃ las de vna gran cuba, ſolamente
iãto pudieſſe caber por ellas vn hõbre.En
alto deſtas puertas teniã vnos hierros,en *Troglodi-tas hõbres q̃ moran debaxo de la tierra.*
itauã algunas cuerdas, paraq̃ con ellas pu
eſſen atinar con la caſa, y en ellas ſe apo-
nto mucha gente baxa de la corte, que de
n, q̃ podian caber dentro dellas veynte
treynta perſonas con ſus hatillos. En eſte
auia vna villa muy fuerte, que de parte
l rio era toda peña tajada, y de la otra par
tenia vn foſſo de quinze braças en hõdo,
de ſeys en ancho, y por eſta caua o foſſo,
ia tambien muchas de aquellas caſas del
, pero las caſas dela villa eran de las co-
unes,aunque pequeñas, y auia dentro v-
buena ygleſia. La entrada a eſta villa es
da de piedra, y va dando muchas buel-
. Aqui cerca quanto vn tercio de le-
a, ay vna alta roca redonda, y cerca-
de peña tajada, y en lo alto della ay

Monesterio en lo alto de vna sierra que esto da peña tajada.

vn monesterio de nuestra Señora, q̃ segu
dizẽ, antes solia ser las casas Reales del Re
destos Goraguez. La subida a lo alto es po
vna escalera leuadiza, q̃ cada noche se qui
ta, con miedo de los enemigos, y luego l
demas, es de escalones de piedra hasta vno
corredores, q̃ caen delante del dormitori
de los frayles, y las ventanas de las celda
dellos (q̃ son quinze) miran a la fragura, y
agua que esta muy hõda desde alli. Mas ac
lante esta el refetorio, con lo de mas del m
nesterio. En estãdo en este alto, se va por v
lugar muy escuro a la manderecha, hasta
lir a la puerta principal de la yglesia, la qu
es muy clara, y paresce auer sido en ot
tiẽpo alguna gran sala. El monesterio es
pocos frayles, y mientras que la corte est
uo alli, fueron muchos a el, por hazer or
cion, y por comulgar, y cierto le tienẽ m
cha deuocion, assi por la buena vida de l
frayles, como por las muchas afrentas q
suelen passar (quando no esta alli la cor
de los enemigos. Mientras q̃ aqui estuuo
corte, pocos dias faltaron, q̃ no se dixe
como los contrarios auian muerte, quin
o veynte de la gẽte del gran Betudete, c
estauan mas cerca dellos, y nadie los yu
socorrer, porq̃ como era quaresma, no c
brantauã el ayuno, y assi estauan tã flac
y debilitados, que ni tenian animo, ni fu
ças para ello. Quãdo se allegaua la Pasc
nos mãdo auisar el Emperador, que no
parejassemos para dezille Missa aquel c

Etiopes quãdo ayunã no puedẽ pelear de flaqueza.

erca de ſus tiẽdas, y embiamos le a dezir, ue no teniamos yglesia para ello, porque a ſe nos auia podrido la que antes nos die n, con las muchas aguas, y que no nos a- rouechaua. Mandonos dezir que el nos ha a dar otra, y aſsi deſpues de la media oche fuemos llamados, y en allegando a puerta principal de ſu grã tienda, vimos deſde ella haſta la yglesia de Santa Cruz, ue eſtaua de alli vn tiro de arcabuz) auia r los lados mas de ſeys mil candelas en- ndidas, y pueſtas cõ gran orden, apartada vna hazera dela otra, caſi quarenta o cin enta paſſos. Detras dellas auia infinita gẽ de manera que los, que las tenian, les ha i reparo, porq̃ tenian cañas atadas en hile vnas de otras, y pueſtas ante ſi, ſobre las ales poniã las candelas en gran compaz. lante de la tienda del Emperador anda- quatro Señores a cauallo, y puſierõ nos o a ellos, y luego ſalio el Emperador ſo- : vn muy hermoſo mulo morzillo, tan de como vn gran cauallo, y el lo tenia en cho, trayẽdolo ſiẽpre conſigo. Venia el nperador veſtido de vnas ropas de bro- lo, muy luẽgas, que le allegauã al ſuelo, y nbiẽ yua el mulo cubierto de lo meſmo, aua en la cabeça ſu corona, y en la ma- vna Cruz. Tras del le trayã dos podero cauallos enjaezados, y cubiertos de bro o, los quales con la lũbre de las cande- pareſciã ſer todos de fino oro, y cada v- lleuaua ſu diadema biẽ cũplida, cõ gran

Mageſtad con que el Empera- dor va a la Miſſa.

des penachos en la cabeça. Luego q̃ el Em-
perador salio, se fueron aq̃llos quatro de a
cauallo, y nos pusierõ detras del, paraq̃ fue
semos alli, sin que otra persona alguna le si
guiesse, saluo. xx. o. xxx. Señores q̃ yuã de
lãte del a pie. Desta suerte llegamos a la ygl
sia de Santa Cruz, en la qual luego el Em
perador se metio en sus cortinas, y salida
clerezia q̃ auia dentro, y juntãdose con ot
mucha q̃ estaua fuera, por no caber en la y
glesia, se hizo vna procesiõ muy solene,
do nosotros al principio della, entre las d
gnidades mas hõrradas q̃ auia. Bueltos q
fueron a la yglesia oficiaron la Missa, y ya
era acabada, y querian dar la comuniõ, n
dixeron, que fuessemos a dezir nuestra M
sa, que ya teniamos vna tienda armada p
ra ello, junto a las tiendas del Emperado
Nosotros fuemos luego, y como viessem
que nos teniã armada vna tiẽda negra, p
samosque se burlauan, o que nos haziã b
la, y assi le dexamos, yẽdonos a nuestras
das que estauan junto al rio. De ay a vn p
co, ya que salia el sol, vinieron dos pajes
mucha priessa a llamarnos, y bueltos, r
preguntaron que porq̃ dexauamos de
zir Missa en tan solene dia, como era el
la Resurrecion, a lo qual respondi yo, q̃
el gran desacato q̃ se hazia a nuestro Señ
en que nos dauan para dezir Missa vna t
da negra, que mas parescia para cauallos
para enfermos, y que en vn dia como aq
se auia de dezir Missa en alguna tienda b

Burla que se haze a los Portugueses.

,que representasse la esclarescida resurre-
,o la limpieza de nuestra Señora, o algu
bermeja, que representasse la sangre que
risto derramo por nosotros, Pregunta-
n nos, q̃ quien eran los q̃ auian armado la
nda, paraq̃ se mandasse hazer justicia de-
s, y dixeron que pues la tienda no era pa
dezir Missa, q̃ nos entrassemos en ella a ar
zar. Respondimos q̃ no nos quexaua-
s de nadie paraq̃ del se hiziesse justicia,
s q̃ nos pesaua de la poca reuerencia q̃ se
ia ala fiesta, y de q̃ no pudiessemos dezir
ssa en ella. Entramos en la tienda, y alli
s dierõ abũdantissimamẽte de comer, de
chos guisadillos, y de muy buenos vi-
s, assi de vuas como delos otros. A todo
se hallo presente Pedro de Couillã, el q̃l
ũ me dixo, estaua muy alegre, porq̃ auia-
s muy biẽ respondido, y q̃ sin duda nos
ieran aq̃lla tiẽda por prouarnos, si tenia
s cuẽta cõ las cosas de Dios, y q̃ de alli a-
ãte nos terniã por mejores Christianos.
n de la comida, vino aq̃l padre viejo, q̃
de los reyes dio el baptismo, y nos dixo
parte del Emperador, q̃ el Domingo si-
ente se nos daria vna buena tiẽda, en que
essemos Missa, segũ nuestra costũbre, por
nima de su madre, q̃ ya auia vn año, q̃ e-
muerta, y en aq̃l dia se auian de hazer las
ras, q̃ ellos llamã testar. Ello se hizo co
nos fue mãdado, y en todo el tiẽpo de
a q̃resma fuemos muy biẽ proueydos de
ner y beuer, trayẽdo nos siẽpre muchas

Banqueteã los Portugueses.

vuas, y durasnos, q̃ ay por aquellas partes.

Missa por la Reyna Elena que era muerta.

El Domingo de las octauas de Pascua nos juntamos en vna gran tienda blanca nueua, q̃ nos armaron cerca de las del Emperador, con sus cortinas de seda, en medi della colgadas, segun su costũbre, en la qu desque vuimos cãtado nuestras vigilias de defuntos, diximos la Missa cõ toda solen dad, y antes que la acabassemos, recebim dos maços de cartas, que nos embiaua p dos vias Dõ Luys de Meneses, embiãdon a llamar, q̃ el nos esperaria en Macua, ha quinze de Abril, los quales dias se cũplie ron, el mesmo dia q̃ nos dieron las carta Entre estas cartas auia algunas para el E perador, en q̃ le suplicaua q̃ nos despacha luego, porq̃ no se podia detener en Macu por la mucha necessidad q̃ del auia en la dia. Tambiẽ nos escriuio, haziẽdo nos s ber, como el Rey Dõ Manuel era muert lo qual nos quebro el coraçõ, y determi mos de no callarlo, porq̃ el Emperador a como assi, lo auia de venir a saber, por de los mercaderes Mahometas, q̃ cada venian de la India. Ydos a nuestras tien nos començamos a rapar las cabeças (q̃ es ñal de tristeza y luto entre ellos) y nos v stimos de ropas negras. Estãdo en esto nieron a traernos la comida, y como n viessen desta manera, dexã la en el suelo sin hablarnos palabra, se tornaron, hazi do saber al Emperaoor lo que passaua embio luego dos religiosos a saber la ca

Cartas que reciben los Portugueses de como el Rey Dõ Manuel es muerto.

Luto de Etiopia.

sa

de nueſtra triſteza, a los quales como no
dieſſe el Embaxador reſponder, por las
ıchas lagrimas que le venian, les reſpon-
yo, que dixeſſen a ſu Alteza, como las
rellas y la luna auian caydo del cielo, y q̃
ol auia perdido ſu reſplandor, pues ya
teniamos padre ni madre que nos ampa
ſe, ſino ſolo Dios, pues el Rey Don Ma-
el era defunto, quedando noſotros huer
os y deſamparados. Los religioſos oy-
eſto, y viendo nueſtro llanto, ſe fueron,
ıego de ay a vn poco ſe echaron prego-
por todo el Real, mandando, que por
acio de tres dias vuieſſe gran ſilencio,
randoſe todas las tiendas, de ſuerte que
mantenimientos ni otra qualquier coſa
édieſſe. Paſſados eſtos tres dias fuemos
ıados, y nos pregunto el Emperador, q̃
en heredaua los Reynos del Rey ſu pa-
, y como le reſpondieſſe el Embaxador,
el Principe Don Iuan ſu hijo, dixo el
go, ateſia ateſia, que es, que nos cõſolaſ-
ıos, y que pues el padre auia ſido bue-
que tambien lo ſeria el hijo, y que el le
euiria. Noſotros le ſuplicamos, que nos
pachaſſe, porque nos eſtauan eſperando
l puerto de Macua, como ſu Alteza ſa-
, y que ya pareſciamos mal tanto tiem-
en ſu Corte. El nos mando yr a comer,
iendo q̃ otro dia ſe daria orden en nue-
partida, que le traſladaſſemos luego las
tas que le trayan, en ſu lenguaje Abexi-
El meſmo dia que recebimos las cartas,

Pregonaſe q̃ nadie trabaje en tres dias por la muerte del Rey Don Manuel.

Cartas del Gouernador para el Emperador.

despachamos al puerto a Ayres Diaz cõ v
Etiope de la tierra, para dar auiso, que no
esperassen. Despues que dimos al Empera
dor sus cartas trasladadas como las pidie
ra, se partio con toda la corte, y en el cami
no me preguntaron, que quien nos lleuau
la tienda nueua que nos auian dado, y re
spondi, que como no era nuestra, la dexa
mos donde la pusieron. Dixeronme que a
uiamos hecho mal, porque el Emperado
jamas pedia, lo que vna vez daua, y que a
quella tienda con todo lo que auia dentr
valia mas de mil y cien ducados, y que
enojaria el Emperador, si nos mandasse
zir Missa, y le respondiessemos, que no t
niamos tienda, pero en fin con todo esso
cabo de tres dias q̃ caminauamos, torn
mos a pedir despacho, y aun que nos r
spondian, que no nos fatigassemos, que
auian auisado al puerto, toda via por nu
stra importunacion, embiaron a Iuan G
çalez Fator, con cartas del mesmo Emp
rador y nuestras, dandole vna buena m
la, y ricos vestidos, con otros ciento y di
ducados, el qual se partio luego, en comp
ñia de otros dos criados del Emperador
a nosotros nos detuuieron aun mes y m
dio, al fin de los quales, nos mando dar
camente de vestir, dando a quatro de no
otros cadenas de oro cõ sus Cruzes, y a
da vno su mula, y a mi me dio vna de su
sona, q̃ quãdo andaua, parescia que vola
y mas nos dio para entre todos. 880. du
d

Mercedes que el Emperador haze a los Portugueses.

;, y cien pieças de paño para el camino.
ſq̃ recebimos ſu bendiciõ, y comẽçamos
uninar, ſupimos como dias auia, q̃ Don
ys Meneſes era partido, pero con todo
allegamos al puerto, y hallamos q̃ nos
a dexado mucha pimienta y paños por
uiſion, y algunas cartas para el Empera
y para noſotros. Tuuimos cõſejo ſobre
ariamos de la pimienta, y aunq̃ algunos
o que deſſeauan, que la gozaſſemos, no
apartãdo de la marina como Dõ Luys
lo mãdaua, porq̃ el año ſiguiẽte ſin falta
niã por noſotros, y deziã q̃ baſtaua, q̃ ſo
no o dos ſe allegaſſe a la Corte a lleuar
cartas al Emperador, y a pedir juſticia de
tro hõbres, q̃ auiã ſido muertos en Ar-
co: empero los mas determinamos, q̃ la
ad della ſe lleuaſſe al Emperador, y eſtã
a para yr cõ eſto el Fator y yo, determi
el Embaxador de yr el cõmigo, lleuãdo
a la pimiẽta, aũq̃ yo ſelo cõtradixe, pero
peraua por ello algunas mercedes. En
el y yo partimos de Arquico primero de
iẽbre, y allegamos a la Corte vltimo de
uiẽbre, la qual en eſte tiẽpo eſtaua en el
no de Fatigar, junto al Reyno de Adel,
os pueblos ſon Barbora y Zeylã. El rey
qui es muy poderoſo, y es tenido entre
Mahometas por ſanto, porq̃ haze comũ
te guerra a los Chriſtianos ſus vezinos.
eſte reſpeto todos los reyes de la ſeta de
homa q̃ ay en Arabia, aſsi como el Xe-
de Meca y otros, le proueẽ de muchos
armas

Portugueſes conſultan de hazer vn ſeruicio al Emperador.

Rey de Adel gran enemigo de Chriſtianos.

armas y cauallos , y el tambien embia ca
año a Meca, y a otros Señores infieles gr
des offertas de esclauos, que catiuan en l
Reynos del Emperador. De donde hal
mos la Corte, a vna jornada, auia vn pu
blo de Adel, en que se hazen las principa
ferias del, y a otras ocho jornadas mas a
lante estaua Zeylan. La mas tierra que
mos en Fatigar eran campiñas y llanos, c
muy pequeñas montañas , y con hermo
sementeras, auia mucho ganado, assi de
cas como de ouejas , y de los demas ger
ros. Entre aquellos campos se via vna m
taña mas grande que las otras, de muy r
tierra, y de grandes arboledas con muc
monesterios y yglesias, que ay por ella, y
medio de lo alto ay vna laguna de qua
leguas, de la qual se proueya la corte de
finito pescado, naranjas, limas, cidras, y
gos. Esta mõtaña (segun me dixo Pedro
Couillan) es tan grande , que terna po
pie a la redonda , andadura de ocho d
Partida que fue la Corte de donde la h
mos, al segundo dia descubrimos el pie
sta montaña , que cierto nos parescio m
cho mas frutifera aun, de lo que nos de
y salian della muchos rios, que lleuauar
bundancia de pescado. De aqui fue car
nando la Corte, hasta el reyno de Xoa,
de yua el Emperador a hazer cierto rep
miento de vnas tierras entre dos herma
suyas de padre y madre, (que el padre a
tenido cinco mugeres) y estas tierras e
de pa

Montaña muy grande y fertilissima.

Xoa reyno en el qual se diuiden vnas tierras entre el Emperador y sus hermanas.

parte de la madre. En esto se detuuieron
tro dias, y diuidieron las tierras (que po
n ser diez dias de camino) en tres partes,
a cada hermana la suya, y despues man-
el Emperador tornar a diuidir su parte
los partes, y las dio a sus dos hijas chi-
as que tenia. No quiso el passar mas ade
e, y dexo mandado, que lo que quedas-
or diuidir, se diuidiesse como esta di-
, dando la parte que a el le cupiesse, a sus
s. La renta de oro y sedas destas tierras
dixeron, que era infinita, y que mando
mperador, que su quinto de las sedas se
e a las yglesias y monesterios, que por
uia. De aqui vino la Corte al lugar de
a, dõde me mostro Pedro de Couillan
cueuas, en que auian hecho penitencia
ellos monges de que atras trate.
oluiendo al Reyno de Adel, digo que
ezir a muchos, en especial al Pedro de
uillan, que vuo en el vn valeroso capi-
Mahometa, que se llamaua Masudi, del
andan algunos cantares entre la gente
ar de la Corte. Aqueste en tiempo del
perador Alexandro, acostumbro por
cio de veynte y cinco años hazer entra
en los Reynos de Etiopia, y siempre en
uaresma, porq̃ veia que en aq̃l tiempo
los Christianos sin fuerças, por respe-
el grã ayuno. Algunas vezes le acõtes-
ntrarse veynte leguas talando, y de-
endo la tierra. Vnas vezes entraua por
ra, otros por Xoa, otras por Fatigar.
Como

Masudi valeroso capitan de los Mahometas.

Como el hizieſſe eſtas entradas doze añ
en tiempo de Alexandro, y ocho en tiem
de Nahum, y cinco en tiempo deſte Dau
q̃ agora reyna, prendiendo muchos Abe
nos, que deſpues los embiaua hechos eſc
uos por toda Arabia, y alla ſe tornauã M
hometas, renegando la fe de Chriſto, p
como ſalian de los ayunos, y yuan do
auia tanta libertad, luego ſe hazian ruy
y malos. A los veynte y quatro años de
entradas le acõteſcio, que yendo deſtru
do el reyno de Fatigar, allego a la gran m
taña de que arriba dixe, y quemo muc
ygleſias y moneſterios, y luego ſolto a
dos los labradores que auia preſo, dizi
doles que ſembraſſen y labraſſen ſus tie
que a ellos no ſe les haria daño alguno,
a los hombres de guerra que prendio,
doles luego cortar las cabeças, porque
mal guardauan la tierra, y aſsi ſe bolui
gran caualgada. El Emperador ſintio m
cho, de que aſsi le vuieſſe quemado las
ſias, y con eſte enojo embio ſus eſpias ſi
tas al Reyno de Adel, paraque le auiſa
para quando, y por donde tornaria a

Guerra entre el Emperador y el Rey de Adel.

trar el enemigo. Vino a ſaber como el m
mo Rey de Adel, y ſu capitan Mafudi a
parejauan a entrar por Fatigar, antes
Quareſma al tiempo que eſtuuieſſen lo
gos para ſegar, por deſtruyr la tierra po
lli, y deſpues en la Quareſma entrar po
tra parte. El Emperador aunque er
diez y ſiete años, determino ſalilles a

ino contra la voluntad de todos los de su
nsejo, que le persuadian que bastauan sus
tudetes. Empero el con gana de vengar
itas injurias passadas, prometio que auia
yr en persona, sin juntar las gentes de su
yno, por no ser sentido. En fin con los de
Corte se partio marchando de noche y
dia, hasta que vna noche ya que queria
ianescer, assento su Real dentro del rey-
de Adel, donde suelen hazer las princi-
les ferias, que era vna jornada de donde
sotros lo hallamos quando le trayamos
pimienta) en aquel lugar auia vnas casas
ales, en las quales el dia de antes se auia
osentado el rey de Adel, y entōces estaua
egua y media de Fatigar con su exercito.
iego q̃ fue de dia se viā los vnos a los o-
s, y como el Mafudi conoscio q̃ teniā los
emigos tā cerca, y vio en vnas tiēdas ber-
jas q̃ se suelē armar en las grādes fiestas al
nperador, q̃ el estaua alli, fuesse al Rey, di
dole q̃ se pusiesse ē saluo, porq̃ aq̃l auia de
dia de su muerte, pues el Emperador de
iopia en persona estaua alli. El Rey viēdo
o luego se puso en cobro cō otros quatro
cauallo, vno delos quales era hijo de vno
os Betudetes, y auiase passado a seruir al
de Adel, porq̃ a ellos no se les da nada
car la fe, pues cō tornarse a baptizar q̃dā
donados y asi este fue despues perdona
El Emperador luego de mañana sin sa-
q̃ su enemigo era ydo, mādo q̃ todos se
omendassen a Dios, y que comulgassen,
apa-

Rey de Adel huye.

Mafudi y vn frayle peleã fuertemente.

aparejandose a la batalla. Ya que erã ho
de tercia, mueue con sus hazes y escuadr
nes, contra el enemigo, dexando todas
tiendas de su real armadas, y como Mafu
los vio venir, adelantose de los suyos,
diendo batalla de su persona, a la de alg
otro cauallero, y luego le salio al encuen
vn frayle, que se dezia Gabri Andreas
qual se vuo tan valerosamente, y con ta
esfuerço, que lo vencio, y mato cortanc
le la cabeça. La demas gente entre tant

Vitoria de los Christianos cõtra los de Adel.

remeten vnos contra otros, y al fin q
dando la vitoria por los Christianos, sig
a los vencidos, matando muchos del
porque como los passos principales e
uiessen tomados, no podian huyr asi
mente. Auida esta tan señalada vitoria
go otro dia entro el Emperador por la
ra adentro, hasta vnas casas muy ricas
Rey su contrario, en las quales como n
llasse defensa, dio tres golpes con vna la
en las puertas, mandando que nadie en
se, pues el no venia a robar, sino a pele
que si alli hallara enemigos, que el fue
primero, que procurara entrar. De aq
torno, y fue aquesta batalla enel mes de
lio, enel mesmo dia (segun nos pare
que Lope Suarez destruyo, y quemo a
lan, adonde yo me halle, y por esso c
que los Mahometas, que alli fueron
sos, dezian que el Capitan de Zeylan
hallara alli, por estar en la guerra cõ el
contra el Emperador de Etiopia. Des

e nosotros venimos a esta Corte, nos
ındo el Emperador mostrar algunos ter
dos cõ sus guarniciones de plata, dizien-
, que aquellos y otros muchos, y la tien-
de los brocadillos y terciopelos de Me-
que nos diera, lo auia auido en el despo-
de la victoria que vuo contra el Soldan,
Rey de Adel. La cabeça del Mafudi anda
la via en la corte, y aun me parescio, que
daria siempre, segun es el gran amor que
ienen, porque en todas las fiestas, Saba-
s, y Domingos, se regozijan mucho con
, assi los moços y moças, como la de-
s gente. El frayle que lo vencio viue to-
via, y es persona muy hõrada y de gran-
rentas, el qual de mas desto, ha hecho
as muchas cosas en armas. Es hombre
o, en cosas Ecclesiasticas, y preciase en
ticar dellas, y era nuestro amigo, no tie-
nas de media lengua, que la otra le man
cortar el Emperador Nahum, porq̃ era
quente, y hablaua mucho.

Mafudi despues de muerto, le cortaron la cabeça y la traen en la Corte.

Frayle cortada la media lengua por hablador.

Mientras estuuimos en Dara, nos embio
mperador el Mappa mundi q̃ le traxe-
ıos quatro años auia, paraque escriuies-
os con sus letras Abexinas los nombres
os Reynos y pueblos que en ella auia.
tamonos a esto yo y Zagazabo, el qual
hazia mas de escreuir, los nombres de-
o de los otros, y yo se los leya. Empero
le mudar los nombres en España, por-
como Portugal estuuiesse mezclado cõ
tilla en poco espacio, de suerte que Lis-

Mappa mũdi de Latin, tornado en lengua Etiopica.

bona estaua cerca de Seuilla, y de la Coru
ña, dixele que de baxo de Seuilla escriuies
España, y debaxo de la Coruña, a Galizi
y junto a Lisbona, a Portugal. Desque to
do fue acabado, y selo lleuarõ, llamarõ otr
dia al Embaxador, y le dixeron, que el R
de Portugal, y el de Castilla eran señores
pocas tierras, y que no podria el Rey de P
tugal solo defender el mar bermejo, cont
el poder de los Turcos, y Mamelucos, p
lo qual seria bueno, que el escriuiesse al R
de Castilla, que m..ndasse hazer vna fort
za en Zeylan, y al Rey de Portugal, que h
ziesse otra en Macua, y al Rey de Fran
que hiziesse otra en çuaquen, y que est
tres assi juntos con el, podrian mejor def
der el mar, y conquistar a Iuda, Meca, Ca
ro, y a la casa Santa, y lo demas que qu
siessen. El Embaxador respondio que su
teza estaua muy engañado, porque si se
gia por el Mappa, entendiesse que no co
cia bien el sitio de las tierras, porque all
ponian Portugal y España en poco espac
como Reynos ya muy conoscidos, y
assi veria tambien las grandes ciudades
mo Venecia, Roma, y Ierusalem en chiq
tos espacios, como cosa muy sabida,
que su Etiopia, como no fuesse conosci
la pinturauan tan grande y tan derrama
sin que por ella vuiesse señalada alguna
dad, sino que todo estaua llena de Leo
Elefantes, y de otros animales, y cubi
de montes. Dixole mas, que supiesse su

Embaxador persuade al Emperador q̃ Portugal es grã reyno.

za, que el Rey de Portugal era poderoſo,
ra defender el mar Bermejo, y conquiſta
con ſolos ſus capitanes, a todo el poder
l Soldan, y del gran Turco, y aun para los
errear haſta Ieruſalem, y que otras mayo
s guerras tenia en Aphrica, contra los
eyes de Fez, y de Marruecos, y con otros
uchos en la India, ſojuzgãdolos y hazien
los tributarios, como ſu Alteza ya lo ſa-
a, de los Mahometas mercaderes que en
tierras tratauan. A eſto no vuo reſpue-
, mas de que nos embiaron muy bien de
mer, ſegun que ſiempre lo hizierõ, mien-
s en la Corte eſtuuimos. De ay a cinco
s nos embio a dezir el Emperador, que
eria eſcriuir a Rumea Neguz Lique Pa-
z, que ſignifica, el Rey de Roma cabeça
los Papas, y mandauame que hizieſſe yo
rincipio de la carta, porque ellos no ſa-
n como eſcreuille, por no tener coſtum-
, y aſsi no ſabian como empeſſar, y que
auia de ſer el menſajero deſta carta. El
baxador no queria que yo me entreme
ſe en eſto, pero toda via reſpõdi, que yo
ia el principio, y que ellos proſiguerian
lemas, ſegun lo que determinaſſen eſcre
. Mandaron nos yr a comer, y que deſ-
s boluieſſe con mis libros, para tratar
Zagazabo la carta. Aſsi lo hize, y quan
bolui, halle juntos todos ſus doctores,
muchos libros, los quales me pregun-
n por los mios, y les dixe que no tenia
eſsidad dellos, ſino q̃ ſolamente con ſa-

Emperador mãda que le eſcriuã cartas para embiar al Papa.

ber lo que su Alteza queria escreuir, nos re
giriamos en lo demas. Luego vino vn paj
que dixo a Albuquer, que era el principa
dellos, y Capellan mayor, la intencion de
Emperador, de lo que se auia de escreuir,
Zagazabo me la dixo a mi, y yo luego hi
ze vn pequeño principio, el qual se lleuo
Emperador assi en mi letra, y desque lo to
naró, lo trasladamos en su lenguaje. Quan
do el Emperador lo leyo, quedo muy con
tento, y espantado, de que sin mirar algu
nos libros lo auia hecho, y mando que se
casse en limpio en dos cartas, y que los o
tros dotores la prosiguiessen estudiãdo p
sus libros, lo que se vuiesse de añadir, en
qual gastaron tres dias, y otros quinze di
se passaron en hazer vna Cruz pequeña
oro, que ternia hasta cien ducados, la qu
tambien se embio al Papa.

En las cartas que Don Luys Meneses e
criuio al Emperador, se quexaua de ciert
Mahometas de Arquico, que le auian mu
to quatro Portugueses, y que el no qui
tomar vengança, por ser en tierras de su
teza, a quien el mas desseaua seruir, q̃ en
jar. Requeriendo nosotros esta justicia, n
fue respondido, que mucho le pesaua, po
que el mesmo Gouernador Don Luys
se auia vengado, matando quantos Mah
metas auia en el lugar, porque mas prec
ua el vn Portugues, que quantos infieles
uia en sus tierras. Luego llamaron al Alc
de de Corte, y le fue mãdado de partes

Mahometas de Arquico mataron quatro Portugueses.

Emp

nperador por el Cabeata, que fuesse con sotros a Arquico, y que prendiesse todos antos hallasse culpados, assi Mahometas mo Christianos, y a todos los que fuerõ usa del alboroto, y que los entregasse a alquier Gouernador de la India, que al erto llegasse, paraque dellos hiziesse lo q̃ parescsciesse, o matallos, o hazellos escla- s. Mando mas el Emperador, que no se quexassen de ay adelãte pidiendole justi- en esto o en otra cosa, sino que los mes- os Gouernadores la hiziessẽ a su plazer. qui en este lugar de Dara, determino el nperador embiar proprio Embaxador a rtugal en nuestra compañia, paraque te- ndo quien hiziesse sus negocios, estuuies l mas seguro del buẽ fin dellos. Pregun- on nos, si seria sufficiente para este Zaga bo, pues ya otras vezes auia estado en estras tierras, y sabia hablar nuestra len- a. Respõdiose que era bien pensado aque , y que Zagazabo era bastante para ello, es entendia los negocios, y sabia la len- a, y que assi daria su Alteza mas credito us naturales, de las cosas de los estrange- s, que no a los mesmos estrangeros. Lue- nos lo entregaron por compañero, y o- dia nos dieron para el camino trezien- y treynta ducados, y cien pieças de pa- . De ay a algunos dias nos partimos po- a poco, yendo esperando a Zagazabo, y Alcalde que se quedaron adereçando pa- el camino, y desque fuemos juntos llega

Emperador determina embiar a Zagazabo por Embaxador a Portugal.

Portuguesses van al puerto para estar a pũto si vienen por ellos.

mos a Barua, donde teniamos la estanci
por estar junto a la mar, y alli esperauam
a que hiziesse buen tiempo, paraque vinie
sen por nosotros. Entretanto el Alcal
prendio tres o quatro hidalgos, y al que f
ra corregidor en el pueblo, al tiempo de
rebuelta, porque no hizo justicia, el qu
era vn señor sin estado, q̃ ellos llaman Xu
agali, y tambien fue preso vn Gabri Iesu
porque acudio a la riña, y no hizo nada
tambien prendio a Arrayz Iacob, que e
tonces fuera lugarteniente del Visorey
Barnagaes, y con estos a vn gran Señor q
se dize Dafela, porque se acogierã a sus tie
ras algunos de los Mahometas y Turcos
biendo el que se auian hallado en la mue
te de los Portuguéses. Todos fueron lleu
dos presos, y como nadie los fuesse a acc
sar, solamente los afrentaron, y despues
soltaron. Desque el Alcalde boluio a la c
te, supo el Emperador como aun no aui
venido por nosotros, y embionos lueg
mãdar cõ vn Calacé, q̃ nos fuessemos en
tãto a Acaxumo dõde auiã morado las r
nas de Saba, y de Candacia (segun que at
lo tengo dicho.) Aqui nos mandaron
quinientas cargas de trigo, y cien vacas
cien carneros, y cien ollas de miel, y ot
ciento de manteca. A Zagazabo se le dio
parte veynte cargas de trigo, veynte vac
veynte carneros, veynte ollas de miel, y
tras tantas de mãteca. Mientras estauam
en Acaxumo, le fue dicho a Zagazabo, q

Iusticia sobre los Portugueses q̃ fuerõ muertos en Arquico.

Portugueses se tornan a Acaxumo, porque no vinieron por ellos, y alli se les da gran mantenimiẽto.

auian quitado vna pequeña señoria que tenia, y rogandome que sobre ello fuesse ›s a la corte, lo acompañe. Alla supimos e su competidor era Abdenago, el princi de los pajes, por lo qual no osandonos r de algun paje, paraque hiziesse saber al nperador nuestra venida, nos fuemos a Ayaze grã señor, que aunque era amigo Abdenago, holgo cõ zelo de justicia llear nuestra embaxada al Emperador. Lueme vinieron a preguntar la causa de mi nida, y respondi, q̃ por el negocio de Zazabo, porq̃ aquella afrenta de quitalle su oria mas se hazia al Rey de Portugal, y a sotros, pues estando en nuestra compa-, y yendo en seruicio de su Alteza, se la itauan, en lugar de comfirmarsela. Dixe as, q̃ en nuestras tierras los q̃ andauan en uicio delos reyes, no solos ellos erã fauocidos, mas todos sus criados, y los de su a, y q̃ assi esperauamos q̃ su Alteza mãda fauorescer, y hazer justicia a su Embaxar. Pregunto se quiẽ auia sido causa desto, liximos q̃ Abdenago lo auia mandado a mayordomos, y q̃ en ello pediamos jue s sin sospecha, y suplicamos, q̃ se mãdasse os pajes, q̃ sin falta lleuassen a su Alteza despachos q̃ acerca dello se nos ofresciess Luego nos señalaron quatro pajes, y die por juezes del negocio al Ayaze de Dara te, y al Ayaze de Ceyte, los q̃les señalarõ rmino para quãdo se auia de sentẽciar el eyto, a lo q̃l se hallo Zagazabo en persona

Zagazabo y Francisco Aluarez bueluẽ a la Corte sobre vn pleyto contra Abdenago.

Zagazabo pierde el pleyto, y apela para ante el Emperador.

y Abdenago embio sus procuradores, y
fin se concluyo de palabra (porque aca
se tratan los pleytos por escritos) que p
quanto aquella Señoria de Zagazabo au
sido sujeta a las tierras de Abdenago, q
eran vn gran señorio, y porque tambien
se podia euitar, q̃ el gran viento no entra
por toda la tierra, por tanto Abdenago c
mo señor de la gran tierra, podia entrar
la pequeña, que le auia sido sujeta. Nos
tros apelamos desta sentencia para el En
perador, y el nos remitio para el Alcalde
Corte, el qual quando lo topamos nos r
bio alegremente, embiando nos a la tien
de la justicia, diziendo que luego que vui
se hablado vna palabra al Emperador s
ria alla. Nosotros toda via lo acompañ
mos, hasta que se aparto al tiempo de h
blar con el Emperador, y de ay a vn po
salio de la tienda con dos pajes que lo ac

Alcalde de Corte açotado.

pañaron, hasta el lugar donde suelen aç
tar, y alli llamados los alguaziles, lo de
nudaron de la cintura arriba, y poniend
se de bruças en el suelo, le ataron cada m
no a su estaca, y los pies se los ataron ju
tos con vn cordel de cuero, por el qual t
rauan dos hombres. Tras desto començ
ron luego los alguaziles cada vno de su l
do a açotallo muy bien, aunque algun
vezes dauan con los açotes en el suelo, e
pero si venia palabra del Emperador q
tocassen, pegauan le los açotazos, que
allegauan a los huessos, y esta palabra s

li

tres vezes. Ya yo auia visto otras dos ve
açotar a este Alcalde, y luego despues de
s dias boluia al oficio, porque no se tie-
por deshonrra estos açotes, antes dizẽ
son señal de que el Emperador se a-
rda dellos, y despues les da algunas Se-
ias, y les haze mercedes. Entre tanto
açotauan al Alcade, estauan delante se-
ta frayles vestidos todos de nueuo, y de
arillo a su costumbre, y luego despues
, açotaron vn padre viejo muy reueren-
que era Prior de los otros, y a este nin-
a vez salio la palabra que lo tocassen.
ego açotaron otro de aquellos frayles,
seria demas de quarenta años, y lo to-
on dos vezes. Yo pregunte la causa de-
açotes, y me dixeron, que este frayle
trero, auia sido casado con vna hija del
perador Alexandro, y despues auien-
la dexado, se caso con vna hermana de-
Emperador Dauid, pero como ella hi-
sse de si lo que quisiesse, no osando le el
rido yr a la mano, con miedo del Empe
or, y tambien porque aca poco se estra-
el yerro de las mugeres, dexola, y bol-
se a la primera. Quando el Emperador
o esto, mandole tornar a hazer vida
su hermana, y el por no cumplillo, se
tio frayle. Por esto fueron llamados los
ples delante del Alcalde, porque el juz-
se si con derecho era aqueste frayle o no,
omo el juzgasse que era frayle, lo ha mã
lo açotar por ello, y con el al Prior por-

Prior de sesenta frayles açotado cõ otro frayle viejo.

Causa de los açotes.

que le dio el habito, y a el, porque lo rec
bio. Luego le mandaron dexar el habit
y que boluiesse a su segunda muger, he
mana del Emperador. Esto y otras co
que se offrescieron, fueron causa, que
fuessemos nosotros oydos en aquel
quinze dias.

Muerta la reyna Elena fuerõ a cobrar los tributos y rentas de sus tierras que eran grandes.

Quando desta vez llegamos a la cor
hallamos que auria ocho o nueue mes
que era muerta la Reyna Elena, la qual
Señora de la mayor parte del Reyno de
yame, y aun estauan sus tiendas arma
en la corte, para que todos quantos alli
niessen de nueuo, la fuessen a llorar en
llas, y nosotros assi lo hezimos. Desp
de su muerte, auia sido embiado el gran
tudete a cobrar las rentas de aquel re
no, y en estos dias que aqui estuuimos,
no con el gibre (o rentas) trayendo de
tres mil mulas, tres mil cauallos, tres
basutos, que son vnos paños, de que
san mucho los grandes en sus camas, y
de algodon, y lanudos como tapetes, au
que no tã tupidos, pero son de gran prec
que el que menos vale, cuesta onze duc
dos, y assi los ay de veynte, o treyta, y
quarenta, hasta cinquenta y cinco duc
dos, traxo mas otros treynta mil pai
de algodon, de menos valor, que podr
costar los dos poco mas o menos de
cho Reales, y sin esto, traxo tambien t
zientos y treynta mil ducados en oro. T
do esto yo lo vi con mis ojos, y al ent

a corte, se traya desta manera. El Betu- *Como entro el Betudete con las rentas del reyno de Goyame.*
e venia delante de todo a pie, y desnu-
de la cintura arriba, con vna corona ce
a a la cabeça, como toca de recuero.
que estuuo entre las tiendas del Em-
ador, en parte que lo pudiessen oyr, di-
con boz rezia. Aalto, aalto, tres vezes,
significa Señor. Luego de dentro le pre
ntaron dos vezes quien era, y el respon-
que era el mas pequeño de casa, el que
illa las mulas, y el que encabestra las a-
nilas, y que haze los demas oficios que
nandan, y que traya lo que su alteza le
ndara. Todo esto se dixo tres vezes, y
go lo mandaron entrar, y que passasse de
go, el qual haziẽdo su acatamiento, de-
te de la tienda, passo, y tras del comen-
on a passar los cauallos, vno a vno, y
n cada qual yua su hombre que lo lleua-
de diestro. Los treynta delanteros que
n razonables, venian ensillados, pero
demas eran rocines, que podrian valer
ucado y medio, y a ocho Reales, y aun
unos vi vender a menos. Luego passa-
n las mulas con la mesma orden que los
allos, siendo las treynta primeras en-
adas y buenas, pero las demas eran mu-
os nueuos de vn año, que aun no eran
ra cargar. Tras desto passaron los basu-
, y cada basuto (porque eran grandes)
ya vn hombre, y luego vinieron los
e trayan los otros paños de algodon, y
nian enpaquetados, de suerte, que ca-
da

da hombre traya vn paquete con diez d
quellos paños,de manera que con cada c
venian tres mil hombres(que eran por
dos doze mil) y todos ellos erã del meſ
reyno de Goyame, y deſde alla eſtan ob
gados a traer el tributo. Detras de todos
ſtos, venian ciertos hombres,cada vno c
ſendas gauetas en las cabeças,cubiertas d
tafetanes verdes,y colorados, y eſtos e
los que trayan el oro. Al fin de todo, pa
la gẽte del Betudete, como en retaguard
y ſiempre aſsi como paſſauan, yuan po
orden ſiguiendo por do fue el Betudete
qual le fue mandado, que caminaſſe a
tiendas con ello. Tardaronſe en eſto d
horas,porque ellos començaron a prin
y acabaron a viſperas. En eſte meſmo ti
po vimos aqui en la corte a la Reyna de
dea,la qual era Mahometa, y venia a pe
ſocorro contra vn hermano de ſu mari
que andaua tomandole el Reyno. Eſta
hermana de vna,que ya dias auia, le tr
ran al Emperador por muger,y el no la
ſo,porque tenia los dos dientes delante
muy luengos, mas deſpues la caſo con
gran Señor, que fue Viſorey de Barnaga
y agora es Betudete. Andaua eſta Rey
bien acompañada,con cinquenta de a m
la, que eran hombres muy honrrado
aun que Mahometas, y ſin eſtos traya
tros ciento de a pie, y ſeys damas, que
ſeguian tambien a mula, y no eran m
negros ellos, ni ellas. Fue eſta Reyna re
bi

Vino la reyna de Adea a pedir ſocorro al Emperador.

con mucha honrra, y al tercer dia de ſu
ıda, la llamaron a las tiendas del Empe
ɔr, y ella luego vino dentro de vn pa-
ɔn negro, y eſte dia ſe mudo dos vezes
ſtido, vna a la mañana, y otra a la tar-
ſus ropas eran de brocado, y terciope-
camiſas moriſcas de la India. Deſque
ɔ a las tiendas, le embio a dezir el Em-
ıdor, que deſcanſaſſe, y no tuuieſſe tri-
ı, porque luego que fueſſen venidos los
reyes de Barnagaes, y Tigrimahon, ſe
ria partir con todo deſpacho, ſegun lo
ıa. A cabo de los diez y nueue dias de ſu
ıda, vinieron los Viſoreyes, trayendo
ı vno el tributo de ſus reynos, que de-
ı dar al Emperador, y trayan tambien
ſigo los Chauas, que ſon ſus gentes de
ıas, y con ellos vinieron otros muchos
uernadores. Deſpues que todos fueron
tos, ſe mando al Betudete, que luego el
es ſiguiente entregaſſe el tributo que el
ı traydo, y aſsi ſe hizo, paſſando las ce-
ıonias que la vez primera, y en eſto ſe
o todo el dia. Otro dia començo el Viſo
de Barnagaes a entregar el tributo que
ɔa, y lo primero fueron ciento y cinquẽ
auallos muy hermoſos, que en eſcara-
çar con ellos, ſe paſſo todo aquel dia, y
l dia ſiguiente, entrego muchas ſedas, y
cha ropa fina de algodon de la India.
ueues entrego el Viſorey de Tigrimahõ
ributo, y fueron dozientos poderoſos
allos, que eſtauan mas gordos que los
de

Como traxeron a la corte las rẽtas de los reynos de Barnagaes y Tigrimahon.

de Barnagaes, por venir de mas cerca, e
pero los vnos, y los otros eran de Egyp
o de Arabia, en los cauallos se gasto aq
dia, y en el siguiente entrego infinitas sec
que en toda mi vida, no vi tantas juntas
Otro lunes, entrego su tributo vngran
ñor q̃ se dezia Valgada Robel, y tenia su
uernacion en el Reyno de Tigrimahõ. E
entrego treynta cauallos tã grandes co
Elefantes, y en cada vno venia vn Xũm
li, que es Señor sin titulo. Los ocho dell
entre los quales venia el Valgada Robel
stauan armados con muy buenas coraç
como las nuestras, aforradas en terciop
algunas, y otras en cordouan con su cla
zon dorada. Trayã tambien armadas la
beças con sus yelmos, y todos los dema
nian armados con sus jubones de malla
mangas muy cũplidas, y ellos muy apre
dos al cuerpo. Las demas armas erã dos
zagayas cada vno, y vnas hachuelas co
Turcos, y lleuauan por banda, vnas toq
llas bermejas en la cabeça, con vnas pun
luengas que salian dellas, y q̃ andauan vo
do con el ayre. Delãte de todos estos, y
dos negrillos en sendos camellos, vesti
assi ellos como los camellos de librea r
y amarilla, y tañendo vnos atabaques o
tãbores. Luego q̃ allegaron delãte delas t
das del Emperador, se apartaron a vn la
los camellos tañẽdo toda via, y los de a
llo comẽçaron a escaramuçar, y hizierõ
tãbien, que el Emperador les mãdo ton
ot

os cauallos de refresco de los de Barna-
,y Tigrimahõ, y assi anduuierõ hasta la
he. Aqueste Valgada Robel, es aquel ca-
ero, a quien dio Dõ Rodrigo quãdo ve-
nos, vn yelmo, y vn espada, por vna mu
ue le diera. Tiene en la Corte fama de
roso, y q̃ siẽpre guerrea los Mahometas.
De los Chauas o gente de guerra que cõ *Socorro q̃*
s señores vino, mando el Emperador, *se da a la*
nze mil dellos con Adrugaz (del qual en *reyna de*
libro tengo hecha mencion) paraq̃ fues *Adea.*
n socorro dela de reyna Adea, el qual se
tio luego con ellos, porq̃ tenia que an-
mas de vn mes, antes que saliesse delas
ras del Emperador. Partida que fue esta
te y la Reyna tambien, mando el Empe *Prision del*
or prender al grã Betudete, y al Visorey *gran Betu*
Tigrimahon, y luego se partio de alli con *dete y del*
a su corte, y deteniendonos Zagazabo *Visorey de*
en el camino, para dar de comer a las *Tigrima-*
las, passaron por alli quinze hidalgos a *hon.*
la, y lleuauã cõsigo al Betudete preso, y
uego q̃ me vido, me dixo, Abba baraca,
gnifica, padre bendezid me, y respõdile,
baraca, q̃ es, Dios os bẽdiga, caualgamos
go, y fuemonos con el, y el tomãdome
nano, y besandomela, diziẽdo q̃ le diesse
endiciõ, me dixo, q̃ os paresce padre, prẽ
e assi los grãdes Señores en vuestra tier
Yo le respõdi, q̃ si a caso mandauã prẽder
cosas liuianas, q̃ les dauan sus casas por
cel, y si por cosas graues, q̃ los ponian en
rtes castillos y prisiones. Tornome a de
zir,

zir, que rogasse a Dios por el, porque de
quella prision el no escaparia con la vida
yo lo fue consolando hasta la tarde, q̃
apartamos. Ninguno de quantos yuan
el, asi de los de a pie, como de los de a m
la, era criado suyo. Otro dia nos tor
mos a encõtrar, y nos fuemos toda via
lando. La prision que lleuaua, era vna c
na delgada, y luenga quanto vna braça,
uada con vna argolla a la muñeca de la
no, y el mesmo se la lleuaua. A cabo de a
nos dias, mãdo llamar el Emperador al
tudete que viniesse a su tienda, en vn mi
coles en la noche, y luego las guardias s
lleuaron, yendolo acompañando dos hi
suyos. En allegando a la puerta de las ti
das, mandarõ que todos se apartassen, p
que el queria hablar a solas por detras d
tienda con el Betudete. Todos se aparta
luego, y asi se estuuieron hasta la mana
que sin saber del, si era viuo o muerto
fueron, porque la corte se partia. Los hi
que quedaron alli a la puerta, y otros t
que tenia en sus tiendas, q̃ eran todos m
buenos caualleros, hizieron gran llant
sentimiento, cõ los demas criados de su
sa, que eran muchos, porque tenia el B
dete casa como si fuera Rey. El Empera
mando luego a los hijos, que no anduu
sen acompañados, sino solos, y asi los
y aun yuan desnudos de la cintura arri
sin las pieles de carnero madejudas, que
lian traer sobre los ombros. De la cintu
ba

ꝁo yuan veſtidos de negro, y ſus mulas
nbien yuan cubiertas de lo meſmo. To-
s los criados dellos, y de ſu padre, yuan
r otra parte a pie, y veſtidos tambien de
o o negro, y ſus mulas lleuauan delan-
le ſi enſilladas. Vn lunes deſpues deſto, a-
,o la corte al Reyno de Oyja, en el qual
ua adereçado paraq̃ ſe hizieſſe la fieſta
tabuq̃te, q̃ es el baptiſmo delos Reyes,
un en otra parte lo he dicho. Aqui anda
los hijos del Betudete de mañana, pre-
ntando de tienda en tienda de los gran-
, ſi ſabian que ſe auia hecho de ſu padre.
npero nunca ſe ſupo coſa alguna, haſta
e a cabo de quinze dias vinieron los que
auian lleuado, y dixeron como lo dexa-
n en el fin del reyno de Fatigar, dentro de
profundiſsimo valle, que eſta en medio
vna ſierra altiſsima, que ay alli, y no tie
mas que vna ſola entrada, y dentro ay
chas criaciones de vacas. Los que en
uel valle entran, luego de ay a quatro
inco dias, le dan vnas fiebres de que mue
y por eſto lo embio el Emperador alli,
cando lo ſolo, ſin que nadie lo ſiruieſ-
y mandando a ciertos Mahometas, que
rdaſſen la entrada, haſta que murieſ-
Con eſtas nueuas vuo mayor triſteza
anto en los ſuyos, y luego ſe comen-
a dezir por la corte, que le fuera dada
a muerte, porque era fama, que quan-
la madre del Emperador era viua, auia
iido parte con ella, y aun vn hijo della,

La cauſa porque fue preſo, y ſe hizo juſticia del Betudete.

y q̃ no auia querido el Emperador man-
llo matar en vida de ſu madre, por no la
famar mas de lo q̃ eſtaua. Aſsi como ſe c
meço a dezir eſto, ſe echaron pregones p
todo el real, q̃ nadie ſo pena de muerte h
blaſſe del Betudete. Deſpues de tres meſ
eſtãdo ya noſotros en Tigrimahon biẽ ce
ca dela mar, oymos dezir, q̃ ſus hijos lo ſ
caron de alli, con ayuda del Rey de Ade
que deſde Adel hazian guerra a las tierr
del Emperador, y q̃ quãdo eſto ſe ſupo, n
daron cortar las cabeças a dos criados d
Betudete, porque auian entrado a habla
alli dentro, y tambien hizieron otro tan
de.xx. Mahometas, delos que guardauã
paſſo, porque los auian dexado entrar. T
bien me dixerõ, q̃ ya el Emperador lo qu
ria perdonar, porq̃ veya que tãto tiẽpo a
viuido alli dẽtro, donde tãto peligro au
y porq̃ tenia buẽ juyzio en coſas de guer

Como ſe ſaluo de la muerte el Betudete.

El meſmo dia que allegamos a aquel n
no de Oyja, fue lleuado el Tigrimahon,
q̃ ſe ſupieſſe dõde, y otro dia le quitarõ q
to tenia en las tiendas, delas quales tuuie
tres dias q̃ ſacar ſedas, chamelotes, y pa
muy buenos dela India. A eſte tiẽpo nos
llamos alli ſeys Europeos, que eramos
quatro Ginoueſes, y los dos Portugueſe
a cada vno nos mando dar el Emperad
ſeys pieças de aq̃llas, las tres de chamelot
las tres de paño dela India. De ay a algun
dias ſe ſupo, como el Tigrimahon fuera
uado a vna ſierra en el Reyno de Damu

Iuſticia del Viſorey de Tigrimahon.

ra muy alta, y no tenia mas q̃ vna entra-
artificial, y en lo alto estaua toda despo-
da, y muy fria, y a ella se soliã lleuar los
bres, q̃ auian luego de morir, y assi supi-
os q̃ el murio alli muy presto de hãbre y
o. El cargo y oficio del Betudete, se dio a
raz Anobiata, q̃ era Barnagaes, y el Rey-
de Tigrimahõ se entrego a Valgada Ro
. Como vuiesse tantas mudãças en la cor
deziã muchos q̃ en morir la Reyna Ele-
, q̃ era madre de todos, q̃dauan ellos per-
los, y q̃ si el Emperador lleuaua siẽpre e-
camino, q̃ se destruyriã sus reynos. Passa
la fiesta delos reyes, q̃ no osauamos nos-
ros a hablar cõ el Emperador, por amor
tãtas rebueltas, nos embio el a llamar, y
itãdo a Abdenago la gouernaciõ y seño-
q̃ tenia, la dio a Zagazabo, cõfirmando
a otra q̃ le q̃rian quitar, y assi nos despi-
cõtentos. Antes de nuestra partida vino
euas del Adrugaz, q̃ auia lleuado el socor
a la Reyna de Adea, el q̃l pedia mas gẽte,
rq̃ los de Adea no le q̃rian obedescer, an-
se acogiã a las sierras. Viẽdo esto el Em-
rador, determino yr en persona al socor-
, dexãdo su muger cõ toda su corte en el
yno de Orgabeja, a la entrada del de A-
a. A esta jornada fuerõ cõ el Iorge de A-
eu, y diego Hernandez, y Alonso Men-
z, y Aluarenga, y otros cinco o seys Gino
ses. Estos nos contarõ despues, como el
nperador auia entrado tanto por Adea,
e allego cerca de Magadaxo, y que todos

Zagazabo gano el pleyto, y le hizierõ Señor de las tierras de Abdenago.

El mesmo Emperador va a socorrer a la Reyna de Adea.

vinieron a ſu obediencia como a ſu Rey
Señor. Dezian de aquel reyno, que era t
frutifero y fertil, que en muchas partes e
meneſter yr cortando los arboles, para
brir camino, y que los mantenimientos
ran infinitas, y grandiſsimas las crianças
ganados, y innumerables generos de ar
males, y fieras. Dezian mas, que auia alli
lago tan grande, que ſin duda pareſcia m
y que en ninguna manera ſe deuiſaua,
deſcubria el ſin del, de vna parte a otra,
en el auia vna iſla, en la qual vn Emperad
auia en otro tiẽpo hecho vn moneſteri
aunq̃ la tierra era de Mahometas, y auia c
xado en el muchos frayles. Eſto nos dez
Pedro de Couillã, y los que agora boluia
nos dixerõ, que ya caſi todos aquellos fr
les eran muertos de fiebres, y q̃ los que q
dauan, ſe auian paſſado a viuir en otro p
queño moneſterio, q̃ auiã hecho fuera de
iſla, cerca del lago, y alli los hallaron. De
vez mãdo el Emperador, q̃ ſe hizieſſen p
todo aquel Reyno, muchos moneſterio
ygleſias para lo qual lleuo grã multitud
frayles y clerigos, y dexo tãbien cõ ellos r
chos ſeglares, q̃ moraſſen y poblaſſen p
alli. Acabado todo eſto, ſe torno dõde de
ra ſu corte. Agora le paga aq̃l Reyno m
grã tributo de muchas vacas, q̃ ſon co
grandes cauallos, blãcas, ſin cuernos, y
las orejas luẽgas demaſiadamẽte, y cayd

De q̃ ſuerte ſe aſsientan las tiẽdas del Emperador.

La manera como ſe aſsientã las tiẽdas
Emperador, y delos demas q̃ ſiguen ſu co
te

es q̃ siempre se ponen en vn gran campo,
rq̃ de otra manera no podriã caber. En lo
as alto del cãpo (si ay algũ alto) se asien-
ı las tiendas del Emperador, q̃dando las
ertas della al poniẽte, y estas tiendas co-
unmente son cinco o seys, y ponense jũ-
, quedãdo a la redonda cercadas cõ vnas
rtinas entrexeridas de blanco y negro, q̃
rescẽ escaq̃tadas. Si el Emperador se ha de
tener alli por algunos dias, cercan todas
as tiendas con vna sanxa o ceto, que po-
a tener mil y quinientos passos a la redõ-
, y en el dexan doze puertas o entradas,
principal de las quales esta al poniẽte, y a
s lados estã otras dos, la vna hazia el nor
y sale a la yglesia de Santa Maria, y la o-
al medio dia, que va a la yglesia de San-
Cruz. Otro tanto espacio mas abaxo de-
s, estã otras dos puertas, la del medio dia
a las tiendas de las Reynas, y la otra del
rte, a las tiẽdas de los pajes, y en todas e-
s puertas ay guardia. Las puertas q̃ esta-
a tras destas, nunca las vi, porque no de-
uan passar a ellas, pero es cierto, q̃ son do
, y la de la cozina vi yo vna vez de lexos,
rãdo como los pajes seruian la comida.
uando el Emperador no se ha de detener
alguna parte, no se haze esta sanxa, pero
dauia se pone el cerco de aquellas corti-
s, q̃ ellos llamã Madilate, y quãto a vn ti-
de ballesta, o poco mas, se ponẽ las tien-
s de la cozina, q̃dando diuididas las vnas
nã derecha, y las otras a la yzquierda. La

comida quãdo se sirue, se lleua desta ma
ra, (segũ yo la vi en el Reyno de Orgabej
desde vn cerro q̃ auia cerca de la cozina e
tõces. Lleuauase esta comida debaxo de
cielo de tafetanes azules, y roxos, hecho
seys pieças enteras puestas a la larga, y lle
uãlo leuãtado cõ vnas cañas muy buena
ay en aq̃lla tierra, y siruẽ de varas de lanç
Debaxo deste cielo yuã los pajes, lleuan
los mãjares dẽtro de vnas grãdes gaueta
son de la hechura de las artezas, en q̃ se l
pia el trigo en España. En cada vna des
gauetas, yuã muchas escudillas de vn bar
muy negro, y en ellas se lleuauã los guisa
llos, los quales erã de muchas maneras, y
sto se lo, porq̃ aunq̃ no lo via entonces, vi
quãdo muchas vezes nos soliã embiar al
nas de aq̃llas gauetas; assi llenas como
trayã de la cozina, y quãdo nos las emb
ua, no veniã de baxo de cielo. En los mã
res q̃ se echaua especeria, era tãta, q̃ de fue
tes no los podiamos comer. Detras des
tiẽdas de los cozineros, ay siẽpre vna y g
sia de San Andres, aunq̃ ellos nũca la llan
sino de los cozineros, y por alli detras n
anda nadie. A dos tiros de ballesta de
puertas de la sanxa (quãdo la ay) se arma
na tiẽda larga, q̃ dizẽ Cacalla, y en ella se
audiẽcia a las cosas de justicia. Ninguno
mula, ni de cauallo puede passar por en
aq̃lla tiẽda, y las del Emperador, y esto p
q̃ se tẽga reuerẽcia a la justicia, y al Empe
dor, y tãbien es defendido, q̃ nadie se pue
acoger a ella, por ninguna causa. Dẽtro

Como se sirue la comida al Emperador.

Las demas tiẽdas del real como se armã, primeramẽte la de la justicia, y como se da el audiencia.

treze ſillas aforradas en hierro, y cuero,
a del medio es mas alta q̃ las otras, q̃ po-
a allegar a los pechos de vn hõbre, las de
as ſon como las ſillas de cadera, q̃ noſo-
os vſamos. Cada dia ſe quitã y ſe ponẽ e-
as ſillas, y alli eſtã por ceremonia, porq̃ nũ
los juezes ſe aſsiẽtã en ellas, ſino en el ſue
, y de alli oyẽ las partes, cada vno ſegũ ſu
riſdiciõ, q̃ vnos ſon de mãderecha, y otros
mã yzquierda, y eſto meſmo ſe guarda
todos los oficios. Oyẽ deſta manera, el q̃
q̃xa, dize todo quãto quiere, ſin q̃ nadie le
ya a la mano: deſq̃ ha acabado, reſpõde el
lpado, todo lo q̃ le pareſce, y luego torna
q̃ ſe quexa a replicar ſi quiere, y deſpues
culpado buelue a reſpõder ſi tiene q̃, y ſiẽ
e ſin q̃ alguiẽ los eſtorue. Acabados ſus ra
onamiẽtos o por ſi, o por ſus procurado-
s, luego vn hõbre q̃ eſta alli como porte-
, torna a referir, y dezir todo quãto ellos
ixerõ, y eſte da ſu pareſcer diziendo quien
pareſce tener juſticia. Deſpues deſte, ſe le-
ãta vno delos oydores, y dize o refiere to-
o lo dicho aſsi como el portero, y luego
a ſu pareſcer del q̃ tiene mas juſticia. Deſta
nanera hazen todos los demas oydores,
aſta q̃ vienen al preſidẽte o juſticia mayor,
qual eſta ſiẽpre atento oyendo el pareſcer
e todos, y al fin (ſino ay mas que ſe pueda
rouar por entonces) da la ſentẽcia vltima,
ero ſi ay algo q̃ prouar, ſeñala tiẽpo para
llo, ſegun le pareſce q̃ es meneſter, y todas
ſtas coſas paſſan alli de palabra, ſin q̃ nada

ſe eſcriua. Demas deſta juſticia, ay tambi algunos otros negocios, que los Betudet y Ayazes los oyen, eſtando en pie a la pue ta de la juſticia, y luego q̃ los an oydo, va las tiendas del Emperador, y paſſando ſ lamente de la otra parte de las cortinas, e bian a dezir al Emperador todo el neg cio, y ſu pareſcer, y finalmẽte dando el m mo Emperador la vltima ſentẽcia, la pub can ellos a las partes del negocio. Algu vez aconteſce que en eſtas ydas y venidas ſe va todo el dia.

Tiendas q̃ ſiruẽ de carcel.

A los lados dela tienda de la juſticia, otras dos tiendas q̃ ſiruen de carceles, y llaman manguezbete, y en ellas ſe ponẽ l preſos, ſegun dela juriſdicion q̃ ſon, o de manderecha, o de la yzquierda. Ay en eſt carceles ſus guardias, a coſta de los preſo y aſsi los que tienẽ hierros a los pies, ſi ha meneſter yr delante de las tiendas del Em perador, para que los oygã, dos de aquell guardias los lleuã aſſentados ſobre ſus br ços, y los demas los acõpañã cõ ſus arma Tãbien tienen otra manera, y es q̃ ſi yo m do prender algun hombre, eſtoy obligac de dalle a comer a el y a las guardias, to el tiempo que lo acuſare. Eſto nos acõte cio a noſotros, porq̃ mandando prende vnos q̃ nos auian hurtado vnas mulas, n dixeron q̃ les auiamos de dar de comer, luego requerimos q̃ los ſoltaſſen. Otra v vi, q̃ vn Ginoues auia hecho prẽder a otr porq̃ le hurtara vna mula, y el ladron con

ſo ſer verdad, y como no tuuieſſe cõ que
gar los gaſtos, ni la dicha mula, lo ſenten
ron por eſclauo, mas el Ginoues conoſ-
ndo que eſte era valiente, y que le podria
rnar a robar, echolo de ſi, por eſtar mas
guro.

Adelante de las tiendas de la carcel eſta mercado, en qual ay muy gran trato, y a en frente de la tienda de la juſticia, y an s dẽ llegar a el, queda en el medio vna leſia, que llaman delos juezes. Algo apar io della eſtan los quatro leones, que van mpre delante del Emperador, y mas ade nte ſe ſigue la ygleſia del mercado de los riſtianos, aunque la mayor parte de los incipales mercaderes ſon Mahometas, q̃ nden paños y ſedas, y otras coſas grueſ . Lo que los Chriſtianos venden comun ente, es pan, vino, carne, harina, y lo de- as que es neceſſario para el mantenimien . Los Mahometas no pueden vender co- da ninguna, y tampoco ninguna perſo- de la tierra, no quiere comer coſa, que a ſido muerta, o adereçada por algun Ma meta. Eſte mercado ſe pone ſiempre de- nte de la puerta del Emperador, pero de erte que de alli no ſe pueda ver, y aſsi acõ ce, que ſi la Corte ſe aſsienta en algun an llano, donde no ay alguna cueſta, que tonces ſe aparta el mercado mas de vna gua, y lo menos q̃ ſe allega es mas de me- a legua, y en todo aq̃l eſpacio no ay tien- ninguna, ſino ſolas las que tengo dicho.

Tiendas del mercado.

Cada vna de las yglesias que estan a l
lados de las tiendas del Emperador, ti
nen a sus lados otras dos tiendas, la v
muy buena, en que guardan las vestime
tas y ropas, y la otra esta ahumada, porq
en en ella se haze el Corban o pan, para c
sagrar en la Missa. Tambien todas las d
mas yglesias de la Corte, tienen estas me
mas tiendas. Adelante destas yglesias
Emperador, ay otras tiẽdas muy lueng
que se llaman Balagamija, en las quales
guardã las ropas y tesoros del mesmo E
perador (que todas son de brocado) y ti
nen sus guardias de Eunucos. Despues se
guen las tiendas de los pajes, y luego t
destas, las de los Ayazes, las quales assi
dellos, como las de sus criados, ocupan t
to campo como vna buena villa, y adela
te dellos algo mas apartados, estan a los l
dos de las tiendas del Emperador, las d
los Betudetes con la gente q̃ tienen de gu
dia, y cierto cada vno con los suyos, repr
senta vna gran ciudad. Al lado derecho
siguen luego las tiendas del Patriarca, q
tambien representan otra jurisdicion p
si, y a ellas se allegan muchos forastero
porque recibẽ mucho fauor y amparo d
Despues se siguen las tiendas del Cabeat
las quales solian estar juntas a la yglesia
Santa Maria, porque comunmente tenia
quel officio algun frayle, mas como este
agora sea clerigo casado, por esso le señal
el lugar cerca de las tiẽdas del Patriarca. l

Tiẽdas del tesoro del Emperador, y las tiendas de los de su casa, y de la de mas gente de Corte.

m

as destas tiẽdas ay otras infinitas de cauã
ros, apartadas por sus lugares, y tras de-
s se siguẽ otras de personas hõradas, y al
vienen las de los mesoneros, tauerne-
s, y de otras gentes desta manera, que tie
n tabla, y dan de comer. Despues detras
l mercado dela vna y dela otra parte del,
an las tiendas de los herreros, que tam-
en parescen otras dos grandes aldeas, y
da la demas gente que viene de fuera a
gociar, o a comprar y vender, ponen sus
ẽdas muy apartadas, y assi el Real se estien
por dos grandes leguas.

Ningun gran señor de los Visoreyes o Go
rnadores, ni de los demas, pueden venir
a Corte, sino es embiandolos a llamar el
mperador, y en siendo llamados, por nin
ia via puedẽ dexar de venir, y entõces no
exã en sus gouernaciones o tierras cosa al-
na, ni muger, ni hijos, ni hazienda, porq̃
ene cõ esperãça de no boluer, porq̃ como
otra parte tẽgo dicho, el Emperador, assi
omo da las señorias y reynos, assi los qui-
quãdo quiere, y el q̃ sucede, se lleua todo
uãto halla en la señoria, como sepa q̃ era
e su predecessor, y por estos quãdo son lla
ados lo sacã todo cõsigo, hasta dexallo en
tra señoria, o lo traẽ a la corte. Quãdo alle
ñ al Real vienẽ cõ grã triumfo, y assientan
is tiendas vna legua alomenos apartadas
el, y algunas vezes los dexa el Emperador
star alli vno o dos meses como oluidados,
n que ellos puedan allegarse mas adelãte.

Como ningun gran señor puede venir a la Corte si no es siendo llamado, y las ceremonias con q̃ viene.

Verdad

Verdad es que en efte tiempo bien pued
entrar en la Corte, mas han de venir folo
con no mas de dos criados, y defnudos
la cintura arriba, con vn pellejo de carne
fobre los ombros, y afsi pueden hablar co
otros feñores, y tornarfe a fus tiendas, h
fta que los mandan entrar. En auiendo e
licencia, entran con fu triumpho, tañen
muchos atabales, y vanfe a apofentar co
fus tiendas donde les tuuieren el lugar f
ñalado, y luego aunque ayan entrado co
mucho faufto, y muy bien veftidos, torna
a andar defnudos como antes, porque a
no efta en la gracia del Emperador, hafta
le ayan hablado, y entonces fe viften, y
comiençan a publicar, paraque fueron ll
mados. Algunas vezes acõtefce que torna
a fus gouiernos, y fi an de tornar, fon mu
prefto defpachados, y fino an, no los dexa
alguna vez falir dela corte en fiete años, f
no es con particular licencia del Empera
dor, al qual eftan fiempre muy obediente
teniendole gran miedo, y de quanto ant
folian andar acompañados, vienen defpu
a andar folos fobre vna mula, con no m
de dos o tres hombres, porque todos lo
otros fe tornan a fu tierra y feñoria, con
nueuo Gouernador o feñor, que les dan,
efto vimos muchas vezes. Quando acõte
ce que eftos feñores fon llamados para a
guna guerra, nunca los hazen detener, an
tes luego los mandan entrar con fus gent
hafta que paffan cerca de las tiendas del Em
perado

Los q̃ van a la guerra luego son despachados.

rador, ſin que entonces les ſea defendido
ampo, que ay en medio dellas, a la tien-
de la juſticia, porque por alli hazen ſus
ieſtras, y eſcaramuçan, repreſentandoſe
batallas y eſcuadrones, cõ lo qual ſe huel
mucho el Emperador. Eſta gente nunca
detiene tampoco dos dias en la Corte,
rq̃ la manera de juntar la gente de guer-
aca, es en muy breue, tanto que en doze
s tienen juntos cien mil hõbres de guer-
y aun mas, ſi mas quieren, y aſsi como
egan a la corte, luego ſe parten, porq̃ no
nen que aguardar paga ni ſueldo, que ya
da vno lleua lo que ha de comer, que es
ſio, hecho de harina de ceuada toſtada, la
al es buena vianda, y aſsi lleuan tambien
uanços toſtados, y mayz toſtado. Eſto
el pan de la gente de guerra, que la carne
o demas ſiempre la hallan en campaña.
Las ropas y teſoro que el Emperador tie
en aquellas tiendas, como arriba dixe,
qual es infinito, ſiempre ſe lleua deſta ma
ra, quãdo la corte camina. Las ſedas van
ntro de canaſtos de varas, que ſon qua-
ados, de quatro palmos en alto, y de dos
los y medio de ancho, y ſon encorados
n cueros de vaca crudos con ſus pelos.
e cada quadra ſale vna cadena, y todas
atro ſe doblan ſobre el canaſto, metien-
las por vna argolla de hierro que eſta en
medio, y alli ſe cierran con vn cadenado.
tos canaſtos, y los que lleuan la ropa fina
la India, van de vna meſma manera, ſo-
bre

Como ſe lleua el teſoro del Emperador quãdo camina.

bre las cabeças de cinco o seys hombres ca da vno, y entre canasto y canasto van ho bres de guardia. El numero de estas sedas brocados cresce cada año, y como no se g sten todos, ni menos se puedan lleuar ca no, manda el Emperador, que cada año meta parte dellos en cueuas, que para es tienen hechas debaxo de tierra. De vna d llas supimos, la qual estaua junto a las pu tas de Badabaje, en aquellas grandes frag ras, de que atras dixe, y en ellas dizen q ay muy grandes guardias, y todos los me caderes, que por alli passan, pagan portag De la mesma manera que la ropa, se lle tambien el tesoro, en otros canastos m pequeños, saluo, que sobre todas aquell cadenas y cuero, le echan otro cuero fres de vaca, que vaya todo cosido con corre de lo mesmo, y como se seca alli, queda c pues fortissimo. Estos canastos del teso son infinitos, y tambien encierran much dellos en aquellas cueuas, porque es gra de el numero dellos, que cresce cada añ Pedro de Couillan tenia sus casas cerca aquella cueua, que nosotros supimos, y n dezia que era tan grāde el tesoro q̃ alli au q̃ se podria cōprar vn mundo cō el, porq̃ quāto encerrauā, nunca sacauā algo, au era verdad, q̃ de las sedas y brocados sac uan muchas vezes para dar a algunas ygl sias y monesterios, como se auia hecho tr años antes q̃ llegassemos a la corte, q̃ el E perador auia embiado grā quātidad de l

Offerta q̃ el Emperador embio a Ierusalem.

broca

ocados y sedas de las dichas cueuas a Ie-
alé, cõ vn señor q̃ se dize Abba Azerata, y
e es capitã de la guardia de las hermanas
mesmo Emperador: quãdo lleuaua este
sente, lleuo tambié cõsigo .lx. atabales, q̃
r todo el camino fuessen tañendo, y assi
so con ellos por el Cayro, y allego a Ie-
alem, y a la buelta tornaron huyendo,
rque el Turco venia con gran poder en-
nces contra el Soldan de Egypto.

Muchas vezes soliã yr destas tierras fray *De los romeros que van a Ierusalem.*
y clerigos a Ierusalé en romeria, y estãdo
sotros en Barua, se jũto vna Cafila de tre
tos y treynta y seys frayles para yr alla, y
tre ellos yuã tãbien .xv. mõjas. Esto seria
r nauidad, y luego despues delos reyes se
sierõ en camino, y caminauã poco a po-
, de manera q̃ vienẽ a allegar alla por la se
ana Santa. La causa porq̃ partẽ en aq̃l tiẽ-
es, porq̃ entõces se acaba el inuierno en
bia a la entrada de Egypto, y por Egyp-
no llueue, y assi caminãdo al fin del in-
rno, hallã toda via agua por el camino si
an menester: aq̃llos frayles desq̃ se vuierõ
ntado de muchas partes alli en Barua,
erõ entregados por el Visorey Dori (q̃ en-
nces era) a vnos Mahometas vezinos de
aquẽ pueblo del Emperador a la raya de
ypto, y a otros de Rifa, q̃ es otro pueblo
medio de Egypto junto del Nilo. Estos
ahometas erã muy conoscidos mercade-
s en las tierras del Emperador, y ellos se
ligaron a poner los en saluo dentro de la

 ciudad

ciudad del Cayro. Començaron su cam
no hasta Eynacen, que estaua vna jorna
de Barua, y era enla señoria de Dafela, y t
nia muchos mantenimientos. Estas jorn
das que ellos hazen, son muy pequeña
porque luego que son horas de visperas,
paran, y ponen sus tiendas de yglesias, y c
zen sus oficios diuinos y la Missa, en la qu
comulgan todos. El dia siguiente se part
a horas de tercia, yendo todos cargados
sus mantenimientos, y con sus calabaças
odres llenos de agua. Las tiẽdas de las yg
sias van en camellos, y las aras dellas lleu
ellos con mucha reuerencia, mudandos
ratos los que llas lleuan. Cada dia podri
caminar dos leguas, y yo me fue con ell
dos dias, por ver el orden que tenian en c
minar. Del lugar de Eynacen al de çuaqu
ay dos señorias o gouernaciones, que se c
zen Dafela y Canfela, y estan sujetas al R
no de Barnagaes, y del vn lugar al otro p
de auer quinze jornadas de Cafila de me
caderes, que es poco mas de tres leguas p
jornada. De çuaquẽ a Rifa ay quatorze jo
nadas de las mesmas, y todo aquello es
tierra de Egypto muy poblada, sino es vn
seys o siete leguas, que por falta de agua c
xan de estar pobladas. Por todo este cam
no ay muchos Christianos, que hazen
mosna a los que vã en esta romeria, y el
estan sujetos a Mahometas. En el mesm
camino ay vn monesterio, en el qual hi
vida San Antonio el primer mõge, de cu

Por Egypto ay muchos pueblos de Christianos.

-den son todos los monjes y frayles de la
-iopia. De Rifa al Cayro, ay ocho dias
camino, yendo siempre riberas del Nilo
-r tierras fertilissimas. Estos frayles que
-ora yuan, desque passaron de çuaquen,
-eron sobre ellos vnos Mahometas, que
dieron mas que los que yuan en su guar
, y prendieronlos matando los viejos, y
-tiuando los mas moços, y de trezientos
quarenta y ocho, no escaparon sino quin
, y estos acabaron su peregrinaje. Yo vi
-spues tres destos, que me contaron sus
-abaios, y me dezian que aquel daño les
-era hecho, porq̃ tenian amistad con noso-
-os, y cierto es assi, que nosotros somos
-usa, porque ellos agora reciben mala ve-
-ndad de todos los Mahometas. Desde Ri
al Cayro (como he dicho) es muy buena
-rra, y de gente blanca, y algunos dellos
-n Mahometas, y otros Iudios, y otros al
-nos Christianos. Quando allegan estos
-meros al Cayro, hazen estacion en San
-osme y San Damian, y en Santa Barbo-
, y a vna fuente que esta en la huerta del
-lsamo, y de alli a Ierusalem van en otros
-ho dias de camino. Desde que aquestos
-yles fueron presos, nunca han querido
otros ningunos, ni clerigos tampoco en
-afila, sino son algunos que van dissimula
-s como passageros. Los que van y buel-
-n a esta romeria, son tenidos por Santos
estas partes. Tambien ay otro camino de
-ui a Ierusalem, que se puede yr en menos

Mahometas hazen mal a los Etiopes porque son amigos de los Portugueses.

tiempo, y es de Macua al monte Sinay po
el mar Vermejo, q̃ en quinze dias, y en me
nos (ſegun el tiempo) allegan alla, y del m
te Sinay a Ieruſalem en ocho dias. Por eſ
camino no ſe atreuen a andar eſtos Etio
pes, porque no tienen nauios para ello, y
menos ſaben nauegar, y aſsi deſſean mucho
que el Rey de Portugal haga alguna fort
leza en Macua, paraq̃ de alli puedan yr m
ſeguros en los nauios de los Portugueſes.

Las tierras y reynos con quien confinan los ſeñorios del Emperador.

Los reynos que yo pude ſaber, que con
finan cõ las tierras del Emperador, ſon l
ſiguientes. Sus tierras comiençan en Macu
iſla del mar vermejo, que eſta al Sur, y lu
go por las faldas de los montes que ay a
marina, moran muchos Mahometas (q̃ ſ
como los Moros, que en Berberia andan
aduares, mudandoſe de vna parte en ot
con toda ſu hazienda, y con ſus mugeres
hijos) y eſtos andan por alli guardando l
ganados de vacas, de los hidalgos y cau
lleros del reyno de Bernagaes. Cada adu
o cõpañia deſtos trae ſu capitã Chriſtian
empero cõ todo eſſo, todos ſon grãdes l
drones, porq̃ cõ el fauor q̃ tienẽ de ſus ſe
res, ſe atreuẽ a robar la gẽte q̃ paſſa por l
caminos. Adelante deſtos hazia el med
dia, eſta vn reyno de Mahometas, q̃ ſe di

Dangalli reyno.

Dangalli, el qual tiene vn buen puerto
mar, dentro del eſtrecho de aquel mar ve
mejo, que ſe dize Belieſte. Eſte reyno alle
al de Adel donde eſta Zeylan, y Barbora
por la tierra adentro adonde ſe juntan c

s tierras del Emperador, ay veynte y qua
o Capitanias o Gouernaciones muy grã-
es, que se dizen Daboas, de las quales tra-
en otra parte.

El Reyno de Adel es muy grande, y alle- *Adel Reyno.*
hasta el cabo de Guardafuy, adonde rey
otro su vassallo. Todos los Mahometas
estas partes tienen a este Rey de Adel por
anto, porque siempre haze guerra a los
hristianos, y de los despojos q̃ ha dellos,
nbia grandes offertas a Meca, y al Cayro,
a otros reyes, y por este respeto le embiã
los armas, y cauallos, y otras cosas neces-
rias para la guerra. Con este Reyno confi
an los reynos de Fatigar y Xoa, que son
las tierras del Emperador.

En la tierra adentro, casi al medio deste *Adea reyno.*
yno de Adel, comiẽça el reyno de Adea,
ue aunque es de Mahometas, esta sujeto al
nperador, y allega hasta Magadaxo, y a el
egũ es dicho) vino el Emperador, y mãdo
azer yglesias y monesterios. Con este rey
confina de la parte de las tierras del Em
rador el Reyno de Oyja. Todos estos rey
os que he dicho son hazia el Leuante.

Al poniente quasi al medio del Reyno *Ganze, y Gamu señorios.*
Adea comiençan vnas señorias de Gen-
es, sujetas tambien al Emperador, y v-
se llama Ganze, y los pueblos desta son
hristianos, y gentiles, otra se dize Gamu,
es tã grãde como vn reyno, y toda esta po
ada de gentiles, gente de poco tomo, y q̃
uen como esclauos. No tienen Rey, sino

muchos ſeñores diuididos los vnos de lo
otros. Eſte ſeñorio ſe eſtiende hazia el po
niente, y al Sur o medio dia le queda el re
no de los Gorages. Todas eſtas ſeñorias e
ſtan juntas con Oyja, y Xoa.

Gorages reyno.

Damute Reyno.

Veniendo toda via hazia el poniente po
el Reyno de Xoa, ſe ſigue el reyno de Da
mute, y los eſclauos de aqui ſon muy ten
dos de los Mahometas, y por ningun pre
cio los dexan, y lleuanlos por toda Arabia
Perſia, Iudea, Egypto, y Grecia, y alla ſe to
nan deſpues muy grandes Mahometas,
buenos hombres de guerra. En ſus tierra
ſon comunmente gentiles, y tambien ay e
tre ellos muchos Chriſtianos, y yo vi en
Corte muchos dellos, aſsi clerigos com
frayles y monjas, y me dezian, que auia e
Damute muchos moneſterios y ygleſia
mas que el Rey dellos era gentil. Deſte rey
no ſe ſaca el mejor oro y en mas abundar
cia que ſe trae a las tierras del Emperado
y en el ay muy grandes refreſcos, tanto q
quando eſtaua la corte ſobre los Gorage
nos trayan de aqui Gengibre verde, vua
duraſnos, (que los ay alli muy buenos) p
la Quareſma, y deſpues de Paſcua tray
muy gordos carneros, y vnas vacas gra
diſsimas. Al medio dia deſtos Damutes
Gorages, ſe dize que ay vn reyno de Am
zones, pero no ſon como las antiguas,
que ſe haze mencion en las hyſtorias. D
ſtas dizen que tienen todo el año conſi
ſus maridos, y que con ellos hazen ſu vid

y q

que no tienẽ Rey, sino Reyna, la qual aun ue no se casa, con todo esso tiene hijos y jas, y solas las hijas heredã el Reyno. Son ugeres naturalmente muy guerreras, pe- an sobre vacas, son grandes flecheras, y esde niñas les secan la teta yzquierda, por ue no les impida al tirar las flechas. Tam- en se dize, que su tierra es de mucho oro, que de alli lo traen a Damute, y a las de- as partes de Etiopia. Los maridos dellas o valẽ nada para la guerra, y por esso ellas s quitã deste cuydado. En Damute nasce n rio muy poderoso, que va al contrario : Nilo, mas no se sabe cierto a que parte a a dar en la mar, aunque se sospecha que assa por Manicongo. La manera como se oge el oro en Damute (segun me dixeron) , que de inuierno cauã la tierra, y despues on las aguas que llueue, lauase aquella tier , y asi queda el oro limpio encima, y lo as deste oro se halla de noche a la Luna, orque reluze con ella. Veniendo aun mas poniente, se siguen casi al traues de Da- ute vnas señorias que llaman Cafates, y la gente de grãdes cuerpos, y no son muy egros. Todos son gentiles (aunque aca ay ma, que proceden de los Iudios,) y entre los ni ay libros ni menos synagogas: son os mas ingeniosos hombres destas partes, muy belicosos, y asi siempre tienen guer a contra el Emperador. Estos en parte cõ- nan con Xoa, y en parte con el reyno de oyame, y estando vna vez aqui el gran Be

Mugeres guerreras como amazones.

Cafates señorios.

tudete contra ellos, fueron alla algunos d
los nuestros, y aun tambien fue despues e
mesmo Emperador en persona. Desque bo
uieron, nos dixeron que dauan los Cafate
bien que hazer a los Christianos, en espe
cial de noche, y q̃ entonces hazian mucha
entradas, matando y robando quãto halla
uan, y de dia se hazian fuertes en las sierras
las quales por alli son de grandes fraguras

Goyame reyno. Yendo toda via mas al poniente, se sigu
el Reyno de Goyame, del qual tuuo gra
parte para sus gastos la Reyna Elena, y e
el nasce el Nilo, q̃ los de aca llaman Guion
y tambien ay en este Reyno algunos lago
tan grandes como mares, en que afirmã
algunos de vista, que ay hombres y muge
res marinos. Pedro de Couillan me dixo
que el auia ydo vna vez a este Reyno, po
mandado de la Reyna, a dar orden com
Altar de oro, con la piedra de ara de oro. se hiziesse vn altar en vna yglesia que ell
mãdara hazer, (y en ella se enterro despue
de su muerte) y dezia que el altar fue prim
ro hecho de madera, y que despues lo hin
chieron todo de oro, y la piedra de ara tan
bien se hizo de oro maciço y la consagrar
el Patriarca (segun el me lo dixo,) y era d
muy gran peso, y valor. En aquella yglesi
ay muy gran guardia, por amor del mu
cho oro que en ella ay, y en el mesmo rey
no se coge tambien mucho deste oro, per
es de pocos quilates. No pude saber co
quien confinaua de la otra parte, mas d
que me dixeron que auia vnos desiertos y

mon-

ontañas, y despues dellas habitauan algu
s Iudios, y esto no oso afirmallo, porque
tengo con quien lo prouar, mas de que
i se dezia publicamente.
A vn lado deste Reyno de Goyame co- *Bagamidri reyno muy grande.*
iença el mayor Reyno q̃ ay en las tierras
l Emperador, y dizese Bagamidri. Este
eyno va siempre a la larga del Nilo, y cer-
a los reynos de Amara, Angoyr, Tigray,
grimahon, y Barnagaes. De manera que
rre mas de dozientas leguas, y quedan
tre los Reynos de Angoyr, y Tigray, v-
s señorias de Christianos y Mahometas,
e se dizen Aganos, y estos tambien confi
an de la vna parte con Bagamidri. Pedro
Couillan y otros muchos me dixeron, *Sierra de plata.*
e ay aqui en Bagamidri vna sierra de mu
a plata, y q̃ no la saben sacar, mas de que
uando vian alguna, hazian vna cueua, y
li ponian fuego como a vn horno de cal,
assi corria la plata a chorros, que era cosa
pantosa. De la otra parte de Bagamidri,
y vnos pueblos que llaman Belonos suje- *Belonos.*
os al Emperador, aunque son Mahome-
as, y le pagan muy gran tributo en caua-
allos. Al Norte destos, estan los Nobies, *Nobies que son Christianos, y por falta de Obispo no tienen sacerdotes que los enseñen.*
os quales en otro tiempo fueron Christia-
os, y se regian por la yglesia Romana. De-
tos me contaua vn Iuan Suriano, natural
e Tripol en Suria (el qual estuuo con nos-
tros tres años en estas partes, y despues
e vino con nosotros a Portugal) contaua
que el auia estado alli en Nobia, y que toda

via podra auer en toda ella ciento y cin
quenta yglesias con sus Crucifixos y ymag
nes de nuestra Señora y de otros santos p
tadas por las paredes, y q̃ todo estaua mu
viejo, y las gentes ni bien son Christiano
ni Mahometas, ni Iudios, mas que tiene
grã desseo de ser buenos Christianos. Est
yglesias dezia, que estauan dentro de fort
lezas antiguas que ay en aquella tierra, y a
si eran tantas las fortalezas como las ygl
sias. Estando aun nosotros en la Corte d
Emperador, vinieron seys hombres dest
Nobies como Embaxadores, y le suplica
ron que les embiasse clerigos y frayles, pa
que los dotrinassen, y el los despidio, cõ d
zilles, que el Patriarca que el tenia en Etio
pia, le era proueydo de tierras de Mahom
tas, por el Patriarca de Alexandria, y qu
pues el recebia los clerigos y frayles de o
tro, que no los podia dar, y con esto se bo
uieron. Ellos solian antiguamente tener
Obispo proueydo de Roma, y despues qu
seles murio el vltimo q̃ tenian, con las gue
ras de los Arabes y Moros, no han podido
auer otro, y por esto seles acabo la clerezia
y la Christiandad. Las tierras destos conf
nan con Egypto, y se estienden de la vna
de la otra parte del Nilo, son ricas de oro f
no, y tienen tantos capitanes como forta
lezas, y a ningun rey, ni proprio, ni estran
gero no estan sujetos. Allegan sus tierra
destos en frente de çuaquen, vltimo pue
blo del Emperador, desde el qual a Macu

est

a toda la ribera de la mar llena de arbole s. Estos son los Reynos que yo pude sa- r, que confinauan con las tierras del Em rador, y los mas dellos son de oydas.

Quiero agora tratar, segun lo tengo pro etido, de los officiales que Salomon dio n hijo suyo, que vuo en la reyna Saba, spues que de Ierusalem lo embio a su ma e en Etiopia. Estos tienen por cierto, que sta oy en dia duran los mesmos officios el mesmo linaje, de los que primero los iieron, porque siempre van por heren- de padre a hijo. Dizen que quando Sa- mon embio aquel hijo, le dio todos los cios que auia menester en su casa, y que i le dio personas de los doze tribus, dan le de cada tribu su officio, assi como ca- areros, porteros, veedores, cauallerizos, pitanes de su guardia, trompeteros, co- neros, y los demas oficios, que fueron cessarios, para el seruicio y casa de vn an Rey. Todos los officiales que oy en a ay, se precian mucho de Israelitas, y ca- lleros, y son infinitos, porque el que fue marero, todos sus decendientes tambiẽ n camareros, y assi en los otros officios, ceden los hijos en los cargos de sus pa- es, y abuelos. Sino son los pajes de cama que antes solian ser hijos de grandes Se- res, y agora no, por causa, que como el nperador tenga de costumbre embiar a mar los grandes Señores de sus tierras, dezilles para que, solian entonces los pa

Quales son los officiales que Salomõ dio a su hijo el q̃ huuo en la reyna Saba.

jes descubrilles los secretos, y por esso ago
ra no los admiten al seruicio de camara, si
no en los demas seruicios de fuera, sin q pu
dã entrar allà dentro. Los q agora son paj
de camara, son hijos de Reyes o Priucip
Mahometas, y gẽtiles, q estan sujetos de l
de guerra, porq han sido cõquistados, y a
stos primero los dotrinan, y enseñan (si so
habiles para ello) y despues les dan el carg
de las cosas de la camara. Tambien se tie
por cierto, q los Canonigos, q ellos llama
Debeteras, vienẽ ni mas ni menos del lina
de Leui, y de los sacerdotes, q el mesmo S
lomõ dio a su hijo, y asi son ellos mas hõ
dos, q todos los otros Clerigos de Etiopi

Aquel dia q el Emperador se partio, pa
yr a socorrer a la reyna de Adea, nos part
mos yo y Zagazabo, al Señorio q le auiã
do, y era camino de dõde auiamos dexa
los nuestros. Allegamos alla el dia de las c
nestolẽdas, q es diez dias ãtes q las nuestra
y luego tomo possessiõ de su antiguo Se
rio, q podria tener ochẽta vezinos, y dos
glesias, (y este Señorio le auiã dado en pa
de vn peqño monesterio, q alli cerca le qu
tarõ) y tomo tambien possession del q le c
ron nueuamẽte, q estaua sujeto a Abrigim
y el auia de ser Arraz, o capitan de la ger
de guerra, q en el auia, q seriã mas de oc
cientos hõbres. Partidos de aqui allegam
mediada quaresma adonde estauan los n
stros, creyẽdo q aquella Pascua sin duda
driã por nosotros, en haziẽdo viẽto para

Toma Zagazabo possession del Señorio q nueuamẽte le dierõ.

y no fue como pẽsauamos. Como se paſ
e el mes de Iulio, y no viniessen por noſ
os, mãdo el Emperador a Zagazabo, q̃ se
ſe a su Señorio, el q̃l, como he dicho, esta
to a la gouernaciõ de Abrigima, cuyo
or se dize Abiue Arraz, y tiene embaxo
u mãdo mas de diez mil vaſſallos. Tã-
nos dixerõ a noſotros, q̃ nos fuessemos
l, y como entõces en su Señorio ya se v-
ſen cogido las ſemẽteras, y no nos po-
i proueer de lo neceſſario, mãdarõ q̃ de
cerca nos traxeſsẽ quiniẽtas hanegas de
o, y ciẽ vacas, y ciẽ carneros, y q̃ Zagaza
nos proueyesse de la miel, para hazer el
o. Al principio estuuimos en duda si y-
nos, porq̃ nos apartauamos mucho dela
r, q̃ al mas andar era menester vn mes, pa
ornar a ella, pero en fin determinamos
detenernos no mas de en quãto reci-
ſemos lo q̃ se nos mãdaua dar, y aſsi lo
rimos, q̃ luego a mediado Enero, dimos
lta, sin esperar licẽcia, y sin auisarselo a
gazabo, por no tener q̃ esperar, mas el lue
q̃ lo supo, embio dos hõbres q̃ fueſsẽ cõ
otros, paraq̃ en auiẽdo las primeras nue
de Portugueses, le embiaſſemos el vno a
erselo saber, y q̃ despues fuesse el otro cõ
ua cierta. Estando todos noſotros y los
nas Europeos en Barua, esperãdo que las
s vinieſsẽ (para lo q̃l teniamos dos Por-
ueses en el puerto, q̃ nos diessen auiso) el
ado Sãto, visperade la Pascua Florida, del
de 1526 allegarõ estos dos Portugueses
caſi

No vienen por los Portugueses, y mãdan les yr alas tieras de Zagazabo hasta otro año.

Malas nueuas que los Portugueses auiã perdido la India.

casi desesperados, y diziendo que ya no
uia quien viniesse por nosotros, porque
eran los nuestros desbaratados en la Inc
y que todo estaua perdido, porque assi lo
uian oydo a vnos Mahometas, que ent
ces eran allegados a la Isla de Macua en t
nauios, los quales venian con gran rego
jo y fiesta, tañendo, y que venian muy c
gados de ricas mercaderias. Estas nue
eran echadisas por los Mahometas, porc
assi lo desseauan, y lo que les hizo a ellos
firmallo fue, que auian sabido como nu
stros contrarios tomaran vna galera a
Portugueses cerca de Dio en Cambaya.
sotros toda via quedamos con esta nue
muy atonitos, y assi diziendome el En
xador, que yo dixe Missa otro dia, y nos
comendassemos a Dios, (como mi cora
estuuiesse alterado) le respondi, que no e
ua para ello, mas que nos fuessemos a la
glesia, que alla la oyriamos con el Visor
Fuemos pues a la yglesia, y desque se vuc
cho la Missa de Pascua muy de maña
nos combidaua el Visorey a comer, y n
escusamos, diziendo, que por amor de
fiesta, queria cada vno de nosotros honr
la posada en que moraua, aunque la verc
era el poco plazer, que teniamos. Yo
fue luego a mi posada, con ocho conbic
dos, que aquel dia tenia entre Portugues
y Ginoueses, y acabada la comida, dexa
dolos con mi sobrino, me fue solo, po
rio arriba llorando, y assi allegue de ba
de

vn peñafco, que hazia fombra fobre el a-
a del rio, y echando me alli, eftando fof-
ndo mas de vn hora, dezia entre mi: Sin
la yo creo, que efto viene ordenado de
s, y que el es feruido de que quedemos
eftas tierras, fea el loado por fiempre,
s afsi lo quiere, que en fin ya conofco
nbien como los naturales todo efto rey
y andando caçando, he vifto quales fon
tierras buenas, que fe pueden aproue-
r, y he vifto muy bien las montañas y
s, tengo buenos efclauos, y catorze va-
y algunos carneros que trocare por o-
as, y afsi me yre a viuir y morar, junto
algun rio, donde mandare hazer vn cer
o con ramas, por amor de los fieros ani
les, y alli hare affentar mi tienda, en que
recoja cõ mis moços, y hare alguna Er-
ta, en que diga Miffa, y me encomiende
ios, y juntamente procurare limpiar al-
n monte, en que pueda fembrar, y hazer
unas huertas, para fuftentarme a mi y a
s criados, con el pan q̃ alli fe cogere. Con
o quede el mas confolado hombre del
ido, y dando buelta al pueblo, halle que
aua el Embaxador con los demas en mi
fada, muy alegres, y holgandofe. Luego
e allegue me dixo, padre que haremos,
refce me que fera bueno efcreuir a nue-
os amigos a la corte, para que hagan con
Emperador, de fuerte, pue embie por no
tros. Refpondile, que no hizieffe tal cofa,
rque yo alla no yria, fi el mefmo Empe-
rador

rador no me embiasse a llamar por mi n
bre, q̃ ya entõces no podia escusarme. T
no a pregũtarme, q̃ que haria yo, si me q
dasse: y dixele luego quãto auia pẽsado e
rio, y asi como lo vue dicho, me viniero
dos a abraçar (saluo el Don Rodrigo) y
zian me, q̃ se yrian con migo, porq̃ aq̃llo
ordenado por Dios, y que lleuarian to
sus mugeres, y hijos, y esclauos, y q̃ pues
biamos la mar, y toda la tierra, q̃ los v
se quedarian labrando la tierra, y otros
rian a las ferias a tratar, paraq̃ nos hizie
mos ricos, y q̃ asi poblariamos vn luga
cabo de todo esto, me dixo Dõ Rodri
padre, pues teneys mucha caça, y biẽ de
mer, cenemos cõ vos agora, y comamo
biẽ mañana si quisierdes, y a la tarde nos
remos a caçar cõ vuestras redes, y nos v
nemos a cenar a mi posada. Respõdile q̃
era cõtento, y asi se hizo, y estãdo el dia
guiẽte en la noche todos cõ intẽcion de y
cõ migo a hazer aquella viuienda q̃ yo a
pensado, y yendo me acõpañando a mi p
sada, allego en el camino Abetay, cria
mio, natural desta tierra, y casado, corriẽ
q̃ a penas podia hablar, y começo a de
nos, Señor, Señor, los Portugueses en
mar, y dezia q̃ lo sabia de vn hõbre q̃ era
nido al Visorey. Yo le dixe, Abetay si esso
verdad, te prometo vna de las mejores r
las q̃ tẽgo, sacãdo la q̃ el Emperador me d
porq̃ no puedes andar en ella. Luego r
fuemos a palacio, por saber de rayz e

Buenas nueuas q̃ la flota viene por los Portugueses.

nu

uas, y no nos dexarõ entrar, hasta q̃ quã comẽçarõ a cãtar los gallos, salio el hõ , q̃ auia venido, y deste supimos, q̃ el no visto los Portugueses, mas q̃ auia oydo r artilleria en Dalaca el dia de Pascua, y or esso lo auia embiado el Alcayde de quico al Visorey. Nosotros hezimos lue cuenta, si aq̃l dia auia sido Luna nueua, q̃ quãdo ay Luna nueua, suelẽ los Maho tas hazer mucha fiesta, y como viesse- s, q̃ no lo auia sido, q̃damos cõfusos, no iẽdo si aq̃llos seriã Christianos, o Tur- , o Mamelucos, pero cõ todo esso despa mos luego vno delos criados de Zaga- o cõ otro Etiope, para q̃ caminassen de che y de dia, hasta hazelle saber lo q̃ pas- a. Embiamos le a dezir, q̃ estuuiesse a pũ y cõ buena esperãça, q̃ aunq̃ sospechaua- s, q̃ aq̃llas bombardadas erã de infieles, holgauan, y haziã fiestas cõ la nueua de auia perdido la India, todo via espera- mos que aquello era falso. Este mesmo en la noche, estando a vn suspensos, que sabiamos que nos creer, nos dierõ vna ta de Hector de Silueyra, General del ar da, que entonces era en la India, y que- ua con su flota en Macua, esperandonos. on estas nueuas no cabiamos de plazer, ueria Don Rodrigo, que nos partiesse- s luego de mañana, y a mi ruego lo de- nos, para el lunes de la otra semana, por o nos tuuiessen por malos Christianos, aminassemos en aquellas fiestas, y por esso

esso despachamos a vn Portugues con
Etiope, para que diessen parte desto al
neral, y tambien embiamos el otro cri
de Zagazabo con otro Etiope, para qu
dia y de noche caminassen, con esta ci
nueua a dezir al Zagazabo que se die
mayor priessa que pudiesse, tomando
gun otro camino, que fuesse mas cerc
a la mar, y que viniesse derecho a Arqu

Parten los Portugueses para la mar.

El lunes despues de las octauas de
cua, a nueue de Abril, partimos de Ba
con el Visorey, al qual acompañauan
Señores vassallos suyos, y lleuaria con
mil hombres de mula, y algunos pocos
cauallo, y seyscientos a pie. Este dia
mos a dormir a Dinguil, vn pueblo qu
staua dos leguas adelante, y en el qual s
len ajuntar los lunes en la noche, y
martes por la mañana toda la gente, qu
de yr al mercado de Arquico, porque n
ca se anda este camino, sino en Cafilas
amor de los aduares de los Mahometa
por los fieros animales. Alli se juntaria
nosotros bien dos mil hombres, y de
se, que eran pocos, y que entonces de
muchos de venir, por la falta de las ag
que ay por los caminos en aquel tiem
Otro dia partimos de aqui, y todo este
mino, que ay desde Barua a Arquico,
puede ser de catorze leguas, lo anduui
hasta el Sabado de mañana, que nos a
sentamos junto al pueblo. No nos dex
allegar a las naos, sino era de noche, y a
d

idas, porque dezian que el mesmo Viso-
ey nos auia de entregar, y aun no tenia to
a su gente jũta, que toda via esperaua cier
os capitanes con mas gente, que auian de
enir de hazia çuaquen, y estos allegaron
Lunes siguiẽte. En este tiempo como los
alores fuessen grandes, que se ahogaua la
ente, y no podian dormir entre tantos pa-
ellones, y tiendas, y tendejones, mandose
ue todos hiziessen para si, y para nosotros
uchas estancias de madera, cubiertas con
amos de aquellas arboledas, que por alli
uia, y echando encima de todo velas o o-
ras cubiertas. Los Portugueses del arma-
a tenian tambien sus estancias, en la playa
e la mar, donde les corria viẽto fresco, y
guños otros se estauã dentro de casas ter-
adas, que en Macua auia. El miercoles de
añana, començo el Visorey a marchar cõ
da su gente, y con sus capitanes en orden,
la playa de la mar, y alli nos entrego al Ge
eral, con muy gran alegria y plazer de to-
os, y mando dar para las naos cincuenta
acas, y muchos carneros, y gallinas, y pes-
ado. Otro dia allego Zagazabo el Embaxa
or del Emperador, el qual luego q̃ recibio
primero auiso, auia hecho poner mulas
a paradas, para correr la posta de dia y de
oche, en teniendo nueua cierta. Nosotros
os venimos al lugar de Arquico a estar cõ
, hasta q̃ el mesmo Visorey lo entrego, co-
o a nosotros. Estãdo despues esperando
ẽto para partirse la flota (el qual siẽpre fue

Como el Visorey de Barnagaes entrega los Portugueses al General de la armada.

Z le ve-

ſe venir de xxv. de Abril, a quatro de May
y ſi de aqui paſſa, no torna haſta en fin d
Agoſto) allegaron quatro Calacenes, q
ſon menſajeros del Emperador, que venia
a darnos auiſo, como el Emperador au
ſabido, por via de los mercaderes de Ze
lan, que la flota de los nueſtros era ya en
trada en el mar vermejo, y que pẽſaua, q
venian por noſotros, por lo qual nos en
biaua a rogar, que pues auia mucho q̃ ſali
ramos de ſu corte, y eſtariamos triſtes, q̃ t
naſſemos alla, y que nos daria muy bien
veſtir, y mucho oro, paraque nos partieſſ
mos muy contentos. Dezian mas eſtos, q
les fuera mandado, que vinieſſen con tan
prieſſa q̃ en cada lugar mudaſſen mulas,
tomaſſen todo lo demas, que fueſſe mer
ſter de refreſco, de ſuerte, que no dexaſ
de noche y de dia de caminar, y que r
importunaſſen muy ahincadamente, q
dieſſemos la buelta. Y aſsi ellos no haziã
no importunar al General, de q̃ nos emb
ſe, porque el Emperador no ſe enojaſſe
que nos partieſſemos triſtes. En fin reſp
dioſeles, que por ninguna via podian
boluer, ni las naos tampoco podian eſ
rar, porque el tiempo no daua lugar, y q
ſi deſta vez no nos partiamos, que nu
las naos bolueriã mas por noſotros.
xemos les tambien, que ſi Zagazabo qui
ſe boluer, que bien podria, y el reſpon
luego, que no haria tal coſa, porque ſi el
naua a la corte ſin noſotros, lo mandar

char a los leones, y aſsi nos quedamos a-
gres, y los menſajeros triſtes, por auer tra
ajado en balde.

A veynte y ocho de Abril partio toda la *Parte la flo*
ota, que erã tres galeones Reales, y dos ca *ta de los*
uelas, y al primer dia de Mayo llegamos *Portugue-*
Camaran, y alli nos calmo el viento por *ſes para la*
es dias. Eſtando aqui, me acorde como a- *India.*
i muriera Duarte Galuan, el que al princi
o vezia por Embaxador del Rey de Por-
igal, en cuya muerte me halle yo, con Pe-
Gomez Texeda Oydor, y auiamos de-
ada ſeñalada ſu ſepultura, porque ſi a ca-
viniesse por alli algun amigo, o deudo ſu
, y quiſieſſe lleuar los hueſſos a tierra de
hriſtianos, que los hallaſſe, yo me fue lue
a la ſepultura con vn eſclauo mio, y ſa-
do todos los hueſſos, ſaluo los dientes,
e no hallamos ſino tres, los meti en vn
xon, y ſin que nadie ſupieſſe dellos, ſino
lo el fator del armada, que ſe dezia Gaſ-
r de Saa, que auia ſido criado ſuyo, y aſ-
los traxe al galeon Leon, en que yo yua.
uego que los tuuimos dentro, vino vn
ento a popa, que dezia el fator, ſin duda
ſi como Duarte Galuan viuio y murio
ſeruicio de Dios, aſsi el nos da tan buen
empo, y eſte tiempo nos duro por diez
as, haſta que eſtuuimos engolfados fron-
ro de Aden, adonde ya començaua el in-
erno de la India. Alli nos dio tan gran tor
enta, que a la ſegunda noche della, con *Tormenta*
demaſiada eſcuridad, nos perdimos los *grande.*

vnos de los otros, sin saber en que parte e-
stauamos. El galeon Leon, lleuaua vn bat-
grande preso por popa con tres cables,
en el yua vn grumete Frances, que lo go-
uernaua, y a la quarta noche desta tormen-
ta, se ensoberuecio tanto la mar, que co-
los saltos que el galeon dio, se rompiero-
los cables, y en sintiendolo el Maestre de l-
nao, taño el pito, dizienddo, Pater noste-
por el anima del grumete. Otro dia se hiz-
almoneda de sus ropas, y de vn esclauo qu-
tenia, en que se juntaron ciento y veyn-
ducados. Con esta tormenta fuemos sie-
pre nauegando, hasta que allegamos al e-
strecho de Ormuz, y a.xxviij. de Mayo en-
tramos en el puerto de Mazcate, que es e-
el mesmo reyno de Ormuz, y alli halla-
mos vna de las carauelas de la armada, y c-
ay a tres dias allego la otra carauela, cō vn-
de los galeones, y despues de diez dias f-
visto el otro galeon, que se dezia San Di-
nis, y era capitan de la flota, y no podia
mar puerto. Luego fueron a el dos fustas
Portuguesses, que guardauan el estrecho
en allegando a el, dieron buelta, para lleu-
mantenimientos a los del galeon, que se
stauan muriendo de sed, y de hambre, y c-
que los vuieron lleuado, se quedaron
quella noche con ellos. Otro dia de mañ-
na fueron los demas bateles del puerto,
ra ayudallo a traer, y assi entrarō todos j-
tos a la tarde. Cōtauan los deste galeō, q-
con la tormenta auiā ydo a dar a la enser-

Allegā los Portuguesses a Ormuz desbaratados.

a de Cambaya, y que no podiã ſalir della, con la tormenta tuuieron dicha, de que o vuieſſe enemigos en la mar. Dezian que a auia tres dias que no oſauan comer, por ue no tenian que beuer, y que el primero ue dexo de beuer, porque no les faltaſſe el gua, auia ſido el Hector de Silueyra, y que na poca que les quedaua, el meſmo la a-ia andado repartiendo entre todos los do entes, y que deſde el principio deſta neceſ dad, nunca quiſo entrar en ſu camara, orque no penſaſſen, que ſe yua a ella a har r de agua, dexando padeſcer la gente.
ierto ſe tuuo a milagro, que aquel dia tu eſſen viſta del puerto, porque ya ninguna ota de agua auia en todo el galeon. Todo to nos contauan Don Rodrigo, y Zaga-bo, que yuan alli. Deſpues que ſalieron tierra para refreſcarſe, y paſſaron algu-os dias, tornamos a la mar, yendo en nue ra cõpañia algunas fuſtas, de las que guar uan el eſtrecho, y nos acompañaron ha- que allegamos a la ciudad de Ormuz, la qual tiene vna fortaleza el Rey de Por gal. Quando aqui allegamos, hallamos Gouernador de la India Lope Vaz de n Payo, y con ſu licencia nos ſalieron a cebir quantos Caualleros y hidalgos a-a en la fortaleza, haſta la playa, y el meſ-o Gouernador nos dio el para bien de eſtra venida, deſde la delantera de la eſma fortaleza donde el eſtaua, y aſsi s fuemos derechos a la ygleſia, que den-

tro eſtaua, y deſpues de dadas gracias
Dios, allego el Gouernador, y abraço a lo
Embaxadores, y a algunos de ſu compa
ñia, y luego nos fuemos a apoſentar. Otr
dia de mañana tornamos a la yglesia pa
oyr Miſſa, y para entregar al Gouerna
dor las cartas y preſente, que el Empera
dor embiaua al Gouernador paſſado, y d
uamos lo a el, por auer ſucedido en el me
mo cargo. El preſente que le trayamos, e
vna ropa de ſeda, con cinco chapas de o
delante, y otras cinco atras, y en cada o
bro otra, que eran doze por todas, y c
da vna ſeria del tamaño de la palma de
mano. El Gouernador gratifico luego
los Embaxadores ſu trabajo, dando a c
da vno dozientos ducados, y a mi me d
otros ciento. Hector de Silueyra el G
neral, ſe detuuo aun algunos dias alli,
deſpues ſe torno a eſperar las naos de l
Mahometas, que vienen de Iuda, y Mec
a Dio, las quales ſalen con el meſmo tie
po que noſotros ſalimos de Macua, y i
uernan en Aden, para luego con el pr
mer tiempo, proſeguir ſu camino. Noſ
tros entre tanto que el inuierno durau
nos eſtuuimos quedos.

Preſẽte del Emperador para el Gouernador de la India.

Traſlado de la Carta que el Emperador embio al Gouernador.

EN nombre de Dios Padre, que ſiem
pre fue, al qual no ſe le halla principi
En nõbre del Hijo vno ſolo, el qual

a

ſsi como el padre, ſin ſer viſto, lũbre delas trellas deſde el principio, antes que echaſ- los fundamentos del mar Oceano, y que 1 otro tiempo fue concebido en el vien- e de la Virgen, ſin ſimiente de varon, y ſin eſpoſorios, que eſte era el ſaber de ſu of- cio. En nombre del Conſolador, eſpiri- 1 de Sanctidad, ſabidor de todos los ſe- retos, donde eſtaua primero en lo alto de- s cielos, que ſe ſoſtienen ſin pilares, y en- ncho la tierra, (que no ſolia ſer de pri- iero ni era ſabida, ni criada) deſde el orié- hasta el poniente, y de norte a ſur. Y o es eſte primero, ni ſegundo, mas ſon v- a Trinidad junta, en vn criador de todas s coſas, para ſiempre, por vn ſolo conſe- , y vna ſola palabra, en los ſiglos delos glos, amen. Embia eſte eſcrito, y emba- ada el Emperador de la grande y alta ciu ad de Etiopia. El Incienſo dela Virgen, que es mi nombre del baptiſmo, y quan- fue coronado Emperador, me llame Da id) cabeça de ſus Reynos, amado de Dios, oluna dela Fe, pariente del linaje de Iu - a, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de Coluna de Syon, hijo dela ſimiente de acob, hijo dela mano de Maria, hijo de ahum, ſegun la carne. Eſta carta va para iego Lopez de Sequeyra, Gouernador ela India. Oy vos que eſtays debaxo del ey, y que ſoys vencedor de todas las co- s, que os ſon encomendadas, y que no eneys miedo a las fuerças de los mu-

chos Mahometas, ni teneys miedo al caua-
llo de los fortunas, mas andays armado c
la fe, ni soys hombre que os dexays vence
con lisonjas, antes andays armado con l
verdad del Euangelio, y assi os sosteney
sobre el bordon de la vandera de la Cruz
gracias a Dios para siempre, en la mesm
fe que nos cumplio nuestra alegria, por a
mor de nuestro Señor Iesu Christo, con l
venida que a nos hezistes, y nos deñuncia
stes la vuestra buena embaxada, de vuestr
Señor el Rey Don Manuel, con vuestro pr
sente y paz, el qual saluastes en las naos co
tantas fatigas, y sobre la mar, con grande
viuetos, y fortunas de mar y de tierra, v
niendo a matar los Mahometas, y Pagano
de tan luengos caminos, siendo vuestra
naos gouernadas y regidas por donde v
quereys, lo qual es cosa marauillosa, y as
nos espantamos, que andays dos años en
mar, y en guerra, con gran fatiga, sin des
cansar de dia, ni de noche. Aquello que se a
costumbra se haze, y assi de dia se tratan la
mercaderias, y se compra, y vende, y anda
caminos, mas la noche es para dormir,
descansar los hombres, segun dize la Escr
tura, que el dia es, para que en el hagan lo
hombres sus officios, desde la mañana has
la noche, y el hijo pequeño del Leon no h
ze de noche si no arañar la tierra, y busca
rogando a Dios, que halle que comer,
en saliendo el Sol, se buelue a su cueua.
Y las costumbres de los hombres sor

com

mo las de los animales, y los animales
n desde el principio del mundo. Empero
os no os vence el no dormir de noche,
el sol de dia, por amor de la fe justa, que
mo dize San Pablo, quien sera quiē nos
ntradiga a esta obra? ni dolencia, ni paſ-
n, ni hambre, ni crueldad, ni cuchillo, ni
pada, ni fatiga, ni otra cosa alguna nos po
a apartar de la Fe de Iesu Christo, en
ien verdaderamēte creemos, en la muer
y en la vida. Los grandes señores y ricos
mbres, quando los mandā con embaxa-
, ni en la claridad del dia, ni en la obscuri
d de la noche, no ay quiē los pueda apar-
del seruicio de nuestro Señor, y aſsi di-
tambien el Apostol, bienauenturado es
hombre, que es humilde, y que suffre el
en, y el mal, y finalmente, por esto es me-
cedor de recebir corona de vida, y Dios
prometio aquello, que tenia en su volun
d, aunque ay algunos hombres, que quie
prouar, y piensan vna cosa, y Dios quie
otra, aſsi que Dios no escoje el hombre
las malas obras. El Señor os cūpla ago-
vuestra voluntad, y os lleue en saluamen
al Rey Don Manuel, y aquellos q̃ aueys
ncido, lleualdos ante vos, con sus despo-
s. Esto digo de los Mahometas que estan
era de la fe de Christo, y esto os sea para
en, y vuestra gente de guerra sea bendita
n vos, pues son martyres de Iesu Chri-
o, los que mueren por su santo nombre,
n frios, calores, trabajos, y fatigas. A vos
 y a ellos

y a ellos lleue Dios en ſalud, y en paz, a ve
la cara de vueſtro Señor el Rey Don Ma
nuel. Quando me dixeron que llegaſtes
mis tierras, vue muy gran alegria, com
quien haze gran preſa, y quando ſupe q̃ o
erades ydo, quede con gran triſteza, mas c
ſaber que venia vueſtro Embaxador, co
vueſtra buena voluntad, haſta agora he e
ſtado con mucho plazer, y bendito ſea e
nombre de Dios Padre, vn ſolo Dios, y d
nueſtro Saluador Ieſu Criſto, ſaluador d
mundo: Ellos vinieron a mi, y yo os oy n
brar de lexos, por lo qual os guarde Dios
pues heziſtes amiſtad con migo. Agora
cumplira vueſtra voluntad, y me embia
reys lo que tengo en voluntad, q̃ es, mae
ſtros que ſepan labrar oro y plata, y haze
eſpadas, y armas de hierro, y capacetes,
canteros para hazer caſas, y maeſtros de h
zer viñas y huertas, y aſsi todos los otro
maeſtros que ſon neceſſarios, y de mejore
officios que los nombrados, y algunos qu
ſepan cubrir las ygleſias con plomo, y ha
zer tejas de barro, aca en nueſtras tierras
porque no cubramos con yeruas nueſtro
edificios, y deſto tenemos mucha neceſsi
dad, y eſtamos muy triſtes por no los te
ner. Yo tengo hecha vna gran ygleſia q̃ ſe d
ze la Trinidad, y en ella enterre a mi pa
dre, cuya alma tiene nueſtro Señor, y vue
ſtros Embaxadores os diran como ſus pa
redes ſon buenas, querria cubrilla preſto
porque eſta cubierta con yeruas. Por amo

Dios os ruego esto, embiame el nume-
destos maestros, de suerte que sean diez
cada officio, que nunca por esso os falta
n maestros, ni menos se os multiplica-
n. Todo el tiempo q̃ ellos quisieren estar
a, los dexare, y si se quisieren tornar, yo
pagare su trabajo, y los dexare yr en ho
buena. Agora oyd otra palabra: Alla os
bio aquellos hombres de Europa, que
a estauan, y andauan como Mahometas
el campo del Cayro, yo los hize Chri-
nos, y ellos os mostraran el camino de
ylan, Aden, y Meca, y el de Macua, por-
e lo saben muy bien. Por esso alegrese
estro coraçon, que yo me alegro con lo
e esta en vuestra voluntad, y os escriuo
r amor de la Embaxada que me embia-
s, porque me dizen, que quereys hazer
lesias y fortalezas en Macua, y assi me pe
licencia para lo hazer. Yo os doy licen-
paraque hagays yglesias, y fortalezas
Macua, y en Dalaca, y que pongays cle-
os en las yglesias, y hombres fuertes que
arden las fortalezas del miedo de los su-
os Mahometas, hijos de Mahoma. Esto
zeldo presto, y antes que os vays de la
dia, assi que no os deys vagar, ni os vays
la India hasta que lo hagays. De todo
o os alabaremos yo, y el Rey Don Ma-
el vuestro señor, pues quiso Dios que tu-
essemos amistad ambos, y hazed plaça en
e se vendan y compren mercaderias, y
dexeys en ella tratar a los Mahometas,
sinq

ſino ſolos a los Chriſtianos, mas ſi vos qu
ſierdes que compren y vendan , hagaſe c
vueſtra voluntad , y con vueſtra licenc
Deſpues que vuieredes hecho eſto en M
cua, veni a Zeylan, y hazed alli tãbien y
ſias, y fortalezas, aſsi como antes dixe, po
que eſte lugar de Zeylan es de grandes m
tenimientos, que ſe lleuan a Aden , y a t
das las partes de Arabia , y a otras much
tierras y reynos , los quales no tieñen o
ſuſtancia, ſino de lo que les lleuan de Ze
lan. Si hizierdes eſto que os mãdo, terne
el Reyno de Aden en las manos , y a to
Arabia , y otras muchas tierras y reyno
ſin guerra ni muertes de gentes, porque l
quitays todos los mãtenimientos, y ſe m
riran de hambre. Quando quiſierdes haz
guerra a los infieles , auiſamelo, y pedid
que quiſierdes, y vuierdes meneſter, que
os embiare gente de cauallo, y flecheros
yo ſere con vos , para que deſtruyamos l
Mahometas y Paganos , juſtamente por
fe. Quando os fueredes a la India, dexad
Don Rodrigo de Lima por capitan en M
cua, y vueſtros Embaxadores no dexen
yr y venir, ſi vuiere alguna ſoſpecha. Eſt
que agora van ſon los primeros que aca v
nieron Embaxadores de vueſtra embax
da grandes y buenos, y que ſe quieren mu
bien los vnos a los otros, con todas ſus fa
tas, hazeldes bien por amor de ſus bond
des, en eſpecial a Don Rodrigo, que es mu
bueno, dexando ſus faltas, y no habla mu

o con los labios, y es muy particular en
zerſe bueno, mejor que todos es criado,
quien os podeys fiar, hazelde bien, que
ſieruo de bendicion. Al padre Franciſco
lde dos tantas gracias, porque es hom-
e ſanto, de buena conſciencia, y honeſto,
r amor de Dios, yo ſe ſu condicion, y le
de ſu Señorio, Cruz y Baculo en ſu ma-
, que ſon las ſeñales de ſu Señorio, es A-
d en mis tierras, y vos acreſcentaldo, y
zeldo ſeñor de Macua, y Zeylan, y de to
s las iſlas del mar Vermejo, y de los fines
mis tierras, porque el es baſtante y me-
cedor de ſemejante officio. A Iuan Eſco
el Eſcriuano cumpli tambien ſu volun-
l y palabra, porque el eſta ſiempre en ſer-
io del Rey, hazed como le ſea mejor,
es es hombre de buena condicion, y el
bajo mucho en eſta eſcritura, y en coſas
e ſe han de recebir en ſeruicio. A los de-
s de la embaxada hazeldes bien, del me-
r haſta el mayor, ſegun que es cada vno,
dad el galardon. Nueſtro Señor os de ſu
z, en ſeruicio de virtud, y os haga bien, y
odos los que eſtan con vos, a los quales
zed bie͂, Dios os alumbre, a vos y a ellos
ſu gracia. A nueſtros hermanos aquellos
e ſe quieren bien, Dios los ayude, y a to-
s los que ſe animan en el, Dios eſta con
os, y ſea con vos, y os ſocorra para todos
odos: Vueſtros pies eſten juntos por el ca
no, y os guarde de malos ojos, y guarde
las ondas de la mar vueſtras naos, y de
las

las fortunas, y os de vida en todos los tie
pos, sin dolencia alguna, y os guarde tod
las horas, de dia y de noche, en inuierno
verano, por los siglos de los siglos, ame
Mi bendicion os embio, y no solo por e
escritura, porque assi lo acostumbro en
embiar, escusome desto, y acuerdome
vos, y de todas las cosas de Christianos,
en las yglesias que hizieron nuestros ant
cessores, y la oracion que hazemos es es
Pedimos aquello que queremos al Señ
Dios Padre, y a Iesu Christo su hijo, por
quellos que vienen en peregrinacion nu
stros hermanos, y por los que vendran
esta peregrinacion, por mar, por rios, p
lagos, y por caminos asperos, pordon
quiera que sea, suyos son todos, Dios l
trayga, lleue en saluamento, con el mar ll
no. A todos sostenga el Señor Dios, y a
lo dizen los diaconos, haziendo oraci
por los clerigos, y en otra parte lo diz
tambien los clerigos. Dios sea cõ vos, pu
el es con todos, y pedimos le lo que tien
por bien que le demandemos, en los pe
gros son hermanos, y lo son agora, y vie
en peregrinacion vn camino derecho c
ellos, del camino que ellos dessean, y lue
hallamos aquello que cudiciamos, que n
da el Señor. Dize el diacono, y dize todo
pueblo, Señor Dios tẽ misericordia de n
otros, y assi dize el tercer clerigo. Dios l
lleue en saluamento por el mar llano, y l
lleue a sus pariẽtes cõ plazer y paz q̃ desse
y ve

veã gozo, por ſu hijo Ieſu Chriſto. El ſea
voſotros, y voſotros ſeays en el, y en el
piritu ſanto, q̃ eſta en gloria eterna agora
iempre, y en los ſiglos de los ſiglos, amẽ.
ſi como he dicho ſe haze oració por to-
s las yglesias, y las horas del oficio cõ in-
nſio, no por vos ſolo, mas por todos noſ
ros, porq̃ ſea Dios cõ noſotros como en
regrinacion, y no viene eſta peregrinaciõ
noſotros ſobre el mar, mas dentro en
eſtras tierras como en las vueſtras. Por
nor deſto, hazed voſotros oració por eſte
ficio, paraque ſeays ſaluos, y ſeays contra
s malos hõbres, y no entren en voſotros
las imaginaciones. Quando vinierdes a
ſtruyr los infieles, y Paganos, aq̃llos q̃ no
é en la fe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,
os embiare ayuda para hazer la guerra,
nucha gente, y mantenimiẽtos, y oro, no
ſolamente a Macua, mas a Zeylan, y a
len, y a todas las tierras de los infieles,
ſtruyendo los hijos de Mahoma, ſuzios,
erejes: Con ayuda de la Reyna ſanta Ma
, nueſtra Señora, deſtruyd aqueſtos, y
ſotros tambien los deſtruyremos, vos
rneys por mar, y noſotros yremos por
rra con conſejo juntamente, y con fuer-
de la ſantiſsima Trinidad, Amen.

Deſque fue paſſada la tormenta, y el
an inuierno de la India, partimos de Or-
uz, con el Gouernador Lope Vaez de
n Payo, en ſu armada (porque ya era ydo
el Ge- *De Ormuz vã los Portugueſes a Chaul.*

el General Hector de Silueyra con la suy
(segun dixe)a aguardar alas naos que inu
nauan en Aden) y allegamos a la fortale
de Chaul, q̃ es de nuestro Rey , la qual e
en tierra muy viciosa , y de mucho trigo
de gran abundancia de vacas,carneros, g
llinas,pescados, en especial de muy buen
Saualos, de los quales se toman los mas
la canal,donde encallo la nao,en que ve
Don Loreço de Almeyda, hijo del Viso
Don Francisco de Almeyda,ay tambiẽ
muchos higos de la India, y grandes hu
tas , con otras mil gentilezas , todo hec
por nuestros Portugueses. De ay a algu
dias, vino Hector de Silueyra con tres g
des naos presas,y ricas de mucho oro,
aun no lleuauan mercaderias , porque
tonces yuan a comprar las a la India. T
dos los Arabes Mahometas que en ella
catiuaron(los quales eran tantos,que h
chian la fortaleza)los vendieron, apart
do los que eran mancebos valientes p
las galeras ,que aca tiene el Rey,a precio
diez ducados cada vno, por ser asi ord
do, y de los otros los q̃ erã mas viejos,c
erã tã buenos,se vendiã tambien por ot
diez ducados a los que los querian cõp
para rescatallos,o para se seruir dellos. E
tre estos fueron presos algunos Iudios, y
no dellos que era muy viejo , auia en o
tiempo recogido y hecho buena obra e
casa a vnos Portugueses, que se auian p
do en el Reyno de Fartaque,los quales

El General de la flota tomo tres naos de Mahometas cõ oro, que yuan por merca deria a la India.

io hombres desesperados, se yuan por la
erra preguntãdo por el reyno de Ormuz,
Dios los auia encaminado a casa deste Iu-
o, y el les dio de comer y vestir, y lo de-
as para el çamino. Permitio Dios que e-
a buena obra no passasse sin galardon, por
ue hallandose aqui vno de aquellos Por-
gueses, el qual era muy pobre, y natural
: Viseo, conoscio luego al Iudio que esta-
a entre los otros en la prision, y obrando
el la misericordia, y virtud, acordando-
de la buena obra que auia recebido, se
e al Gouernador, y le dixo, Señor, sepa
uestra Señoria, que aquel Iudio de quien
tenia muchas vezes dicho, que me diera
vida a mi, y a otros Portugueses quando
dauamos perdidos en el Reyno de Far-
que, esta agora aqui entre los que traxo
ector de Silueyra, y el es viejo, que no va
nada para las galeras, ni menos yo tengo
neros para comprallo, mas suplico a vue
a Señoria me lo mande dar en descuenta
mi sueldo, q̃ el Rey me da por soldado,
r los diez ducados como se dã los otros.
Gouernador mando luego traer alli al
dio, y le dixo q̃ mirasse si conoscia algun
mbre de los q̃ alli estauan, y el andando
rãdo, conoscio a este soldado, y señalan
lo, dixo q̃ lo auia tenido en su casa, y el
uernador entonces hizo merced del al
dado, siendo cierto de la buena obra q̃ a
Portugueses auia hecho: luego lo tomo
r la mano, y se fue cõ el por todos los de

Vn soldado Portugues haze buena obra a vn Iudio.

la fortaleza, contandoles lo que le acontef-
ciera con el, y pediendoles limofna, y afsi le
junto cerca de cinquenta ducados, con que
lo defpidio muy alegre. Todos los demas
Iudios y Mahometas, y Chriftianos, anda-
uan diziendo, que no auia bien, que fueffe
agradefcido, fino el que fe hazia a Portu-
guefes, y que de alli adelante determinauan
de hazer otro tanto con ellos, todas las ve-
zes que les topaffen en fus tierras. De aqui
de Chaul nos partimos, y allegamos a Goa
a .xxv. de Nouiembre vifpera de fanta Ca-
talina, y como en el dia defta Santa vuieffe
fido tomada aquella ciudad a los Mahome-
tas, y Gentiles, hizofe en aql dia vna gran-
de y muy folene procefsion, con muchos
juegos y fieftas, como en dia de Corpus
Chrifti. El Embaxador Zagazabo, y otros
Frayles que con el venian, eftauan efpanta-
dos, y dezian, que entonces acabauan de
creer, que eramos verdaderos Chriftianos,
pues tan folene procefsion fe hazia entre
nofotros. No eftuuimos aqui mas de tres
dias, y el Zagazabo fe dexo en efta ciudad
quatro efclauos fuyos, paraq̃ los dos apren-
dieffen a fer pintores, y los otros dos a ta-
ñer trompetas, y el Gouernador dexo man-
dado, que fe les proueyeffe de todo lo que
vuieffen menefter. De aqui nos partimos a
Cananor, donde nos detuuimos feys dias,
y alli fe holgo mucho tambien Zagazabo
de ver vna capilla de Santiago, q̃ auia man-
dado hazer Mateo. De aqui venimos a Co-

De Chaul vinieron a Goa los Portugueses, y de Goa a Cananor, y a Cochin.

chi

in, adonde hallamos a Antonio Galuan, o de Duarte Galuã, y le dixe como traya s huessos de su padre, de lo qual se holgo finito, y me rogo, que no los sacasse, por e queria venir por ellos con procesion, assi lo hizo, que toda la clerisia, y frayles, cofradias vinieron con su cera, y lleuan los huessos a enterrar al monesterio de n Antonio, y alli se les hizieron vnas soes honrras, con vna muy gran offerta de uchos sacos de trigo, y de barriles de vi. El Antonio Galuã desseaua lleuar estos uessos de su padre a Portugal, y porq̃ los arineros no lo supiessen (porque ellos no an lleuar cuerpos muertos por la mar,) gio que los enterraua en vna caxa al vn lo del altar donde se dize el Euangelio, ntro de vna pequeña sepultura, y deses de yda la gente los torno a sacar, y los xo consigo en la nao, en que el vino, la qual era Capitan. Todo el tiempo que s detuuimos en Cochin, se gasto en car tres naos, y en aparejarse la gente, que ia de yr en ellas. Y luego que cada vna cargada de pimienta, y clauos, se partia Cananor, que estaua de alli treynta leas, para recebir gengibre, y la vitualla q̃ menester de biscochos, pescados, vino palmas, y poluora, y assi vinieron a estar tres naos juntas en Cananor, al princi de Enero.

La nao destas que primero llego, de la al era capitan Tristan Vaez de Veiga, assi

Como los embaxadores se parten de la India para Portugal.

como fue del todo cargada, se partio a qu
tro dias de Enero, de 1527 años, y en el
yuan los Embaxadores. La otra de qu
era capitan Antonio Galuan, en la qual yu
yo, porque nos teniamos amistad, se parti
a los diez y ocho del mesmo mes. La ot
tercera (segun despues supimos) partio qu
ze dias despues de nosotros, y siguiendo
da vno su derrota, sin auerse auisado, que
esperassen, acontescio que a dos dias de A
bril por la mañana, vio el atalaya que do
mia en la gauia de nuestra nao, vna nao
dos leguas adelante de nosotros, y param
nos luego todos a miralla, pensando q̃ na
seria, porq̃ estauamos muy engolfados e
la mar, y quando ya fue dia claro, conosc
mos q̃ era la que auia partido antes de no
tros, y ella tambien nos conoscio, y nos c
mençо a esperar. Despues a la tarde torn
el atalaya a ver otra nao, q̃ nos seguia p
popa, y creyendo que era la otra, la esper
mos aunq̃ allego bien noche. Grande fue
plazer que tuuo la gẽte de todas tres nao
preguntandose vnos a otros como les yu
y nos espãtamos como la delantera no au
andado mas, no auiẽdo tenido impedim
to algũo, sino q̃ todas auiã caminado quã
podian. En esta cõpañia fuemos tres dias
como la nao en q̃ yo yua pẽdiesse mucho
no anduuiesse tambiẽ a la vela como las
tras, se quedo atras, diziendo los otros, q
no nos podian esperar, y que pensauan q
no allegariamos a Portugal, lo qual nos c
conso

nſolo mucho, y luego endereçamos nue
o viaje a la iſla de Santa Elena, para ha-
r alli aguada. Las naos que yuan adelan-
tomarõ la iſla, y noſotros la diſcurrimos
ia noche cõ vn aguaceron q̃ nos dio, aun
ie algunos penſauan q̃ nõ auiamos allega
a ſu paraje, y como tuuieſſemos falta de
ua, començamos a dexar de cozer la olla
rque no nos faltaſſe la poca que nos que-
ua, mas luego nos ſocorrio nueſtro Se-
r, q̃ con vnos aguacerones q̃ tuuimos en
es dias y tres noches ſe cogieron treynta
oas de agua, para la nao, y yo hize coger
ra mi otras tres, y los demas hinchieron
mbien para ſi las vazijas q̃ vuieron mene
r, y de alli adelante gaſtamos el agua con
as orden, y mas medidamente q̃ al princi
o. Quando allegamos cerca de las iſlas de
s Açores, vimos vna nao q̃ penſamos ſer
anceſa, y la temimos, porque ella ſe venia
etiẽdo a la mar, y noſotros yuamos a tier
Deſde la gauia dedõde tuuimos viſta de
uella nao, tuuimos tambien viſta de vna
noa, que andaua perdida cõ vnos hom-
es, y luego los nueſtros echaron a la mar
ra canoa q̃ trayan de la India, cõ algunos
arineros, para q̃ los ſocorrieſſen. Hallarõ
ella cinco hõbres blancos y quatro eſcla
s, q̃ eſtauan caſi muertos, porq̃ no hazia
canoa ſino traſtornarſeles, y eſtauã ya los
os muriendoſe ſobre los otros de ahoga
s, y luego q̃ los traxerõ, les mudaron los
ſtidos, y echaron algunos en las camas, y

Vna canoa que andaua perdida cõ gente caſi ahogada junto a las iſlas de los Açores.

 otros

otros pusieron cerca del fuego, de suert
que vnos començaron a hablar de ay a tr
horas, y otros despues. Otro dia de mañ
na entramos en el puerto de la Tercera,
alli hallamos algunas carauelas, que espe
uan compañia, porque no osauan salir, c
miedo de las naos que parescian, y pens
uan que eran Francesas, y los del pueblo
estauan determinados de salir a ellos, m
a este tiempo como vuiessen tornado e
los de la canoa, dixeron que aquellas er
las naos de la India, y que ellos auian si
embiados en la canoa a comprar gallin
a vna isla donde eran baratas, y que ass
perdieron, por auerseles trastornado la
noa. De ay a cinco dias arribaron las n
de la India, y dezian que auian descay
tanto, que si no fuera por lo que el Rey t
ne mandado, y por miedo de France
que se vuieron ydo a Portugal. Dauan g
cias a Dios, que les auia escapado sus ho
bres, y porque nos auia traydo, que el
nos auian dexado por perdidos, y assi t
pedian perdon.

En la Tercera nos detuuimos diez y
cho dias, esperando vna carauela de la
na, y otras de la isla de Santo Thome, y
Cabo verde, y del Brasil, porque assi
mandado, porque la flota vaya mas seg
de Franceses. A este tiempo estaua la isl
ra de trigo, soliendo ser otras vezes ma
dello, y causauanlo las muchas aguas
llouian, que no les dauan lugar a segar

a tril

trillar. Luego que aqui allegamos, se despacho vna carauela al Rey, para hazelle saber nuestra venida, y assi como fue junta toda la flota, nos partimos para Lisbona, la qual no podimos arribar en tres dias, que auia que vimos la tierra, y temiamos discurrir a Galizia. En fin permitiendolo nuestro Señor, entramos en Lisbona a veynte y quatro de Iulio, vispera de Santiago, saliendo primero vna carauela a nosotros en Cascaes, mandando de parte del Rey, que los que veniamos de Etiopia, no salliessemos en Lisbona, porque auia pestilencia en ella, y assi venia alli vn criado del Rey, que traya cargo de nos hazer dar embarcacion para Santaren, y de alli nos auia de hazer la costa hasta Coymbra, donde estaua entonces su Alteza, y assi este dia no hezimos mas de surgir delante de Lisbona, que nos dio mucho plazer.

Allega la flota a Lisbona.

Quando surgimos, hizo luego el criado del Rey venir barcas a bordo, para que nos lleuassen a nosotros, y otras en que se lleuasse nuestro hato a la casa de la India, y yo como tuuiesse alli vn sobrino hermano, del que venia con migo de la Etiopia, el qual era procurador del monesterio nueuo de Sanctos, en la Collacion de Santa Maria de los Oliuares, dile a guardar toda la demas ropa q̃ yo tenia, y el luego la hizo sacar al circuyto del monesterio, y procuro lleuar aquella noche lo mejor della en carretas a su posada, dexando la

Como de Lisbona partieron los Embaxadores para la Corte del Rey de Portugal, que estaua en Coymbra.

demas, que podria valer hasta cincuenta d cados, para lleualla otro dia, y(segun des pues supimos)se la hurtaron de alli. Desq partimos de Lisbona, y allegamos a San ren nos aposentaron a mi y a Zagazabo e Alfanze, y a Don Rodrigo en Maruilla, en seys dias que aqui nos detuuimos, n adereçamos de buenos vestidos, y lueg nos pusimos en camino, cada vno por parte, por amor de las posadas, y fue es dia de grandissimo calor. El criado del Re y yo yuamos por si, y Zagazabo y el Escr uano yuan por otra parte, y Don Rodrig por otra, y lleuaua consigo para dar al Re tres Arabes Mahometas, que eran los pilo tos de aquellas tres naos, q̃ Hector de Si ueyra auia tomado, y auiales dado de v stir todo lo necessario. Zagazabo allego es dia a Aziñaga, muriẽdose de calor, y el cr do del Rey llego a Ponte de Almonda, ac de yo me refresque a poder de cosas frias estando alli, allego Don Rodrigo corrie do a cauallo, y pidio con gran priessa alg nas azemilas, en que le traxessen aquell Arabes, y sus esclauos, que se quedauan m riendo de calor. Luego le socorrieron co quatro azemilas, q̃ se pudieron auer, en l quales los traxo, aunq̃ vno de los Arabe nunca boluio en si, por mas remedios q le hizierõ, q̃ al fin murio a media noche, a otro le dierõ vnas fiebres de las quales m rio despues. La causa principal dela muer destos, creymos q̃ fue el yr ellos tã vestid

Grandissimo calor q̃ murieron algunos del.

porq

orque en ſus tierras andan deſnudos, que
o traen mas que vn paño ceñido dela cin-
ura a baxo. Toda via vuo alguna ſoſpecha
auiamos entrado en Lisbona, y ſe hizo ſo
re ello peſquiſa, tomandonos juramento,
nas lo cierto dello fue, que aquel dia auia
do tan peſtilencial, que murierã otras mu
has perſonas de calor. Con todo eſto paſ-
mos aquel dia de Golegan, y en los otros
ias fuemos por Tomar, Aluayazare, y An
an, y allegados a Cernache, nos mandarõ
poſentar, haſta que el Rey mandaſſe otra
oſa. Bien tuuimos ſoſpecha, que el man-
arnos quedar aqui, fue por el temor que
tenia de la muerte delos Arabes, y al ca-
o de. xxviij. dias que alli eſtuuimos, fue-
os llamados Don Rodrigo y yo, para q̃
ueſſemos a dar cuẽta al Rey de nueſtra Em
axada, y deſque le vuimos hablado, nos
ando tornar, para que de ay a dos dias
ntraſſemos todos en la Corte.

Paſſados eſtos treynta dias que aqui eſtu
imos, vino a noſotros de parte de ſu Alte-
a Diego Lopez de Sequeyra (el que ſiendo
ouernador dela India, nos auia embiado
Etiopia, y aſsi tenia el eſta Embaxada por
oſa ſuya) y abraçandonos a todos, nos cõ
ido a comer, dandonos vn ſolene banque
, que del dia antes auia mandado adere-
ar, y luego que vuimos comido, nos par-
mos, y en allegando a Dantañol, que eſta
na legua de Coymbra, començamos a en-
ontrar mucha gente, que nos ſalia a rece-

El recebimiento q̃ ſe les haze en la corte a los Embaxadores, y como hablã al rey.

bir, y antes que allegassemos a S. Martin, q
es en medio del camino, encontramos con
los Obispos y Condes, y con los demas Se
ñores dela corte, y assi nos fuemos con e
llos hasta Palacio. En todo este camino tra
xo el Marques de Villa Real por la mano
Zagazabo, hasta q̃ vuo besado las mano
al Rey, y Reyna, y al Cardenal, y a los In
fantes. Pregunto luego el Rey al Zagazabo
como quedaua el Emperador de Etiopia
y su muger, y hijos: y el respondio, que to
dos quedauan muy buenos, y desseosos de
saber buenas nueuas de su Alteza., &c. El
Rey dixo entonces, que el recebia muy gra
consuelo con esta embaxada, y que esperab
ua que della se figueria algun señalado ser
uicio a nuestro Señor: y a si, y al Empera
dor su hermano mucha honrra. Torno
preguntalle, como le auia ydo por la ma
y si auia sido siempre bien proueydo, des
de que entro en sus Señorios, a lo qual re
spondio, que la bendicion de su Alteza e
ra tan grande, que los que la alcançauan e
gracia de Dios. Luego nos despidio, dizie
do le, que se fuesse a descançar, pues ven
dria fatigado, y mandonos a nosotros qu
lo acompañassemos, y que despues que v
uiessemos reposado, le informariamo
mas a la larga delas cosas del Emperador,
assi nos tornamos a caualgar, y viniendo
toda via aquellos Señores con nosotros, d
xamos aposentado a Zagazabo en Sanct
Domingo De ay a dos dias viniero los O
bispos

ispos, y el Dean de la capilla Real, cõ otros
ñores, a lleuarnos a Palacio, y desque fue
nos alla, dio Zagazabo al Rey el presente
ue le traya, que era, como ya esta dicho,
na corona de oro y plata, que seria de dos
almos en alto, y diole tambien las cartas,
dixole, como el Emperador embiaua aq̃
a corona al Rey Don Manuel, y le embia-
a a dezir, q̃ de hijo a padre nunca venia co
ona, mas que siempre venia de padre a hi-
o, y que como el fuesse hijo, se atreuia ago
a de embialle aquella corona, porque lo te
ia por padre, y q̃ por ella era el en sus Rey-
os conoscido, amado, temido, y obedes-
ido, y ansi queria el, que su Alteza lo fuesse
n toda Etiopia, por lo qual le certificaua,
sus reynos y Señorios estauan muy apare
ados para su seruicio, y como despues su-
iesse q̃ ya era fallescido, determino q̃ todo
sto, q̃ el tenia para le embiar, se traxesse a su
Alteza, pues era su hijo, y le tenia por herma
o. Diziẽdo esto, le puso la corona, y las car
as en las manos, y el Rey las entrego luego
su secretario Antonio Carnero. Tras de-
to tornamos el Zagazabo y yo, a entregar
a Cruz de oro, y las cartas q̃ eran para el
Papa, y diximos a su Alteza, como el Empe
ador nos auia mãdado, q̃ se lo entregasse-
mos, para q̃ su Alteza me lo diesse de su ma-
o, y q̃ yo fuesse el mẽsajero dellas, lleuãdo
as a su Sãtidad. El Rey lo recibio, y besan-
lo la Cruz, lo entrego al mesmo Secretario,
dixo, q̃ daua muchas gracias a Dios, pues
tan

Como Zagazabo da al Rey las cartas y el Embaxada q̃ traya del Emperador.

tan señalado seruicio se le hazia, (como er sujetarse Etiopia al Papa, por intercessio suya, y de su padre) y que tenia esperança que todo ello auria buen fin, y assi nos des pidio muy alegres. Luego que nos fuemos como su Alteza viesse, que hasta agora to dos auiamos comido juntos, mando qu al Embaxador de Etiopia se diesse vn ord nario, y assi le señalaron luego dos ducado cada dia, para su mesa, y le dieron tres mu las, la vna para el, y las dos, para los otro dos Frayles, que traya por compañeros, se ñalandose tambien vn toston, para la com da dellas. Demas desto le embiaron vna ri ca cama en que el durmiesse, y vna baxill de plata, y todo el demas seruicio de la me sa, de lo qual se dio el cargo a vn Francisc Perez, para que lo tuuiesse por cuenta, y l dieron tambien vn hidalgo, que se dezi Francisco de Lemos, que hablaua Arabigo para que le fuesse interprete, y para que tu uiesse cuydado de cobralle el ordinario, lo demas que vuiesse menester, y assi se est en la corte, y nosotros nos ocupamos e otras cosas.

El ordinario que el Rey mãdo dar a Zagazabo.

Traslado de la carta para el Rey Don Manuel.

EN nombre de Dios Padre, que siempr fue, al qual no hallamos principio. E nõbre de Dios Hijo, vno solo, el qua es como el Padre sin ser visto, lũbre de la estrellas desde ab inicio, antes q̃ echasse lo

fun

ndamẽtos del mar Oceano, que en otro
empo fue concebido en el viẽtre dela Vir-
n, ſin ſimiente de varon, y ſin que vuieſſe
eſpoſorios, porque aſsi era el ſaber de ſu
ficio. En nombre del Cõſolador eſpiritu
Santidad, ſabidor de todos los ſecretos,
onde eſtaua primero en lo alto de los cie-
s, que ſe ſoſtienen ſin pilares, y que enſan-
o la tierra, que no ſolia ſer de primero, y
e no era ſabida, ni criada, de oriente a po
ente, y de norte a ſur, y no es eſte el pri-
ero, ni el ſegundo, mas ſon vna Trinidad
nta en vn criador de todas las coſas para
empre, por vn ſolo conſejo, y vna ſola pa
bra, por los ſiglos de los ſiglos, amen. Em
a eſte eſcrito, y embaxada Incenſio dela
rgen (que es mi nombre del Baptiſmo, y
ego q̃ fue Emperador, me llame Dauid)
beça de ſus reynos, amado de Dios, colu
de la Fe, pariente del linaje de Iuda, hijo
Dauid, hijo de Salomon, hijo dela Co-
na de Syõ, hijo dela ſimiente de Iacob, hi
de la mano de Maria, hijo de Naſſũ, ſegũ
carne, Emperador de la alta Etiopia, y de
ãdes Reynos, y Señorios, y tierras: Rey de
oa, de Cafate, de Fatigar, de Angote, de
aruu, de Baliganje, de Adea, de Vangue, de
oyame, de Amara, de Bagamidri, de Am-
a, Vague, de Tigrimahon, de Sabayn, dõ-
fue la Reyna Saba, de Barnagaes, y Señor
ſta Egypto. Eſte eſcrito va al muy alto, y
uy poderoſo, y excelẽtiſsimo Rey Dõ Ma
el, q̃ ſiempre vẽce, que eſta en el amor de
Dios,

Dios, y firme en la fe Catholica, hijo de P
dro y Paulo, Rey de Portugal, y de los Al
garbes, amigo de los Christianos, enemi
go de los Mahometas, y Gentiles, Señor d
Africa, y Guinea, y de los montes y isl
de la Luna, y del mar Vermejo, y de A
rabia, Persia, Ormuz, y de las grandes In
dias, y de todos los lugares dellas, y d
sus islas: Iuez, y Conquistador de los Ma
hometas, y fuertes Paganos, Señor de M
ros, y de tierras muy altas. Paz sea co
vos Rey Don Manuel, firme en la fe, ayu
dado por nuestro Señor Iesu Christo, pa
ra que mateys los Mahometas, y sin lan
ça, y sin cuchillo los alanceys, y echeys fue
ra como a perros: paz sea con vuestra m
ger, amiga de Iesu Christo, seruidora d
nuestra Señora la virgen Maria, madre d
Saluador del mundo: paz sea con vuestro
hijos en este hora, que son assi como el Ia
din, y Lirio nueuo a vuestra mesa: paz se
con vuestras hijas que estan adornadas co
ropas, assi como hermosos palacios: pa
sea con vuestros parientes, que son si
miente de los Santos, assi como lo diz
la Escritura, los hijos de los Santos so
benditos, grandes, y graciosos dentro d
casa: paz sea con los de vuestro consejo,
de vuestros officios, y a los Señores y jue
zes: paz sea con vuestros grandes capitane
delos exercitos, que son estremo de toda
las cosas fuertes: paz sea con todas vue
stras gentes y pueblos, que estan en Chri
sto

o: paz ſea con vueſtras grandes ciudades, con todos los que moran dentro, que no n Iudios, ni Mahometas, ſino a ſolos los hriſtianos: paz ſea con todos los moneſrios que eſtan en Chriſto: paz ſea con eſtros Grandes, que os ſon leales y fieles, nen. He oydo dezir Señor Rey, y padre io, que quando vine a vueſtra noticia, ziſtes juntar los Arçobiſpos, y Obiſpos, nombre de Mateo, de lo qual eſtoy muy egre y contento, y doy muchas gracias a os, y no yo ſolo, mas todo mi pueblo a muy alegre. Quando pregunte, me dieron, que era muerto Mateo a la entra de mis tierras, en el moneſterio de Bih. Yo no lo auia embiado, mas embiolo Reyna Elena, que me gouernaua como adre, porque en aquel tiempo era yo de ad de onze años, que de aquella edad ede, quãdo murio mi Padre, y yo le ſuceen la corona deſtos reynos, y la reyna Ena gouernaua por mi. Mateo era vn merder, y ſe mudo el nombre que antes ſe ſo llamar Abraham, y deſpues Mateo. Yen por tierras de infieles con ſus mercadeas, por paſſar como mercader, allego a Dal, y ſabiẽdo los Mahometas, como el era hriſtiano, lo prendierõ, y lo metierõ en v maſmorra. Como ſe vieſſe preſo, hizo ſaber a vueſtro Gouernador, quexãdoſe q̃ eſtaua preſo ſin juſticia, y diziendole q̃ a mi Embaxador, q̃ yo lo embiaua al Rey Portugal, por lo qual lo vinieſſe a librar de alli.

de alli. Quando vuestro Gouernador oy
esta palabra, oyendo que era Christiano
que lo embiaua el Emperador de Etiopi
y que estaua en fuerte prision, robado
quanto tenia, (todo esto le embio a dezi
oyendo pues vuestro Gouernador estas p
labras, con coraçon muy fuerte, por am
de la fe, recibio gran tristeza, y embio na
y gente muy fuerte, para que vuiessen
matar aquellos, que lo tenian preso, y est
preguntaron a todos como auia sido el ca
so, y porque razon, y se lo dixeron. El pr
gunto a Mateo; qual era la embaxada d
Emperador de Etiopia, que lleuaua al R
de Portugal, y desque respondio a estas p
labras, lo dexaron, y vino a vos Rey, dizi
do, aqui os traygo vna Cruz de Iesu Ch
sto, y os dio la Cruz, y assi dixo otras m
chas palabras de suyo, y otras a las que
preguntauades vos Rey, y el os respondi
Por lo que os dixo, lo hezistes grande
muchas cosas, y lo sublimastes, assi com
lo dezian las letras, que el traya, y antes q
aca allegasse, murio en el monesterio de
san, y otros que venian con el, hombres
Portugal, allegaron aca, y dieron las cart
de aquella embaxada. Quando vi las ca
tas, di gracias a Dios, y agradesciles la ve
da, y embaxada. Estoy muy alegre de vo
y de vuestros pueblos, y quede muy alegr
quãdo vi las Cruzes sobre sus cabeças, y
sus pechos, assi como en las manos, y qu
do les pregunte por la fe, y la halle cierta

no erades Chriſtianos , y quando vi la gen
, que nunca viniera a mi , y me dixeron
omo auian hallado el camino y tierra de
tiopia , que aun no auia ſido ſabido , de
qual yo eſtaua triſte, y andando ellos co-
no deſeſperados por no lo hallar , que ya
querian boluer a los mares de la India ,
niendo miedo a los trabajos y fortunas ,
ilagroſamente vieron de noche ſobre las
erras de Etiopia vna Cruz Vermeja en el
elo , que fue por todos adorada , aſsi de
eñores , como de marineros , por lo qual
onoſcieron que eran por Dios Gouerna-
os, y yo me eſpante dello demaſiadamẽ-
, y cierto aquella ſeñal y palabra , vino
or la voluntad de Dios , que no era del
emonio, y era para que embiaſſedes emba
ada a mi, de vueſtra embaxada a la mia, y
to fue primero prophetizado por el pro-
eta, en la vida y paſsion de San Vitor, en
libro de los Santos Padres, que ſe junta-
a vn Rey de Europa , con el Rey de Etio
a, y ſe darian paz el vno al otro, pero yo
o ſabia ſi ſeria en mis dias y tiempo , o ſi
n otro , Dios ſabia lo cierto , ſea el nom-
re de Dios loado , pues me traxo vueſtra
mbaxada , para que embiaſſe a vos , co-
no a mi padre , y amigo , pues ſomos
ntos en vna fe . Antes de agora ninguna
mbaxada auia yo viſto de Rey Chriſtia-
o , y aſsi agora vos eſtareys cerca de mi ,
ue de antes todos eran Paganos, y Maho-
etas, ſuzios hijos de Mahoma , y otros q̃
 ſon

son esclauos, y no conoscé a Dios, y otros q adorá el palo, y el fuego, y otros el Sol, y otros las serpientes, y asi ay otras muchas differencias. Nunca jamas estaua en paz, ni descáçaua, porq no queriá creer la verdad, y yo siépre les predicaua la fe, agora en este tiépo estoy descançado, q Dios me ha dado reposo de mis enemigos, porq en todos los fines de mis tierras, quádo voy a encontrar cō los infieles, no me pueden esperar cara a cara, mas huyē me el rostro, y quando embio mis exercitos a la guerra, mis capitanes vencé los enemigos, y asi alcanço la vitoria, y no me fatiga Dios con su fauor, como se dize en el Psalterio: Dios con el tu poder se ha alegrado el Rey, y muchos se alegran con el tu socorro. Aquello que nuestra voluntad quiere, el lo concede, si la peticion es justa, diziendo esto cada vno de mesmo, porque solamente hemos de dar gracias a Dios alabandolo. Para vos padre mio, ha Dios dado el mundo, y la tierra de las gentiles os dado para siempre, las tierras delos otros q está desde vuestros Reynos, hasta el principio de Etiopia. Dios me ha puesto en las manos muchos mundos, y por amor desto, le doy muchas gracias, y hablo de su grá poder, esperádo, q sus hijos q han de venir, permanescerá en el conoscimiéto de la verdad, y vos y yo estaremos por esto muy alegres de su bondad, pues nos lo da todo. Agora no dexeys de hazer vuestra oració hasta q Dios os de en vuestra

ras manos la casa Sãta de Ierusalẽ, q̃ esta
n manos de rebeldes cõtra Christo, q̃ son
fieles Paganos, y herejes. Quando vuier-
es alcançado esto, quiẽ sera mayor q̃ vos?
o aura otro nõbre sino el vuestro, q̃ sea sin
lar. En esto he pensado, y lo he guardado,
mo el buẽ mensajero, q̃ guarda lo que le
n, que asi son los mẽsajeros de Iesu Chri
. Asi q̃ quando hizierdes esto, terneys la
beça llena de alabanças de los hõbres Di-
ron me, como embiauades Embaxado-
s con Abraham, el q̃ troco el nombre por
ateo, paraq̃ me traxessen vuestra pala-
a, y destos Embaxadores murieron tres
o allegaron a mi. El Gouernador cabeça
los Capitanes llego a Macua, y se vio cõ
Barnagaes, (q̃ es Rey a mi sujeto) y me em
Embaxadores, y yo me holgue mucho
auer oydo vuestro buẽ nombre, el qual
mejor que todos los tesoros del mundo,
todas las piedras ricas, y preciosas: y oy-
os lo cõ gran contentamiẽto. Agora dexe
os esto, y busquemos otras cosas q̃ con-
istemos, q̃ yo dare doziẽtos millones de
, jũtemonos cõ amistad, si quisierdes ha
r esto cõforme a mi volũtad, por lo q̃l ay
raq̃ yo aya de embiar Embaxador pacifi
a semejãte cosa, pues ya vos lo embiastes
mero a buscarme cõ verdad, por cũplir
palabras de Iesu Christo, segun q̃ el lo di
, y a esto vereys como yo estoy dispuesto,
i como los Apostoles de Christo, q̃ todos
de vn coraçon, y de vna volũtad. Ale-

grado me aueys mucho. O Padre mio Re
Don Manuel, el vn solo Dios guarde y so
stenga, el solo Dios de los Cielos, cuya su
stancia siempre permanesce, sin que el se
mas moço, ni mas viejo. Los que me tr
xeron la Embaxada de vuestro Gouerna
dor, por vuestro mandado, eran bueno
y quando allegaron a mi, los recebi con b
rra, y venia por cabeça dellos Don Rodr
go de Lima, por lo qual le hize bien, y
Padre Francisco Aluarez, que vino con
mesma Embaxada a mi posada, yo le m
stre mucha gracia y amor, porq̃ lo halle
bre justo, y verdadero en sus palabras, ac
ca de todas las cosas, que tocauan en la
Vos acrescentaldo, y hazeldo maestro
conuertidor de Macua, Dalaca, y Zeyla
y de todas las islas del mar Roxo, porc
estan a los terminos de mis tierras. Yo se
he otorgado, y le he dado Cruz y Bac
en su mano, en señal de su Señorio, vos p
curad que el sea Obispo de aquellas tier
y islas, y esto, porq̃ el es merescedor, y s
ficiente para ello, y nuestro Señor os h
mucho bien, para que esteys muy fuert
no enflaqueçays contra vuestros ene
gos, mas antes trabajad de traellos de b
xo de vuestros pies. Dios os acresciente
vida, y os de parte en el reyno de los ciel
en vn buen lugar, como yo lo querria p
mi. Yo solia oyr con mis orejas cosas n
buenas, y no las podia ver con mis ojo
agora vieron mis ojos lo que nunca pe

on ver, Dios lo lleue de bien en mejor, cō
quellos que el quisiere, y alla este vuestra
arte en el madero de vida, dentro de vue-
tras posadas, assi como es morada de los
antos; amen. Aqui os embio mi Embaxa
a por Zagazabo Licacanate, que os dira
nis desseos, y embio al Padre Francisco Al
arez al gran Papa con mi obediencia, que
s cosa muy desseada por mi, y assi embia-
e de aqui adelante, como el hijo pequeño
mbio a su Padre, he lo hecho, y lo hare,
uando embiardes Embaxadores, y escre-
ime siempre, para que nos ayudemos. A
os que embiastes a Macua, y a los que de
qui adelante vinieren alli, o a Dalaca, o
los otros puertos, yo los tratare, segū que
mandardes, porque desseo que nos a-
untemos ambos, y luego que estuuieren
lli vuestras gētes, yre yo alla, pues son tier
as mias, aunque no ay alli Christianos, ni
glesias, porque todos son infieles, y Paga-
os, y yo sere muy contento, que pueblen
uestras gentes alli en los fines de mis tier-
as, y por esto desseo que cumplays lo que
omençastes primero. Embiad me mae-
tros, que sepan obrar figuras de oro, y
e plata, y de cobre, y de hierro, y de esta-
o, y de plomo, y embiad me plomo pa-
a cubrir las yglesias, y maestros de impre
mir, que hagan libros de nuestra letra, y
maestros que sepan dorar con hojas de o-
o, y que sepan hazer la hoja. Aquesto sea
luego, y vengan para estar con migo en mi

gracia, y quando se quisieren boluer de sus voluntades, yo no los tendre, y assi lo juro por Iesu Christo hijo de Dios viuo. Embiad me esto, aunque no os lo tenga seruido, y pidolo conosciendo vuestra virtud y bondad, porque conozco el bien que me quereys, y assi hezistes bien a Abrahã. Por amor desto me animo a os lo pedir, y no me lo tengays en verguença, que yo lo satisfare. Quando el hijo pide a su padre, no le puede dezir de no, vos soys mi padre, y yo vuestro hijo, estemos juntos como cantos en la pared, assi estemos juntos ambos en vn coraçon en el amor de Iesu Christo, y assi todos aquellos que estan con el juntos, son como cantos bien firmes en la pared.

Traslado de la Carta para el Rey Don Iuan.

EN nombre de Dios Padre todo poderoso, Criador del cielo y de la tierra, y assi de todas las cosas que son hechas por el, visibles, y inuisibles. En nombre de Dios Hijo, voluntad, y consejo, y propheta del Padre. En nombre de Dios espiritu Santo Consolador, Dios viuo, ygual al Padre y al Hijo, que hablo por la boca de los Prophetas, y inspiro sobre los Apostoles, para que diessen gracias, y loores, a la Trinidad en el cielo, y en la tierra, en la mar, y en el abismo, para siempre, amen. Embia

bia esta Carta, y embaxada el Incienso de-
a Virgen, Emperador de Etiopia, hijo de
Nahum, hijo de Rey por mano de Maria,
hijo de Rey de la simiente de Iacob, y de-
los que nascieron dela casa de Dauid, y Sa-
lomon, que fueron Reyes en Ierusalem. A-
llegue este escrito al Rey Don Iuan, Rey de
Portugal, hijo del Rey Don Manuel. Paz
sea con vos, y la gracia de nuestro Señor Ie
su Christo sea con vos para siempre. Quan
do me dierõ nueuas del poder del Rey nue
stro padre, como destruya las potencias
del Paganismo, de los hijos del suzio Ma-
homa, di gracias, y loores al Señor Dios,
por el acrescentamiento, y tanta grandeza,
y corona de saluacion en la casa de la Chri-
stiandad, y por esso holgue mucho, quan-
do allego a mi la palabra de su emba-
xada, que venia a tratar amor, y ami-
stad, y conoscimiento entre el y mi, pa-
ra destruyr, y quitar los maluados Ma-
hometas, y Iudios, y Gentiles, de entre
sus Reynos, y los mios. Estando con e-
ste plazer, me dieron nueuas como el Rey
vuestro Padre era muerto, antes que yo
despachasse sus Embaxadores de mis Rey
nos, por lo qual todo mi plazer se tor-
no en tristeza, y en mi coraçon se mul-
tiplicauan dolores, acordandome del fa-
llescimiento de su vida, y todos los gran-
des de mi Corte se entristecieron, y llora-
ron juntamente con migo, y todos los
Ecclesiasticos lleuaron llantos y suspiros

a sus yglesias, y en lugar de quanto plazer recibieron con la primera nueua tanta tristeza recibieron con la segunda. Señor hermano desde el principio de mis Reynos hasta agora, nunca se vio Embaxador de los Reyes y Reynos Christianos de Portugal, solamente oyamos los peligros en que se ponian voluntariamente, yendo peregrinando de essas partes a Roma, y a Ierusalem, apartandose por tierras, y Reynos, y Prouincias, assi que nunca tuuimos cierta nueua, hasta en tiempo del Rey vuestro padre, que embio sus Capitanes, y Señores con mucha gente, y con Sacerdotes, y Diaconos, que trayan todas las cosas necessarias para dezir Missa. Por amor desto me alegre mucho, y los mande recebir, y los recebi con mucha honrra, y assi los despache muy contentos y alegres con mucha honrra y paz. Quando allegaron al puerto de mar, que esta al fin de mis Reynos en el Mar Vermejo, no hallaron alli al Gouernador, que embiara vuestro padre, ni el espero como me lo auia embiado a dezir, y como sea vuestra costumbre de hazer cada tres años nueuo Gouernador, el no pudo esperar, ni venir, porque en este tiempo venia otro Gouernador. Por este respecto, se detuuieron los Embaxadores del Rey vuestro padre, que a mi auian venido. Agora os los embio, y con ellos los que yo embiaua al Rey vuestro padre y mio, paraque os den me-

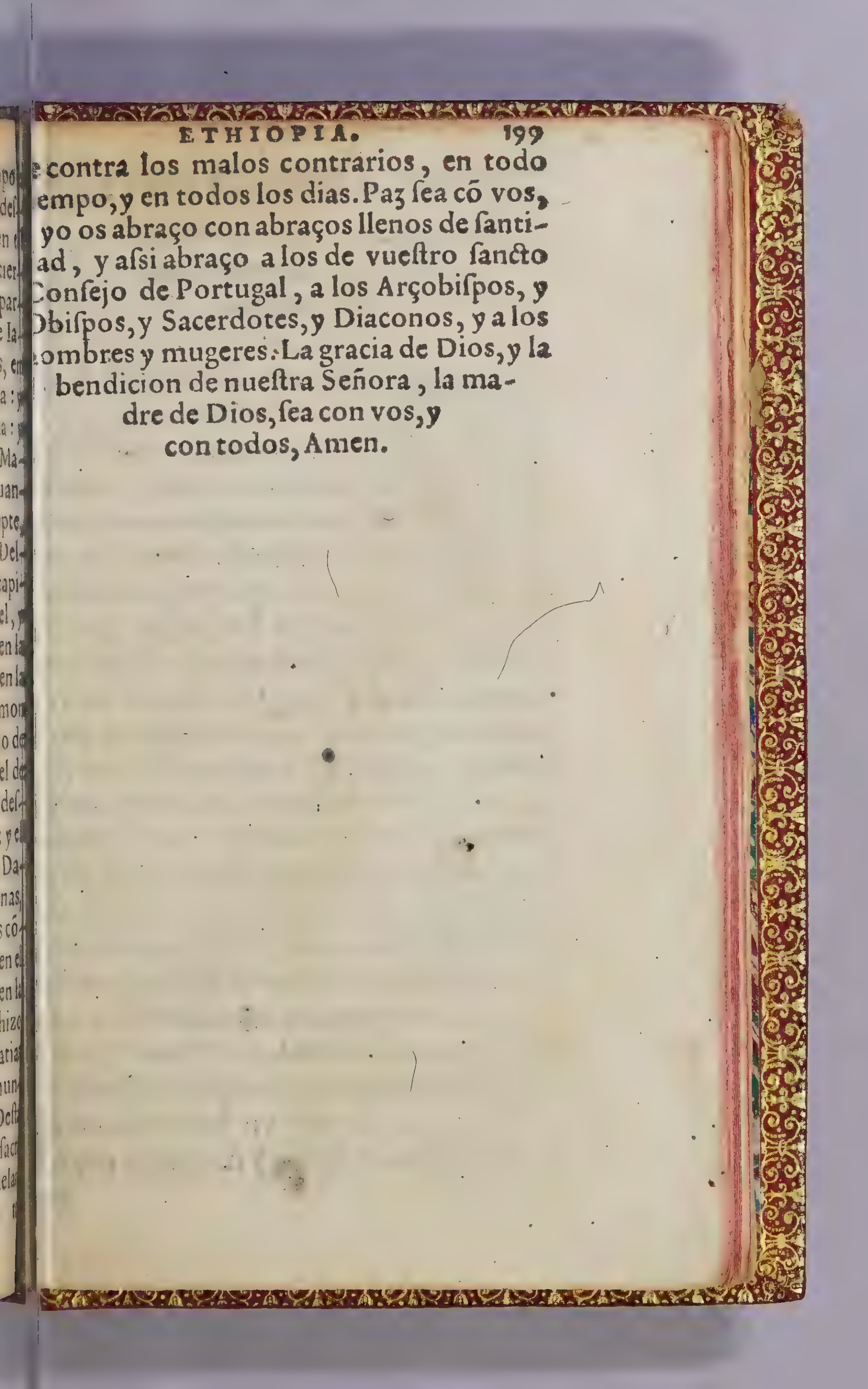
emba-

mbaxada, y la que embio al Papa. O Se-
or Rey hermano, cumplid la amiſtad y a-
nor, que el Rey vueſtro padre trauo en-
re noſotros, y embiadme ſiempre vue-
ras embaxadas, que mucho las deſſeo co-
no de hermano, y es razon, pues ſomos
Chriſtianos, que tambien los Mahome-
as, ſuzios, y malos ſe conciertan en ſu ſe-
a. Ya no quiero de aqui adelante Emba-
adores de Egypto, ni de otros Reyes, que
olian embiarmelos, ſolamente quiero los
ueſtros, y mucho los deſſeo, porque los
Reyes Mahometas no me tienen por ami-
o, por reſpecto de la Fe, ſino por amor de
us tratos, y mercaderias, de que ſeles ſi-
ue gran prouecho, y aſsi ſacã de mis Rey-
os mucho oro, del qual ſon ellos mas a-
nigos, que no mios. Sus plazeres no me
gradan nada, y ſolamente trato con ellos,
or la coſtumbre de mis anteceſſores, y ſi
exo de hazelles guerra, y de los deſtruyr,
s por no deſtruyr la caſa Santa de Ieru-
alem, endonde eſta el Sepulcro de Ieſu
Chriſto, que Dios lo dexo en poder de in-
ieles ſuzios, y aſsi ellos deſtruyrian todas
as yglesias, que eſtan en tierra de Egyp-
o, y de Suria, de manera que por eſte
eſpeto dexo yo de deſtruyllos, por lo
qual tengo mi coraçon triſte, y deshecho, y
por no tener cerca de mi Rey Chriſtiano,
que me ayude, y alegre mi coraçon. Yo Se-
ñor hermano, no eſtoy cõtẽto de los Reyes
de Europa, pues ſiendo Chriſtianos no

tienen vn coraçon, que siempre pelean l vnos contra otros. Cierto si yo tuuies cerca de mi algun Rey Christiano, nun me apartaria del, no se que me diga a est pues son cosas que Dios ordena. Señ Rey hermano, embiadme siempre vuest embaxada, y escreuidme, porque vienc vuestras cartas, me paresce que veo vu stra cara, y mucho mayor amor se tra entre los que estan lexos, que entre los q estan cerca, por los desseos que se tiene assi como yo que no viendo mis tesoro los quiero bien siempre en mi coraçon, s gun que nuestro Señor Iesu Christo lo d ze en su Euangelio, donde esta el tesoro, a lli esta el coraçon. Desta manera es mi co raçon para con vos, que soys mi tesoro, vos hazed de mi vuestro tesoro, y ayun tad vuestro coraçon con el mio. Señor he mano guardad esta palabra, pues soys mu sabio, y me han dicho que soys mas sabi que vuestro padre, y por esto que se, do muchas gracias a Dios, y dexe la tristeza, me alegre, diziendo, bendito sea el hijo sa bio, y de gran cabeça, el hijo del Rey Do Manuel, que se assento en la silla de sus Re nos. Señor mirad que no os canceys cõt los infieles, y Paganos, que con ayuda d Señor Dios, vos los destruyreys, y no di gays que teneys pocas fuerças de vuestro p dre, porque son muchas, y Dios os ayuda ra, y yo tengo oro, y hombres, y manteni mientos, como las arenas de la mar, y la

eſtrellas del cielo, noſotros dos juntos de-
ſtruyremos todo el mundo, no quiero o-
tra coſa de vos ſino gentes, que ordenen y
armen los mios, y vos ſoys hombre per-
feto. El Rey Salomon reyno de doze a-
ños, y tuuo grandes fuerças, y fue mas
ſabio que ſu padre, y yo tambien quan-
do murio mi padre Nahum, quede muy
pequeño, y ſuccedile en el Reyno, y Dios
me ha dado mayores fuerças, que no dio
a mi padre, y tengo las gentes de mis Rey-
nos, y Comarcas debaxo de mi mano, y
eſtoy deſcançado. Por eſto demos a Dios
juntos grandes gracias, por tan ſeñala-
da merced. Oyd Señor hermano otra pa-
labra agora, quiero que me embieys offi-
ciales, que ſepan hazer ymagines y libros
de molde, y eſpadas, y armas de toda ſuer-
te para pelear, y canteros, y carpinteros,
y Boticarios, y Phyſicos, y Cirurgianos,
para que curen enfermedades, tambien
otros que ſepan batir hojas, y que ſepan
aſſentar oro, y plata, y hombres que ſe-
pan ſacar oro y plata de la tierra, y tam-
bien cobre, y otros que ſepan hazer tejas
de plomo, y de barro, y todos los otros
maeſtros, de qualeſquier officios que ſon
neceſſarios en los Reynos: y aſsi maeſtros
de hazer arcabuzes. Ayudame en lo que
os pido, como haze vn hermano a otro, y
a vos os ayudara Dios, y os guardara de
todo mal. Nueſtro Señor recibe vueſtras
oraciones y peticiones, aſsi como recibio
los

los sanctos sacrificios en cada vn tiempo: primeramente el sacrificio de Abel, y despues el sacrificio de Noe, quando fue en el arca: y el de Abraham, quando fue por tierra de Madian: y el de Isaac, quando partio de la cueua del juramento: y el de Iacob, en la casa de Belen: y el de Moyses, en Egypto: y el de Aaron, en la montaña: y el de Iason hijo de Nahum, en Galgala: y el de Gedeon, sobre la playa: y el de Manuhe, y de su muger, y el de Sanson, quando tuuo sed en la tierra seca: y el de Gepte, dentro en la batalla: y el de Baron, y Delbora, quando fueron sobre Cincera, capitan en el monte Tabor: y el de Samuel, y el de Rama Propheta, y el de Dauid en la era, y el de Arbana, y el de Salomon, en la ciudad de Gabaon: y el de Elias, en el monte Carmelo, y quando resuscito el hijo de la biuda: y el de Rica sobre el poso, y el de Iosaphat en la batalla, y el de Manasses despues que peco, y se conuertio a Dios: y el de Iosias Bepaca, quãdo boluio: y el de Daniel, en la cueua de los leones: y el de Ionas, en el vientre del pescado: y el de los tres cõpañeros Sidrac, Misac, y Abdenago, en el horno de fuego: y el de Anna, dentro en la tienda del altar: y el de N[illegible]hemias, que hizo los muros en Zorobabel: y el de Matatias cõ sus hijos, sobre la quarta parte del mundo: y el de Esau, sobre la bendicion. Desta manera Señor recibira Dios vuestros sacrificios y oraciones, y [illegible]ayudara a yr adelan-



e contra los malos contrarios, en todo empo, y en todos los dias. Paz ſea cõ vos, yo os abraço con abraços llenos de ſanti-ad, y aſsi abraço a los de vueſtro ſancto Conſejo de Portugal, a los Arçobiſpos, y Obiſpos, y Sacerdotes, y Diaconos, y a los ombres y mugeres. La gracia de Dios, y la bendicion de nueſtra Señora, la madre de Dios, ſea con vos, y con todos, Amen.

Siguense vnas respuestas que di al Arçobispo de Braga, sobre ciertas preguntas que me hizo.



Stando la Corte en la ciudad de Coymbra, no se tardo mucho que el Rey se partio via de Almerin adonde algunas vezes acorde a su Alteza, q̃ me embiasse a cumplir lo que yo prometiera y jurara al Emperador de Etiopia, que era lleuar sus cartas, y obediencia, con vna Cruz de oro al Papa: y su Alteza me respondio, que bien se acordaua dello, pero que las guerras de Francia no dauan lugar. De aqui se partio a Lisbona, y alli se lo torne a acordar, y me dio la mesma respuesta. En esto fue nombrado Blas Nieto por Embaxador, y como se sospechasse que para Roma, torne a suplicar a su Alteza, que me embiasse con el, y respondiome, que lo embiaua al Emperador, y que yo no podia yr, hasta que Don Martin fuesse a Roma, y que presto lo despacharia. Entre tanto vaco vn beneficio en el Arçobispado de Braga, y su Alteza me hi

merced del, embiádo me al Arçobispo
ara que lo confirmasse: y estando yo con
Señoria, nunca dexaua de preguntar-
e mil cosas de Etiopia, a lo qual le re-
pondi con toda verdad (segun lo sabia,)
escreui aqui las respuestas, que son las
guientes.

En Etiopia comunmente no se come
no vna vez al dia, y esta es de noche.
yunan clerigos y frayles muy estrecha-
iente, de suerte que muchos no comen
no solas tres vezes en la semana, en el
Martes, Iueues, y Sabado, y no beuen vi-
o de vuas, ni vino de miel, sino vna cer-
eza hecha de ciertas legumbres. En la
Quaresma no se come carne, ni leche, ni
ueuos, ni manteca, aunq̃ esten a la muer
e, y su comida es legumbres, y algunas
rutas que tienen. En todos los Mierco-
es, y Viernes del año ayunan todos los
ombres, y mugeres, chicos y grandes q̃
y, y esto se entiende sacando el tiempo
que ay desde la Nauidad a la Purificació,
desde Pascua Florida a la Trinidad, por
que en estos tiẽpos ningun ayuno tienẽ.
Los frayles, clerigos, caualleros, y la de-
mas gente noble, suelen ayunar toda la se
mana, sino son los Sabados y Domingos.
Nadie muere sentenciado por justicia,
aunque

aunque açotan a muchos, y a algunos s
can los ojos, y a otros cortan el pie, o
mano, y asi los castigan segun el delit
Pero toda via vi quemar vn hombre, p
que fue hallado en dos hurtos de cosas d
yglesias. No ay en toda Etiopia quien
ordenes sino solo el Patriarca, al qual
llos llaman Abima, que significa lo me
mo, que Patriarca. El Emperador de Et
pia en el lenguaje dellos, no se llama Pr
ste Iuan, sino Acegue, que quiere dez
Emperador, o Neguz, que quiere dez
Rey. No tienen medicinas algunas, pa
las enfermedades, y solamente curan c
fuego, o ponen ventosas sin fuego de
tro. El dolor de cabeça sanan, abriendo
vena con vn cuchillo que le ponen enc
ma, dandole con vn palo, y asi sacan
sangre, y tambien suelen tomar por m
dicina ciertos beurajes hechos de yerua
En todos aquellos Reynos no vimos ci
dad q̃ passasse de mil y seys cientas casa
y destas ay pocas ciudades. Ningun pu
blo esta cercado, ni tienẽ castillos, alde
ay infinitas, y las casas comunmente s
redondas, y todas ellas terradas, y cubi
tas con paja, y tienen grandes corrales
la redonda. Los mas duermen sobre cu
ros de bueyes, y otros en camas hech

le correas de los mesmos cueros, no tie-
nen mesas, y su comer es dentro de vnas
gauetas, que son como artezas, llanas, y
muy anchas, sin poner manteles, ni ser-
uilletas. Sus platos son de barro tan ne-
gro como azauache, y de lo mesmo son
los jarros. Muchos comen carne cruda,
y otros solamente tostada sobre las bra-
sas. Los que no tienen leña, hazen fuego
con boñigas de bueyes, y tambien echan
sobre ella la carne para assalla. Tienen
mucha cera, de que hazen infinitas can-
delas, porque de seuo no las suelen ha-
zer. No tienen azeyte, y hazen vn licor
que llaman hena, de ciertas yeruas, y este
les sirue de azeyte, no tiene sabor, su co-
lor es muy hermoso que paresce oro.
Tienen poco pescado, y esse de rios. To-
dos los monesterios son de la orden de
San Anton, y ninguno ay de otra orden.
Los Frayles, Clerigos, y Caualleros an-
dan vestidos del todo, y la demas gente
anda desnuda de la cintura arriba, con
solo vn pellejo de carnero, echado al om
bro, y tienen lo atado, el vn pie con la
vna mano, y assi se lo ponen. La mayor
parte de los monesterios estan edifica-
dos sobre, o en los altos de las sierras, o
en la hondura de los valles, y todos tie-

nen grandes rentas, y juriſdiciones. En
muchos deſtos moneſterios no ſe come
carne en todo el año, y pocas vezes co
men peſcado, porque no lo tienen. Lo
que ſuelen rezar en las ygleſias, ſon Pſal
mos y Proſas, y lo meſmo ſe reza en to
das las demas ygleſias de Canonigos, y
Clerigos. Cada ygleſia tiene dos corti
nas atraueſſadas, la vna delante del altar
y eſta tiene campanillas colgando, y de
lla adentro, no pueden entrar ſino ſolo
los Sacerdotes, y la otra cortina eſta en
medio de la ygleſia. En la ygleſia no pue
de tampoco entrar alguien, ſino ſon los
que tienen ordenes, y por amor deſto
ſe ordenan muchos caualleros, y perſo
nas honrradas. La Epiſtola, y el Euan
gelio ſe cantan ſiempre a la puerta prin
cipal de la ygleſia, y en la meſma puer
ta ſe da la comunion al pueblo. Los Sa
cerdotes conſagran ſobre el altar, y no
alçan, ni mueſtran el Sacramento, y al
tiempo que ha de comulgar, toma pa
ra ſi vna pequeña parte de la hoſtia, la
qual quita o parte, de lo alto de la vna
de las partes (porque toda la hoſtia par
te primero por el medio) y lo demas de
xa, para comulgar al pueblo, y quan
tos a la ygleſia vienen comulgan, y ſi no

han de comulgar no van alla. Acabada la communion, dan a cada vno vna poca de agua bendita, con que lauan la boca, y luego la tragan. Ninguno pue de entrar en la yglesia calçado, ni se assienta dentro, ni gargagea, ni escupe. No dexan entrar en la yglesia los perros, ni otro qualquier animal. Confiessanse en pie, y assi reciben la comunion. Casanse los Canonigos y Clerigos, y aun que viuen y moran juntos en vn circuyto o claustro, cada vno se va a comer a su casa. Los Frayles comen en comunidad, y nunca se casan. Los Deanes de las yglesias, se llaman Licacanate. Las mugeres de los Canonigos moran por si en otras casas, fuera del circuyto, y alli se van ellos, quando quieren, y sus hijos quedan tambien Canonigos, mas los hijos de los otros Clerigos, no quedan Clerigos, sino es haziendose ellos despues. No se paga diezmo a ninguna yglesia, y viuen los Clerigos de grandes propriedades que tienen, y sus pleytos se tratan delante de la justicia seglar. Las vestimentas de la Missa, son vn Alba hecha como camisa, y vn Estola ancha, abierta por el medio, y por aquella abertura la meten en la cabeça, no tienen Manipulo, ni Amito,

ni cinta. Todos los Clerigos y Frayles,
traen rapadas las cabeças, y creſcidas las
barbas. Los Frayles dizen la Miſſa con
la capilla en la cabeça, y los Clerigos
con la cabeça deſcubierta. En cada ygle-
ſia no ſe dize mas de vna Miſſa, y nun-
ca les vi dezir Miſſa por limoſna, o por
defuntos. Quando los Clerigos van por
algun muerto, lleuan conſigo Cruz, y a-
gua bendita, y encienſo, y deſque le han
rezado algunas oraciones, luego la traen
a enterrar con mucha prieſſa, y otro dia
ſe trae la offrenda por el. El Emperador
no tiene lugar determinado donde eſtar,
ſino que ſiempre anda en campaña, y pa-
ra ſola ſu perſona, ſe arman cinco o ſeys
tiendas juntas. Sigue infinita gente ſu
Corte, y quando menos gente ay, paſ-
ſan de cinquenta mil de a mula, que de
cauallo ay pocos. La cozina del Em-
perador, ſe aſsienta vn buen tiro de ba-
lleſta apartada de ſus tiendas, y al come
le traen la comida dentro de eſcudillas
y olletas de barro, tan negro como aza-
uache, y vienen pueſtas dentro de vnas
gauetas, que ſon de hechura de artezas
llanas y anchas, y ſobre los pajes que las
traen, ſe lleua vn cielo de ſeda, y aſsi
van los guiſados con aparato y pompa.

Ay en Etiopia muchos ſembrados, que ſon del meſmo Emperador, y en ellos ſe coje infinito pan, del qual ninguna coſa ſe aprouecha el, ſino que todo lo manda diuidir entre perſonas honrradas, que ſon pobres, y entre moneſterios y ygleſias. Ay en todas eſtas tierras infinito trigo, y ceuada, aunq̃ algunas partes ay donde ſe coge mas mijo, y mayz, que no trigo, ni ceuada. Ay tambien garuanços, hauas, aruejas, y todas las demas ſimientes, entre las quales ay vna, que llaman tafo, y otra que dizen daguça, y eſtas nunca las conoſcimos. En otras partes ay grandiſsima abundancia de todas ſimientes, y legumbres. Ay en todas partes muchos manantiales y fuentes de agua, y nunca vi que tuuieſſen alguna fuente hecha de piedra. En el lugar de Acaxumo (donde moraron las Reynas de Saba, y Candacia) ay muchos eſtanques, y poſos muy bien labrados de canteria, ay tambien de lo meſmo muchas eſtatuas de hombres, leones, perros, bueyes, y otras antiguallas. En aquel lugar ſe hizo Chriſtiana la Reyna Candacia por conſejo del Eunuco, al qual baptizo San Phelipe. No vi en Etiopia alguna puente, ni de piedra, ni de madera.

ra. Tampoco no vi Iudios. Ay muchas cañas de açucar, y no ſaben hazer el açucar, ay tambien vuas y duraſnos, que ma duran por Hebrero, y duran haſta Abril, ay muchas naranjas, limones, cidras, y hortaliza. Ay muchos animales, como ſon Leones, Onças, Tigres, Lobos, Venados, Antas, gatos de Algalia, Corços, Elefantes, Camellos, y aſsi ay otros animales que no conoſcimos, de los quales eſta llena la tierra, y nunca ſupimos ſi auia oſſos, y conejos. Tambien auia perdizes en tres maneras, las vnas eran como las nueſtras, y las otras mucho mayores, auia gallinas, de las que dezimos de Guinea, las quales llaman ello zegras, ay codornizes, palomas, tortolas, açores, halcones, gauilanes, aguilas Reales, tordos, pardales, golõdrinas, ruyſeñores, cugujadas, patos ſaluajes, anades, garças, grullas, y aſsi las demas aues, que ſe pueden hallar en el mundo, aunque no las conoſciamos, ſaluo picaças, y coclillos, que nunca los vimos ni oymos dezir que los vuieſſe. Ay tambiẽ tantos ximios, que es meneſter andallos corriendo, como ſe haze en Coroel, que es vna juriſdicion en Barnagaes, que los corren, en tiempo de los panes haſta que los encierran en vna

cierra

tierra, y alli dexã vnos hombres paraq̃ de dia guarden el passo (q̃ de noche no andan) hasta q̃ se cojã los panes. Ay por los bosques mucha mejorana, y de nuestros arboles, no vimos sino acipresses, ciruelos, y sauzes por los rios. No ay melones, ni pepinos, ni rabanos. No vsan moneda de oro, ni de plata, sino q̃ todas las cõpras se hazẽ, trocãdo vnas cosas por otras, en especial con sal, q̃ casi corre por moneda en todas estas partes. Ay tambien lino, y no hazẽ lienço del, porq̃ no es de hebra, tienẽ algodon de q̃ hazẽ paños, y assi tienẽ muchos paños de color, y algunos ay q̃ vistẽ burel en dõde haze frio. Las yglesias son bien traçadas, saluo que las paredes son mal hechas, y ninguna cosa se arma sobre ellas, porque todo el tejado haze fuerça, y se sustenta sobre los pilares. La tierra cria oro, plata, cobre, estaño, y ninguna cosa destas sabẽ sacar de las minas. Ay muchos leprosos, y viuẽ juntos cõ los demas en el pueblo, y muchas personas, por su deuociõ los lauã, y les curã las llagas cõ sus proprias manos. Ay mucha miel en toda la tierra, y las colmenas estã puestas en las mesmas paredes delas casas delos labradores, de suerte, q̃ el cuerpo dela colmena q̃da dela parte de dẽtro,

y las bocas quedan de fuera de las casas. Destas colmenas ay gran numero, en especial por los monesterios, y por los bosques andan muchos exambres de auejas, y toman las los labradores, poniendo los corchos por los arboles, y desque las han cogido, las lleuan a sus casas. Tienen a las puertas de las yglesias de la parte de fuera muchas muletas como las de los cojos, porque (como en la yglesia todos estan en pie) el que quisiere descançar, toma vna dellas, y sobre ella descança, entre tanto que se dize el officio diuino. Por las paredes de las yglesias ay muchas ymagines pintadas de nuestro Señor, y de nuestra Señora, y de los Apostoles, Patriarcas, Prophetas, Angeles, y en todas comunmente tienen a San Iorge. No tienen estatuas de bulto. Por las yglesias ay muchos libros escritos en pargamino, y la escritura y lengua comun, es de la primera tierra, donde començo la Christiandad dellos. No se acostumbran a escreuir los vnos a los otros, y tampoco escriuen los pleytos, ni lo demas que se trata delante de la justicia, sino que todo se concluye de palabra. Solamente se escriuen las rentas del Emperador

al

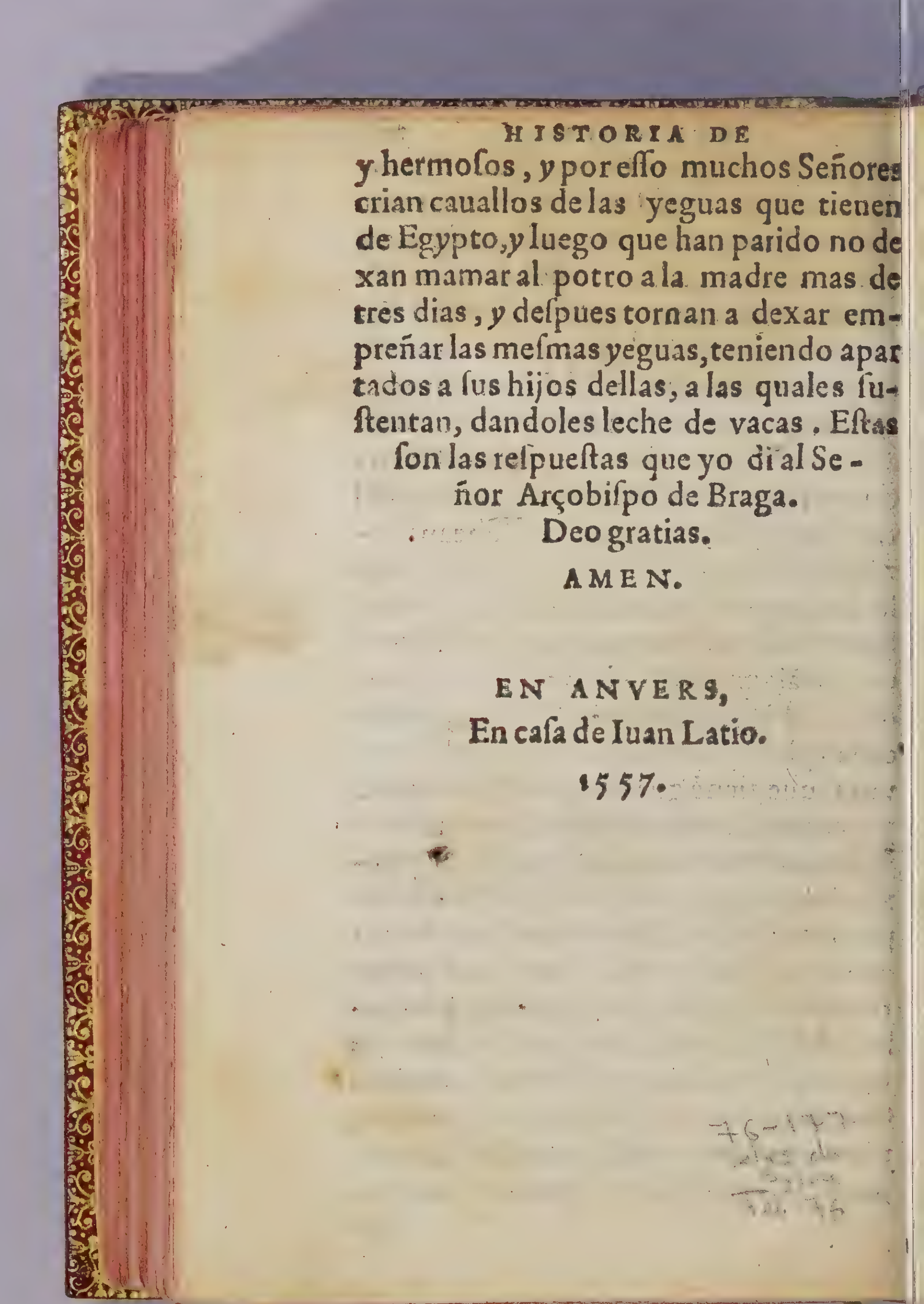
al tiempo que ſe entregan, o que ſe reci-
ben. Auria en eſtas tierras muchas mas
frutas y ſementeras, ſi los grandes no mal
trataſſen el pueblo, quitandoles quanto
tienen, y por eſſo ellos no aprouechan
mas de lo que han meneſter. En ninguna
parte vi carnicerias, ſino en la corte, y na
die puede matar alguna vaca, aunque ſea
ſuya, ſino con licencia del Señor dela tier
ra. Son mentiroſos aunque juren, ſino es
jurando por la cabeça del Emperador.
Temen mucho la eſcomunion, tanto que
con miedo della hazen quanto les man-
dan, aunque ſea en ſu perjuyzio. Quan-
do toman juramento, es deſta manera, vá
ſe a la puerta de la ygleſia con dos Cleri-
gos, lleuando encienſo y braſas, y el que
ha de jurar, pone las manos en la puerta
de la ygleſia, y el vno de los clerigos le di
ze, que diga verdad, y ſino la dixere, que
aſsi como el leon traga la preſa en el boſ-
que, aſsi ſea ſu alma tragada del diablo, y
que aſsi como el trigo es molido entre las
piedras, aſsi ſean ſus hueſſos molidos de
los demonios, y que aſsi como el fuego
quema la leña, aſsi ſea ſu alma quemada
del fuego del infierno, y hecha poluo, a
cada coſa deſtas ha de dezir el que jura,
amen: luego torna a dezille el Sacerdote,

que si dixere verdad, su vida sea honrrada y alongada, y su alma se vea en el parayso con los bienauenturados: responde tábien a esto, amen: y luego da su testimonio. Las fiestas mouibles del año las celebrá en los mesmos dias que nosotros y en las otras fiestas concuerdan con nosotros alguna vez, y otras vezes no. El año comiençan a veynte y nueue dias de Agosto, quando es decollacio S. Ioánis, y tienen doze meses, y cinco dias. Cada mes tiene treynta dias, y el año de bisiesto añaden otro dia a los cinco, y assi tiene el año dellos tantos dias como el nuestro. En la semana Santa andan todos vestidos de negro, o azul, y entonces no se saludan aunque se encuentren, ni se hablan, en señal de tristeza, y porque Iudas saludando a Christo con beso lo entrego. En ninguna pintura tienen a nuestro Señor pintado en la Cruz, aunque tienen muchas Cruzes pintadas por las yglesias, la causa desto dizen que es, por que no son ellos merescedores, de ver a Christo crucificado. Todos los clerigos, frayles, y Señores, hora andan a pie, hora a cauallo, siempre traen en la mano vna Cruz, y los demas vulgares, la traen al pescueço. Los clerigos

frayles, traen conſigo vn cuerneſillo
lleno de agua bendita, y donde quiera
que allegan, les piden luego los hueſpe-
des la bendicion, y el agua, y ellos ſe la
dan. Tambien antes que coman, ſuelen
echar algunas gotas dela meſma agua en
la comida, y en la beuida. Las armas de
aca ſon azagayas, y algunas eſpadas, y
muy pocas camiſas de malla harto ruyn,
y ſon eſtrechas, y luengas, ay muchos
arcos, y flechas ſin plumas, ay algu-
nos yelmos, y caſcos, y muchas adar-
gas fuertes. Quádo noſotros fuemos no
tenian artilleria, mas de aquellas dos pie
ças que les lleuamos, tampoco tenian ar
cabuzes, y quando nos partimos po-
drian quedar catorze en la corte, que ſe
auian comprado a Turcos, que alli yuan
a tratar, y el Emperador mando dar por
ellos quando pidieſſen, y aſsi ha manda-
do que ſe enſeñen algunos hombres a ti-
rar. Tienen tambien trompetas, aunque
no muy buenas, y muchos atabales de
cobre que vienen del Cayro, y algunos
otros tienen de madera, con ſus cue-
ros de ambos partes, tienen panderos
como los nueſtros, y bacias grandes
con que tañen algunas vezes. Tam-
bien tienen flautas, y vnos inſtrumen-
tos

tos quadrados, con cuerdas, que parefce harpas, y ellos los llaman Dauidmoçanco, y cõ ellos fuelen tañer al Emperador. Ay tierras llanas, y otras montañofas, y todas frutiferas. No ay fierras neuadas, aunque algunas vezes ay grandes yelos, en efpecial por los llanos, y por todas las tierras ay grandes crianças de ganados. Nunca vi el Nilo, y eftuue a dos jornadas del, y las jornadas fon de poco mas de quatro o cinco leguas. Algunos de nueftra compañia allegaron al nafcimiẽto del, y vieron como nafcia en el Reyno de Goyame, de vnos muy grandes lagos, y luego en fu nafcimiento haze muchas iflas, y luego comiença fu camino para Egypto. Dizen que la caufa del crefcer el Nilo en Egypto defde veynte y cinco de Setiembre, hafta fin de Otubre, es porque el inuierno comiença en Etiopia, alli en Goyame defde mediado Iunio, hafta fin de Setiembre, y con las muchas aguas que fiempre llueuen, crefce, y va a regar a Egypto en aquel tiempo. Tienen por coftumbre los Etiopes, nunca paffar a cauallo ni a mula por delante de las yglefias, fino que antes que alleguen fe apean, y defque han paffado, lleuando fu caualgadura por el freno, tornan a ca-

algar, y prosiguen su camino. Quan-
o la corte camina, se lleuan los altares, y
iedras de ara, sobre los ombros de sacer
otes, (como quando se lleuan vnas an-
as de algun muerto) vistense ocho sa-
erdotes a cada altar, y vanse mudando
e quatro en quatro, y adelante destos va
tro sacerdote con vn encensario, y mas
delante va vn diacono, tañendo vna
ampañilla. Toda la gente se aparta del
amino, y los de a cauallo se apean, ha-
iendo reuerencia al altar, hasta que pas-
e. En ninguna parte se haze vino de vuas
ino en casa del Emperador, o del Patriar
ca, y si alguno otro lo haze es en escon-
dido. El vino para dezir Missa, se haze en
cada yglesia, tomando algunas passas de
vuas, que tiené guardadas en la sacristia,
y desque han estado diez dias en remo-
o, ya que está hinchadas, sacan las, y de-
xan las enjugar, y despues pisan las, o es-
primen las en vn lienço, y con aquel vino
que sacan, dizen Missa. Los cauallos na-
turales de Etiopia son muchos, y no va-
len nada, porque son como rocines de
Galizia, mas los que se traen de Arabia,
son tã buenos como cauallos moriscos,
y los que se traen de Egypto, son los me-
jores, porque son muy grandes, anchos
y her-

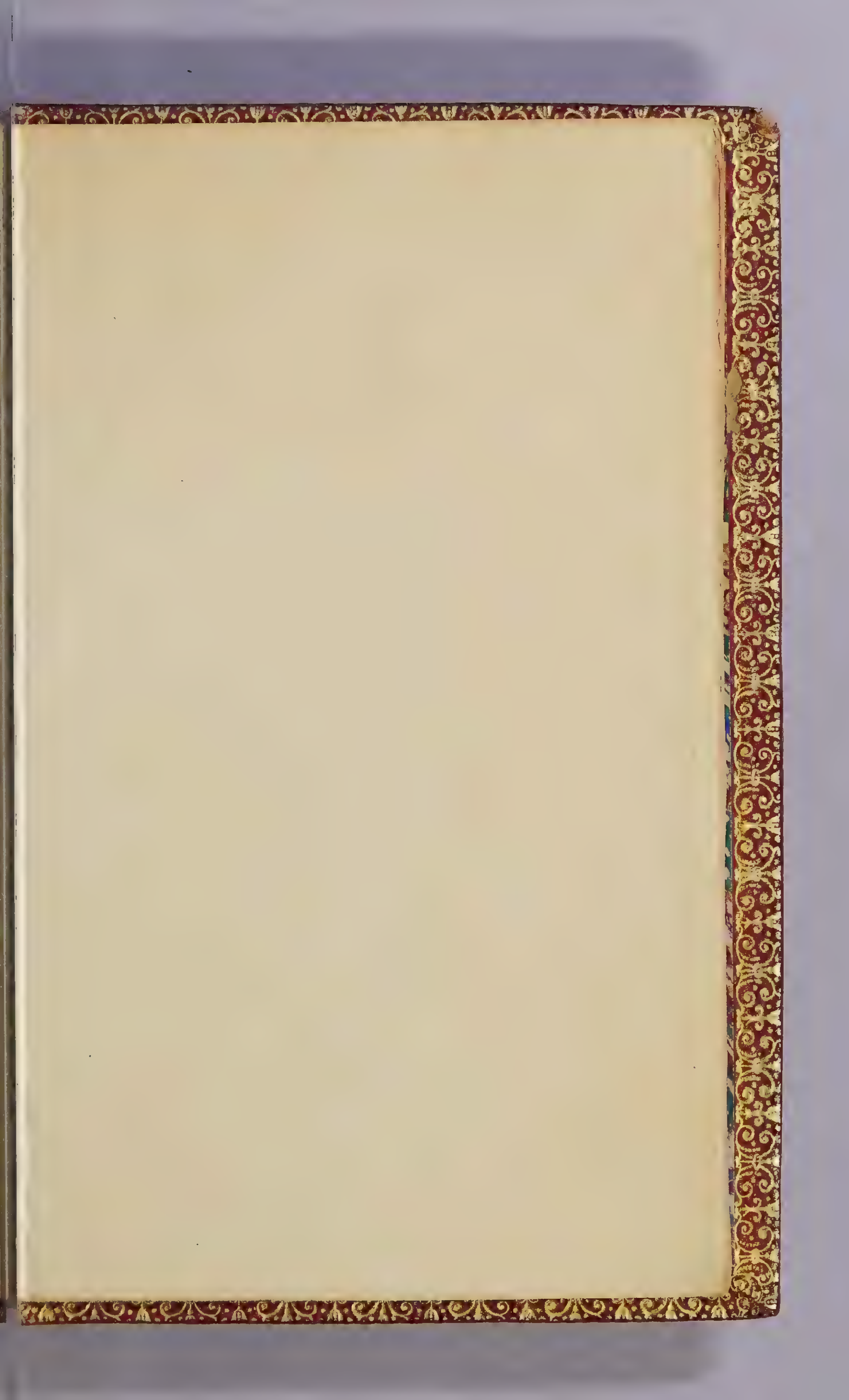


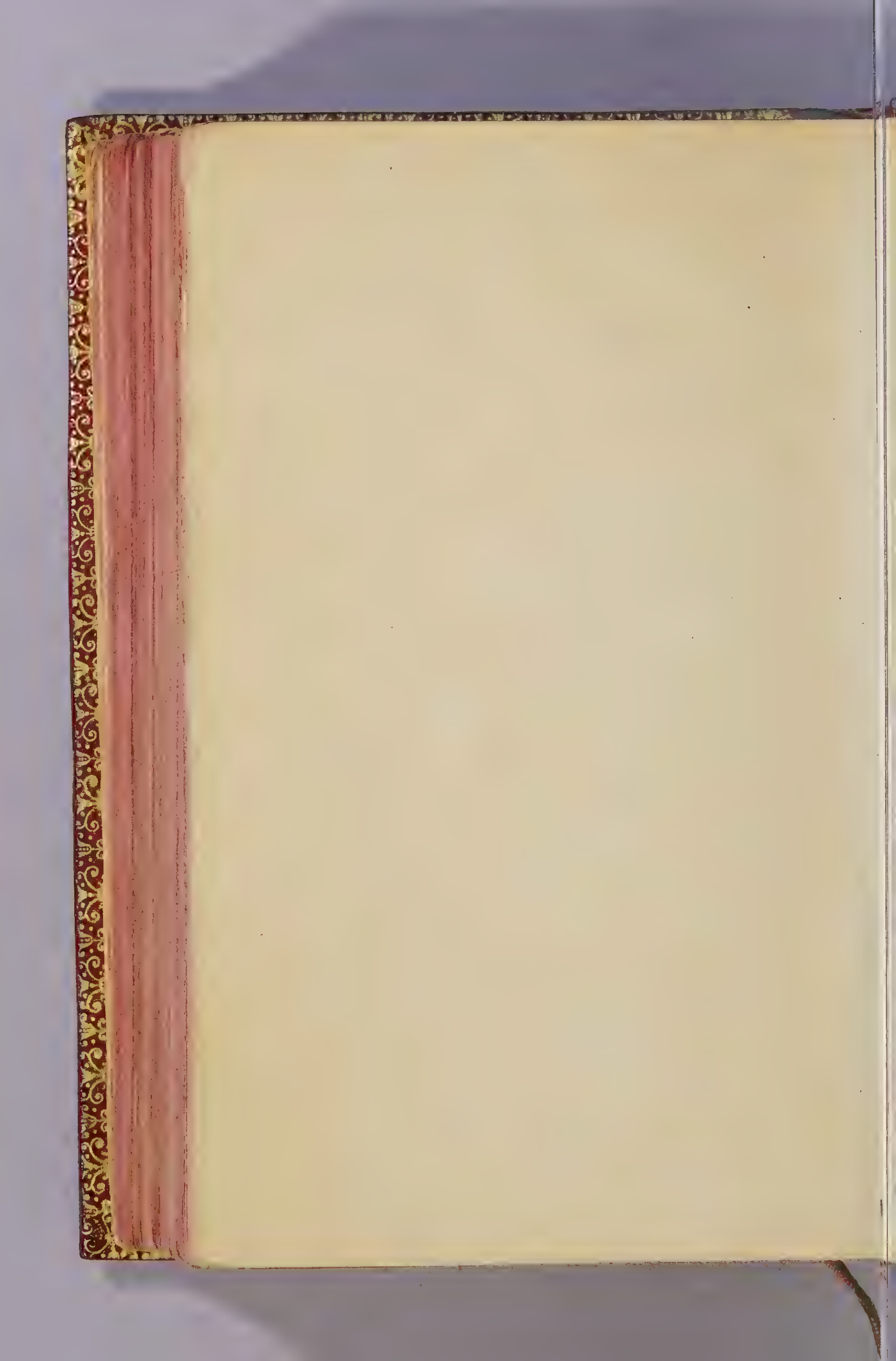
y hermoſos, y por eſſo muchos Señores crian cauallos de las yeguas que tienen de Egypto, y luego que han parido no dexan mamar al potro a la madre mas de tres dias, y deſpues tornan a dexar empreñar las meſmas yeguas, teniendo apartados a ſus hijos dellas, a las quales ſuſtentan, dandoles leche de vacas. Eſtas ſon las reſpueſtas que yo di al Señor Arçobiſpo de Braga.

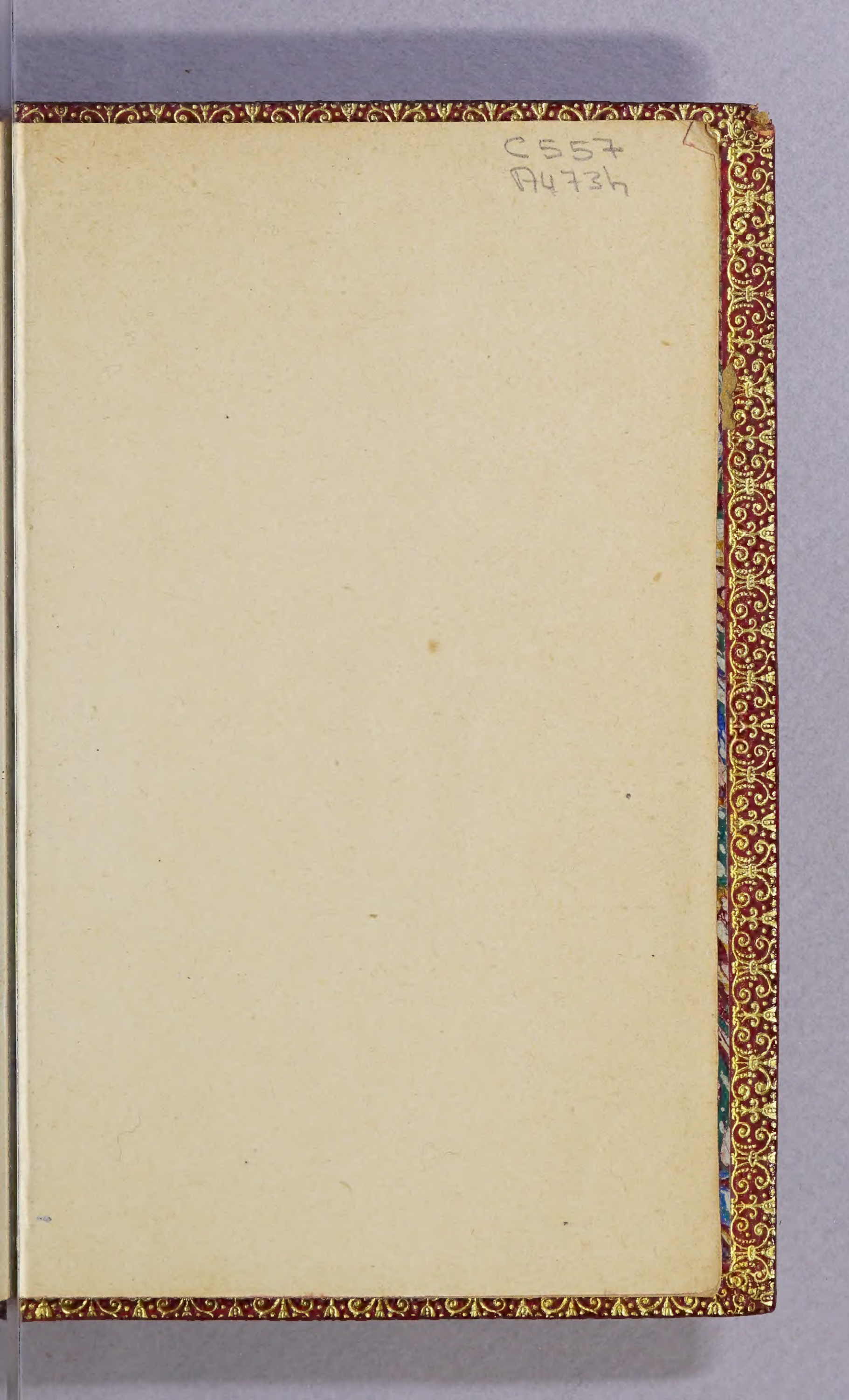
Deo gratias.

AMEN.

EN ANVERS,
En caſa de Iuan Latio.
1557.






C557
A473h



